



Re:Zero

-Starting Life in Another World-

TAPPEI
NAGATSUKI

ILLUSTRATION BY
SHINICHIROU
OTSUKA



Re:Zero

-Starting Life in Another World-

*Estas usando mucha
energía. En tus
manos, pies, cuello,
cadera y en tu cabeza.*

!!Uwah!!



*La luz tintineante estaba
acompañada por el sonido del
hielo moviéndose... mientras
Crusch entrecerraba sus ojos.*

*Además de eso, es
bueno tomar algo con
alguien de diferente
rango y posición de vez
en cuando.*



Rem



Re:ZERO -Starting Life in Another World-

La única habilidad que Subaru Natsuki tiene cuando es convocado a otro mundo es el viaje en el tiempo a través de su propia muerte. Pero para salvarla, morirá todo el tiempo que sea necesario.

Tabla de Contenido



Prologo
Y su nombre es—

Capítulo 1
Una mente en decadencia.

Capítulo 2
Eventos en movimiento, y la Decision de Rem.

Capítulo 3
Una enfermedad llamada desesperación.

Capítulo 4
En la Periferia de la Locura.

Capítulo 5
Acedia.

Re:ZERO


-Starting Life in Another World-

VOLUME 5

TAPPEI NAGATSUKI
ILLUSTRATION: SHINICHIROU OTSUKA



NEW YORK



OBRA ORIGINAL

Autor: Nagatsuki, Tappei

Ilustraciones: Otsuka, Shinichirou

TRADUCCIÓN JAPONÉS – INGLÉS

Traducción al inglés: Yen Press

Corrección y Edición: Yen Press

TRADUCCIÓN INGLÉS – ESPAÑOL

Traducción al español: KirashRanger – Lolicon

Edición y traducción de las ilustraciones en español: Seiryu – Darkdraig

Corrección: Rulos

Edición de PDF: DarkDragon19

Agradecemos tu preferencia por descargar esta versión, esta no es la traducción oficial, si esta obra es licenciada en tu país, pues cómprala y coopera con el autor.

Si quieres saber o ver más de nuestros proyectos, visítanos en nuestra página web o a nuestro Facebook.

<http://draigludz.wordpress.com/>

<https://www.facebook.com/EinherjarProject/>

Einherjar Project

Prólogo

Y su nombre es...

... El hombre era piel y huesos.

Estaba rodeado por un grupo de encapuchados de negro; él mismo estaba cubierto en un manto negro de sacerdote. Era un poco más alto que Subaru y tenía cabello verde oscuro, lo suficientemente largo como para llamar la atención. Sus mejillas estaban demacradas; sus huesos parecían tener la mínima cantidad de carne necesaria como para mantener un físico humanoide.

A juzgar por tal apariencia, uno podría pensar que su cuerpo había sido desprovisto de vitalidad..., salvo por aquel destello de locura en sus ojos.

—Ya veeeo... Cierto, ciertamente, esto es muy interesante.

El hombre inclinó su cuerpo hacia adelante, doblando su cuello más de noventa grados hacia un lado, con sus ojos ampliamente abiertos viendo hacia Subaru sin titubear. Comportándose de una manera que solo podría ser descrita como bizarra, asintió como si algo quedase claro para él.

Luego, aún inclinado en ese ángulo, bruscamente llevó su pulgar derecho a su boca y aplastó la punta sin ningún escrúpulo.

La carne fue molida y el hueso quebrado; chupó las gotas de sangre mientras sus ojos muertos se abrían ampliamente.

—Podrías ser..., posiblemente, “Orgullo”, ¿por casualidad?

La pregunta del hombre estaba dirigida a Subaru, quien estaba atado a la pared. Sin embargo, el chico no respondió a la pregunta. Solo miraba en blanco hacia la cara del hombre de pie frente a él, con una sonrisa meramente frívola y fuera de lugar dibujada en sus labios.

Re Zero Volumen 5

Los ojos negros de Subaru parpadearon, pero, justo como los del hombre de comportamiento desviado, estaban vacíos, carentes de cordura.

—Mmm... Eso no parece ser una respuesta. —El hombre se sacó el pulgar de la boca, golpeando su propia cabeza con su mano sangrante, como si acabase de recordar algo— Aah, ya veo. Se me ocurre que he sido grosero. Mi diosa, todavía tengo que presentarme, ¿no es así?

Actuó con una cortesía que lucía totalmente fuera de lugar, y luego lanzó una risa maléfica, que rasgó los bordes de sus pálidos labios. Mientras decía su nombre, cortésmente hizo una reverencia.

—Soy Petelgeuse Romanée-Conti... —Después de eso, se quedó doblado, moviendo solo su cabeza para ver adelante, antes de declarar su título—, Arzobispo del Pecado del Culto de la Bruja... ¡Confiado con los deberes de Pereeza!

El hombre, Petelgeuse, apuntó a Subaru con los dedos de ambas manos y rio.

—Ah, jajaja. Ah, jajaja. Ah, jajaja...

Capítulo 1

Una mente en decadencia

1

El claro cielo de aspecto refrescante se extendía en lo alto, llenando la visión de Subaru mientras yacía en el suelo.

Haciendo memoria, cerca de dos meses habían transcurrido desde que él fue invocado a este mundo.

Se preguntaba cuántas veces había visto hacia el cielo azul de la misma manera durante ese tiempo.

Las gruesas cumulonimbos¹ interceptaban la luz del sol, pero rayos brillantes y deslumbrantes pasaban a través de la gruesa capa, vertiéndose en la superficie.

Mientras la radiación del sol quemaba el interior de los ojos de Subaru, este repentinamente tuvo un pensamiento.

Ahora que lo pienso... No he visto ni un solo día lluvioso desde que llegué aquí.

Había experimentado pequeñas lloviznas a altas horas de la noche y precipitaciones por el atardecer varias veces, pero nada siquiera cerca de parecer un aguacero que durara un día entero.

La temperatura de Lugunica era un tanto caliente para usar mangas largas, no se sentía diferente al mes de junio en el viejo mundo de Subaru, o quizá a los

¹ Los **cumulonimbus** o **cumulonimbos** son nubes de gran desarrollo vertical, internamente formadas por una columna de aire cálido y húmedo que se eleva en forma de espiral rotatorio. El cumulonimbus es un tipo de nube de desarrollo alto, denso, con tormenta y mal tiempo. Se pueden formar aisladamente, en grupos, o a lo largo de un frente frío en una línea de inestabilidad. Fuente: Wikipedia.

Re Zero Volumen 5

efectos persistentes de un verano que se extiende hasta septiembre. Tal vez, la falta de lluvia era resultado de una sequía en su mundo actual.

— ¿Deberíamos acabar con esto?

Mientras Subaru descansaba en el suelo, pensando ociosamente, la voz de un hombre mayor lo llamó repentinamente.

El chico permaneció bocarriba, levantando la cabeza para mirar al hombre mayor que estaba ahí. Era un hombre alto vestido con un traje negro de sirviente. Se paraba perfectamente recto, su cuerpo extremadamente tonificado era inconsistente con su edad aparente. Su abundante cabello blanco estaba perfectamente arreglado, sugiriendo su refinamiento.

La pacífica cara del señor tenía ligeras arrugas marcadas, dándole el aspecto de un caballero viejo y cálido, pero en su mano sostenía una larga espada de madera.

Subaru contestó a la pregunta del hombre.

—Nah, aún no. Solo estaba pensando en una cuestión filosófica.

—Ohh, qué interesante. ¿Y sobre qué reflexionaba?

—Fuego arriba y agua debajo... Así estoy atrapado entre una roca y un lugar duro. O algo así.

Subaru levantó en alto ambas piernas, y luego las llevó abajo con suficiente fuerza como para ponerse de pie.

El núcleo de su cuerpo aún se sentía pesado en algunos aspectos, pero el dolor de sus moretones y otras heridas había disminuido en gran medida. Subaru movió sus extremidades un poco para comprobarlas, antes de blandir la espada de madera que aún estaba en su mano; embistiendo directamente hacia Wilhelm.

—Una lección más, si me lo permites.

—A propósito, ¿cuál fue la respuesta a la cuestión filosófica de antes?

—Nada importante... Solo yo enojándome aun cuando soy quien moja la cama.

Re Zero Volumen 5

Con esa respuesta sin sentido, dio un paso adelante y blandió su palo, trazando un arco semicircular desde una postura baja.

La punta cortó por el aire, el viento azotaba durante el golpe contundente a toda potencia.

Sin embargo...

— ¡¡Unah!!

—Está usando demasiada energía. En las manos, pies, cuello, caderas y cabeza.

Wilhelm bloqueó el duro golpe, desviándolo de su objetivo sin dificultad. El ataque, dirigido a su cabeza, pasó por encima de ella. El viejo giró su cuerpo, y la espada danzó en su mano para apuntar y gentilmente golpeó la cabeza del chico, su garganta, y plexo solar... todos los puntos vitales del cuerpo humano. El leve impacto del palo de Wilhelm mandó a volar el cuerpo de Subaru.

Gracias a su extremo control, el daño fue prácticamente nulo. Pero incluso así, el impacto en los puntos vitales de Subaru le impedía respirar, y su fallida defensa terminó haciéndole gruñir audiblemente.

— ¡Gwoeh!

El golpe en su espalda lo hizo marearse. Estaba tirado en el suelo con los miembros extendidos una vez más, y el cielo se reía de él. Por alguna razón, comenzaba a tener resentimiento por esta vista indudablemente placentera.

— ¿Deberíamos acabar con esto? —preguntó Wilhelm gentilmente, sin el mínimo tinte de sarcasmo o menosprecio.

¿Cuántas veces había vocalizado ya esa pregunta, midiendo la determinación de Subaru?

—Parece que estás trabajando duro.

Mientras Subaru miraba con odio hacia arriba, una voz femenina interrumpió.

Levantó la cabeza para ver a una mujer de pie en la terraza, mirando hacia él, que yacía en el patio con los hombros extendidos.

Re Zero Volumen 5

—Solo oí sus voces, pero parece estar trabajando muy duro en esto.

La hermosa mujer de cabello verde se apoyó en el barandal mientras miraba abajo, hacia Subaru y Wilhelm. Sus largos y oscuros mechones tenían un lustre brillante como jade, y ella despedía el aire de alguien que por naturaleza se paraba recto, audaz y orgulloso. Su cuerpo, bendecido con curvas muy femeninas, estaba vestido con un uniforme militar más bien masculino. Era la señora de la mansión, así como la maestra de Wilhelm... La duquesa Crusch Karsten.

A pesar de su corta edad, era una mujer brillante que ocupaba una posición crítica para la nación... haciendo de ella alguien extremadamente importante para el presente y futuro del Reino de Lugunica.

—Dios, lady Crusch. ¿Hemos interrumpido sus labores?

—No, justo estaba pensando en tomar un descanso. No hay por qué preocuparse —Crusch asintió amigablemente hacia Wilhelm antes de dirigir su mirada hacia Subaru, tumbado bocabajo en el suelo. Luego añadió—: Además, no quiero ser tan arrogante como para sofocar los esfuerzos fervientes de los demás. Los empleados necesitan tiempo libre. Sin falta, haz pleno uso del tuyo, Wilhelm.

Wilhelm hizo reverencia en profundo agradecimiento por la concesión de permiso en la manera típica de Crusch.

—Entendido. Una vez dicho esto... —tras decir eso, el anciano dirigió su atención a Subaru— ¿Acabamos con esto?

—Incluso yo soy lo suficientemente inteligente para entender que quieres decir “Acabemos con esto ahora”.

Subaru levantó su cuerpo ensuciado por el pasto, moviendo sus miembros para confirmar por tercera... no, décima vez, que todo estuviera bien. Se tronó los dedos y exhaló audiblemente.

—Siento que el hecho de que me pateen el trasero mientras una chica está viendo es algo difícil de asimilar como hombre... Mi medidor de hombría está cayendo rápidamente.

Re Zero Volumen 5

Subaru hizo una sonrisa forzada mientras acometía con la espada de madera de nuevo hacia Wilhelm, quien la bloqueó con facilidad.

—No hay necesidad de preocuparse. No es la primera vez que te veo ser lastimado —replicó Crusch.

— ¡Argh!

La despiadada declaración hizo que Subaru se agarrara el pecho mientras gruñía.

—Solo oí de lo ocurrido después del evento, pero creo que sus palabras son un tanto demasiado directas, lady Crusch.

— ¿En serio? —Crusch reaccionó al comentario de Wilhelm levantando las cejas inocentemente, antes de continuar—: Es evidente cuando un oponente muy superior es imposible de igualar. Pero no creo que una muestra de determinación inquebrantable sea algo de lo que arrepentirse o avergonzarse.

Mientras Crusch tocaba su mentón y expresaba sus pensamientos, Subaru se sintió moderadamente incómodo.

Dejando de lado la inesperada observación hacia su humillación del día anterior, le fue recordado todo lo ocurrido antes y después de ese episodio. El mayor fallo de su vida..., cuando se separaron en los peores términos posibles en la antesala del castillo.

—Ciertamente, si fuera tú, los eventos de la noche anterior habrían sido mucho más difíciles de aceptar. Solo estoy suponiendo, pero... conociéndome, imagino que estaría indignada.

Sintiendo la mirada parcialmente comprensiva de Crusch, Subaru se rascó la mejilla y rio secamente.

—... Ta-ha-ha.

Esa fue la única reacción que pudo mostrar al pensar en lo que había ocurrido esa tarde, apenas medio día atrás: una reunión no programada con Reinhard, el Santo de la Espada, que se había desviado de su destino solo para visitar a Subaru en la residencia Crusch.

Re Zero Volumen 5

Viendo el cambio en su expresión, Crusch regreso la conversación al tema anterior.

—Y, además, incluso si es doloroso recibir instrucción mientras una mujer está viendo, ¿no es algo que ya has hecho varias veces?

Se inclinó sobre el barandal mientras su mirada, llena de expresión, cruzaba hasta el otro extremo del patio. Allí estaba una chica de cabello azul que había estado observando en silencio.

Dándose cuenta de que Crusch estaba viendo hacia ella, Subaru palideció de vergüenza.

—... La vergüenza se siente un poco diferente cuando es frente a una amiga.

—Yo pensaría que revelar tu as frente al enemigo eventual es un problema por sí mismo... Pero lo mismo podría decirse de mí por aceptar a tal persona en mi mansión. Por una vez, estoy de alguna manera confundida con mis propios pensamientos —Crusch asintió unas cuantas veces, como si su respuesta la llevara hacia alguna reflexión interna. Luego, dejó tales pensamientos de lado por el momento y se dirigió a su sirviente—. Wilhelm.

—Sí.

—Me siento preparada para un poco de ejercicio. Delegaré los asuntos restantes a otros. Es más temprano de lo agendado, pero ¿podrías darme la lección de hoy?

—Como ordene. Por favor tome tanto tiempo como necesite.

—Esa es una petición de alguna manera complicada debido a mi estado mental actual...

Una sonrisa irónica apareció en Crusch mientras se alejaba de la barandilla, incorporándose y regresando al estudio. Ella era la imagen de la dignidad. Su cabello verde revoloteó y danzó, sujetado suavemente a la luz del sol hasta que desapareció del campo de visión de Subaru. El chico la vio marchar mientras liberaba la tensión de su interior con un suspiro.

Subaru sonrió amargamente para sí mismo cuando se dio cuenta de la cruda sensación de alivio que sintió cuando ella salió de su vista.

Re Zero Volumen 5

Dicho sin rodeos, Crusch era exactamente el tipo de mujer con la que pasaba un rato difícil. Su mirada directa e inquebrantable era tan aguda, que parecía penetrar directo en el corazón. Hubo varios casos donde su personalidad honesta y sincera, y las palabras y acciones que la reforzaban, lo habían dejado visiblemente afligido.

Ella vivía fuerte y orgullosa, llena de confianza, sin una sola pizca de vacilación acerca de lo que debería hacer. Comparando su posición con la de ella, Subaru parecía ser mucho más patético.

— ¿Deberíamos acabar con esto finalmente? —Mientras el chico sacudía su cabeza para cambiar sus engranajes emocionales, Wilhelm se volvió hacia él y preguntó de nuevo.

—Eso no sonó como una pregunta, entonces supongo que así será...

Agradadamente, Wilhelm entró en posición con su espada de madera, y la desaparición del tono de interrogación en su pregunta le dijo a Subaru que esta sesión de práctica, pero más severa, estaba llegando a su fin. El caballero de mayor edad mostró una pequeña sonrisa cuando vio el arrepentimiento sincero en los ojos negros de Subaru.

—Ahora que Lady Crusch ha llegado, debo cumplir mis deberes como instructor. Esa es la mitad de la razón por la que la Casa Karsten me emplea, ¿sabe?

—Oye, no seré egoísta como un niño pequeño. Me hiciste un gran favor, gastando algo de tu tiempo conmigo de esta manera.

Subaru apuntó la espada de madera directo a los ojos de su oponente, sintiendo una intensa soledad mientras el entrenamiento se acercaba a su conclusión.

Había dejado el kendo en la secundaria, pero todavía tenía las bases del manejo de la espada. Viendo la recta postura de Subaru y su tranquila disposición, la cara de Wilhelm abandonó todo rastro de serenidad.

—... En garde².

² Voz francesa: "En guardia".

Re Zero Volumen 5

—En todo momento —respondió Subaru a la declaración de su tutor, saltando al frente sobre el campo.

Ni siquiera trató de fingir. Su ataque fue un simple swing descendente, sin trucos involucrados. Desde una posición alta, la hoja cortó por el aire en un golpe dirigido a la cabeza, pero la punta perdió de vista su objetivo y se clavó en el suelo. Subaru, fallando en su objetivo, terminó convirtiendo su forzada arremetida en una voltereta hacia adelante.

Luego...

— ¡...!

Subaru contuvo lo que parecía una innumerable ráfaga de golpes de espada.

2

Ya habían pasado tres días desde que Subaru Natsuki había entrado al feudo de Crusch Karsten.

El hogar de la duquesa de Karsten estaba localizado directamente en medio del Distrito de la Nobleza, dentro de los estratos superiores de la capital real... una mansión que resaltaba incluso entre las exuberantes viviendas a su alrededor. Le habían dicho que esa era una villa usada solo durante las estancias en la capital, pero su tamaño y pura extravagancia rivalizaban con la residencia principal de Roswaal.

Pero la misma Crusch no tenía interés en la decoración de la sobre-adornada mansión. Sin duda, ella lo miraba como una muestra de consideración para los muchos nobles que podrían visitar la capital.

Y uno de esos visitantes había sido Reinhard van Astrea. El incidente que había transcurrido a mitad del día anterior estaba amargamente grabado en la memoria de Subaru.

—Estoy muy apenado por haber sido incapaz de detener el incidente en el campo de entrenamiento. Estoy avergonzado de mí mismo por no haber podido hacer más que observar.

Re Zero Volumen 5

Luego de preguntar por Subaru, la primera cosa que hizo Reinhard fue disculparse, agachando su cabeza bajo las mágicas lámparas que iluminaban la puerta frontal de la residencia Karsten.

Esa fue una disculpa que vino del hombre tan confiado y respetado por su nación, al grado de ser conocido comúnmente como el Santo de la Espada. Subaru, quien no se consideraba a sí mismo tan valioso como para encarar siquiera a Reinhard, fue tomado completamente por sorpresa.

—E-espera-espera-espera. ¿Por qué tienes que disculparte por todo? No hiciste nada incorrecto, ¿verdad?

—Ese no es el caso en absoluto. Soy tu amigo, y Julius también. No detener a mis amigos cuando cometen un error fue un fallo de mi parte.

—Ami... gos...

El aliento de Subaru se contuvo un poco ante la mención del segundo de los últimos nombres que quería oír en el mundo. Pero en Reinhard no había malicia. De hecho, se estaba disculpando por no intervenir en el momento. Si se hubiera involucrado, sin duda Subaru no habría experimentado ni una fracción de la miseria por la que había pasado hasta ahora.

El “duelo” entre Subaru y Julius no podría haber calificado como algo real, pero no era el lugar para que otros interfiriesen en una pelea llevada a cabo para resolver diferencias. Eso era algo grabado en piedra. Por lo tanto, Reinhard había estado sintiendo culpa por algo que ni siquiera debería haber reconsiderado. El hecho de que todavía se sintiera obligado a disculparse demostró por qué Reinhard era el “caballero entre los caballeros”.

—... Bueno, sea cual sea el caso, estoy realmente feliz de que hallas venido hasta aquí para verme. Has de estar ocupado con un millón de cosas ahora mismo, ¿no? —dijo Subaru.

—No quiero equilibrar mi agenda y mis amistades en un gráfico comparativo. Si no hubiera tomado la oportunidad esta noche, no habría tenido oportunidad de disculparme en un buen tiempo.

— ¿“Un buen tiempo”? ¿Qué, vas a algún lado?

Re Zero Volumen 5

—Lady Felt estará fuera de la capital, bajo el cuidado de mi familia. Hay muchas cosas que necesita aprender, y hay nuevos reclutas que requieren entrenamiento.

Reinhard habló con una sonrisa delgada y forzada ante las numerosas dificultades que le esperaban. Pero al menos, el caballero no albergaba ninguna dificultad en el nexo de su relación maestro-vasallo. Subaru hizo una pregunta:

— ¿Realmente crees que Felt puede cargar con todo esto?

—... Extrañamente, más de lo que creía antes. Estoy seguro de que su determinación y talento sorprenderán a todos. Solamente estaré animándola para ayudarla a traer ese futuro.

Escuchando esa respuesta sin reservas, subconscientemente Subaru alejó su mirada de Reinhard.

— ¿...Es así? Me alegra escucharlo.

No podía aguantar el mirar directo al caballero. El joven pelirrojo no se preocupaba por dificultades, ni tenía problemas con su relación con su maestra. Ni siquiera tenía la mínima ambivalencia acerca de cumplir su deber hasta su máxima capacidad.

En ese momento, la diferencia entre él y Subaru era simplemente demasiado grande...

Notando que Subaru evitaba su mirada, las cejas de Reinhard se fruncieron de una manera simpática.

— ¿Tienes... arrepentimientos?

Arrepentimientos.

... Subaru mordió su labio mientras la palabra flotaba dentro de su cabeza.

Siempre había tenido arrepentimientos. Ayer, sentía remordimientos por el día anterior a ese. Hoy, sentía amargura por ayer. Mañana, sin duda estaría angustiado por el día presente también.

Re Zero Volumen 5

Las decisiones tomadas sobre el curso de su vida ascendían a una cola interminable de arrepentimientos. Le era imposible no anhelar un mundo que había perdido a causa de las decisiones que no había tomado.

Con el silencio de Subaru, Reinhard bajó la vista.

—No diré nada tan poco serio como, “Entiendo cómo te sientes”. Pero estoy igualmente avergonzado por lo sucedido. Quizá sea la primera vez que digo tal cosa, pero lamento lo ocurrido.

Las palabras no parecían ser del todo apropiadas para el disgusto que envolvía a Subaru, pero eso era natural. Sus posiciones eran diferentes, así que sus puntos de vista eran diferentes. Los dos miraban los eventos de maneras distintas. Fue por eso por lo que Subaru preparó su corazón para lo que Reinhard pudiera decir a continuación. Y, sin embargo...

—El duelo aquel día entre tú y Julius... fue una batalla sin sentido. Lo sabía, pero no hice nada, y como resultado, fuiste herido de manera injusta. Me ha dolido incluso si solo me quedé atrás y observé.

—...

Pero su escasa resolución no lo preparó para oír eso.

— ¿...Sin ningún sentido?

—Sí, eso es correcto. ¿Cuál fue la consecuencia de que tú y Julius se enfrentaran allí? Fuiste herido, y Julius tiene una mancha en su historial, nada más. ¿Estás informado de que fue puesto en arresto domiciliario después de eso? Estoy seguro de que Julius está lamentando sus propias acciones en este mismo momento.

El castigo de Julius fue noticia para Subaru, y realmente lo sorprendió. Tantos caballeros que vieron el espectáculo habrían estado de parte de Julius. Subaru estaba convencido de que su oponente había hecho arreglos para evitarse problemas después. Y, aun así, había sido disciplinado.

... Pero Subaru no pensaba que el caballero sintiera arrepentimiento alguno. Había cruzado espadas con él, aunque de madera, era más que suficiente para entenderlo alto y claro.

Re Zero Volumen 5

—Si ambos hubieran tenido más tiempo, podrían haber discutido tranquilamente el asunto. Debí haberme asegurado de que lo tuvieran... Las cosas podrían haberse resuelto pacíficamente sin sentimientos enfermos, en lugar de con un duelo —dijo Reinhard, con sinceridad en sus ojos, sin saber lo que había en el corazón de Subaru.

—... ¿Entonces no habría habido ninguna pelea?

—Correcto. Esto podría parecer de alguna manera difícil de creer, pero normalmente Julius es un hombre que escucha sinceramente. Si hubieran expuesto completamente sus diferencias, el malentendido podría haber sido resuelto de inmedia---

—Reinhard.

Con una voz seria, Subaru lo interrumpió.

El joven pelirrojo cerró la boca, mirando a Subaru con una mirada sin nublar. Ninguna emoción negativa residía en sus ojos celestes.

En otras palabras, Reinhard había sido completamente serio.

Realmente pensaba que el duelo no tenía significado.

... No podía entender que era una cuestión de orgullo, donde ninguno de los dos lados podía retroceder.

—Entiendo cómo te sientes, y me alegro. Eres... un chico muy bueno.

—Entonces...

—Pero no aceptaré lo que dijiste. No puedo aceptar lo que dijiste... Esta conversación se acabó.

El ver a Subaru cortando la discusión y dando la espalda, dejó a Reinhard muy sorprendido. Cuando el chico pasó a través de las puertas para regresar a la mansión, el caballero instantáneamente comenzó a acercarse hacia él.

—Reinhard. Eres un tipo demasiado bueno. Entiendo por completo que todo lo que dijiste hasta ahora fue de buena fe, y no querías decir nada malo... lo entiendo.

Re Zero Volumen 5

La observación detuvo a Reinhard a mitad del movimiento. Sintiendo eso detrás de él, Subaru no retrocedió mientras pasaba por la puerta.

—Pero... simplemente no lo hagas. No te dejaré robarle su significado a ese duelo. Todo... menos eso.

Subaru no quería que hicieran eso, y tampoco Julius o los caballeros que habían visto ese duelo hasta el final.

Su batalla había tenido un valor. Tenía un valor concreto y definitivo, incluso si Reinhard, el Santo de la Espada, no lo podía entender.

Mientras Subaru se distanciaba, Reinhard intentó cerrar la brecha.

—Incluso si es así... ¿Qué ganaste de ese duelo? Solo perdiste cosas, ¿verdad? —Pero las palabras que escogió para ese propósito solamente fueron el último clavo del ataúd—: Incluso perdiste a Lady Emilia.

El verdadero último nombre que Subaru quería oír en el mundo en este momento, se había materializado. Él le respondió al Santo de la Espada indiferentemente.

—Vete a casa, Reinhard. Antes de que tu maestra se sienta solitaria y comience a llorar.

Con un fuerte ruido, la puerta se cerró entre ellos. Y así separaron sus caminos.

—... No necesitaba molestarse, maldición.

Subaru apretó los dientes por el recuerdo de la noche previa, mientras maldiciones que no se atrevió a decirle a Reinhard a la cara se desbordaban.

Sus labios se torcieron mientras rascaba su cabeza, como si deshiciera el recuerdo todavía crudo.

—No seas así, Subaru. Has sido golpeado en la cabeza, así que compórtate mientras te atienden.

Re Zero Volumen 5

Mientras Subaru yacía ahí, una voz llena de afecto hizo vibrar sus tímpanos con gentileza.

Cuando miró hacia arriba, vio a la chica de cabello azul sonriéndole agradablemente. Llevaba un vestido corto color negro con delantal. La sirvienta de adorable rostro, Rem, estaba arrodillada en el pasto verde con la cabeza de Subaru sobre su regazo, en la venerable posición de “almohada de regazo.”

Rem, designada como la sirvienta de Subaru, pasó un dedo por su cabello mientras suspiraba suavemente.

—Has trabajado duro en el entrenamiento especial. Por favor, relájate y descansa en mi regazo por un rato.

—Realmente no merece ser llamado “entrenamiento especial”... Solo es simple práctica con la espada. Tiene que haber sido aburrido de ver, ¿eh?

—No fue nada aburrido. Solo pasar tiempo contigo me hace muy feliz, Subaru.

Todo lo proveniente de Rem era positivo, pero en su estado actual, Subaru no podía aceptar nada de ello. Cubrió su cara con una mano, privando su mirada de ella, quien miraba incluso sus momentos más desagradables bajo un enfoque positivo. Ella había visto la práctica de espada, que difícilmente llegaba a algo más que un juego, desde el principio hasta el amargo fin, sin queja.

Incluso a pesar de que Subaru ocultaba sus emociones, Rem no cruzó ni una sola palabra.

Aguantó en silencio el intento de este por ocultar sus verdaderos sentimientos y afectuosamente soportó su peso, pasando un dedo ligeramente a través de su cabello como un simple recordatorio de que el tiempo no se había detenido.

Incapaz de cargar con su silencio más tiempo, Subaru habló primero.

—... Oye... Rem.

Su voz vacilante detuvo el dedo de Rem. Mientras ella esperaba con indulgencia que hablara, Subaru tomó un poco de tiempo antes de seguir:

—Tú... ¿Crees que soy patético?

Re Zero Volumen 5

Había salido de su propia boca, pero la realidad es que dudaba sobre la respuesta que quería escuchar. ¿Quería escuchar un “sí”? ¿Quería escuchar un “no”? ¿Qué quería exactamente que valorara acerca de él? ¿Se refería a ese mismo instante, hace tres días, o quizá mucho antes...?

—Sí.

Rem respondió sin dificultad, interrumpiendo el análisis de Subaru.

Mientras sus preocupaciones se aclaraban, Subaru miró a Rem desde abajo en señal de protesta.

— ¿Entonces también lo crees? ¿Por qué te quedas conmigo, entonces, si soy patético? ¿Es porque te lo dijeron?

Rem, invertida en su campo de visión, negó suavemente con la cabeza ante la asertiva reacción de Subaru.

—Pensar que eres patético y quedarme contigo no es una contradicción. Incluso sin una orden, creo que me habría quedado contigo sin importar, Subaru.

— ¿...Por qué es eso?

—Porque quiero.

Su respuesta fue breve.

La sencillez de la respuesta dejó a Subaru sin palabras. No tenía idea de qué decir, aunque las palabras hacían que su pecho se sintiese liviano.

Fue como si su incomprensible auto-examinación hubiera recibido una respuesta igualmente desconcertante.

—Rem... Eres realmente impresionante.

—Lo soy. Pero Ram es incluso más increíble.

—Todavía no entiendo por qué pones a tu hermana en un pedestal, pero eres increíble.

Re Zero Volumen 5

Subaru levantó una mano en señal de rendición, dejando su cuerpo entero relajarse mientras se hundía en el regazo de Rem por completo. Cerró los ojos, dejando que ella acariciara sus mechones con su dedo mientras decía:

—Estoy aquí porque creo que quieres que esté aquí, Subaru.

— ¿Entonces quiero que me veas ser golpeado y luego actuar de manera patética y embarazosa? Eso me hace sonar como un tipo de masoquista...

Rem inclinó su cabeza con curiosidad, preguntándole con aspecto completamente inocente:

— ¿No lo eres?

Subaru solo pudo exhalar profundamente por sus narinas a manera de una respuesta no verbal.

El tiempo continuó de una manera tranquila, perezosa, sin intrusiones. Finalmente ella preguntó:

— ¿Quizá deberíamos regresar dentro? Un poco más y podríamos interrumpir la práctica de espada de lady Crusch.

Cuando los muslos de Rem parecían a punto de moverse, Subaru se sujetó de ellos, saboreando con sus mejillas la sensación.

—Solo un poco más. Me golpearon en la cabeza. ¿No sería peligroso moverse tan pronto?

Rem dejó sus piernas relajarse mientras accedía a la sugerencia de Subaru.

—Sí... Si eso es lo que deseas, Subaru.

Gracias a su ilimitada amabilidad, él no tenía que pensar en las cosas que no quería. Dejó su cuerpo hundirse más y más profundo en esas suaves arenas movedizas.

... Habían pasado tres días de la declaración de la selección real. Tres días desde que Subaru y Emilia apartaron caminos.

Subaru Natsuki estaba en constante putrefacción.

Re Zero Volumen 5

3

Debo haber hecho algo mal, pensó Subaru una vez tuvo tiempo para reflexionar.

Sabía que era un recuerdo desagradable, pero antes de darse cuenta, regresaba una y otra vez hasta esa mañana y recordaba la visión de la chica de cabello plateado dándole la espalda y alejándose.

Mientras el sonido de una puerta cerrándose hacía eco, Subaru pensó: *Debo haber quedado corto en alguna parte.*

Estaba muy consciente de que sus palabras habían ido muy lejos.

El hecho de que hubieran salido después de recibir una paliza había sido en parte culpable. Cuando las palabras de Emilia lo acorralaron, él acabó soltando muchas cosas realmente inaceptables.

Como resultado, Subaru y Emilia habían acabado separándose.

¿Lo repentino de sus palabras habría significado que solo eran pensamientos confusos a medias? ¿O significaba que habían estado dentro de su corazón todo el tiempo?

Él se preocupaba por ella, y quería que ella lo reconociera; ambos sentimientos eran verdaderos.

Pero cuánto del resto de lo que había dicho eran pensamientos verdaderos... Incluso él ya no estaba seguro.

—... Oye, niño. ¡¡Niño!!

Subaru estaba sumergido en un mar de dudas sobre sí mismo cuando una voz ronca en las cercanías lo trajo de nuevo a la realidad.

Cuando parpadeó, el hombre de pie justo frente a él dejó caer sus hombros, lamentándose mientras arrugaba su frente.

Re Zero Volumen 5

—Vamos, niño. No te quedes deslumbrado así frente la tienda de un hombre. Alejarás a los clientes —se lamentó, frunciendo el ceño en su severo rostro, marcado por una llamativa cicatriz vertical.

Subaru, de vuelta al presente, frotó sus párpados suavemente, recuperándose con rapidez del semblante feroz del hombre.

—Oye, viejo. Creo que es tu mirada azorante hacia los clientes lo que los aleja.

— ¡No estoy azorando! ¡Estoy preocupado por ti, maldición! Vienes aquí con un bicho raro, y cuando el Viejo Rom oye tu mensaje, ya no puedo comunicarme con él. ¡Debería darte un regaño por todos los problemas que me haces pasar!

El tendero levantó su voz en cólera y golpeó el mostrador con uno de sus gruesos brazos.

Cuando lo hizo, el impacto causó que una canasta con fruta en exhibición se inclinara, amenazando con hacer caer su producto. Sin embargo, con un revoloteo del dobladillo de su falda, Rem aterrizó en el espacio justo en frente de la tienda.

—Esa no es forma de manejar alimentos.

Sus dedos agarraron la canasta en el mostrador, sujetándola suavemente antes de que pudiera caer junto con toda la fruta dentro.

—Ohh, muchas gracias, señorita.

El hombre, Cadmon, suspiró con admiración ante su habilidoso movimiento, recibiendo la canasta de Rem con visible alivio.

Luego, bajó su tono de voz mientras dirigía su vista de nuevo a Subaru:

—Así que tome mi consejo. Aléjese de este chico indecente. Eso no acabará bien.

— ¿Oigan, de qué están hablando aquí? No vayan extendiendo rumores infundados por allí, maldición —respondió Subaru.

—No es infundado para nada. Estuviste aquí con una chica no hace mucho, y ahora trajiste una diferente, ¿no es así? La chica de antes... Ah, no la puedo

Re Zero Volumen 5

recordar claramente, pero eso solo significa que esta joven dama es más bonita. Los infieles pueden irse al infierno.

— ¿Parezco alguien que pueda salir con dos chicas? En primer lugar, ¿cómo pudiste...?

“Olvidarte de Emilia”, iba a decir Subaru. Pero la falta de memoria de Cadmon era un efecto de la magia anti-reconocimiento que ella usaba para ocultar su identidad.

Recordar eso hizo que el rostro de esta saliera a flote en sus pensamientos, acompañado de un doloroso latido en su pecho.

Mientras Subaru quedaba en silencio, Cadmon le echó un vistazo con sospechas antes de continuar hablando a Rem.

— ¿Ve? Incorregible. Acabará con nada más que dificultades sin importar cuán duro intente.

—Muchas gracias por su consideración... Sin embargo, estoy haciendo esto porque quiero. — Las mejillas de Rem enrojecieron cuando miró a Subaru para apreciar su reacción. La mirada de Cadmon, incluso más cruel que antes, dejaba en claro que la consideraba desafortunada.

—Tengo que decir, aun así, que la sensación en la calle es diferente el día de hoy. No hay más gente de la usual, pero... es como si hubiera un movimiento en el aire. ¿Quizá la gente está... deteniéndose a ver más de lo usual?

Subaru observó el ajetreo y bullicio, cambiando el tema para distraerlos y que no notaran que no había terminado su oración anterior.

—Tienes un ojo sorpresivamente agudo. Bueno, así es. Cuando suceden cosas importantes, es hora de que los comerciantes hagan algo de dinero. Justo ahora, todos están hambrientos del próximo rumor.

Cadmon asintió ante las meditaciones de Subaru mientras tomaba una de las frutas alineadas frente a su tienda y le daba un mordisco.

Subaru quedó como bobo frente al dueño de la tienda que sostenía una fruta con marcas de dientes.

Re Zero Volumen 5

—Esa es tu mercancía... —remarcó antes de continuar—. Bueno, no estoy seguro de cuáles oportunidades de negocio tiene la selección real para un vendedor de fruta, pero estoy impresionado de que no te dejaran atrás cuando comenzó. Creo que eres un genio natural en esto, viejo.

—Oh, cierra la boca. En cualquier caso, es porque hay más personas interactuando y hablando entre sí. Todos están hablando con alguien más ahora mismo. Observa, mira allá.

Cadmon apuntó forzosamente con el centro de su fruta, indicando un letrero a la orilla de la calle. Incluso entre los letreros compitiendo desesperadamente para resaltar en la calle del mercado, este era más alto que el resto.

—Bueno, si no es I-script, no lo puedo leer.

— ¿Qué? Qué inculto. ¿Entonces puedes leer el letrero de mi tienda?

—Siento que los caracteres parecen I-script, pero son tan malos que no puedo leerlos.

Cadmon fue tomado por sorpresa ante el malintencionado intento de ocultar su propia falta de educación.

— ¿Qué está escrito en ese letrero, después de todo?

—La misma cosa de la que hemos estado hablando. “La Selección Real Ha Comenzado”. — Subaru frunció el ceño, inseguro de cuál era el punto de Cadmon, así que el tendero rascó su cabeza toscamente y añadió—: Muy bien. Déjame deletrearlo para ti. Señorita, cuide de la tienda por un momento.

—Como usted lo pida.

La forma en que Cadmon abandonó su estación como si no fuera nada, y la forma en la que Rem le siguió la corriente sin la menor vacilación, dejó a Subaru simplemente incómodo mientras caminaba con pereza.

—No dejes que aficionados manejen tu tienda sin más, demonios. Y Rem, no hagas promesas que no puedes mantener.

—Todo lo que tiene que hacer es intercambiar mercancía por monedas de acuerdo con los precios listados. No es como si tuviera clientes de todos modos.

Re Zero Volumen 5

— ¡¿Así que finalmente lo admites?!

Subaru mostró una mirada desafiante mientras Cadmon se lo llevaba. Rem se despidió de ellos mientras se dirigía al mostrador.

—Tengo que decir que todos... ya sean jóvenes o viejos, parecen muy interesados en la selección real. ¿Qué crees, viejo?

Cadmon frunció el ceño amargamente ante las palabras de Subaru y respondió:

—Mmm. Bueno, hay un montón de excitación acerca de quién será el próximo gobernante, pero no es como si pudieran dejar el trono vacío para siempre. Desearía que solo se apuraran y decidieran de una vez.

—Esto solo es lo que me han contado, pero ¿no es el Concejo de Ancianos el que dirige el país? ¿Qué tanto afecta a la gente no tener rey?

—Oye, si es un chiste, es de mal gusto. Ahora, algunas personas desprecian al rey como la cabeza cuando se trata de administración, pero... El Convenio con el Dragón es formado con la familia real generación tras generación. Tenemos que agradecer la protección del Dragón porque los enfrentamientos con Volakia en el sur no pasan de escaramuzas.

Gusteko al norte, Lugunica al este, Kararagi al oeste, y Volakia al sur... esos eran los nombres de las grandes naciones que controlaban este mundo. Subaru había oído que también existían pequeñas naciones, pero eran tratadas como estados clientes de los cuatro grandes.

Subaru hizo otra pregunta:

—Volakia, eh... ¿Qué, crees que invadirán si el Dragón se va?

—Su lema imperial es, “Muchas tropas, nación fuerte, come al débil, sé más fuerte”. Se dice que Lugunica estaba en medio de una guerra con ellos hace cuatrocientos años, justo antes de que el primer Convenio con el Dragón fuera hecho. Algunos dicen que todavía están molestos por el hecho de que el dragón se haya metido.

—Entonces así es como se siente la gente respecto a no tener un rey, eh...

Re Zero Volumen 5

—Incluso si no fuera por eso, un país sin gobernante estaría tan cegado como una bestia sin cabeza. El último rey no era sabio, pero tampoco estaba mal. De cualquier manera, eso es lo que pienso.

Cadmon atravesó por la multitud conformada por varias razas, antes de pararse frente a un letrado que sobresalía sobre el hombre, ya de por sí alto. Se mezcló con la gente que lo miraba con el mismo objetivo, estirando su cuello para leer los caracteres que Subaru no podía.

—Es un anuncio de que la selección real ha comenzado, y un resumen. El rey será determinado a tres años de la Ceremonia del Dragón, dice quién conducirá la ceremonia en adelante, etcétera. Luego están listadas las candidatas.

Cadmon, leyendo los detalles en lugar de Subaru, le pasaba mensajes que este último ya conocía. El interés de Subaru había comenzado a desaparecer, pero la última palabra, *candidatas*, le puso un alto. Cadmon, mirando desde un costado mientras Subaru lamía sus labios reseca, asintió apreciativamente.

—Las candidatas están en tu mente, ¿eh? En total hay cinco candidatas en la selección real. Las más conocidas son la duquesa Crusch Karsten y la presidenta de la compañía Hoshin, una chica llamada Anastasia.



Re Zero Volumen 5

— ¿La duquesa Crusch es famosa?

—Bueno, es una duquesa. Sería muy malo si la gente de la capital no conociera su nombre. Todavía es joven, pero como duquesa y heredera de su familia, ya es considerada una de las mujeres más brillantes en la historia nacional. Los relatos de su primera incursión con el ducado de Karsten, razón por la que heredó el título, son comunes incluso aquí en la capital.

— ¿Primera incursión...?

—El duque de Karsten en aquel tiempo... su predecesor inmediato... fue herido por una horda de monstruos asquerosos que aparecieron en el ducado de Karsten. Así que ella tomó el comando en su lugar y puso las cosas bajo control en un parpadeo, y así todos conocieron su nombre. Siempre había habido rumores de que era brillante, pero era tan buena que su padre puso a su hija de diecisiete años al mando.

Escuchar a alguien fuera de la esfera de influencia de Crusch evaluarla hizo que los hombros de Subaru se sintieran más y más estrechos.

Sin darse cuenta de la alteración interna de Subaru, Cadmon trazó con un dedo la cicatriz en su rostro mientras seguía.

—Y no hay mercader por aquí que no haya escuchado de cuánto progreso ha hecho la compañía Hoshin en los últimos años, incluso siendo ellos. Esa joven dama al mando... Anastasia... incluso ha vencido a las principales compañías y las puso bajo la suya. Tal como esa vieja leyenda, Hoshin del Derroche. Es como si fuera una reencarnación de ese hombre.

Subaru se preguntaba si el orgullo con el que hablaba Cadmon acerca de Anastasia era debido a que se identificaba con ella como compañero comerciante. Pasar de una mera comerciante a candidata a la realeza era una historia real de Cenicienta.

Por un lado, estaba Crusch, una mujer con un comportamiento inspirado, persiguiendo sus creencias con una voluntad de hierro. Por el otro estaba Anastasia, la chica con cabello púrpura claro, que resaltaba por su acento de Kansai.

Los detalles en el letrero frente a ellos no tenían discrepancias respecto a los que había oído en la conferencia de la selección real. Los contenidos fueron

Re Zero Volumen 5

transmitidos a la población minuciosamente y con sinceridad, sin ningún tipo de injusticia.

Cadmon continuó:

—Se rumora que esas dos están a la cabeza en la selección real. Personalmente, creo que lady Crusch, estando en una posición crucial en el reino, tiene más relevancia que una comerciante nacida en otro país.

—Entonces ambas lideran en el grupo, eh.

Al final, sin duda, las palabras de Cadmon estaban impregnadas con la opinión a la que se había aventurado. Incluso así, no había duda en que la posición de Crusch y el nombre de su familia constituían un poderoso soporte. Para la gente, ajena a su discurso, era lo más natural asumir que Crusch heredaría el trono.

—Si Crusch es la favorita, y Anastasia la segunda... ¿Entonces quién es la estrella emergente?

Después del comentario de Subaru, Cadmon leyó los nombres de las tres candidatas restantes, cruzando sus brazos con una mirada afligida en su rostro.

—Es difícil hablar de estrellas emergentes. Además de esas dos, las otras tres son básicamente desconocidas. He vivido en la capital por un largo tiempo y ni siquiera las conozco. Esta Priscilla parece tener nombre de noble, pero ni siquiera veo apellidos en las otras dos. Dada la manera en la que la presidenta de la compañía Hoshin se convirtió en candidata, realmente tengo que preguntarme cómo están eligiendo a los candidatos.

En ese punto, Subaru imaginaba que estaría en perfecto acuerdo de no ser porque conocía personalmente los detalles. Estaba la cabeza actual de un ducado hereditario, la joven presidenta de una compañía comerciante extranjera, una desconocida con apellido de linaje noble, y las dos candidatas restantes sin apellido y con orígenes inciertos. Reservarse la información acerca de las bases con las que habían seleccionado a las candidatas era una injusticia hacia la población general. Incluso Subaru, que sabía que las crestas con las decoraciones del Dragón habían sido usadas para seleccionar a las candidatas, no tenía idea de cuales fueron los motivos del Dragón para escoger a las chicas.

Re Zero Volumen 5

Pero justo cuando Subaru estaba a punto de estallar en risas ante toda la especulación sin bases, Cadmon entrecerró los ojos, torció los labios con disgusto, y expuso su opinión.

—Pero me está volviendo loco que incluyeran una semi-elfo. No puedo evitarlo. Se listan algunos datos básicos acerca de cada candidata real, pero esta Emilia... Aparentemente convirtieron a una mitad demonio en candidata. Te lo digo, es estúpido como sea que lo veas.

— ¿Mitad demonio... eh?

—Así llamamos a la gente que parece ser cómplice de la bruja. ¿Qué demonios están pensando los superiores y pudientes...?

Cadmon miró hacia el alto letrado que le sacaba dos cabezas, con sus ojos llenos de disgusto. Subaru no pudo reaccionar inmediatamente.

—...

Tenía una cantidad no insignificante de buena voluntad hacia el tendero de la cicatriz. Este era el primer hombre con el que había hablado en este otro mundo, y cuando se reunió con él después, había llegado a verlo como alguien en quien podría confiar. En contraste con su dura apariencia, su personalidad y carácter eran amables, y estaba lleno de amor por su esposa e hija. Por lo menos, Subaru no dudaba de que fuera una persona benevolente.

El chico no pudo evitar sorprenderse por escuchar a ese hombre hablar tales calumnias sobre alguien más como si fueran una realidad absoluta. Además, para Subaru, no podían ser descartadas casualmente. Y entonces, sus labios emitieron una negación.

—... No significa que todos los que se ven así estén involucrados con la Bruja, ¿verdad?

— ¿Hah?

Bajo la mirada curiosa de Cadmon, las emociones de Subaru sacaron lo mejor de él mientras insistía.

Re Zero Volumen 5

—N-No la juzgues solo porque es mitad elfo. Esta chica, Emilia, ella es incre--- podría estar haciendo esto por el bien del país. Podría ser una chica buena, increíble para todos los que conoces.

—Espera. No sé por qué te esfuerzas tanto, pero deja de defender a la mitad demonio. Si alguien más escucha, no van a entenderlo.

—Sí, supongo. Y no querrías que la preciosa chica haciendo tu trabajo vea a un hombre crecido poniendo una cara aterradora, hablando basura de alguien que ni siquiera conoce.

La gran cantidad de crítica de Subaru mezclada con sarcasmo hizo que Cadmon pusiera una mano en su frente.

—Entiendo, dame un respiro. Dije demasiado. Me disculpo, ¿está bien?

—... Tch.

Aunque fue una disculpa a la que fue forzado, la reacción madura de Cadmon hizo que Subaru retrocediera.

Aun mientras Subaru seguía calmándose, Cadmon continuó:

—Eres libre de pensar lo que quieras. Pero no es posible que un semi-elfo se convierta en rey.

— ¡Sigues...! ¿Por qué no? ¿Es por la Bruja de los Celos? ¿Qué?, ¡¿Ya que la Bruja de los Celos era mitad elfo, eso significa que todos los semi-elfo son peligrosos?!

—... Correcto.

Para Subaru, alterado de nuevo mientras reanudaba su argumento, la voz de Cadmon tenía un timbre sorprendentemente frío.

— ¡Ahí vas otra vez...!

Subaru estaba a punto de hacer una objeción cuando su voz se atrapó en su garganta, por que vio la expresión de miedo en los ojos de Cadmon.

Re Zero Volumen 5

—La Bruja es aterradora. No hace falta ni decirlo. Es un sentimiento que todos comparten. No sé cómo creciste sin saberlo, pero, por lo menos, la gran mayoría de las personas evitan a los semi-demonio por la misma razón.

—...

—Mira. Se dice que la Bruja... la Bruja de los Celos... es un monstruo completamente fuera de la norma. Hace cuatrocientos años, su sombra se tragó la mitad del continente. Afamados héroes y dragones sucumbieron unos tras otros ante ella. Si no fuera por el poder del Santo Dragón, el conocimiento del Sabio, y el Santo de la Espada de la época, el mundo habría sido destruido sin duda.

Subaru nunca había oído esto, y era incapaz de separar su mirada de la terriblemente seria expresión de Cadmon mientras oía los detalles que no podía descartar.

—Pero, a pesar de todo lo que la Bruja de los Celos ha hecho, sabemos lo que sigue de nada acerca de ella. Lo que sabemos es que es una semi-elfo con cabello plateado. Eso, y el hecho de que no se puede razonar con ella, no puede entender cómo piensan los demás, y parece arremeter con odio hacia todo en el mundo.

La ola de emoción surgiendo tras las pupilas temblorosas de Cadmon, comunicaba las emociones crudas de cada persona viviendo en el mundo, de una manera que oraciones a secas nunca podrían.

Tal como el libro de imágenes que Subaru había visto, la historia de la Bruja era transmitida oralmente y a través de la palabra impresa. Dependiendo del narrador, los medios y la cantidad de repeticiones variaban, pero el resultado final era siempre el mismo: un terror absoluto del que las personas nacidas en ese mundo nunca se librarían, como si fuera un clavo atravesando su mismo corazón.

—La Bruja es un símbolo de terror. Todo mundo teme a cosas que no puede entender. Así que la gente usa los pocos detalles que conoce para mantenerse tan alejada como sea posible.

— ¿...Y eso justifica la discriminación contra los semi-elfo?

Re Zero Volumen 5

—Por lo menos, es una realidad que muchos semi-demonios tienen una personalidad retorcida. Admitiré que no sé si solo sean sus naturalezas, o si son las circunstancias que los hacen ser así.

Cadmon hacía muecas como si masticara un insecto amargo, probablemente porque las palabras de Subaru lo habían arrinconado en una posición incómoda. El hombre parecía bien consiente de que lo que decía era irracional. Pero las emociones por la Bruja inundando su interior, oscurecían su visión ante cualquier objeción a esa lógica.

Además, ese pensamiento bien podría haber sido una opinión universalmente contenida en su mundo, desde los peldaños más bajos hasta los altos.

Cuando Subaru se dio cuenta de eso, solo entonces apreció realmente el significado de la petición que Emilia había hecho en la conferencia de la selección real.

—...

Ella era mitad elfo. Su destino era algo que no podía separar de sí misma sin importar cuán duro tratara. Portaba un grillete de hierro que otros en su misma posición no, uno que nunca podría quitar.

Cadmon cruzó los brazos y habló de mal humor.

—Y como es lo que la gente piensa, ella no tiene ninguna oportunidad de ganar. Que alguien sea tan aficionado a esa semi-demonio y que la promueva así... Es una mala broma, te lo digo.

El objeto de su argumento, y su enojo, parecía haber cambiado de la candidata en sí, Emilia, hacia aquel que la alzaba a un palanquín cuando no tenía posibilidad de victoria.

Fue una concesión benevolente por parte de Cadmon, pero fue un pequeño consuelo dada la imagen completamente negativa de los semi-elfos.

La chica Emilia primero necesitaba sobreponerse al obstáculo del prejuicio.

A un Subaru que no estaba informado —ignorante de la tiránica historia de los semi-elfos y por qué la gente le temía a la Bruja como resultado— Cadmon le preguntó:

Re Zero Volumen 5

— ¿Por qué hacerla pasar por eso si tiene que cargar con una discapacidad como esa?

Ciertamente, Subaru era completamente inexperto cuando se trataba de la historia de ese mundo. No podía saber acerca de las malas acciones de la Bruja más allá de los detalles escritos en una página. Era difícil para él imaginar cuánto temían las personas a los semi-elfos, cuán profunda era su aversión y, por ese hecho, qué pensaban los semi-elfos viviendo en tal entorno acerca de las otras personas.

Pero había escuchado las palabras de la chica, entonadas con una voz clara como una campana...

“... ¡Deténganse ahí, malhechores!”

Ella había salvado a Subaru, quien había estado arrastrándose en el suelo con dolor y humillación.

¿Dónde estaban las expectativas y los cálculos detrás de sus acciones en aquel entonces?

Subaru no conocía la historia de su mundo, acerca de la Bruja o los semi-elfos. Pero conocía a Emilia.

“Mi nombre es Emilia. Solo Emilia. Gracias, Subaru.”

Él entendía que la chica de cabello plateado y obstinada benevolencia, quien siempre actuaba sin considerar sus propias pérdidas o ganancias, podría tener parecido con la Bruja de los Celos, pero eso no tenía que ver absolutamente nada con ella.

Sabía que ella, que había vivido en un mundo que no le mostraba amabilidad de ninguna forma, aun así, poseía buena voluntad hacia los demás desde el fondo de su corazón.

No importa qué tan mal pudiera tratarla el mundo, al menos Subaru estaría...

Repentinamente, un escalofrío viajó por su espina mientras una fría voz interrumpía sus pensamientos.

“... Todo fue por tu propio beneficio, ¿verdad?”

Re Zero Volumen 5

En el fondo de su mente, su encantadora y cálida sonrisa se transformó en una fría mirada y una voz severa.

“Quería creerte... ¡Pero fuiste tú quien me detuvo, Subaru!”

Él había pisoteado su confianza, y su voz dolida reverberaba dentro de su pequeño cráneo.

Trató de entender. Pensó que lo había logrado. Actuó como si lo hubiera hecho. Y frívolamente había roto y dejado de lado la promesa que había hecho con ella. La culpa empaló su pecho una vez más.

“... Si no lo dices, no puedo entenderlo, Subaru.”

En sus recuerdos, Emilia lo reprendía por sus acciones de aquel día, una y otra vez.

Sintió agonía como si piezas de su pecho hubieran sido arrancadas y la tristeza se abalanzara sobre él para aplastarlo, pero la ira de Subaru hacia la chica que lo miraba también salió a flote.

Había trabajado muy duro. La había ayudado mucho. Había sido herido tanto. ¿Por qué estaba mal esperar una recompensa? ¿Qué había de malo en esperar que ella respondiera?

... ¿Si no lo digo, no puedes entenderlo? Podría decirte lo mismo.

Emilia no le había contado nada acerca de la selección real, la discriminación, o sus sentimientos en aquel día. Había evitado a Subaru, lo había apartado en su objetivo, tratándolo como si fuera apenas un personaje secundario.

Por supuesto, Subaru no sabía nada de Emilia. Ella no le contaría nada.

Él no sabía cómo había vivido ella hasta entonces, cómo se sentía mientras apuntaba al trono, qué pensaba acerca de que el mundo la viera como la misma Bruja...

Y en cuanto a lo que Emilia pensaba de Subaru, él no quería saber.

—... Niño. ¿Estás bien? ¡Oye!

Re Zero Volumen 5

—... ¿Eh?

Subaru, dándose cuenta de que la cara de Cadmon estaba demasiado cerca, retrocedió con sorpresa.

— ¡Waah! ¡Viejo, no hagas eso! ¡Tu cara podría matar a alguien de esa manera, maldición!

— ¡Dijiste algo horrible! Estabas viendo hacia la nada otra vez, justo como antes. ¿Tienes algún padecimiento crónico?

—B-Bueno, si los apasionados sentimientos ardiendo en mi pecho son una enfermedad, podría estar infectado con algo. Es una enfermedad desagradable y febril que seduce a la hombría, algunas veces con delicadeza y otras con severidad...

Cadmon, incapaz de seguir el chancero intento de Subaru por ocultar su corazón herido y vacío, sacudió su cabeza.

—Sí, sí, te aflige tu pobre carácter, eso es. Bueno, regresemos a la tienda.

Subaru, siguiéndolo en el camino de regreso, se dio cuenta de que su cuerpo entero estaba empapado en sudor frío. Quizá se debía a las molestas emociones en su interior, pero cada paso se sentía muy pesado.

Su cabeza cayó mientras Cadmon murmuraba abruptamente, todavía dándole la espalda.

—Y con esto podría estar entrometiéndome, pero deja de hablar de la Bruja en público. Si alguien te escucha, no van a entenderte... yo incluido.

No parecía un esfuerzo por revivir el debate de antes. Sintiendo la seriedad en la voz de Cadmon, Subaru indico su aceptación con silencio.

Con un prejuicio tan complejo, no podía saber la ira de quién despertaría al abrir su boca. Por lo menos, no deseaba más problemas en la capital real.

Cadmon ignoró la respuesta de Subaru y repitió lo que había dicho como énfasis.

—... Uno nunca sabe quién está escuchando.

Re Zero Volumen 5

Mientras pasaban a través de la multitud en su camino de regreso a la tienda, el aire entre ellos parecía pesado de alguna manera. Subaru no había logrado controlar sus sentimientos, y Cadmon parecía enojado y avergonzado por la disputa. Apenas y hubo palabras entre ellos mientras regresaban a la tienda.

Sin embargo...

—Bienvenidos. El ultimo cliente apenas se está yendo.

Cadmon quedó boquiabierto, y observó con admiración el panorama de Rem intercambiando mercancía por dinero y despidiendo a un cliente con una educada reverencia.

Atónito, miró hacia las vitrinas vacías en el mostrador. Por un momento, quizá pensó que había abandonado su tienda, confiándosela a Rem solo para que ella vendiera su mercancía a precio de remate, pero la caja de la tienda llena de monedas demostró que no era verdad. En otras palabras, lo había vendido todo.

Cadmon cayó de rodillas, cubriendo su cara con sus palmas, aparentemente su orgullo como mercader había sido herido.

—E-En ese corto tiempo, vendiste más de lo que mi tienda vende normalmente en un día entero...

Sin tener en cuenta la dignidad del dueño de la tienda, Rem se desplazó suavemente alrededor del mostrador y corrió al lado de Subaru. Miró expectante hacia el chico, y parecía como si una cola invisible se balanceara detrás de ella.

— ¿Cómo lo hice, Subaru? Escuché que te ayudó en el pasado, así que trabajé lo mejor que pude para servir al menos como ayuda. ¿Puedes elogiarme si quieres?

La extraña visión de Rem pidiendo: “¡Elógiame, elógiame!”, hizo que Subaru se diera cuenta de que su corazón se sentía un poco más ligero.

—... Eres realmente increíble, Rem.

—Lo soy. Pero mi hermana es incluso más increíble.

Re Zero Volumen 5

Subaru forzó una sonrisa y, siguiendo la guía de Rem, que ofreció su cabeza, la acarició gentilmente. Saboreó la textura totalmente familiar de su cabello, y la garganta de Rem dejó salir un pequeño sonido por el suave tacto de Subaru.

—Aun no entiendo cómo funciona esa lógica tuya, sabes...

Viendo la interacción entre los dos desde atrás, Cadmon acarició su propia cicatriz con un dedo y desplomó sus hombros. Él murmuró: “Supongo que la apariencia importa...”.

La razón de las bajas ventas de su tienda ahora estaba muy clara.

4

—Interesante. Entonces por eso te dio manzanas para tus problemas.

Con sus orejas de gato retorciéndose, el que hablaba metió un tenedor en una montaña de frutas rojas rebanadas y llevó un jugoso bocado hacia sus labios sonrientes con perfecta gracia.

Aquellas pequeñas orejas felinas eran del mismo color del cabello rubio que debajo caía hasta los hombros, y el listón blanco que adornaba esos mechones se unía a grandes ojos redondos y provocadores para completar la imagen de una linda chica... que en realidad era un chico.

Subaru respondió:

—Bueno, ya las probé, así que todo lo que tuve que hacer fue entregarlas a la cocina. Dejando eso de lado, no me mires de reojo lamiéndote los labios. Me está dando escalofríos.

No, conociendo ambos, su apariencia externa y su género real, el término adecuado definitivamente era “chico lindo”.

Era entre comidas, un poco antes de la merienda, y manzanas habían sido traídas como un bocadillo ligero. Cuando Cadmon les había dado la fruta como recuerdo parecía agradecido y profundamente dolido ante cómo Rem había roto el record de ventas de su tienda en un espacio de tiempo tan corto. Ella había regresado a su habitación para cambiarse de ropa, con la intención de reunirse

Re Zero Volumen 5

con él más tarde en su habitación, ya que el ritual de Subaru durante su estadía en la capital continuaba hasta la hora de la merienda.

Subaru remarcó:

—Dicho eso... Hombre, regreso a mi habitación solo para encontrar un lindo chico escabulléndose delante de mí... Fui descuidado al no dejar la puerta cerrada con llave, ¿pero eso no es, ya sabes, descortés para un caballero?

—Aww, está bien, no, ¿verdad? Es solo una prueba de lo mucho que Ferri puede relajarse contigo. Además, Lady Crusch nunca podría ver a Ferri actuar tan perezoso, ni siquiera por accidente.

El lindo chico, Ferris, se dejó caer justo al lado del flanco de Subaru. Mientras Subaru sentía la cama rebotar contra su espalda, Ferris miró con interés desde su posición sobre su vientre.

— ¿Tu corazón se acaba de acelerar?

—Se saltó un latido. No pienso nada malo de ti, es solo que no tengo ese tipo de intereses en absoluto. Me gustan las chicas, tan ordinarias y regulares como son. —No importaba qué tan adorable pudiera verse, el hecho de que era del mismo género era una barrera que Subaru no tenía intención de cruzar. Sacudió su cabeza exasperado ante la impactada expresión de Ferris—. En primer lugar, no tengo idea de cuál es tu razón para verte relajado cerca de mí. Quiero decir, no es como que recuerde llevarme especialmente bien contigo antes. No estoy expidiendo algún tipo de feromonas de las que debería preocuparme, ¿verdad...?

Ferris puso su mentón en sus palmas y respondió alegremente:

—Ah, es muy simple en realidad. Es porque no hay duda en que eres más débil que Ferri, Subawu. Eres un debilucho, así que no te preocupes.

Subaru parpadeó una vez y murmuró:

—Tienes una personalidad realmente mala, maldición.

— ¡Guuaau, qué sorpresa! Ferri estaba taaan seguro de que ibas a estallar con eso...

Re Zero Volumen 5

—Oye, los hechos son hechos. No me voy a exaltar por eso.

Subaru había aprendido muchas veces acerca de lo débil que era. Desde que fue invocado de su mundo, había sido víctima de su falta de poder repetidas veces. Si el día de la pelea con Julius en la plaza de marcha era el mejor ejemplo en términos de calidad, el número de veces que Wilhelm lo había estampado en el suelo ahí en la mansión proveían cantidad. Además, ese sentido de impotencia tampoco era particular de su nuevo mundo.

El dolor de su propia fragilidad era algo que había experimentado en todo lugar que había vivido.

—Bueno, puedes seguir diciendo que soy débil, pero ¿qué hay de ti? Quiero decir, ya que eres parte de los Caballeros de la Guardia Real, probablemente has recibido algo de entrenamiento, pero...

—Mm, ¿yo? Ferri no tiene absolutamente ninguna habilidad con la espada. Las espadas de los caballeros son pesadas, así que Ferri no lleva una... solo la daga de lady Crusch. Nada bueno vendrá de blandirla, así que Ferri no lo hace.

La risa a carcajadas y la rápida respuesta de Ferri avergonzaron a Subaru. La visión del chico con orejas de gato admitiendo tan casualmente sus propias limitaciones, hizo su pecho arder, claro y sencillo. Su actitud de “no pensar en la debilidad como una falla” no era algo que Subaru pudiera pasar por alto en su estado actual.

Ferris parecía ver a través de los silenciosos pensamientos internos de Subaru mientras hacía un comentario.

—Pero Ferri tiene otras características que compensan, ¿sabes? Es por eso por lo que ser totalmente inútil como caballero no es nada alarmante.

—Qué bien. Bueno, si lo aceptas, está totalmente bien... Totalmente bien.

La confiada declaración de Ferris sin duda fue hecha sobre un fundamento muy sólido. Subaru, sin tales puntos de apoyo, alejó su mirada con incomodidad.

Tal vez porque Subaru le dio la espalda cuando lo hizo, Ferris se sentó donde yacía en la cama y se acurrucó en el hombro de Subaru, dejándolo que soportara su peso. Luego hizo una pregunta.

Re Zero Volumen 5

— ¿Nervioso?

—El primer día lo estaba, pero ya no. Si vas a hacer eso, por favor, vete.

—Abuuurriido.

Haciendo puchero, Ferris levantó a Subaru para sentarlo y puso sus manos en sus hombros. Era una postura de masaje de hombros, pero Ferris se quedó quieto en esa posición. Silenciosamente cerrando los ojos.

... El calor transmitiéndose desde las palmas de Ferris comenzó a circular por los hombros de Subaru hacia su cuerpo entero. El poder del maná de agua en sus manos alcanzaba el mecanismo mágico dentro del cuerpo de Subaru, la llamada puerta, activándola y fluyendo a través de ella.

Ferris habló de nuevo.

—Gentil, lento, suave. Ah, encontré un extremo roto. Parece que has estado trabajando inusualmente duro, Subaru. Ah, también una cana. Tiremos de ella...

— ¡Au! ¿Podrías dejar de balbucear mientras trabajas? Todo este maná moviéndose por mi cuerpo se siente muy asqueroso. Si no tienes cuidado, vas a hacer que me maree.

Su cabeza se sentía un poco pesada, y sus extremidades entorpecidas. Su cuerpo se sentía como si estuviera reaccionando pobremente hacia el intento de tratamiento.

Ferris era el usuario más distinguido con la magia de agua en la capital real... Su nombre verdadero era: Félix Argyle. La razón por la que Subaru estaba alojándose en la villa Crusch era para que así pudiera sacar provecho de su magia sanadora para curar su puerta dañada.

La idea de sanar a través de magia de agua podría hacer que uno piense en algo bueno y refrescante, pero en la práctica, no era nada tan simple. Una puerta era el medio por el cual uno usaba magia. La causa directa de que Subaru dañara la suya era el sobreuso repetido, así como el dopaje cuando su maná se agotó.

Re Zero Volumen 5

Gracias a ese continuo abuso, tan solo regresar su puerta a su estado original requería medidas bastante brutas.

Subaru hizo un comentario:

—Entonces, esta técnica de sanación es como tomar una manguera por la que solo sale agua, tapan la fuga y sacar todo el moho y basura acumulada dentro...

— ¿Qué? Por la manera en la que estás hablando, ¿se siente como que no estás muy feliz por eso, miau?

—Solo estoy apaleándome a mí mismo. No te preocupes por eso. Agh, esto se siente incómodo.

Subaru sacudió su cabeza, aguantando la sensación mientras trataba de calmar a Ferris, cuyo humor había empeorado.

Era el tercer día desde que había comenzado a vivir en la mansión de Crusch... en otras palabras, el tercer día del tratamiento de Ferris... así que, tal vez había comenzado a acostumbrarse a esa parte también. El primer día, había gritado fuerte desde el principio, incapaz de aguantar en silencio las ganas de vomitar.

Era el turno de Ferris para hablar.

—Bueno, lo del primer día no se podía evitar. Ferri tuvo que comenzar esto directamente a través de la peor parte. Eso es lo que pasa cuando eres un cadáver viviente con heridas por todo tu cuerpo y tu mente, ¿miau?

—No te andas con juegos cuando se trata de cosas incómodas, ¿verdad?

Subaru odiaba cómo Ferris, quien debería haber sido incapaz de ver la expresión de su rostro, parecía capaz de leer sus pensamientos a través de su cuerpo. Uno podría decir que la forma en la que cavó inquebrantablemente en las cicatrices de Subaru fue mucho más astuta que cómo Reinhard había revivido las heridas en su corazón sin siquiera darse cuenta.

—Oh, Subaru, se siente como que realmente piensas cobrar venganza. El entrenamiento que estás haciendo con el abuelo Wil no es ajeno a eso, ¿verdad?

Re Zero Volumen 5

— ¿Podrías dejar de golpear a un tipo donde duele? Estoy seguro de que incluso tú sabes cómo me siento... Espera, ¿me entiendes?!

—Por supuesto. Ferri también se ha sentido como: “¡Quiero ser fuerte!”... Bueno, aunque Ferri se ha rendido en hacer algo tan temerario como eso.

El tono de Ferris sonó un poco más serio de lo que solía hacer con su estilo de “chico bonito” para bailar sobre el asunto.

Subaru estaba un poco sorprendido, sintiendo la reacción de Ferris al contener sus sentimientos reales sobre el asunto. Incluso alguien tan insistente como él, en el pasado había tenido momentos donde se sentía inseguro o perdido. Pero eventualmente, se había dado cuenta de su potencial para la magia y había abandonado el camino del guerrero.

¿Qué había con Subaru, entonces? ¿Tenía algo que pudiera presumir a los otros? Y si pudiera encontrar tal cosa, ¿sería capaz de deshacer el dolor por la miseria en su pecho...?

—Siendo así, deberías renunciar a pensamientos oscuros como la venganza, ¿no crees? Es un poco difícil de decir, pero... Si hay una próxima vez, podrías morir, ¿sabes?

Con un aspecto malhumorado, Subaru cerró un ojo, su respuesta fue un murmullo apenas audible.

—... Incluso yo lo sé.

La batalla anterior con Julius había acabado con Subaru siendo aporreado más allá de cualquier descripción. Y, a pesar de la paliza que había recibido, entendía que el caballero había sido piadoso con él.

No había otra manera de explicar cómo había sido golpeado tantas veces y aun así no había tenido ningún efecto permanente. Eso no era solamente debido a la habilidad de Ferris como sanador. La diferencia entre Subaru y Julius simplemente había sido así de abrumadora.

Totalmente consciente de ello, Subaru le había pedido a Wilhelm que lo instruyera. No soñaba con volverse exponencialmente más fuerte con solo un par de días de entrenamiento. Era solo que...

Re Zero Volumen 5

— ¿No podías permitirte flojear? Tu cuerpo no está en buen estado, Subaru. Nadie podría culparte por dormir durante el día para recuperarte. ¿Quién se quejaría si te lo tomas con calma y dejas a tu cuerpo y mente descansar?

Las palabras de Ferris habían salido en una ráfaga, sin dejar tiempo a Subaru para dar excusas. La manera en la que lo dijo molestó un poco a Subaru, pero el mensaje fue extremadamente seductor debido al estado actual de su mente. Por alguna razón, su corazón vaciló en ese momento, aunque normalmente se sentiría indignado. Pero...

El sonido de una voz amable lo sacó de su estado emocional caótico.

—... Maestro Félix, por favor no juegue mucho con Subaru.

Rem estaba de pie en la entrada de la habitación con una expresión neutral en su rostro. Supuestamente había regresado a su habitación para cambiarse de ropa, pero su apariencia exterior no era diferenciable a la vista respecto a cuando había estado visitando la capital real junto a Subaru.

Notando el alzamiento en las cejas de Subaru, como haciendo una pregunta, Rem agarró el dobladillo de su falda y se dio la vuelta mientras decía:

—Cambié mi uniforme de sirvienta para encargos por mi uniforme de sirvienta para visitas.

—Correcto, es eso. Siempre parece saber lo que estoy pensando, Rem.

—Sí. Siempre quiero que me veas fresca.

—Me alegra que te sientas así, pero tus palabras hacen que suenes como vegetales frescos... —contestó Subaru ante la aparente petición de Rem para que evaluara su frescura, y la sirvienta no continuó. En vez de eso, volvió su mirada hacia Ferris.

—Estoy agradecida por el tratamiento que realiza para Subaru día tras día. Sin embargo, por favor desista de usarlo como una oportunidad para guiarlo a la tentación.

Ferris produjo una risa de sonido sospechoso y se acurrucó en la espalda de Subaru una vez más.

Re Zero Volumen 5

—“Guiarlo a la tentación” suena muy mal, miao. Ferri solo dice esas cosas procurando su bienestar.

El flujo de poder proveniente de sus palmas, pasando a través de los hombros de Subaru, repentinamente inundó a través de su espalda y dentro de su cuerpo entero.

La infusión de maná más allá de la capacidad de aguante de Subaru lo distrajo por un momento.

Sin embargo, un suave impacto contra su cabeza trajo su mente, que vagaba, revoloteando de regreso a su lugar.

—Maestro Félix. Por favor deje esas burlas un momento. Hay algunas cosas que no puedo dejar pasar como bromas.

Cuando Subaru respiró y recuperó sus sentidos, tela blanca cubría su cara. Forzando sus ojos, se dio cuenta de que su rostro estaba presionado en un vestido con delantal muy familiar, y que Rem estaba acariciando su cabeza.

—Oye, em, Rem, ¿es un poco embarazoso hacer esto frente a alguien más...!

Subaru trató de ocultar su timidez con sus bromas usuales mientras Rem lo abrazaba incluso más fuerte.

—Subaru, quédate quieto por un momento... ¿Maestro Félix? —su lengua formó palabras educadas, pero llevaban emociones frías.

Ferris trazaba pequeños patrones en la espalda de Subaru como un niño cuyos planes hubieran sido descubiertos.

—Oh. Dicen que puedes usar unas cuantas artes de agua, Rem. Supuse que eso te haría objetar por lo que Ferri ha estado haciendo...

—Oye, Ferris. Tener a un lindo chico haciendo cosas raras con sus dedos no me hace feliz ni un poco pe--- Er, espera, ¿Rem? Mi cabeza, ah, se siente bien, pero no... abrazes... tan... fuerte...¡¡Gyah!!



Re Zero Volumen 5

—Ahh, Subaru, lo siento. El maestro Félix simplemente no retrocedió... Pensé que, si alguien iba a alejarte de mí, era mejor que yo...

— ¡¡Esa declaración se acerca a lugares peligrosos!!

Sintiendo como si su cráneo estuviera rompiéndose, Subaru se echó rodando al suelo para escapar de Ferris y Rem. Cautelosamente miró a los otros dos desde la esquina de la habitación, mientras tanto, Rem se lamentaba visiblemente mientras negaba con la cabeza.

—Subaru, pobrecillo. Has pasado por una experiencia horrible, ¿no es así?

— ¡Lo que decías al final es lo más terrorífico de todo, Rem! Hay una pequeña y loca yandere en ti, ¿verdad?!

Ignorando las objeciones de Subaru, Rem se enfrentó a Ferris desde el otro lado de la cama. Ella observaba sin emoción mientras el chico gato jugaba con un dedo en su cabello rubio mostrando una expresión malévola.

—Tienes razón para estar molesta, Rem, pero no todo fue culpa de Ferri, ¿sabes? Fue por el bien de Subaru, solo un poquito.

— ¿Y lo que sobra de ese “poquito”?

—El resto fue por los sentimientos de mi amigo, y todo lo demás fue por lady Crusch. Eso es natural para un retenedor, ¿no? No es diferente a ti, ¿verdad, Rem?

—No lo es. En consecuencia, debe entender cuál será mi respuesta, maestro Félix.

Ferris debió haber sentido algo en la mirada de Rem, ya que pronto levantó ambas manos en rendición.

—Está bien, esta bieeen. Ferri dejará de usar el tratamiento para lavarle el cerebro.

—De aquí en adelante, estaré presente para todos los tratamientos.

—Miau, no confías nada. Bueno, está bien, en serio.

Re Zero Volumen 5

Ferris miró de reojo a Subaru. Cuando Rem se desplazó, como si protegiera a Subaru de esa mirada, Ferris se estiró y miró hacia él por encima del hombro de Rem.

—Han sido suficientes regaños de Rem por hoy. Nuestra próxima cita será en un lugar donde ella no pueda encontrarnos, ¿miaukey?

—No recuerdo estar saliendo contigo, y acabas de decir “lavado de cerebro”, ¡¿no es verdad?! ¡No voy a encontrarme a solas con un tipo que diga cosas raras como esa!

—Está bien, está bien, eso suena como un sí.

— ¡¡No es un sí, maldición!!

Ferris, haciendo movimientos con la mano como si el asunto hubiese quedado zanjado, saltó de la cama y se estiró mientras se dirigía hacia la puerta. Se detuvo justo antes de poner su mano en el picaporte mientras miraba atrás.

—Rem.

— ¿Sí?

—Puede que no lo creas, pero... La parte acerca de que esto es por el bien de Subaru, no es totalmente falsa, ¿sabes?

—... Yo... entiendo.

Ya que Subaru estaba detrás de Rem, no pudo ver su expresión. Pero sintió que su corta respuesta contenía solo un poco de vacilación.

—Ah. Bien, eso es bueno. ¡Bye-bye, entonces!

Con una sonrisa, Ferris se despidió de manera descuidada y finalmente dejó la habitación de huéspedes.

Subaru, sintiéndose absolutamente exhausto por alguna razón, se desplomó por la repentina oleada de letargo.

—Se supone que iba a ser tratado. ¿Por qué tengo que sentir este cansancio con ello?

Re Zero Volumen 5

— ¿Estás bien, Subaru?

—Mmm... Estoy bien... Creo. Realmente no lo entiendo, pero ¿me salvaste de algo?

—Eso no está claro. El maestro Félix no parece tener mala voluntad hacia ti, así que... No conozco los verdaderos motivos detrás de su comportamiento previo.

Al ver a Rem pensar sobre el asunto, Subaru volvió su cabeza, perplejo.

—Errr, ¿entonces en qué estado me encontraba antes?

—Hasta ahora, el maestro Félix estaba interfiriendo con todo el maná en tu cuerpo, Subaru.

— ¿En verdad? Simplemente pensé que la curación lo requería. No es una buena sensación, y es bastante aterrador, para ser sincero, pero de alguna manera lo aguanté...

—Tener el maná de otra persona en ti de esa manera es lo mismo que tener a esa persona dentro de ti. Eso hizo que las palabras del maestro Félix te fueran mucho más fáciles de aceptar, como ves.

— ¡La manera en la que dices eso suena muy mal, ¿sabes?!

Subaru se puso de pie rápidamente, revisando su cuerpo para comprobar que estuviera bien.

— ¿Estoy bien? ¿No está pasando nada extraño? ¡¿Mi corazón no se está haciendo más femenino, mi voz más aguda o algo así?!

—Todo está bien, Subaru. Estás espléndido. Siempre estoy mirándote, así que créeme.

Subaru pensó por un momento que no podía admitir las peculiaridades de su declaración, pero en vez de eso, las dejó pasar sobre sí mientras tocaba su pecho con alivio. También le dio más valor a la posición en la que se encontraba.

—Ahora que pienso en ello, esto es algo así como uno de los cuarteles principales del enemigo. Y he estado relajándome y bajando la guardia mucho aun así...

Re Zero Volumen 5

—Por favor, tranquilízate. Es cierto que eres incorregiblemente despreocupado y lento para percartarte de las cosas, pero estoy vigilando, por lo que no hay nada de qué preocuparse.

— ¡¿No podrías dejar fuera la parte de “incorregiblemente despreocupado”?!

En ese momento, la verdad le llegó tan clara como la luz del día. Solo imaginar cuánto tiempo Rem había estado librando una guerra por si misma mientras él estaba pasando el tiempo distraídamente, hizo que quisiera correr hacia la puerta.

—Trataré de ser un poco más cuidadoso desde ahora. Todos los que están aquí son enemigos, después de todo.

—... ¿Enemigos, dices?

Estaba tratando de recuperarse después de haber estado enfocado en una sola cosa. Pero en su determinación, Subaru no se dio cuenta de que Rem estaba murmurando algo.

Luego de asegurarse de que su cuerpo estaba sano y salvo, Subaru miró hacia el cristal mágico en la pared de la habitación para revisar la hora.

—Oh, el tiempo pasa rápido. ¿Qué tal si me ayudas a estudiar hasta que nos llamen para la cena, profesora Rem?

Subaru se dirigió hacia un escritorio en la habitación. Las manzanas restantes estaban sobre este, colocadas junto a los materiales de estudio que había traído de la mansión Roswaal.

En otras palabras, era la hora de estudiar para Subaru, quien aún no había dominado el lenguaje de este mundo.

—Realmente no puedo acostumbrarme a ser llamada de esa manera.

—Bueno, creo que está bien, ya que tú eres quien me está enseñando... Si no te gusta, puedo parar, profesora.

— ¡No! ¡Continúa por favor! ¡Es una manera en la que solo te diriges a mí! ¡Así que Subaru no puede llamar a nadie más así! ¡Si lo haces, me enojaré!

Re Zero Volumen 5

—Bueno, si vas a ser así, ¡también seré implacable! Nggggh, ¡no me superarás...!

Subaru escogió un punto extraño para hacer una muestra de obstinación, girándose ferozmente hacia la mesa. Rem se encontraba a su lado, viéndolo afectuosamente. Pero de vez en cuando, miraba a la distancia, con su mente divagando mientras su rostro mostraba leves signos de tensión.

—Profesora, no entiendo esta parte muy bien...

Pero toda señal de esa visión se desvaneció en el momento que escuchó la voz de Subaru.

—Oh, Subaru, eres incorregible. No podrías acabar nada si no estuviera contigo. No me molestaría si mostraras tu gratitud de vez en cuando...

5

—Justo a tiempo. Subaru Natsuki, ¿vendrías conmigo un rato?

Subaru había terminado de bañarse y estaba en camino de regreso a su habitación cuando alguien se dirigió a él en la sala de estar de la segunda planta de la residencia Crusch. La mujer de cabello largo estaba ascendiendo por las escaleras y llevaba una bandeja cuando lo llamó.

Por un momento, no estuvo seguro de quién era, ya que la vestimenta y el aura que expedía eran completamente diferentes de lo usual.

La única reacción de Subaru fue levantar sus cejas.

— ¿...Señorita Crusch?

—Así es. ¿Hay algo raro...? Ah, ya veo, es la primera vez que me ves con un atuendo no relacionado a mis labores. Imagino que te ha sorprendido.

Crusch parecía darse cuenta de eso que lo había inquietado. El atuendo que normalmente usaba, parecido a un uniforme de la armada, se había ido; en su lugar, vestía una bata de noche de tela delgada y oscura, con una capa sobre sus hombros. A diferencia del escrupulosamente abotonado uniforme militar, la

Re Zero Volumen 5

bata mostraba su muy femenino físico con cada paso que daba, alterando en gran medida el aura que esta proyectaba.

Subaru estaba desviando sus ojos, sintiéndose ligeramente avergonzado, pero Crusch aparentemente no lo había notado. Ella continuó:

—De cualquier manera, es una fortuna que la cuestión se haya resuelto. Para regresar a la pregunta original, ¿tienes algo de tiempo libre? Si te place, me gustaría beber contigo esta noche.

—... Por desgracia, no bebo alcohol.

—Puedes tomar agua si deseas. No pretendo beber suficiente para embriagarme.

Crusch sonrió un poco mientras subía más arriba en las escaleras. Subaru estaba un poco inseguro, pero, no encontrando razón para provocarle un disgusto, esprintó un pequeño tramo para alcanzarla.

Ella guió a Subaru a un balcón en la tercera planta de la mansión. Un conjunto de mesa y sillas blancas habían sido acomodadas en una esquina de la terraza. Crusch se sentó primero e indicó la silla opuesta con su mirada, a lo que Subaru obedientemente cumplió.

—El rocío es muy refrescante esta noche. Es el clima perfecto, ya que me gusta beber mi licor mientras veo el cielo nocturno.

—Aún me preguntaba por qué me invitaste hoy. Pudiste invitar a Ferris o a alguien más, ¿sabes?

—Por supuesto, normalmente traería a Ferris conmigo... Sin embargo, él tuvo que trabajar hasta tarde esta noche. —Seguramente, Crusch se refería al trabajo de Ferris como sanador, el cual tenía gran demanda incluso en la capital real. Tal como Ferris había hecho con Subaru por la mañana, él trataba a muchas personas a diario. Era un horario apretado que casi no permitía tiempo libre—. Además, es bueno beber con alguien de un rango diferente de vez en cuando.

—Ya lo dije una vez, pero no bebo alcohol, ¿sabes?

Re Zero Volumen 5

—Puedes servirte simplemente una porción de hielo. Incluso puedes llenarlo con agua fría si lo deseas. ¿Qué dices ahora?

La charola en la mesa tenía un par de copas para vino en ella. En una, ella vació alcohol de color ambarino; en la otra, sirvió agua clara. Subaru aceptó el agua, tocando su copa con la de Crusch desanimadamente.

El ligero *clink* vino acompañado por el sonido del hielo moviéndose dentro mientras Crusch entrecerraba sus ojos.

—Parece que hay muchas cosas causándote ansiedad, pero, estate tranquilo por favor. No te traje aquí con deseos de interrogarte. Juro que no es un truco tan trivial.

—Ah, no..., no estaba preocupado por eso.

—No hay necesidad de ocultarlo. Puedo ver ansiedad y dudas en el rocío nocturno a tu alrededor. Ya que pertenecemos a grupos rivales, estoy realmente aliviada por tu precaución. De esa manera, no olvido mis propios principios.

Crusch hizo una demostración de que disfrutaba su copa media llena, saboreando con su lengua roja. Subaru, desesperado por borrar la sensación de que ella podía leerle la mente, vertió el agua fría en su garganta.

—Así que, en estos últimos días has estado muy ocupada... ¿Tiene relación con la selección real?

—... ¡Ha-ha-ha! Tan pronto como te dije que tu precaución es innecesaria, vas directo al corazón del asunto. Ciertamente no lo esperaba. Aun así, creo que es exactamente como deben ser los grupos rivales.

—El no saber mi lugar y no leer la atmósfera son algo así como mis características distintivas.

—Yo añadiría a la lista el convertir tus propios vicios en virtudes. Ciertamente, es la selección real la que me ha mantenido ocupada en estos últimos días. Eso añadido a las labores de Ferris y Wilhelm, también.

Sosteniendo su copa de vino inclinada, Crusch habló con ligereza y de buen humor. Ella parecía incluso más atractiva de lo usual a ojos de Subaru, por lo

Re Zero Volumen 5

cual, él cambió su foco de atención hacia el patio, el cual era visible desde el balcón.

— ¿Y está relacionado con todas las cosas que han estado transportando en la mansión, y la gente que entra y sale?

—Tienes un ojo más agudo de lo que esperaba... O, mejor dicho, la escala fue tan grande que no pudiste evitar notarlo. —Sin señal de que su buen humor estuviera menguando, Crusch dio rienda suelta a sus labios y respondió a la pregunta de Subaru—No está relacionado en absoluto. Mi casa actualmente está reuniendo a todos los hombres y materiales posibles por una tarea en particular. Podría causarles algunos problemas a ti y a Rem en los próximos días.

—Siento como si fuéramos nosotros quienes estamos causándote un montón de problemas, pero... ¿Cuál es esta tarea particular?

— ¿...Has oído los detalles de cómo Wilhelm llegó a estar a mi servicio?

Después de que su pregunta fuese respondida con otra pregunta, Subaru no pudo decir nada. Solo entendió que la “tarea particular” que Crusch había mencionado concernía a Wilhelm... y los detalles no eran un tema que él pudiera abordar sin el permiso del anciano.

—Eres libre de especular... Parece que he dicho demasiado. Wilhelm podría regañarme por esto.

—Wilhelm no parece alguien que le hablaría a su maestro de esa manera, aun así...

—Es un hombre sin misericordia. Deberías verlo instruirme en la espada al menos una vez. Él mismo debe pensar en nuestro primer encuentro como uno embarazoso.

Crusch sonrió irónicamente, saboreando el vino con la colorida punta de su lengua mientras cambiaba de tema. Subaru también buscaba un cambio de tema para reiniciar su mente.

—Entonces también tienes lecciones de espada a diario, ¿eh?

Re Zero Volumen 5

— ¿Seguro no estás diciendo que no debería blandir una porque soy solo una mujer?

Subaru respondió instintivamente apenándose, pero Crusch sonrió hacia él.

—Bromeo. Es solo algo que estoy acostumbrada a oír desde mi juventud... que la pequeña princesa Karsten es tanto una señorita como una esgrimista loca. Era considerada la burla de la casa del duque porque tenía más amor por ensuciarme las manos que por las flores.

—... Eso es muy diferente a los rumores que había escuchado. En público, todos los plebeyos te alaban, diciendo que dejarás marca en la historia del reino.

—La gente cambió de idea cuando se dieron cuenta de mis fallas. En mi opinión, el repentino cambio fue algo calculado, pero fue mi culpa por no haber producido resultados en todo ese tiempo. No tengo intenciones de culpar a los señores por alterar sus posturas públicas. En cuanto a los rumores en la ciudad, solo puedo llamarlos vergonzosos.

Aparentemente, era una persona tan grande como para aceptar lo que sea que diga la gente por sus acciones, sea para bien o para mal. Crusch nunca apartó la mirada durante la discusión acerca de ser “solo una mujer.” La opinión pública había cambiado dramáticamente a causa de sus fallas... eso despertó la memoria de Subaru acerca de algo.

—Entonces, ¿aquella famosa primera batalla fue la que cambió lo que todos pensaban acerca de ti?

—Mm...

Cuando Subaru sacaba a flote el tema, Crusch descansó sus labios en su copa mientras dejaba salir un pequeño sonido. Sus ojos ámbar se entrecerraron.

—Eso es vergonzoso.

Ella volteó su cabeza con una no característica expresión de disgusto en su rostro. Subaru respondió:

— ¿Cómo puede ser vergonzoso? Escuché que las mabestias atacaron tu tierra, y tú manejaste la situación de maravilla en lugar de tu padre. Eso es muy bueno para una primera batalla, ¿no es así?

Re Zero Volumen 5

—Por supuesto que no. Déjame corregir una mala percepción. No derroté a las mabestias. Solamente las saqué del lugar. Fui una princesa que se precipitó e imprudentemente y tomó el comando en lugar de su padre herido.

—Pero funcionó, ¿no es así?

—Por supuesto que sí. No podía permitir que mi primera excursión acabara en un fallo después de que ignoré las objeciones de mi padre. Sin embargo, el problema es la extensión de los resultados. Para mí, la ingenuidad que tenía en aquel entonces es la vergüenza más difícil de cargar.

Su humor no había empeorado, pero Crusch no estaba pasándolo bien tampoco. Ella no pensaba que fuera digno de convertirse en relato heroico. El tema que Subaru había escogido era, desde su perspectiva, algo doloroso de tratar.

Por ello, Crusch concluyó el tema, lanzando a Subaru una mirada jovial.

—Eres un tanto aficionado a turbar a la gente. Como se espera de un rival político, ¿supongo?

Subaru desconocía totalmente que fuese ese tipo de persona, pero ella no le dio lugar para discutir. Él llevó la helada copa hacia sus labios y trató de cambiar de tema en un intento de disminuir la incomodidad en el aire.

—A-A propósito, ¿qué más ha cambiado además de eso?

—... Déjame ver. Desde que la noticia de la selección real se extendió, el número de proposiciones ha incrementado exponencialmente. Ya que, para comenzar, siendo una duquesa ese asunto incluye el territorio.

— ¡Pffft!

Subaru escupió agua sin pensar cuando su exploración en las circunstancias internas del rival dio un giro inesperado.

—P-Proposiciones, ¿como proposiciones de matrimonio?

—Pronto cumpliré veinte años... Casarse entonces no es raro. Es incómodo debido a mi género y posición, así que he evadido hábilmente esa charla hasta ahora.

Re Zero Volumen 5

—Ahh, el... título de duquesa realmente debe intimidar a los hombres...

—Esa una forma un poco indirecta de decirlo. Pero en efecto, ese es el caso. Unos cuantos se han acercado a tomar mi mano, cada uno tratando de hacerme suya, pero... Eso fue entonces, y esto es ahora —Crusch cerró sus ojos mientras un largo sorbo de vino fluía a través de su lengua.

Su posición como una candidata de la realeza hacía de ella una persona especialmente importante para la nación. Sin duda, había una horda de potenciales pretendientes recién salidos de la fábrica que aún no habían tratado de ir por su mano.

—Señorita Crusch, eres muy optimista respecto a este tema de las proposiciones. ¿Estás buscando un matrimonio?

—También me lo pregunto. Es un tema que yo misma he considerado. Si tuviera que casarme con alguien, podría ser de gran ayuda para mí en muchas situaciones, incluyendo la ascensión en la selección real. Pero todas las candidatas son mujeres solteras, así que las condiciones son las mismas para todas. Supongo que las cosas son un poco diferentes para Priscilla Bariel, quien es viuda.

Escuchando la opinión de Crusch, una ola de ansiedad arremetió contra las entrañas de Subaru.

—Y-Ya veo... Todas son solteras. Condiciones similares... Matrimonio, ah...

Casarse para alguien de la clase alta significa traer a esa persona hacia el grupo político de uno. Si Crusch había recibido proposiciones de matrimonio, probablemente las otras candidatas también.

Naturalmente, lo mismo podría decirse por parte de la joven Emilia.

—Perdóname, Subaru Natsuki. He sido un tanto mezquina contigo en venganza.

— ¿...Eh?

Subaru, distraído por la posibilidad del matrimonio de Emilia, tuvo una lenta reacción hacia la disculpa.

Re Zero Volumen 5

—Todos los individuos escogidos como candidatos para la Ceremonia del Dragón tienen prohibido contraer matrimonio durante el periodo de la selección real. Nominalmente, es porque uno debería poner el reino antes que sí mismo, pero, en realidad, es más una medida desesperada para prevenir que los vínculos matrimoniales den lugar a un conflicto político.

—Entonces, ¿qué hay de todas esas proposiciones de matrimonio que estás recibiendo?

—Las consideraré después de que la selección real se haya completado. Hacer las propuestas de antemano en vez de luego del hecho es más aceptable, supongo. No haré promesas vacías solo para anularlas después, sin embargo.

Subaru exhaló con alivio. Si los arreglos de matrimonios estaban prohibidos, no había peligro de que Emilia se casara con alguien a sus espaldas.

—Pero uno puede arreglar todos los detalles mientras deja el verdadero matrimonio para más adelante.

—... Señorita Crusch, ¿disfrutas jugar con los corazones de los hombres? — Subaru se quejó de mal humor.

—Tú hurgaste en mi propia fuente de vergüenza primero. Lo menos que podía hacer era regresarte el favor —Crusch inclinó su copa sin un solo trazo de culpa—. Además, la gente suele tener en demasiada consideración las diferencias de rango como para ser honestos con sus propios corazones. Tengo un profundo interés en cómo se resolverán estos asuntos.

—Preocúpate por tu propia vida amorosa antes que la de alguien más, maldición. Si estás llegando a los veinte, ¿no deberías tener una?

Ya que ella había estado jugando con él, Subaru trató de contraatacar, pero la respuesta que recibió fue inesperada.

—Desafortunadamente, el haber nacido como una Karsten significa que no puedo esperar libertad en mi matrimonio. Todavía soy una mujer, por mucho que pueda desviarme de las normas convencionales.

En contraste a las fantasías románticas de Subaru, Crusch ya había renunciado a su propia libertad de decidir sus relaciones. Era una visión natural del

Re Zero Volumen 5

matrimonio en un mundo en el que el estatus y la familia determinaban a los compañeros independientemente de su interés personal.

Mientras los ojos de Crusch miraban hacia el hielo derritiéndose en su copa, se mantenían tranquilos con inquebrantable voluntad y resolución. Subaru se tomó su tiempo tratando de formar una respuesta en contra, pero fue incapaz de pronunciar una palabra.

Con el viento de la noche soplando a través del balcón, Crusch pasó una mano a través de su cabello ondeante.

Tenía piel pálida. Ojos almendrados. Hermoso cabello verde, y un perfil lleno con tal belleza y elegancia que sacudía las bases de otros. Por mucho que dijera que se desviaba de la norma, Crusch era una hermosa mujer. Ese hecho no tenía nada en contra de la sublime nobleza de sus creencias.

Incapaz de aguantar el silencio, Subaru escogió un tema que podría haber sido demasiado vago.

—Señorita Crusch... ¿Qué piensa de la selección real?

—Mm —ella comenzó su respuesta, cerrando sus ojos mientras pensaba al respecto—. Hablé de ello en la conferencia de la selección real, pero tengo recelo sobre el estado de esta nación.

—... Dijiste eso, sí.

—Si tomo el trono, mis políticas serán como declaré. A pesar de ello, la Tabla del Dragón me seleccionó como candidata, a alguien que seguramente rechazaría el Convenio. Esto es, o bien la voluntad del Dragón, o la de algún ser divino. ¿Tú piensas lo mismo, Subaru Natsuki?

Mientras Crusch exponía su pregunta, Subaru quedó en silencio. Ya que él fue incapaz de dar una respuesta inmediata, ella continuó:

—No sobreestimo o subestimo mis propias capacidades y posición. La reputación no viene de uno mismo, sino de los demás. Eso aplica especialmente para alguien que ascendió al estatus de candidata como lo hice yo, juzgada por aquellos que no pensaban nada de mí. No es lo que he vivido hasta ahora por lo que debería ser juzgada, sino cómo vivo de ahora en adelante.

Re Zero Volumen 5

—Suenas a que quieres que la gente pague por juzgarte de esa manera.

—Todo lo contrario. La reputación es algo concedido por otros, pero creo que debe ser otorgada luego del hecho, no antes. Si alguien tiene un cierto nivel de habilidad, júzgalo una vez hayas visto los resultados. Y, sin embargo, la Tabla del Dragón me trajo, a alguien que piensa de esa manera, al alcance del trono... Quizá esa fue una acción inteligente.

Los ojos ámbar de Crusch se entrecerraron un poco mientras miraba el hielo en su copa. Subaru no pudo pensar en una respuesta. Sentía que ambos miraban el mundo de maneras muy distintas.

Incapaz de seguir en silencio, Subaru echó el hielo de su copa en su boca y lo masticó.

Justo cuando trató de usar el sonido del hielo crujiendo para romper el silencio, una voz manchada con desprecio repentinamente lo interrumpió.

— ¡Aaah! ¡¿Por qué esta Subaru aquí contigo, miau?!

En la dirección del lloriqueo, pudo ver a Ferris apresurándose hacia el balcón, con sus hombros moviéndose acaloradamente. Se acercó a la mesa y la golpeó con una mano, sacudiendo las botellas de vidrio mientras Crusch le agradecía por sus labores.

—Gracias por tu ardua labor, Ferris. Lo siento, pensé que regresarías mucho más tarde, así que tomé un trago con Subaru Natsuki como aperitivo.

— ¡¿Acabas de llamarme un aperitivo?!

—Por Dios, ¡Ferri no puede dejarte solo por un segundo, miau! ¿Ah? Y Lady Crusch, ¡has bebido mucho más vino de lo miasual, ¿verdad?! —Ferris miraba la cantidad de líquido que restaba en la botella mientras hablaba—. Siendo tan amistosa con Subaru... Teniendo una conversación tan animada... ¡Aaaagh, qué celos!

—Es cierto que he degustado más vino de lo usual. Él es un extraño compañero para conversaciones, y saltamos de tema en tema. Algunos de ellos fueron un poco vergonzosos, sin embargo.

— ¡La gente va a hacerse la idea equivocada si lo dices así!

Re Zero Volumen 5

— ¡Grrrrr! ¡¿Qué es esto?! Y lady Crush, ¡¡estás usando un atuendo tan vulnerable!!

Cuando Ferris denotó ese hecho, Crusch miro hacia su propio camisón. Luego inclinó su cabeza ligeramente, levantando un poco su copa.

— ¿Qué con ello? ¿Acaso no visto siempre así cuando bebo contigo por las noches, Ferris?

— ¡Ese! ¡Es! ¡El! ¡Problema! ¡No puedes comparar tu tiempo con Ferri con una bestia voraz de hombre como esta! ¡Los hombres son lobos, miau!

— ¡Oye, no me dejes solo en esto! ¡Eres un hombre también, ¿no es así?! — Mientras Ferris reprimía a Crusch como un padre agraviado, Subaru gritó también en respuesta.

Subaru no había olvidado cómo el género de Ferris había desconcertado su corazón.

— ¡Pero Ferri nunca dirigiría una mirada lasciva a lady Crusch! Pero, por la manera en la que Subawu vaga por aquí y por allá, no es alguien de fiar, miau.

—Ya has jugado suficiente, Ferris. Todos en la conferencia de la selección real saben por quién vela Subaru Natsuki. Él no posaría su mirada sobre una mujer tan falta de encanto como yo.

Cuando Crusch miró a Subaru en busca de acuerdo, él dudó por un momento.

—Err... Bueno, eso es cierto... ¿Supongo?

Instantáneamente Ferris se inmiscuyó.

— ¿Haahh? ¿Qué? ¿Estás decepcionado de lady Crusch de alguna manera...? ¿Quieres que Ferri te mate?

— ¡¿Por qué necesito tu aprobación para mis respuestas?!

Crusch interrumpió:

Re Zero Volumen 5

—Esperen. ¿Por qué fluye de tu dirección un aire de vacilación y decepción ahora mismo...? ¿Qué signi...? Ah, ya veo. Tienes a Rem también. Ciertamente mis palabras no fueron adecuadas.

— ¡Y ahora ella realmente tiene la idea equivocada!

Crusch tenía una expresión muy afable mientras Ferris miraba fríamente a Subaru. La conclusión a la que ella había llegado era bastante problemática, pero el usualmente adorable chico gato era bastante intimidante cuando tenía una expresión seria.

Subaru trató de explicarse y aclarar el malentendido desesperadamente mientras el rocío nocturno fluía de nuevo entre los tres en el balcón.

Frente a Subaru, quién bebía pequeños sorbos de su agua, Crusch y Ferris llenaron sus copas hasta el borde con vino. Mientras los miraba, abruptamente expresó algo que había estado molestándolo.

—Ustedes dos se llevan muy bien. ¿Han estado juntos por mucho tiempo?

—Hmph. ¿Sigues recolectando información del enemigo? —preguntó Ferris.

—Para nada. Parecen muy cercanos, solo quería preguntar.

Ferris se sentó junto a Crusch, viendo a su maestra mientras degustaban el mismo vino. Subaru no pensaba que sentimientos tan profundos como los de Ferris se formarían en un corto período de tiempo.

—Estás en lo correcto. Ferris y yo hemos estado juntos por un buen tiempo... Diez años hasta ahora, ¿no?

—Diez años, ciento veintidós días, seis horas. Más o menos, miau.

—Tal especificidad da miedo, ¿sabes?

Ferris lo fulminó con la mirada. Subaru lamentó su comentario cuando el lindo chico llevó una mano a su mejilla.

Re Zero Volumen 5

—Incluso ahora, Ferri no puede olvidar aquel primer encuentro con lady Crusch. Está grabado en mi memoria. Desde aquel día, Ferri ha sido un eterno sirviente de Crusch.

—Le das demasiada importancia, Ferris. No hice más de lo que se me requería. El hecho de que hacerlo me haya valido tu lealtad es lo que yo llamaría el evento más afortunado de mi vida —comentó Crusch.

No había distancia entre ellos. Por un simple cruce en sus caminos, se habían vuelto tan increíblemente cercanos. Su relación como maestro y sirviente hacía de ellos la pareja con la base más sólida de todos los competidores por el trono real.

—Nos llevamos de maravilla, ¿no? ¿A diferencia de otras parejas que no puedo miaucionar? —dijo Ferris.

— ¡...!

—Por Dios, Subaru, ¿es tan fácil ver a través de ti!

Ferris sonrió, habiendo revelado claramente los pensamientos que emergían a la superficie en la mente subconsciente de Subaru. Sus mejillas se crisparon mientras miraba a Ferris, pero los ojos felinos lo miraban inocentemente mientras su poseedor inclinaba su copa de vino.

Crusch retomó el tema, cerrando un ojo y mirando a Subaru con severidad.

—Presumo que lo que te ha hecho detenerte es tu relación con Emilia como señora y vasallo. —Crusch levantó un poco la barbilla, lamiendo suavemente sus labios empapados de alcohol—. No puedes usar mi relación con Ferris como punto de referencia para resolver ese punto muerto. Los problemas entre Ferris y yo fueron resueltos hace una década entera.

— ¿...Mi “punto muerto”?

—Quizá debería llamarlo un rito de iniciación... Algo que debe ser resuelto por la gente antes de que se conviertan en señor y vasallo en el sentido verdadero. Ahora que pienso en ello, antes de que Ferris decidiera servirme, exploró lo que podía hacer a pura prueba y error.

Re Zero Volumen 5

Como un chico siendo molestado, el rostro de Ferris se tornó rojo ante la abrupta revelación de su pasado.

— ¡E-Espera, lady Crusch! Por favor no hables de eso. ¡Es embarazoso!

Crusch miró a Ferris y sacudió su cabeza.

—No es nada de lo cual avergonzarse. ¿Cómo podría ser vergonzosa la visión de alguien dando lo mejor de sí para encontrar su lugar y servir apropiadamente a otro? Impresionada por tu resolución, fui a extremos equivalentes para ser una maestra que no te trajera desgracia. Incluso ahora, no sé si he logrado tal cosa.

—Ferri nunca albergará insatisfacción hacia su señorita Crusch, ¡nunca en la vida!

—Me maleducas. Dirías lo mismo si pasara todos los días en completa inactividad. Es por eso por lo que debo tener un carácter fuerte: para resistir las tentaciones del libertinaje.

Esa fue una declaración muy humilde, y Crusch parecía estar hablando en serio desde el fondo de su corazón. Ferris le dirigió una mirada aún más apasionada, pero Subaru simplemente quería correr.

El ver su relación, y la absoluta e inquebrantable confianza entre ellos, rasgó su corazón.

—... No bajas tus ojos, Subaru Natsuki —le dijo Crusch a Subaru en una voz cortante.

— ¿...Eh?

—Si tus ojos se nublan, tu alma se perderá. Eso significará que tu futuro está cerrado y habrás perdido tu propósito para vivir.

—...

—Cuando sigues tu propio sentido de la justicia, puedes hacer cualquier cosa si solo miras al suelo. Levanta tu rostro, mira adelante, extiende tu mano. Incluso cuando haces algo por otros, debes de poder verlos para que tus sentimientos se transmitan.

Re Zero Volumen 5

La garganta de Subaru se cerró. Cada gota de sangre en su cuerpo se detuvo. Por un momento, las palabras de Crusch clavaron un clavo en su corazón.

Aun así, ella no veía al chico paralizado, sino al vino en su copa inclinada.

Subaru se preguntaba: Si esos ojos lo hubieran perforado en ese mismo instante, ¿qué hubiera pasado?

... Quizá, en ese momento, habría caído sobre sus manos y rodillas sin un instante de vacilación.

Subaru no solo fue sorprendido porque ella viera a través de él, sino que también se quitó el sombrero ante su gran habilidad como mujer de política. Aun así, fue capaz de evitar caer de rodillas ante ella, ya que Ferris fue el primero que respondió a sus palabras.

—Ahh, lady Crusch... Juro de nuevo que dedicaré mi vida al servicio de mi maestra.

—Entonces solo puedo responder a tu lealtad con la totalidad de mi espíritu... Subaru Natsuki, esfuérate por no hacer nada que te denigre. No quiero pensar en ti como un rival insignificante.

La lealtad de Ferris, la nobleza de Crusch... ambos agitaron profundamente el corazón de Subaru. Humedeció su lengua seca, fallando al formar palabras varias veces antes de lograr hablar.

—Dándole una mano al enemigo, eh... Es extrañamente bueno de tu parte darles a tus oponentes una oportunidad de pelear.

—Este asunto es tan importante que podría decidir el futuro de toda la nación. Puede que sea muy imprudente de mi parte decirlo, pero si tengo que luchar por el trono, deseo que sea contra rivales que valgan la pena. Una corona obtenida por derrotar debiluchos no hará nada para impresionar a los señores de la tierra.

—... Querer oponentes fuertes significa que confías en derrotarlos, ¿eh?

—No tengo tal confianza en absoluto. Lo que tengo es voluntad, y he enfocado mi esfuerzo en alcanzar resultados óptimos para que pueda hacer lo que debo. Además, espero que mis rivales hagan lo mismo.

Re Zero Volumen 5

Esta era la individuo llamada Crusch Karsten, quien mantenía su pensamiento humilde hasta el final.

Habiendo bebido con ella de esta manera, las impresiones que tenía de ella, sincera” y “de alta clase”, cambiaron. Esta mujer era como una espada, feroz como una tormenta de fuego, despiadada como una espada desnuda.

Ferris relajó su voz, poniendo sus manos juntas como si disolviera la tensión en la atmósfera.

—De alguna manera, la conversación se volvió muy formal. Vamos a relajarnos ahora.

Sumergido en el viento fresco, Subaru se dio cuenta de que su frente estaba cubierta de sudor.

—Me disculpo por hablar tan rigurosamente. No debo dejarme llevar por el entretenimiento o mis bebidas —respondió Crusch.

— ¡No, no, tu no necesitas disculparte por nada, lady Crusch! Subaru entiende lo que necesita hacer miahora.

Las palabras de Ferris, resumiendo la conversación anterior, sonaron muy vacías para los oídos de Subaru.

— ¿Lo que... necesito hacer ahora...?

“*Seguramente él entiende*”, había sido la implicación, pero Subaru no podía entenderlo. Lo único que había entendido durante la noche pasada en bebidas eran que Crusch y Ferris compartían un inquebrantable lazo y que él mismo era pequeño y estaba confundido.

Subaru no vio nada acerca de lo que vendría o lo que necesitaba hacer.

Aun a pesar de ello, ¿Qué podría decirles Subaru que ahora entendía?

—...

—En cuanto a Ferri concierne, tener a lady Emilia y Subaru separados es un tanto divertido, pero eso no es lo que lady Crusch quiere en absoluto. Asiiii que

Re Zero Volumen 5

necesitas reunirte con lady Emilia tan pronto como sea posible. Y hacer lo que puedas para lograr que eso pase.

— ¿Lo que pueda?

¿Realmente podría él lograr algo, tan cansado como estaba?

—Sí. Hace mucho tiempo, cuando Ferri se convirtió en caballero de lady Crusch, pensó muy, muy duro acerca de lo que podría hacer.

Ferris puso una mano en su pecho mientras regresaba en el tiempo a través de sus recuerdos. Los labios de Crusch se aflojaron ligeramente mientras lo miraba actuar de esa manera. Por un momento, el corazón de Subaru se aceleró en su pecho.

... ¿Algo que solo Subaru Natsuki puede hacer?

Se dio cuenta de ello, como si hubiese llegado a él una revelación del mismo cielo.

—Hay... algo que puedo hacer. —Los otros dos miraron hacia él mientras continuaba —: Hay algo que solo yo puedo hacer... Sí, es cierto. Nadie tendría que habérmelo dicho.

Ahora lo sabía. No, él siempre lo había sabido.

Le había sido recordado cuando estaba al borde del olvido.

Verdaderamente, Crusch y Ferris eran personas benevolentes. Estaban proveyendo ayuda al enemigo con todo lo que tenían, como el famoso Kenshin Uesugi.

... Le habían recordado a Subaru exactamente lo que podía hacer por el bien de Emilia.

—Sí... Tengo algo. Siempre lo he tenido.

No tenía nada que ver con poder, conocimiento, rango, ni estatus. No lo necesitaba.

Re Zero Volumen 5

Porque, tal como Ferris había dicho, Subaru poseía solamente un arma definitiva.

Había estado en él desde el principio. Pero todo lo ocurrido hasta ahora lo había empujado hasta a un rincón de su mente.

Imágenes de Julius, Reinhard y Emilia llegaron a él, una después de otra. Todos ellos miraban a Subaru con un desprecio lo suficientemente fuerte como para cortar su alma.

... Esa era la gente con la que Subaru tenía que ponerse a prueba.

—Solo necesito una oportunidad. Si puedo conseguirlo... puedo deshacerme de todos mis problemas.

Subaru sentía como si una oscura nube se hubiera despejado mientras las dudas dejaban su corazón y ganaba confianza en su lugar.

Apretó fuertemente su puño, imaginando a una chica de cabello plateado en el fondo de su mente.

Crusch giró suavemente la copa en su mano mientras murmuraba de manera casual.

—El viento sopla más fuerte. Pareciera que el clima de mañana será de alguna manera tormentoso.

Luego, con un pequeño sonido, el cubo de hielo fundiéndose dentro de su copa se partió en dos con un solo movimiento.

Capítulo 2

Eventos en movimiento, y la decisión de Rem

1

La punta de la espada de madera entró en contacto con la frente de Subaru. Al instante, una fuerza centrífuga lo derribó. Él sintió como si el cielo y la tierra se intercambiaran mientras envolvía sus brazos en sí mismo, amortiguando el golpe, ya que se envolvió haciendo un rollo bien formado. Habiendo neutralizado el daño de la caída, lamió sus labios orgullosamente ante su propia maestría.

—Geh, tiene tierra. Ptoo, ptoo, ptoo. Sabe a pasto. ¡Ptoo, ptoo!

— ¿Deberíamos acabar con esto?

—Seguramente bromeas. Viste mi técnica experta de caída, ¿no es así? ¡Mi genio finalmente ha florecido!

Decir esas palabras casi rompió el corazón de Subaru. Había dominado la habilidad en el curso de haber sido derribado día tras día.

El chico había entrenado con Wilhelm cada día durante su estadía en la villa Crusch. Él aún no podía entablar un solo ataque, pero su capacidad para mejorar una técnica de caída sugería que Wilhelm no estaba simplemente lanzándolo al suelo sin propósito.

El anciano presentó una refutación, sin embargo.

—Como sea, es una técnica inútil en una verdadera pelea de espadas.

— ¡¡No era necesario el señalarlo!! ¡¡Ahora mi convicción está flaqueando!!

Re Zero Volumen 5

Ciertamente, en un combate que podría acabar con un golpe de espada, una habilidad de artes marciales para recibir correctamente un golpe, y luego caer, no es muy útil. Improvisar una habilidad que es usada solamente para prácticas era una prioridad fuera de lugar, pero valía la pena en un entrenamiento de espadas.

—Debo decir que, de alguna manera, se ve mucho más motivado esta mañana.

—Anoche tuve una pequeña discusión sobre mis preocupaciones con la señorita Crusch... Gracias a eso, todas mis vacilaciones han desaparecido. Me siento muy bien por el momento.

—En un libro que leí ayer, un personaje que apenas se estaba acostumbrando al campo de batalla hablaba igual que usted. Él perdió la vida por tomar su lucha por concedida, joven Subaru.

— ¡¿Así que también hay avisos de muerte en otros mundos?!

Aparentemente incluso en un pequeño rincón de los cosmos, había líneas que marcaban tu muerte, justo como en su antiguo hogar.

Pero Subaru estaba esperando ansiosamente las palabras preocupadas de Wilhelm.

El anciano levantó sus cejas en una expresión interrogante.

— ¿Joven Subaru?

Una sonrisa se vio en el rostro del muchacho cuando sacudió su cabeza.

—... No es nada. En serio, nada en absoluto.

... En ese momento, “el campo de batalla” y “la muerte” eran cosas a las que les daba la bienvenida con los brazos abiertos. Esas eran oportunidades para Subaru Natsuki de establecer su valor de manera innegable.

—Demasiado desperdicio.

— ¡Ugah!

Cuando se reanudó la práctica de espadas, Wilhelm explotó la apertura creada por los pensamientos errantes de Subaru, usando un movimiento mínimo para golpear con su espada. Al tomar ventaja del exceso de poder del chico y su momentum innecesario, fácilmente mandó al aire el cuerpo de Subaru, sin aplicar fuerza visible tras la espada.

— ¡Puedo soportarlo!

Re Zero Volumen 5

Subaru, desesperado por evitar caer sobre su cabeza y causarse daños severos, movió su cabeza instantáneamente y se enrolló, adoptando una postura de caída férrea que podría dejarlo aterrizar en cualquier lugar sin lesiones graves. No obstante...

— ¿Realmente cree que eso es lo último?

Con un suave movimiento, Wilhelm insertó la espada de madera a través de una brecha en las extremidades de Subaru, destrozando su postura. Los brazos y las piernas del muchacho se extendieron, e incapaz de comprender lo que pasaba, se estrelló contra el suelo, con las extremidades separadas.

— ¡Gyah!

Subaru frotó su adolorida nariz y lanzó una fulminante mirada de objeción hacia Wilhelm. Su tutor de combate con espada respondió clavando su arma de madera directamente en la hierba. La respiración de Subaru quedó atrapada en su garganta bajo esa mirada calmada.

—Adoptar una postura para romper su caída y prepararse para lo que pudiera venir después, es el primer avance significativo que ha realizado. Pero lo más importante, me niego a aceptar la premisa de enseñarle a pelear de manera que asuma la derrota desde un principio.

—Ahh...

—Si me permite, antes de enseñarle cómo blandir una espada y técnicas para romper una caída, le diré cómo prepararse de una manera más fundamental.

Mientras Subaru gruñía, demostrando que Wilhelm había dado en el blanco, el tutor levantó un dedo.

—... Si decide pelear, pelee con todo su cuerpo y alma. Olvide toda palabra bonita que lo guíe a la derrota. Sacie su hambre y sed de victoria por todos los medios necesarios. Si aún se puede parar, si aún puede mover tan siquiera un simple dedo, si sus colmillos aún no han sido quebrados, arriba. De pie. Levántese, levántese y ataque. Mientras siga con vida, pelee. ¡Pelee, pelee, pelee!

—...

—Eso es lo que significa estar en batalla.

La visible pausa de Wilhelm levantó el aire tenso que había llegado a dominar el patio. Solo entonces, Subaru se percató de lo fuerte que su propio corazón

Re Zero Volumen 5

había estado latiendo. Al mismo tiempo, cada latido ensordecedor le recordó que estaba vivo.

... Vivir nunca se había sentido mejor.



Re Zero Volumen 5

Los sentimientos que le habían hecho dar la bienvenida a la perspectiva de la muerte hasta meros momentos antes, se habían ido volando.

En el instante en que Wilhelm comenzó a hablar de la preparación para la batalla, el aire a su alrededor cambió por completo. Podría haber parecido un afable caballero, pero Subaru sentía un demonio blandiendo espadas en su interior. Tal vez esa era la verdadera naturaleza del anciano llamado Wilhelm.

Aquel que poseía tal fuerza que fue empleado como el instructor personal de esgrima de Crusch Karsten, favorita para ganar la selección real... era el anciano espadachín, Wilhelm Trías.

—Entonces, “pelea para ganar”, aun sabiendo... que vas a perder... Es una pequeña incoherencia, pero sé a qué te refieres. No es lógica; es una cuestión de emociones. Entonces...

Subaru, todavía impresionado por el hombre mayor, sintió como reavivaba su espíritu de pelea cuando dio su respuesta.

Puedo con esto, dijo su terquedad.

No podía dejar que sus dudas avanzaran, que ese rayo de esperanza se desmoronara en tan poco tiempo.

Los sentimientos de Subaru Natsuki no eran tan superficiales. No podía permitirlos.

—... Si puedo hacer eso, ¿me podría volver más fuerte?

—Ese es un asunto aparte. El deseo de ser más fuerte y realmente serlo son asuntos completamente diferentes.

— ¡¿Así que ahora me niegas?! ¡¿No crees que decir que sí haría más bonito el cuento?!

—... He aprendido la crueldad de las mentiras por mera experiencia. Yo no podría perdonarme por decirle una.

Subaru no se dio cuenta de cómo los ojos del otro hombre cayeron momentáneamente mientras hablaba.

—Creo que algunas veces la verdad es más cruel que una mentira, solo para que lo sepas...

Re Zero Volumen 5

Subaru sintió que Wilhelm estaba esquivando la pregunta, por lo que volvió a agarrar su espada de madera y murmuró abruptamente—: ¿Dentro de mí ves algún talento con la espada?

—Desde donde estoy, por desgracia, no tiene ninguno. Su aptitud para la espada no va más allá del hombre común... lo mismo para mí.

La sonrisa tensa de auto-desprecio que vino a Wilhelm hizo que Subaru levantara una ceja con sorpresa.

—Eso es bastante humilde viniendo de ti, decir que no tienes talento con la espada.

—Es la verdad. No recibí ningún regalo. Si lo tuviera, seguramente no hubiera tenido que manejar tanto una. Por lo tanto, es posible que usted llegue al mismo nivel que yo.

—... Por cierto, ¿cuánto tiempo tengo que trabajar en ello?

—Nada tan impresionante. Solo necesitará dedicarle la mitad de su vida natural.

—Solamente, dices.

A menudo se dice que el trabajo constante para mejorar es un verdadero talento. En realidad, incluso con Wilhelm diciéndole que podía llegar al mismo nivel, Subaru no podía entender el impulso para dedicar tanto tiempo a la espada como el anciano, tampoco hallaba razón para hacerlo.

En primer lugar, la razón por la que Subaru le había pedido a Wilhelm que lo instruyera fue...

—Pensé que, tal vez, dedicándome a la espada sin pensamientos mundanos, podría encontrar iluminación por primera vez...

—Lo dudo ahora. Después de todo, sin importar lo que pueda comprender, no se hará más fuerte de repente, y yo no creo que una mente clara, o su falta, determine quién va a ganar y quién caerá al final —Wilhelm transmitió secamente su opinión—. Además —continuó—, si tengo que decirlo, rara vez he ejercido mi espada con una mente clara. En particular, cuando empecé, tenía muy poca idea sobre el camino de la espada.

— ¿Entonces en qué pensabas?

—En mi esposa, y solo en mi esposa.

— ¡Maldición, Wilhelm! Algunas veces realmente te pasas con eso de tu esposa.

Re Zero Volumen 5

Subaru recordó el cómo había hablado de su queridísima esposa la vez que se conocieron, pero Wilhelm también había elogiado a su esposa elevándola al cielo durante la estadía de Subaru en la mansión. Debió haber sido un matrimonio armonioso.

Al ver a Subaru estallar en una sonrisa nerviosa ante el episodio más reciente de este comportamiento, Wilhelm frotó su barbilla.

—Algún día, alcanzará un punto donde tal preparación será necesaria para volverse más fuerte. Bueno, no es algo de lo que deba preocuparse en el presente, joven Subaru.

— ¿A qué te refieres?

Subaru inclinó ligeramente su cabeza. Wilhelm negó un poco con su cabeza ante el gesto.

—Simplemente quiero decir que hay poco sentido en sermonear a alguien de lo que se tarda en hacerse más fuerte cuando él ya ha abandonado la opción de hacerlo.

—...

Por un momento la cara de Subaru se congeló, incapaz de comprender lo que se le dijo. Sin embargo, la interrupción fue momentánea. Se encogió de hombros inmediatamente, como si lo descartara a manera de broma.

—Oye, ¿qué dices tan de repente, Wilhelm? Estoy tan sorprendido como un ladrón detenido antes de robarse algo. ¿Ahora qué hice?

—Si usted mismo es consciente de ello, sería poco elegante seguir discutiéndolo. He dicho lo que quería decir. Habría sido difícil decirselo si hubiera dejado pasar esta oportunidad.

Wilhelm, hablando como si lo entendiera todo, no dejó lugar a Subaru para proseguir con el asunto.

Un malestar ardía en el pecho de Subaru. Las palabras de Wilhelm le habían dejado un indiscutible sentimiento de nerviosismo. Y Wilhelm podía decir exactamente qué significaba ese sentimiento.

Al instante, la verdad desgarró el corazón del chico de manera inaguantable y sin misericordia.

Subaru, sudando en la agonía de un escalofrío fantasma, levantó la cabeza cuando Wilhelm miró hacia la mansión y dijo:

Re Zero Volumen 5

—Joven Subaru. Parece que la práctica de esta mañana ha llegado a su final.

— ¿...Ah?

Cuando Subaru siguió su mirada, notó una pequeña silueta corriendo en el patio... Rem.

Normalmente, ella no era alguien que mostrara emociones en su rostro, pero él pudo ver una ligera tensión en ella mientras corría.

¿Habría pasado... algo?

Para Subaru, en ese momento, fue una salvación fortuita, una oportunidad de oro para olvidar su conversación con Wilhelm. Miró con alivio la prisa y agitación de Rem.

O tal vez fue porque Subaru había sospechado a dónde se dirigían las cosas.

—Subaru... Tenemos que hablar

Cuando Rem se paró justo frente a él, su expresión seria hizo que su corazón temblara.

... Pero Subaru nunca les hablaría a otros acerca de la previsión que sintió en ese momento.

2

Lady Crusch, que esperaba en la sala de recepción, asintió de manera astuta al ver que Subaru se acercaba.

—Parece que ya los has escuchado.

Crusch y Ferris estaban juntos en la sala de recepción, esperando a Subaru y Rem como maestro y vasallo. Subaru, siendo el último en llegar a la habitación, no podía negar que llegó tarde a la fiesta mientras balanceaba un poco su cabeza de un lado a otro.

—No he oído los detalles todavía. Parece que Rem solamente tiene una vaga idea también.

Cuando los ojos de Subaru se movieron para señalar a Rem, ella sumergió la cabeza con una expresión tensa y dijo—: Lo que he sentido es solo el resultado de la consciencia que comparto con Onee-sama. La clarividencia de Onee-sama sería capaz de reunir más detalles sobre la situación, pero...

Re Zero Volumen 5

Rem bajó los ojos mientras sus palabras se arrastraban, viéndose consternada por su propia incompetencia.

La respuesta de Rem hizo que Crusch exhalara en aparente admiración.

—Consciencia compartida... He oído hablar de esto, que las estrechas relaciones de un selecto grupo de especies humanoides, como gemelos y parientes de sangre, pueden entender mutuamente sus pensamientos sin necesidad de palabras... ¿Y puedes hacer esto desde la capital real hasta un lugar tan alejado como los dominios Mathers?

—Como ya se ha dicho, es una cosa vaga. Pueden estar relacionadas con emociones potentes y las palabras que uno desea comunicar muy fuertemente. Sin embargo...

Cuando Crusch se sentó, Ferris adoptó una postura casual detrás de ella, sus orejas de gato temblaban.

—Por cómo lo dices, debiste haber sentido algo bastante inquietante a través de esa telepatía, ¿verdad?

Subaru, desanimado por la conducta de Ferris, pasó a situarse delante de Rem.

—No nos mantengas en suspenso. Si tú sabes cualquier cosa de esto, di algo. No dejes a Rem serpenteando así en el viento. Suelta la sopa.

—Ooh, ¿miau hora no te gusto? Además, el servicio de inteligencia no es gratuito. Solo eres un paciente y un invitado, Subawu. ¿Por qué deberíamos decirte algo?

— ¡Tú...!

Hablando propiamente, Ferris tenía razón. Incluso si era un huésped en la superficie, la posición de Subaru era la de un paciente y la de un forastero. Podría repetir que era de su incumbencia todas las veces que quisiera, pero ya que él era parte de una facción política, solo un tonto le daría un hueso solo porque suplicara por él.

Pero mientras Subaru maldecía su propia inconsistencia, fue Crusch la que reprendió a Ferris.

—Ferris. No seas cruel. No hay razón para que juegues al villano. Todo lo que te valdrá jugar con Subaru Natsuki será una mirada furiosa de Rem.

—Bieeen.

Re Zero Volumen 5

Crusch, todavía sentada sola en el sofá, hizo señas para que Subaru se sentara en la silla frente a ella.

—La autorreflexión conduce al progreso personal. Pero eso depende del tiempo y la situación. Me gustaría dar prioridad al intercambio de opiniones ahora mismo. ¿Qué te parece?

—... Seguro. Odio ser oportunista, pero realmente quiero escuchar lo que tienes que decir.

Subaru aceptó la oferta y se sentó, con Rem de pie justo a su lado.

Crusch comenzó:

—En los dominios Mathers... es decir, en el ducado del marqués Roswaal... aparentemente han sido reportadas actividades peligrosas por los alrededores de su mansión. Parte del dominio ya se ha puesto bajo bloqueo para las órdenes del marqués.

Las cejas de Subaru se levantaron ante el lenguaje inquietante.

— ¿Actividades peligrosas? ¿Bloqueo?

El hecho de que la conexión telepática de Rem se hubiera activado ya lo tenía preparado para malas noticias, pero incluso oyendo los detalles, la inquietud se hizo agitar dentro de él.

—No sabemos en realidad qué está ocurriendo dentro de los dominios Mathers. Pero puedo arriesgar una conjetura, dado que el apoyo del marqués hacia Emilia como candidata real... en otras palabras, una medio-elfo... ha salido a la luz.

— ¿Qué? Dices que los siervos están en huelga... ¿Que se quejan por todo?

Cuando Subaru expresó las primeras dudas que le vinieron a la mente, Crusch concordó fácilmente con ellas.

—Eso es muy posible, por supuesto. La infamia de la Bruja de los Celos hace que el prejuicio contra los semi-elfo sea una batalla de la que ella no puede escapar.

Una vez más, Subaru no podía permitir que las circunstancias de su nacimiento fueran sus grilletes. Estaba comenzando a odiar a la muchedumbre anónima que hablaba basura sobre Emilia sin saber nada acerca de ella como persona.

—Tu rabia seguramente no tenga lugar. Ella eligió este camino, sabiendo a lo que se iba a enfrentar.

Re Zero Volumen 5

— ¿Fuera de lugar? ¿Te refieres a mí o esas personas? ...Y qué, ¿están causando problemas en el feudo de Roswaal por una razón estúpida como esa? ¿Son solo fogatas que se consumirán? ¿O esto va a convertirse en una tormenta de fuego masiva?

—Dejando de lado si las razones son pequeñas o no, el resumen es seguro. Esto también explica la reacción telepática de Rem. —Crusch se volvió hacia Rem mientras hablaba, dirigiendo los ojos de todos hacia la chica que estaba en silencio.

—Los sentimientos que estoy recibiendo de Onee-sama son en parte malestar y mayormente... enojo. Creo que no pretendía transmitir esto, pero lo hizo de manera subconsciente.

— ¿Estas sensaciones compartidas entre ustedes ocurren con gran frecuencia?

—No, es bastante raro. Siempre controlamos nuestros pensamientos hasta cierta extensión. Creo que, en este caso, Onee-sama me transmitió estas cosas a pesar de su auto-restricción.

Cuando Rem alcanzó la segunda mitad de su explicación, no pudo ocultar la ansiedad que coloreaba sus palabras. No era una exageración decir que Ram tenía la mayor fuerza mental entre todos en la mansión Roswaal. Una crisis que incluso pudiera hacer flaquear su autocontrol claramente no era un asunto pequeño.

Y, sin embargo, más allá de lo que a Ram se le había escapado telepáticamente, ella no había hecho ningún esfuerzo para pedir la ayuda de Rem.

Subaru murmuró para sí mismo mientras su conclusión lo quemaba por dentro.

—Es como si ella... tratara de evitar que nos involucremos...

La única explicación que pudo surgir consistía en que Ram le había advertido a Rem del peligro a través de su vínculo mutuo sin pedir a su hermana que regresara, porque tenía la intención de transmitir esa información a Rem... y evitar que Subaru supiera.

... ¿Tanto quería mantener a Subaru fuera de sus problemas?

—Pero se encuentra en aprietos, ¿no es verdad?

La situación era tan mala que había alcanzado los oídos de Crusch, incluso estando en la capital.

Re Zero Volumen 5

Como era típico, había pocos con los cuales Emilia podía contar, y tenía enemigos que numeraban más allá de la razón. Bajo tales circunstancias, ¿quién estaría a su lado sin ningún tipo de motivo ulterior?

La respuesta era “nadie”. Después de todo, en la actualidad, no había nadie a su lado que fuera su firme aliado.

Había dejado atrás a aquél que lo sería.

Sin duda, cuando Emilia se diera cuenta, se arrepentiría de lo que había hecho. Por esa razón...

Subaru levantó la cabeza y murmuró con determinación—: Yo... tengo que ir a salvarla, ¿no?

Esta vez, todas las miradas cayeron sobre él. Crusch levantó una ceja, y Ferris cerró suavemente sus labios bufones. Luego Rem tiró de la manga de Subaru con una mirada nerviosa.

— ¡N-No, Subaru, no tienes que hacerlo...!

La ansiedad y la triste súplica en los ojos de Rem le sorprendieron.

Ella continuó—: Debes hacer como te dijeron lady Emilia y el maestro Roswaal y concentrarte en tu tratamiento. Yo, personalmente, estoy de acuerdo con ellos. Debes enfocarte en sanar tu cuerpo en estos momen---

—Si yo hago eso, ocurrirán cosas que nunca se podrán deshacer. Rem, es igual que cuando hablamos tiempo atrás antes de entrar al bosque de las mabestias. Tenemos... que hacer algo.

— ¡...!

La expresión de Rem se puso rígida por el dolor ante las palabras de Subaru.

Ya habían hablado así en el pasado, justo antes de entrar al bosque de las mabestias para recuperar a los niños abducidos. Subaru le dijo a Rem las mismas palabras cuando ella intentó detenerlo.

Aquellas acciones tuvieron consecuencias. Como resultado de su decisión, los niños fueron rescatados sanos y salvos. Era esa la razón por la cual Rem sabía muy bien lo que respaldaba la resolución de Subaru en esta ocasión.

Manteniendo a Rem a raya mientras se aferraba a él, se desplazó para ver directamente a Crusch, que estaba sentada frente a él.

Re Zero Volumen 5

—Es como oíste, Crusch. Rem y yo regresaremos a la ma... regresaremos con Emilia. Hasta que las cosas se resuelvan, tendré que aplazar el trata---

Subaru estaba dando su veredicto como miembro de su grupo político cuando Crusch lo interrumpió secamente llamándolo por su nombre,

—Subaru Natsuki.

El aliento de Subaru quedó atrapado bajo la penetrante mirada de Crusch. Su corazón latía mucho más fuerte; tenía la sensación ahogante de que había olvidado con quién estaba tratando. Luego ella declaró fríamente...

—... Si dejas este sitio, significaría que te has convertido en mi enemigo.

Subaru sintió esas palabras tan fuertes como si una hoja cortara su carne.

— ¿Q-Qué quieres decir con...?

—Permíteme corregir tu malentendido. Mis modos contigo como huésped y el tratamiento de Ferris son resultado de un contrato.

— ¿Contrato...?

—Sí, un contrato entre Emilia y yo para tu cuidado. Mi casa ha recibido garantías a cambio de tratarte como invitado. Sin embargo...

A medida que sus palabras se arrastraron, Crusch llevó una mano a su pecho para señalarse a sí misma.

—Las circunstancias antes de la selección real, cuando el contrato fue formado, son diferentes a las de ahora. Al ser públicamente enemigos políticos, debo tener mucho cuidado en cualquier negociación con el grupo de Emilia. Es lo mismo para el contrato que rige tu tratamiento. Si hay alguna violación de sus términos, no tengo ninguna obligación de mantener un acuerdo formado antes del comienzo de la selección real ahora que ha empezado en serio.

Para los oídos de Subaru, la palabra “contrato” que ella seguía repitiendo, sonaba como “promesa”. Le sentaba muy mal a su pecho, mezclándose con sus recuerdos de la despedida de Emilia.

Crusch siguió insistiendo.

—En estas circunstancias, partir de mi residencia sería una violación, una suspensión unilateral a mitad del contrato. Después de todo, aunque no haya enemistad de por medio, Emilia y yo *somos* enemigas.

Re Zero Volumen 5

La mente de Subaru no podía captar la contundente declaración de guerra de Crusch.

Entendía que la duquesa y su gente eran “enemigos” en el papel. Apenas acababa de decirle a Rem que lamentaba dejar la guardia baja en la mansión y que adoptaría la mentalidad correcta en adelante. Y, sin embargo, a Subaru todavía le faltaba para entender plenamente su significado.

La persona que estaba delante era el enemigo más grande en el camino de Emilia y Subaru.

—Lo entendí todo mal... Pensé por un momento que podríamos hacernos amigos o algo así.

—...

—Eso fue una charla tonta entre bebidas. ¿”Si puedes hacer algo, hazlo...”? Fui un tonto al tomar en serio las palabras del enemigo. Estoy siendo ingenuo. Hacer que tu enemigo tropiece es lo correcto.

En su pecho se filtró la misma sensación desagradable de alienación que había sentido durante la selección real.

Subaru vio el recuerdo de su conversación entre bebidas durante la noche anterior bajo una nueva luz y se sintió traicionado, ya que había sido la misma Crusch quien le dijo que hiciera todo lo que estuviera a su alcance.

El interponerse en su camino a pesar de aquellas palabras: ¿Eso no era una traición?

Ferris, que guardó silencio hasta ese punto, habló como si no pudiera soportar el ver.

— ¡...No lo malinterpretes, miau! —Su mirada afilada hizo que Subaru se mordiera la lengua y se tragara sus palabras—. Lady Crusch no está actuando de mala fe, sino bondadosamente. No le dolería en lo absoluto si te marchas para volver y tratar de ayudar a lady Emilia...

Crusch interrumpió.

—Ferris, detente.

Pero Ferris pasó por alto su regaño y miró hacia Subaru.

—No, yo lo diré. Para un miaulentendido menor, es demasiado cruel, así que alguien debe decirlo... Subaru, ir no hará nada para cambiar las cosas. Es inútil ir. Encima de eso, estarías desperdiciando el contrato por el que lady Emilia

Re Zero Volumen 5

pagó una buena suma. Después de la humillación que pasaste en el palacio real y lo que pasó con Julius en la plaza de marcha, ¿todavía no lo entiendes? Quedarte quieto, esperando lo mejor, y centrándote en sanar tu cuerpo es, por mucho, la mejor opción.

... Subaru escuchó algo.

El sonido de algo rompiéndose dentro de él.

Había estado guardando su enojo en un saco dentro de sí, y cuando se dio cuenta de que ahora estaba abierto, fue afligido por tanta rabia a causa de la humillación hacia él que sus dientes cortaron su labio.

Esas provocaciones fueron más que suficiente para fortalecer su resolución.

—Lo he decidido... Regresaré con Emilia a la mansión. Ha sido poco tiempo, pero gracias por tu hospitalidad.

Mientras Subaru se despedía, Rem gritó para detenerlo.

— ¡Subaru!

Pero, levantándose de la silla, detuvo a Rem con su mano mientras miraba a Crusch hacia abajo.

Crusch se cruzó de brazos y cerró los ojos. Él no tenía idea de qué habría en su corazón. Ferris, sentado al lado de esta, dejó salir un largo suspiro. Su rostro hacía evidente su expresión amarga mientras este decía—: No hay respeto por los sentimientos de los otros... ¿Un buen hombre no debería acatar las advertencias al pie de la letra?

—Su advertencia me permitió tomar mi decisión. Gracias.

Aparentemente Ferris se rindió con intentar discutir el asunto después de la respuesta sarcástica de Subaru. En su lugar, Crusch descruzó sus brazos antes de voltear hacia él y continuar con la conversación.

—Subaru Natsuki. Desafortunadamente, todos los carruajes dragón para transporte de larga distancia de esta casa ya han sido asignados para otras tareas. Todo lo que puedo prestarte es uno más lento para carga o uno para distancias medias con el cual tendrás que desmontar e ir a pie parte del camino.

—... ¿Er?

Los ojos de Subaru se ampliaron. Estaba esperando que ella le reclamara por romper el contrato de manera unilateral, pero Crusch... casi sonaba como si

Re Zero Volumen 5

estuviera de acuerdo con la decisión de Subaru. La respuesta inesperada casi hacía que los ojos de Subaru saltaran de sus órbitas.

Ella levantó una ceja con una expresión interrogante antes de voltearse hacia Ferris.

—Ferris. ¿Dije algo raro?

Ferris llevó ambas manos a sus mejillas y se estremeció mientras contestaba.

—Hasta Ferris se deslumbra por tu increíble adaptación, lady Crusch. Pero, ah, no vas a prestarle de verdad un carruaje a Subawu, ¿verdad?

Crusch asintió afirmando.

—Es lo que dije. Respeto las decisiones de los otros. No importa cuál sea la decisión, es muy importante tomar la responsabilidad. Y no importa qué carga debas llevar, tienes que trabajar para alcanzar lo que quieres y no traer deshonor a tu alma... ¿O no es verdad?

—... Sí, así es. Exactamente. No quiero que mi alma sienta vergüenza. Si esa chica está en problemas, no hay modo de que pueda quedarme aquí como paciente y pasar mis días sin ninguna preocupación.

La afirmación de Crusch puso incómodo a Subaru, como si antes hubiera estado preparándose para luchar con un oponente que no tenía intenciones de pelear.

Quizá Subaru había transmitido su resolución, porque Rem cerró sus ojos por un momento, aparentemente regañándose a sí misma. Cuando los abrió de nuevo, había regresado a su típica expresión neutral.

—En lugar de mi maestro, permítame ofrecer mi profundo agradecimiento por todo lo que ha hecho hasta la fecha.

—No me importa. Hay un beneficio para nosotros, también. Sin embargo, me gustaría hablar contigo respecto a la última sección del viaje...

Rem bajó la cabeza, tratando el ofrecimiento de Crusch con gran cortesía.

—Si se me permite el atrevimiento, estaríamos muy agradecidos por la ayuda. Deseamos confirmar la seguridad de los dominios sin perder ni un momento. Sin embargo, el tiempo es corto. No hay duda de que tomarán dos días y medio llegar a las tierras de Mathers desde la capital.

Subaru exclamó—: ¡¿Más de dos días?! ¿Por qué? ¡Cuando vinimos no nos tomó ni medio día llegar!

Re Zero Volumen 5

Si su memoria estaba en lo cierto, el carro de dragón dejó la mansión de Roswaal en la mañana, llegando a la capital real apenas pasado el mediodía. Incluso sin un carruaje para largas distancias, la disparidad en la duración de los viajes era demasiado extrema.

—Eso es imposible ahora. La carretera de Liphas que usamos para llegar aquí no puede usarse esta vez. El tiempo es malo, y hay niebla cubriendo el camino... Por eso, tenemos que tomar un desvío alrededor.

— ¿Y qué si hay niebla? Si solo cruzamos por en medio...

Ferris interrumpió, derribando la opinión de Subaru con algo que parecía ser conocimiento generalizado.

—Sí sabes que es la Ballena Blanca la que produce la niebla, ¿verdad? Si te topas con ella dentro, tu vida se acabó. Es de sentido comiaun, ¿no?

Subaru frunció el ceño ante el desconocido término de “Ballena Blanca”. Pero Rem ignoró el hecho de que Subaru no entendió y siguió con la discusión anterior.

Como resultado de sus negociaciones, llegaron a los siguientes términos: Subaru y Rem tomarían de la casa de Karsten un carruaje de media distancia y luego abordarían algún otro en una aldea por el camino para regresar tan rápido como fuera posible.

Subaru apretó los dientes por la inconveniente falta de un carruaje que pudiera correr todo el camino sin detenerse. Era en ocasiones como esta cuando más extrañaba a los autos, algo que solo necesitaba combustible para llegar más lejos.

Era una mala situación que lo hacía querer moverse a toda prisa, pero esto era algo imposible. La niebla que cubría el camino parecía una manifestación del temor que se extendía frente a sus ojos.

La sensación de que este era un mal augurio inminente no dejaba de provocar al corazón de Subaru.

3

Una vez el plan fue acordado, las cosas se movieron rápidamente.

Con una orden corta, Subaru y Rem fueron llevados hacia el portón frontal de la villa de Crusch con su equipaje, ahí ya había un vehículo esperándolos,

Re Zero Volumen 5

desprovisto de todo ornamento para hacerlo más ligero, y con un dragón de tierra que tiraba de él.

Wilhelm sostenía las riendas mientras esperaba su llegada. Cuando notó que Subaru y Rem estaban llegando, el hombre mayor hizo una reverencia profunda.

—Este es el dragón de tierra más rápido que esta casa puede prestar bajo estas circunstancias. Aun así, lamento profundamente que sea inferior a los dragones para largas distancias empleados por el marqués...

Con Rem tomando las riendas, Subaru se puso junto a ella y miró hacia Wilhelm.

—Estoy inmensamente agradecido de que me prestes algo siquiera... Me encantaría decir que lo regresaré de seguro, pero...

Su tono decayó al final.

Wilhelm era el único presente para ver la partida de Subaru y Rem en la puerta frontal. Se habían despedido de Crusch y Ferris en la recepción de la mansión. Lo menos que él podría hacer era ser cortés y devolver el carruaje luego, como una última despedida.

—En mi posición, lo único que puedo hacer es obedecer la decisión de lady Crusch. Luego de que dejen la mansión, mi maestra y la suya serán enemigas mutuas, sin duda... Este carruaje servirá como un regalo de despedida por el tratamiento y la instrucción de espada dejados a medias.

—Pero eso... No creo que hayan dicho algo al respecto cuando dejamos la mansión.

Por lo menos, las palabras de despedida de la maestra y el vasallo les encajaban muy bien.

“Rezo porque sus esfuerzos sean valerosos, y porque se esfuercen en tomar sus decisiones con orgullo para no traer vergüenza a sus almas.”

“Ya que lady Crusch está siendo tan generosa con ustedes, será mejor que lleguen con lady Emilia en un santiamén. ¡Ahora váyanse de una vez!”

La última sentencia probablemente fue la que dejó la impresión más fuerte. No tuvieron ni una pizca del tipo de consideración que se sentía venir de Wilhelm, pero...

Re Zero Volumen 5

—Yo también sirvo para lady Crusch, así que de alguna manera estoy familiarizado con la manera de pensar de mi maestra.

—A propósito, ¿cuándo comenzaste a trabajar para ella?

—Creo que ahora es un poco más de medio año...

— ¡¡Oye, eso es mucho menos de lo que pensé!! ¡¡Por la forma en que hablas, pensé que habían sido maestro y sirviente por muchos años!!

Mientras Subaru y Wilhelm intercambiaban palabras de esa manera, Rem estaba acomodando el equipaje en el carruaje de dragón. Rem tomó las riendas de nuevo y acarició gentilmente el hocico del dragón.

—... ¿Entendido? Entonces has lo que diga. Así es, buen chico, buen chico.

—Rem, ¿cómo te está yendo?

—Parece tener una disposición un tanto salvaje, pero acabo de enseñarle quién manda, así que no debería haber problema. Creo que obedecerá mis órdenes.

—B-Bien... Establezcamos la jerarquía. De verdad sabes cómo usar el látigo, ¿eh?

Como resultado de la “conversación” de Rem con el dragón, parecían estarse llevando bien. Ya que iban a estar corriendo juntos por un tiempo mayor a un día, la relación entre el conductor y el dragón era crucial.

Rem repasó su plan.

—Tomaremos un desvío por las planicies para evitar la niebla. Deberíamos pasar por dos aldeas en nuestro camino hacia las tierras del marqués. Es probable que podamos conseguir otro carruaje y cambiarlo en un pueblo llamado Hanumas cerca de la frontera.

—A propósito, ¿cuánto nos tomará llegar a Hanumas?

—Probablemente serán entre catorce y quince horas. Si ponemos en marcha el carruaje inmediatamente después de cambiar, podríamos llegar al feudo en otra mitad de día...

Subaru se rascó la cabeza, tragándose sus palabras de desesperación, antes de inclinar su cabeza hacia Wilhelm.

—Gracias por todo. Es una pena que dejemos la práctica a la mitad...

Re Zero Volumen 5

—Creo que le he enseñado las cosas más importantes. Más allá de esto, si desea incrementar sus habilidades con la espada, no hay mejor forma que continuar blandiendo una. Le deseo buena salud.

Wilhelm ofreció su mano, Subaru la aceptó, y los dos intercambiaron un buen apretón.

Rem se montó al asiento de conductor mientras Subaru entraba al pequeño carruaje. Asomando su cabeza por la ventana, se despidió por última vez de Wilhelm, quien los estaba viendo desde el portón.

—Bueno, nos vamos. Si el destino lo permite, me encantaría pasar algo de tiempo contigo una vez más.

—Si apetece ser recibido por los golpes de una espada de madera, venga cuando quiera.

Wilhelm despidió a Subaru y Rem con una broma muy en contexto mientras ofrecía una sonrisa propia de un caballero.

El dragón terrestre relinchó y comenzó a ganar velocidad lentamente. El carruaje aceleró más, dejando la villa de Crusch muy por detrás. La figura en la puerta del frente mantuvo su cabeza agachada hasta que Subaru ya no lo pudo ver.

Siguieron cuesta abajo, pasando por el puesto de guardia que formaba la entrada al distrito de la nobleza y yendo directo por la calle principal hacia la puerta que unía la capital con la carretera externa, que era su destino.

Gracias a la bendición del dragón terrestre, las vibraciones en la espalda de Subaru fueron extremadamente suaves. Él miraba con nerviosismo a través de la pequeña ventana, incapaz de aguantar la sensación de urgencia dentro de sí.

Dejando atrás las calles de la capital real, su campo de visión fue dominado por los pastizales verdes y el cielo azul, y nada más. Ya que Rem se estaba concentrando en conducir, no podía hablar con ella, y por ende, no había nada que pudiera hacer en el transcurso. Dentro del carruaje, Subaru se sumía en un mar de pensamientos.

Crusch había declarado que no podían prestarles un carruaje para uso de larga distancia. Concordando con esto, la sensación del asiento de pasajeros era de una calidad muy inferior. Probablemente fueran para transportar sirvientes de un lado a otro.

Re Zero Volumen 5

Había entrado y salido de la residencia de Crusch en un parpadeo. El hecho de que la duquesa le hubiera prestado amablemente un carruaje al partir dejó a Subaru en un enredo de pensamientos complicados que eran difíciles de poner en palabras. Solo una noche antes, él la había juzgado como estricta, mas no indiferente. El tira y afloja antes de su partida solo se había añadido a la complejidad.

Lo que sí entendió fue la razón de por qué tanta gente quería conversar con ella. Sin duda, Emilia tendría que trabajar duro para construir una red de contactos personales como la que tenía Crusch. Esta era una dificultad necesaria para ella. Aunque algunas innecesarias también la aquejaban.

—Es por eso que... Necesito llegar allá, y rápido.

Por supuesto, esas eran cuestiones políticas y un asunto de conexiones entre gente de privilegios. Subaru no tenía una visión tan inflada de sí como para pensar que podría ser de utilidad en esos asuntos. Sabía que habría problemas difíciles donde no sería más que peso muerto. Pero no era su intención usar su falta de poder como una razón para ignorar a una persona querida cuando esta estaba en problemas.

Si empeñaba su alma y su corazón en ello, estaba seguro de que podría sobreponerse a esos obstáculos.

Subaru Natsuki poseía ese poder.

—Nada funcionará a menos que esté con ella... Ahora lo entenderá.

Ciertamente ese pensar no tenía fundamentos... no, era pura esperanza.

Emilia había caído en un peligro. Si él estaba allí, marchando a su rescate, de alguna manera todo saldría bien. Esa era su esperanza frágil y titilando en peligro de ser extinguida por el viento.

Quería probar su valía. Necesitaba hacerlo.

Si Emilia estaba angustiada, Subaru la salvaría.

No, así tenían que ser las cosas. Subaru necesitaba que Emilia estuviera en peligro para que de ese modo él pudiera descubrir su propia valía... y mostrarles a los otros que tenía valor.

—Es cierto... No es bueno que no esté con ella. ¡Seguro...!

Re Zero Volumen 5

En el fondo de su mente aparecía la encantadora chica de cabello plateado. Su rostro sonriente estaba envuelto por una oscuridad amorfa, enterrado por la malicia que intentaba apagar su sublime espíritu.

—...

Con esa visión en mente, Subaru cerró los ojos y mordió su labio.

En el carruaje, dejó pasar el tiempo en silencio, solitario.

A excepción de Rem, que estaba en el asiento del conductor, estaba aislado en ese lugar, incapaz de sentir la presencia de cualquier otro.

... Y nunca notó la ligera torsión en sus propios labios.

4

Más tarde ese día, en lugar de en Hanumas, donde habían planeado cambiar de carruaje, se detuvieron en un pueblo llamado Fleur, que se localizaba antes del otro.

Rem lo había sugerido mientras el sol se ponía, justo antes de que la noche comenzara a caer.

—Viajar de noche incrementará las posibilidades de toparnos con bandidos y mabestias. También estoy un tanto preocupada de pasar cerca de la niebla, por eso pienso que es mejor hospedarnos en una posada cercana esta noche.

— ¿Cuánto falta para la parada en Hanumas? ¿No podemos simplemente seguir hasta allá?

—Nos tomaría hasta la media noche llegar a Hanumas desde aquí. Pudiera ser que no encontremos una posada, y conseguir un carruaje dragón en medio de la noche es difícil, así que...

—Agh... Es cierto. Por eso no es como que podamos llegar y esperar que todo funcione, entonces.

Rem había estado pensando mientras Subaru se andaba en rodeos. Naturalmente, había hecho su propuesta bajo muchas más consideraciones que la propuesta de Subaru. Aunque estaba irritado por tener que detenerse, aceptó la sugerencia de Rem.

Re Zero Volumen 5

—Entonces nos quedaremos en una posada aquí en Fleur y partiremos a primera hora por la mañana. ¿Eso le dará un descanso al dragón y quizá reduzca el tiempo necesario para encontrar un carruaje en Hanumas?

—Sí. Si nos vamos temprano por la madrugada y las cosas van bien en el camino a Hanumas, podríamos llegar a la mansión antes del anochecer de mañana.

Mientras Rem contestaba, su voz estaba llena de alivio, debido a que Subaru había aceptado su propuesta sin quejas.

Afortunadamente, se cumplió su esperanza de encontrar una posada tras su llegada a Fleur. Confiaron el carruaje de dragón en el establo adjunto a la posada, llenaron sus barrigas con una comida nocturna en extremo poco refinada, se dieron un baño rápido y se fueron a la cama para así poder levantarse inmediatamente a la hora del amanecer.

Pero cuando Subaru pensó en Emilia, su sentido de urgencia y su impaciencia dispararon todo su ánimo de dormir.

—No puedo dormir...

Desesperadamente tratando de tomar una siesta, todo lo que hizo fue cambiar de posición con los ojos cerrados sobre la cama en repetidas ocasiones. Después de todo, al haber pasado un buen tiempo en la mansión de Roswaal y en la villa de Crusch, las mejores probadas de lujo que este mundo tenía para ofrecer; la cama dura de una humilde posada le ponía difícil el dormir.

Por supuesto, dado que quería levantarse tan pronto en la mañana como fuera posible, su pecho se llenó de maldiciones dirigidas al tiempo y a su propio cuerpo. No necesitaba más tiempo para pensar. Lo que necesitaba era una oportunidad para conectar las conclusiones formadas en su mente con acciones tangibles. Por eso, todo lo que anhelaba era la luz del sol.

¿Cuántas veces había visto hacia el techo y hacia sus párpados? ¿Cuántas veces se había dado vuelta en la cama ya?

Un sonido se filtró a sus tímpanos; hubo un toque en la puerta, y luego alguien la abrió dudando.

—... Subaru, ¿puedo pasar?

Cuando levantó la cabeza para echar un vistazo, vio el torso de Rem, quien se inclinaba hacia dentro de la habitación. Se había quitado el atuendo de sirvienta que acostumbraba a usar, para cambiarse con un camisón azul claro que él había visto en algún punto antes.

Re Zero Volumen 5

Rem, percatándose de que Subaru estaba despierto, pareció aliviada mientras se dirigía hacia la cama. Subaru le preguntó—: ¿Qué pasa? Si vienes para decir que te sientes solitaria y no puedes dormir sin compañía, es un día difícil para eso. Si hubiera un poco más de calma, me habría sacado una buena risa, pero ahora mismo...

—Esa propuesta me acelera el corazón, pero no. No podía dormir, así que quería hablar un poco.

—Ya veo... Entonces, tú también. Bueno, no hay nada que podamos hacer al respecto, ¿eh?

Subaru gateó por la cama mientras Rem se sentaba tímidamente a su lado. Sintiendo que sus hombros estaban tan cerca como para tocarse, volvió su atención hacia el rostro pálido de ella y abrió la boca.

—Me siento mal porque hayas tenido que cuidarme siempre desde que dejamos la mansión, Rem.

—Por favor no te disculpes por eso. Nada me parece un sufrimiento si es por tu bien.

La fuerte sacudida de su cabeza al negar fue un golpe en la consciencia de Subaru. Sabía que eso era lo que Rem iba a decir. Desde el disturbio de las mabestias, Rem siempre había sido su aliada en las buenas y en las malas.

Irónicamente, probablemente era ella la que más entendía su valor.

—... Que lo hayas descubierto por telepatía debió haber hecho que te preocuparas por la mansión mucho más que yo. Y para colmo sigues preocupándote por mí... Todavía no sabes nada de lo ocurrido, ¿verdad?

Rem asintió de manera difícil a modo de respuesta a su pregunta y bajó la mirada.

—... No te preocupes por eso. Estoy seguro de que ha pasado algo grave, pero ella no es tan dócil como para rendirse fácilmente. Pronto estaremos de vuelta. Me encargaré de ello de alguna manera.

Subaru sonrió con una alegría no justificada, tratando de aligerar, aunque sea un poco, la carga que aplastaba a Rem. Quería hacerla sentir en calma.

Como era típico en él, las declaraciones de Subaru no tenían fundamento. No era como si tuviera algún brillante plan tangible para sobreponerse a los obstáculos difíciles. Cualquiera tendría que haber dudado de una declaración como esa.

Re Zero Volumen 5

Pero, aun así...

—... Sí. Te creo, Subaru.

Rem sonrió alegremente hacia él con alivio, como si diez mil caballeros hubieran llegado galopando a su rescate.

— ¡...!

Al percatarse de que su sonrisa lo había cautivado, la cara de Subaru enrojeció mientras alejaba la mirada.

Había dicho algo vergonzoso, y la aceptación de ella fue igual de embarazosa. Subaru le dio la espalda de inmediato sin continuar. No sabía lo que Rem debió pensar de él.

... Su respiración paró cuando sintió de manera repentina el peso y el calor del cuerpo de ella contra el suyo.

— ¿S-Señorita Rem? Er... Me preguntaba, ¿por qué me está abrazando de esta manera?

La sensación suave contra su espalda y la respiración de ella hicieron que Subaru pasara a hablar inconscientemente de manera más formal.

—... Porque quiero.

La respuesta que ella ofreció, llena de expresión, cargaba con un calor que encendió campanas de alarma en su corazón.

Detrás de Subaru, quien seguía sentado en la cama, Rem lo rodeaba con los brazos, como si estuviera cubriéndolo. Su suavidad femenina, su dulce aroma, y los brazos que lo rodeaban, sumergieron por completo en calidez al cuerpo de Subaru.

—Er, ah... Esta sensación es...

Subaru, sintiéndolo correr por todo su cuerpo, ladeó la cabeza cuando se percató de repente de que la “calidez” que Rem le impartía era algo distinto al calor corporal... tenía un gran parecido con algo que había sentido en los días pasados.

Para responder a las dudas de Subaru, Rem mantuvo el contacto y abrió la boca.

—Estoy sanando tu puerta, es lo mismo que hacía el maestro Félix por ti, Subaru. Después de todo, tuve muchas oportunidades para ver mientras estaba

Re Zero Volumen 5

a tu lado. En comparación con el maestro Félix, quizá no pueda hacer mucho más que calmarte un poco, pero...

— ¡C-Cierto, el tratamiento! ¡Tratamiento, sí! Ya veo, ya veo. Sí, sí. E-Exacto, eh. Ha-ha.

Sintiéndose avergonzado por sus ilusiones impuras, Subaru disfrazó las cosas con una risa vacía. Sintió a Rem sonriendo un poco detrás mientras la fuerza del maná fluyendo hacia él incrementaba.

—Guau, increíble... Esto se siente mucho mejor que las cosas de Ferris revoloteando en mí.

—Muchas gracias. Pero esa aseveración es injusta con el maestro Félix.

—Para nada. Hablo totalmente en serio. Se siente bien y... me hace sentir... somnoliento...

Quizá el efecto del tratamiento era inferior que el de Ferris, pero Rem tenía mucha más consideración con su paciente. Se sentía como si estuviera inmerso en agua tibia, rodeado con suavidad.

Se sentía cómodo, relajado y soñoliento, por eso no captó el leve susurro de Rem.

—Lo más probable es que sea... la diferencia entre nuestros sentimientos hacia ti, Subaru. —Su cabeza estaba resbalándose cuando Rem llevó sus labios cerca de su oído—. Está bien caer dormido. Te acomodaré en la cama, te cubriré con las sábanas, y me iré cuando me sienta satisfecha de verte dormir.

—No me preocupaba pasar el rato rascándome la barriga, y ese es mi lema al final... Pero cuando trabajas tan duro, ¿cómo puedo quedarme dormido a la mitad, Rem?

Fue una muestra mínima de resistencia, pero él no quería ser tan grosero luego de todo lo que ella hizo.

Notaba la alegría de Rem mientras sentía sus manos acariciándole la cabeza. El calor viniendo de sus manos incrementó, haciendo que sus párpados se sintieran incluso más pesados.

—Aww, diablos... ¿Por qué yo...? Digo, es... difícil para ti también, pero... Rem, ¿por qué estás... haciendo esto por mí...? —Se frotó los ojos, resistiendo el sueño de manera irracional, y seguía hablando para mantenerse consciente—. Rem, ¿por qué... tanto... por mí...?

Re Zero Volumen 5

—Porque quiero... No necesito otra razón.

Perdió su mente antes de que sus palabras lo alcanzaran. Incluso así, escuchó la respuesta de Rem, “quiero.” Esa parte era importante.

Probablemente ese era el punto de inicio para todos los pensamientos que envolvían a Subaru...

¿Qué pasaría cuando regresara a la mansión y se reuniera con Emilia? Él estaba lleno de ansiedad.

—Ella... me va a gritar al principio, ¿verdad...?

Los ojos de Subaru cayeron mientras sacudía su cabeza.

Cuando comenzó a tambalear, los brazos de Rem lo abrazaron gentilmente para darle soporte.

—Todo estará bien, Subaru. Eres una persona maravillosa. Con el tiempo y una reunión adecuada, si le dices cómo te sientes, estoy segura de que entenderá.

— ¿De verdad...? Supongo que... lo soy, si es que piensas... así de mí...

El sonido se fue alejando. No, su mente había comenzado a dejar la realidad.

La cómoda somnolencia se extendía por él como una maldición, sus ojos se cerraban para convertirse en una jaula para su mente.

Justo antes de que su consciencia abandonara la realidad por completo, Subaru pensó sentir el ligero tacto de los labios de Rem en su cuello mientras esta decía—: Así que guárdame un pequeño rincón en tus pensamientos, y no te vayas a ningún otro lado, Subaru...

Mientras su mente se hundía lentamente en la oscuridad, Subaru ya no tenía la fuerza para contestar al susurro de aparente súplica.

5

... Lo que despertó a Subaru fue la sensación del sol quemando sus párpados.

Se quedó tirado sobre la cama mientras levantaba una mano de manera inconsciente para bloquear el sol. La luz que entraba por la gran ventana de la habitación era fuerte; al estar en cama y cubierto hasta los hombros, el calor era tanto que hacía del dormir una tarea difícil.

Re Zero Volumen 5

Se entregó a esa sensación por un instante muy largo antes de que fluyera suficiente sangre a su cabeza medio dormida y se percatara...

— ¡¿El sol ya salió?!

Subaru arrojó sus sábanas, saltó de la cama y corrió hacia las ventanas. Cuando las abrió, un aire fresco fluyó en la habitación, y él quedó viendo estupefacto hacia el sol que lo miraba desde lo alto del cielo.

Esa visión lo golpeó con la terrible verdad.

—Imposible... En una situación como esta... ¡¿Soy un idiota?!

Al llegar a la conclusión desesperante de que se había quedado dormido, corrió a toda prisa hacia la puerta de enseguida, el dormitorio de Rem. Subaru tocó furiosamente la puerta antes de abrirla de un empujón.

— ¡Rem! ¡Levántate! ¡Nos quedamos dormidos!

Maldiciendo el hecho de que había perdido casi la mitad del día durmiendo, escaneó la habitación con desespero. De cualquier manera, tenía que levantar a Rem para que pudieran continuar en su marcha... O eso había pensado.

—... ¿Rem?

La habitación estaba completamente vacía.

No había arrugas en la cama. Las sábanas estaban intactas. Subaru tuvo un mal presentimiento por la falta de evidencia de que alguien hubiera dormido en esa cama. En la habitación no se sentía calor de presencia humana.

Al ser incapaz de ver equipaje siquiera, salió de la habitación corriendo hacia la recepción de la posada. El posadero que los había recibido a él y a Rem la noche pasada estaba sentado en el escritorio, sonriendo amigablemente desde que vio al chico.

— ¡Oh! Buenos días. Parece que durmió muy bien anoche...

Subaru no respondió a la cortesía del posadero, lo que hizo fue golpear el escritorio con su puño para posar su pregunta.

— ¡¿Qué pasó con la chica de cabello azul que vino conmigo?!

El posadero reaccionó con sorpresa. Al ver la expresión de Subaru, levantó ambas manos en un intento de apaciguarlo.

—Estimado huésped... Cálmese por favor; molestará a los otros clientes...

Re Zero Volumen 5

— ¡Responde! ¿Dónde está...? ¡¿A dónde se fue Rem?!

—S-Su compañera... ¿Quién llegó anoche... con usted en el carruaje de dragón...?

— ¡Esa no es una respuesta!

Siendo intimidado por el comportamiento amenazante de Subaru, el posadero prácticamente gritó su respuesta.

— ¡¡Escúchame!! ¡Ella se fue durante la noche! ¡Se fue en el mismo carro de dragón en que vinieron! ¡Pagó por tu estadía y dejó una bolsa para ti cuando se iba! En realidad, pagó suficiente para que te hospedes varios días, así que no hay ningún proble---

—No hay... problema... ¿dices?

El posadero había intentado tener cuidado para no provocar a Subaru, pero las palabras que escogió lo enojaron más.

— ¡¡Claro que sí... *hay* un maldito problema!!

Levantando su voz con enojo, Subaru golpeó con su brazo la bolsa sobre el mostrador y colgó la cabeza.

Dentro de él nació inseguridad. Dudas. Enojo. Tristeza. Los sentimientos irritantes luchaban unos contra otros dentro de su cabeza mientras Subaru tiraba de su negro cabello mirando hacia el cielo.

—Rem... Qué... ¡¿Qué estás pensando...?!

El hecho de que incluso la persona que lo conocía mejor había fallado al entenderlo, fue un peso que lo hundió en la desesperación.

6

[Para Subaru.

Cuando leas esta carta, seguro estarás muy enojado conmigo.

No pediré que me perdones por dejarte para ir a la mansión. Pero entiéndelo, por favor.

Es peligroso traerte estando de la manera en que estás ahora. No solo pienso en el estado de la mansión, sino en el estado de tu cuerpo, Subaru.

Re Zero Volumen 5

Por eso, por favor espérame aquí en la villa Fleur. Regresaré por ti cuando me haya encargado de todo.

Te he dejado todo el dinero. Ya le he pagado bien al posadero, así que puedes quedarte por varios días sin problema.

Cuídate por favor, y espera hasta mi regreso... Te lo suplico.

... Siempre tuya, Rem.]

Capítulo 3

Una enfermedad llamada Desesperación

1

... Había sido traicionado. Traicionado. Traicionado. Traicionado.

— ¡Rem, idiota...!

Cuando Subaru leyó la carta que acompañaba la bolsa dejada para él, explotó con una rabia irreprimible.

Estaba sentado sobre un sofá duro en la sala de espera del primer piso de la posada. No había nadie a su alrededor. La razón de ello era su prolongado comportamiento violento. El encargado, quien lo había guiado a la sala de espera, ni siquiera había sido capaz de mirarlo a los ojos cuando respondió sus preguntas.

Una sabia decisión. En ese momento, cualquiera que apareciera en la línea de visión de Subaru era su enemigo.

— ¡Y yo pensé... qué al menos tú me entendías...!

La carta estaba escrita con un cuidadoso I-script en su totalidad. Subaru, quien seguía aprendiendo el lenguaje escrito, no podía leer nada a excepción de los caracteres I-script. Rem había sido considerada en ese sentido, pero, a luz de su abandono, eso solo empujó más profundo en oscuridad al corazón de Subaru.

Re Zero Volumen 5

La carta rebozaba de interés por el bienestar de Subaru, pero tanta tristeza llenaba el corazón de este que no tuvo oportunidad de notarlo. Él obtuvo solo un pensamiento al leer la carta.

—Incluso tú piensas que soy inútil e impotente, Rem...

Sus conversaciones en la residencia Crusch, su diálogo con Rem la noche previa y la reprimenda de Emilia en la capital real llegaron de regreso en una embestida. Con sus voces, palabras sobre palabras se apilaron en él, maldiciendo a Subaru por ser incorregible e incompetente. Él había dejado todo eso de lado y tomado la oportunidad perfecta para probarles el valor de Subaru Natsuki... o eso había pensado. Él había pensado que al menos Rem creía que tenía algo de valor, pero...

— ¡Sí, lo entiendo...! Estás diciéndome que soy peso muerto, así que me estás soltando... ¡Y si no te creo, quieres que mire cuánto he estado dependiendo de ti...! —Subaru explotó, apretando los dientes a la vez que se ponía de pie.

El equipaje y los recursos que Rem había dejado estaban alineados sobre la mesa en la sala de recepción. Había una muy buena cantidad de dinero en el saco. Aparentemente, Roswaal había dejado una pequeña fortuna en manos de Rem. Con todo ese dinero como su finiquito, Subaru no tendría problema alguno con las necesidades diarias por un buen tiempo. Sabía que eso era exactamente lo que Rem tenía en mente cuando lo dejó con él.

Ella lo subestimaba. ¿Realmente pensó que podría traicionar su confianza, dejarlo sin nada más que dinero, y esperar que simplemente se arrojara de manera obediente y sumisa? No había manera de que hubiera hecho lo que ella quería.

No, Subaru estaba pensando en todo tipo de formas en que pudiera usar el dinero para romper su bloqueo.

—Si contrato un carruaje dragón y un conductor, podría ser capaz de llegar a la mansión... Dicho eso...

Rem había hecho preparaciones cuidadosas para derribar cualquier plan de ese tipo que Subaru pudiera tener. De acuerdo con el encargado, esa villa no tenía ningún establecimiento que pudiera prestar una carreta de dragón. En adición, la aparición de “niebla” había estropeado las planeaciones de los carruajes que conectaban regularmente las aldeas.

Re Zero Volumen 5

No había transporte a dragón por ningún costo. Sin duda Rem había comenzado a planear todo tan pronto como rentaron su alojamiento en esa posada la noche anterior. Era como si se estuviera riendo del poco conocimiento de Subaru, aplastando con cortesía sus opciones, una a una... todo para encallarlo en esa aldea y detener su intento de regresar a la mansión.

—Entonces simplemente tendré que ir a pie... Es estúpido. No tengo un mapa, y no puedo pelear con monstruos.

Si bandidos o mabestias aparecieran, sería el final de ese capítulo. Ya había visto mapas del mundo muchas veces, pero no conocía la distribución local de las tierras. Vagar sin dirección reduciría sus oportunidades de llegar a la mansión prácticamente a cero.

Todo era resultado de su propia ignorancia. La falta de fuerza y educación de Subaru seguían manteniéndolo abajo.

Para comenzar, nunca había anticipado el tener que tratar con bandidos y mabestias.

El hecho de que nunca cargaba ni una sola espada con él era prueba de ello. Había tenido la instrucción de Wilhelm en el arte, pero no podría hacer nada con ese entrenamiento si tenía las manos desnudas.

Subaru no había tomado esas medidas normales de prudencia porque estaba confiando en Rem.

El precio de la estadía por una noche en una posada era, por mucho, menor al de la renta de un carro de dragón. Incluso si tenía una pequeña fortuna, su incapacidad para apreciar el valor de las cosas la volvía inútil.

Era el resultado de su falta de educación, lo cual era el resultado directo de las veces que Subaru había dejado pasar la oportunidad de estudiar.

—Bueno, no puedo arreglar eso ahora. Tengo que hacer lo que pueda con lo que tengo.

El mismo Subaru era la causa raíz del bloqueo que lo mantenía atado. Sus rodillas temblaban con enojo mientras trataba de fingir que no estaba al tanto de ese hecho.

Re Zero Volumen 5

—Así que no caminaré. Tengo que conseguir un carruaje dragón... Debe haber una manera... creo.

Subaru puso una mano en su frente, revisando desesperadamente todo lo que había visto y oído en ese mundo y todo lo que había aprendido de la gente en su mundo de origen, tratando de formar un plan.

—...

Recorrió cada recuerdo y pizca de conocimiento en su cabeza, enfocando todos los recursos de su cuerpo sobre la línea de su cuello. Luego, observó las posibilidades que podrían existir para escapar de su celda.

—Esta aldea... no tiene establecimientos que puedan prestar un carro de dragón. Los carruajes de horarios regulares no están disponibles... lo que significa...

La villa ahora estaba ocupada por sus residentes originales, viajeros que llegaron en un carruaje regular, y...

— ¿Quizá haya alguien que vino en su propio carruaje dragón, como Rem y yo, que se detuvo aquí?

Si alguien fuera a entrar y salir de la villa libremente, ellos tendrían sus propios medios de transporte. Esa misma posada tenía establos para el uso de los huéspedes; su pensamiento no podría estar tan fuera de lugar.

—Para tener un carro de dragón tendrías que ser rico... No, un mercader sería perfecto. Un comerciante que no esté asentado, o bien está trabajando para alguien más, o que sea un vendedor ambulante con un carro tirado por caballos. Eso es básico.

La luz extinta de la linterna de las esperanzas de Subaru comenzó a brillar una vez más.

Para encontrar a la persona correcta, Subaru fue de inmediato con el posadero y se explicó. Al principio, el encargado fue reacio, pero le presentó a varios comerciantes, no obstante, con una expresión forzada.

Re Zero Volumen 5

—Sin embargo, la mayoría de los comerciantes ambulantes estarán buscando enviar bienes a su destino. No sé si alguno estaría dispuesto a tomar a alguien como pasajero...

—Bueno, lo intentaré al menos. Muchas gracias por hablarme de ellos.

Agradeciendo al considerado posadero, Subaru visitó a esos comerciantes uno por uno.

... Pero, concordando con las preocupaciones del posadero, las negociaciones demostraron ser muy difíciles. Tal como había dicho, tenían poca inclinación por alterar sus rutas de viaje, pero la situación era mucho más seria que eso. Todos y cada uno respondieron a Subaru de la misma manera, negando con la cabeza.

— ¿Los dominios Mathers? Lo siento, pero no puedo ir allí ahora —dijo un hombre muy flacucho mientras acababa sus negociaciones con Subaru.

Estaba de pie con su carro de dragón cubierto mientras sus ojos se anclaban en Subaru con algo de simpatía.

—Odio decir esto, pero, no creo que sea el único que dirá no. En mi caso, sin embargo, tiene que ver con el cargamento que estoy transportando.

— ¿Cargamento?

—Estoy transportando armas, armaduras, y otros artículos de metal. Hay rumores de que el precio de estas cosas en la capital está por los cielos, así que mañana me dirigiré allí con mi carro dragón. Mis ganancias están en la cuerda floja.

El hombre palpó la carga en su carruaje mientras hablaba, mirando a la distancia en dirección al sol poniente. Luego, cuando vio caimiento en los hombros de Subaru, ajustó la posición de su bandana y dijo—: Hay mucha gente que usa esto como escala hacia la capital, igual que yo. Es por eso por lo que esta aldea está muy adinerada para su tamaño. Entonces hay comerciantes que llegan cada dos por tres, pero... Probablemente te rechacen.

—... Sí. Eres el sexto en decir que no.

Re Zero Volumen 5

—Es porque todos los comerciantes decentes están corriendo hacia la capital real con los ingresos en mente. No se puede evitar. Después de todo, está el alboroto de la selección real. Todos han captado el aroma del oro.

—Conque así son las cosas, eh...

La respuesta del hombre y su sobria expresión hicieron que Subaru frunciera el ceño mientras asumía la razón de sus fallas sucesivas... concretamente, había fallado al interpretar a los mercaderes desde una perspectiva de negocios. No era el prospecto de un pago por día lo que los atraía hacia la capital, sino la vista de unos beneficios mayores a un plazo más largo. Para un comerciante, el abandonar tales planes para darle el gusto a Subaru, sería nada menos que una locura.

El mercader continuó:

—Para colmo, están circulando todo tipo de rumores inquietantes sobre los Dominios Mathers. Incluso si encuentras a alguien que no se dirija a la capital por beneficios financieros, probablemente no esté dispuesto a dirigirse hacia allí, aun así.

— ¿Rumores inquietantes...? ¿Relacionados con la selección, por casualidad?

—Especulación sin fundamento, pienso yo. Se dice que una de las candidatas es mitad demonio y el señor de esas tierras la está apoyando... Pero no he oído los detalles de la elección todavía. ¿Sabes algo?

—... No, no sé mucho al respecto.

Subaru mintió en ese momento porque no quería ser expuesto como alguien relacionado, lo cual solo haría las negociaciones más difíciles. Sin embargo, el ocultar el linaje de Emilia aún dejaba un sentimiento extraño en su corazón.

Mientras Subaru hacía una cara como si se hubiera tragado una píldora amarga, el hombre aplaudió repentinamente juntando sus dos manos.

—Oh, es cierto. Justo recordé a alguien que podría aceptar tu propuesta.

— ¡¿En serio?! ¡Estaba muy cerca de darme por vencido y caer en el lado oscuro!

Re Zero Volumen 5

—No estoy muy seguro de lo que acabas de decir, pero es cierto. Ven, te lo presentaré.

El hombre dio una palmada al hombro de Subaru con una expresión relajada y lo invitó a seguirlo. Subaru lo siguió un poco por detrás hasta que señaló una construcción al otro lado de la calle.

—Estoy muy seguro de que él ha estado ahí desde anoche. Espera aquí, lo llamaré por ti.

El hombre se retiró, pasando por las puertas dobles que estaban ampliamente abiertas, mientras Subaru lo miraba partir, observando hacia el letrero de arriba.

—... Siento que probablemente dice “Taberna” o algo así...

Solo tenía confianza moderada, ya que el letrero que estaba viento estaba escrito en Ro-script, el cual recién había comenzado a aprender. El ligero olorillo de alcohol emanando por el aire a través de la entrada hacía que Subaru estuviera un 89 por ciento seguro de que estaba en lo cierto.

La forma enérgica en que el hombre se dirigió dentro sugería que la gente en el interior sería problemática.

— ¿Qué hace esta persona, bebiendo alcohol cuando está viajando...? ¿Este mundo no tiene leyes contra conducir carruajes dragón bajo la influencia del alcohol...? Allá en mi mundo, perderías tu licencia por una infracción.

No es que estuviera seguro de que existieran licencias para conducir carros de dragón, para comenzar. Si el recién llegado en cuestión se apareciera con aspecto ebrio y peligroso, Subaru tenía la resolución de apostar por él y gastar tanto dinero como fuese necesario para lograrlo.

Y justo cuando Subaru se fortaleció con esa trágica resolución, el hombre regresó de dentro.

—Perdón por la espera. Aquí está él. Oye, Otto, preséntate.

El hombre arrastraba bruscamente consigo a otro más joven, prácticamente empujándolo al frente mientras se aproximaban. Él tenía un cabello de color gris y lucía no más de uno o dos años mayor que Subaru, aunque era un tanto más bajo. Tenía un rostro delgado y bastante simétrico.

Re Zero Volumen 5

Subaru juzgó que, por lo menos, no era el borracho que se temía.

—Mi nombre es Subaru Natsuki. Perdón por arrastrarte aquí afuera. Escuché que quizá podrías aceptar mi petición, así que... ¡Aghh! ¡Apesta! ¡Realmente hiedes a alcohol!

Sus esfuerzos de comenzar las negociaciones con el pie derecho de inmediato hicieron corto circuito por el olor a alcohol que le esperaba de la otra parte. El joven hombre ante él lo miró de mal humor, desprendiendo una peste tan fuerte que el estómago de Subaru estaba al borde de echar todo fuera.

Podría no lucir atemorizante o peligroso, pero era un borracho tambaleante, sin lugar a duda.

—Pues hola, *hic*. Déjame presentarme. Mi nombre, *hic*, es Otto, *hic*.

Lo atacó el hipo tres veces durante su corta presentación.

Con su rostro rojo de ebriedad, el joven llamado Otto miraba en medio de Subaru y el otro hombre.

—Entonces, ¿qué querías? ¿Negocios? ¿Eran negocios, *hic*? Mi negocio es, *hic*, ah-ha-ha-ha, *hic*. Eso de ahora es un chiste, *hic*.

Finalmente, Otto se puso en cuclillas y rompió en risas de manera repentina.

Subaru, sintiendo que ese era el sonido de sus esperanzas llegando a un punto muerto, lanzó una mirada asidua hacia el hombre que los presentó. En el punto de mira de esa acción, el hombre señaló rápidamente de nuevo hacia Otto.

— ¡Espera, espera! ¡No te engañé!

—Si realmente piensas de esto como una presentación, estoy dudando seriamente que tu cabeza esté bien atornillada. No es divertido ser arrestado por conducir ebrio. Uno sería llevado con el director solo por estar en ese estado.

Subaru había salivado ante el prospecto de encontrar una solución y, al final, el hombre que le presentaron era un borracho.

Re Zero Volumen 5

El hombre suspiró ante las palabras de Subaru y sacudió bruscamente los hombros de Otto, quien estaba arrodillado.

— ¡Otto! ¡Oye, levántate, maldito! ¡Fuiste tú quien me dijo que te presentara a cualquiera que pudiera darle la vuelta a tu situación! ¡¿Qué, vas a dejar que la bebida lo arruine todo?!

— ¡¿Una manera de darle la vuelta a las cosas...?!

Las orejas de Otto se estremecieron, mientras que sus ojos, muertos hasta ese punto, cambiaron completamente. Con el apoyo de la mano del hombre, se puso de pie, como si su estado de ebriedad nunca hubiera existido.

—He sido de lo más descortés. Mi nombre es Otto Suwen. Soy un humilde comerciante independiente, quien se gana la vida como vendedor viajero.

Otto se volvió hacia Subaru y asumió una expresión tan marcada que uno casi podría oír el crujido si ponía atención.

Mientras Subaru estaba sin palabras por el cambio instantáneo, Otto lo examinó de pies a cabeza.

—Ya veo. Parece que tiene un cierto grado de estatus. Ciertamente tiene las cualidades esenciales de un buen cliente. Sr. Kety, muchas gracias por presentarnos.

—Seguro. Estarás bien de aquí en adelante, ¿no? Me voy, entonces. No olvides mantener el mentón arriba. Y me debes una, Otto.

Otto estaba tan lúcido que hasta uno dudaría que alguna vez estuvo ebrio, así que el Sr. Kety le dio una palmada en el pecho con alivio y se marchó.

Subaru vio partir al hombre que hizo el gesto amigable antes de mirar de vuelta hacia Otto. El joven hombre lo había examinado y reconocido como alguien con quien se podía hacer negocios.

Otto aplaudió con sus manos, sonrió ampliamente, y comenzó—: Bien, entonces, hablemos de negocios... ¿Qué es lo que desea mi cliente?

La respiración de Subaru se detuvo, sabiendo que no podía dejarlo ir, ni a la oportunidad que suponía, y fue al meollo del asunto.

Re Zero Volumen 5

—Esta es una petición un tanto extravagante, pero...

Con ese preámbulo, Subaru explicó la situación, siendo cuidadoso con qué no decir. Si Otto dijera que no, estaría acabado. Habló tan natural como pudo a pesar de la tensión mientras hacía negocios. Y luego...

Después de que Subaru le diera una explicación simplificada de los eventos, Otto pensó en ello un poco, y luego asintió.

—Mm, no me importaría aceptarlo.

Oyendo su respuesta bien formada, viniendo aparentemente de una persona completamente diferente a la que fue traída ante él, Subaru lo tomó de los dos hombros con sus manos en sorpresa y le dio una buena sacudida.

— ¡G-Gracias! ¡Ya veo, lo harás! ¡Esa sería una gran ayuda! ¡En serio, una gran ayuda!

— ¡Auu! ¡Au, au, au! ¡No apriete tan fuerte! ¡Espere por favor, me alegra que esté tan satisfecho, pero tengo condiciones también!

Otto liberó sus brazos cautivos de la sacudida y retrocedió un paso de Subaru mientras hablaba.

La palabra *condiciones* hizo que Subaru inclinada la cabeza. Ahora que sus manos estaban libres, Otto hizo un gesto agitando ligeramente su mano.

—Mi carro dragón es un recurso de mi negocio... O, mejor dicho, mi sustento. No puedo partir con él a la ligera. Por supuesto, esto será un préstamo de ayuda en vez de un préstamo formal del carruaje, particularmente a causa de las cosas inquietantes que ocurren en las tierras Mathers en estos momentos.

—Es lo natural. No iré tan lejos como para decir que puedes inflar el precio, aun así.

Subaru estaba un poco preocupado de ser víctima de un abuso con el precio. Todo lo que podía ofrecer era lo que tenía en mano. Si no era suficiente, tendría que reducir el precio de alguna manera.

Viendo la cautela de Subaru, Otto destensó amablemente las comisuras de su boca.

Re Zero Volumen 5

—Supongo que no. Entonces, por todo el dinero que tiene aquí... ¿no?

Y así, Otto fue el primero en comenzar las negociaciones, tomando la iniciativa mientras exponía sus condiciones. Sin duda ya había deducido la cantidad de dinero en la bolsa gracias al comportamiento de Subaru. Impuso su estrategia, controlando firmemente el ritmo de las negociaciones para aumentar sus beneficios, aunque sea un poco, como todo un comerciante de regla.

Era boca contra boca, palabra contra palabra. La batalla había comenzado, un encuentro verbal poniendo a prueba el discurso y juicio de negocios de cada grupo contra el otro...

Bueno, no precisamente.

— ¿Está bien? Muy bien. Te entrego esta bolsa, entonces. ¿Podemos salir de una vez?

La conmoción atacó a Otto mientras Subaru le entregaba sin dudar toda la bolsa. El peso del monedero hizo que Otto tragara saliva mientras miraba a Subaru con nerviosismo.

— ¿Qué...? ¡¡Así no es como funciona!! ¡Normalmente, las dos personas exponen sus demandas y luego comienzan las negociaciones para encontrar un punto común, ¿no es así?! Nunca es tan fá...

—Sería una pérdida de tiempo, y no voy a ganar ningún enfrentamiento verbal de todos modos. No hay significado en luchar una batalla sin sentido, y si lo que hay en la bolsa es suficiente, vas a conceder mi petición de todos modos.

Si la totalidad del dinero que tenía en mano resolvía todo, era una ganga para lo que le importaba a Subaru.

Otto se enojó por el comportamiento calmado de Subaru, probablemente preguntándose si había sido demasiado apresurado.

—Esto es... Puede ser que me hayan presentado a un individuo muy problemático.

—Relájate. No pretendo causarte problemas. No a propósito, en cualquier caso.

Re Zero Volumen 5

— ¡¿Está consciente de que la manera en que lo dice solo me hace sentir incluso más preocupado?!

Incluso Otto, un hombre que recién había conocido, estaba indignado ante sus declaraciones excesivamente inconvincentes. Sin embargo, él suspiró en aparente resignación y ajustó el agarre de la bolsa en sus manos.

—Entendido. Presenté mi condición y la aceptó de inmediato. Tengo orgullo como comerciante, después de todo. Solo permítame ver cuánto dinero es exactamente... ¡¿Ehh?! ¡¿Q-Qué es esta fortuna de aquí?! ¿Cómo puede entregar algo como esto tan fá...? Uaaagh.

Revisando el contenido de la bolsa, Otto quedó tan sorprendido por la cantidad de dinero que sus nauseas regresaron. Mientras Otto se arrodillaba, Subaru estaba de pie a su lado, apretando el puño como si finalmente tuviera esperanza en su mano.

Tantos obstáculos habían sido puestos en su camino, pero se había sobrepuesto de alguna manera. Todavía no conocía la verdadera naturaleza del obstáculo que bloqueaba el camino de Emilia, pero, si él estaba a su lado, sin duda lo descubriría. Y ese era el tipo de problema que solo Subaru podía resolver.

—Solo espera. Pronto... pronto.

La sonrisa retorcida de Subaru era obvia a la vista de todos.

Esa sonrisa podría haber llegado a él por el pensamiento de completar su objetivo de salvar a Emilia. Quizá tenía otra razón. Ni siquiera él lo sabía, ya que ni siquiera se había dado cuenta de que estaba sonriendo.

2

Subaru disfrutaba el suave tambaleo mientras miraba pasar el paisaje.

El cielo, en el apogeo del atardecer, estaba teñido de naranja; pronto caería la noche. Los viajeros normales se estarían preparando para acampar u hospedarse en una villa cercana a esa hora del día.

Re Zero Volumen 5

Al parecer, solo aquellos como Subaru y Otto elegirían partir a la hora que lo hicieron.

Otto dijo—: Entonces, el destino son las tierras de Mathers, la misma mansión del marqués, bajo la condición de viajar en medio de la noche para acortar el tiempo tanto como sea posible... Lo acepté porque un pago es un pago, pero esto es descabellado, ¿lo entiende?

—No quiero oír eso de un tipo que cambia de parecer en cuanto ve el dinero. Por favor. Mi futuro se juega en esto.

—Daré lo mejor. Mi propio futuro también se juega en esto, después de todo.

Mientras hablaba, Otto guiaba con las riendas al dragón de tierra que corría por el camino.

El carro de dragón que poseía Otto era un vehículo grande con cubierta para transportar mercancías, por lo que su dragón era correspondientemente enorme y poderoso. Subaru tenía la preocupación de que una bestia de apariencia tan pesada fuera mala en velocidad, pero Otto explicó—: Lo compensa con resistencia. Esta es una especie especialmente aguantadora incluso entre los dragones para largas distancias. Podría correr por tres días sin parar y no cansarse.

—Uno pensaría que correr por tres días sin parar agotará a la gente a bordo en su lugar.

—Hace dos años, tuve que hacer eso para no dejar escapar una oportunidad de negocios particular. Los humanos pueden aguantar mucho si están dispuestos a arriesgar la vida para lograrlo. Dicho eso, colapsé apenas acabaron las negociaciones del trato, y estuve entre la vida y la muerte por una semana luego de eso...

—Así que estás listo para un riesgo de muerte, ¿eh?

Mientras Subaru miraba el costado del rostro del mercader, Otto volteó hacia él con una mirada que parecía decir, “¿Qué?”, pero Subaru lo rechazó silenciosamente, alejando sus ojos para mirar al frente mientras ponía sus codos sobre sus rodillas y su mentón sobre sus manos.

Re Zero Volumen 5

—De verdad lo lamento, nunca imaginé que llevaría un pasajero, así que nunca preparé un asiento adecuado —dijo Otto.

—Oye, yo fui quien insistió, y no me importa un pequeño dolor en el trasero. Esa bendición que evita que el viento me saque volando es más que suficiente para mí.

El carruaje de Otto, ideado con el solo objetivo de transportar cargamentos de un lugar a otro, no tenía espacio adicional para llevar pasajeros. Naturalmente, a Subaru no le quedó otra opción que sentarse junto al otro muchacho en el asiento del conductor.

Otto continuó—: Si le da sueño, aunque puede ser un poco tosco, use el vagón, por favor. Tengo que acampar frecuentemente, por lo que tengo algunas sábanas a la mano.

—Eso es muy amable de tu parte... Ahora que ya no tengo que cambiar de carruaje, podemos dejar Hanumas de lado y seguir en marcha, ¿verdad?

—Es cierto. Como parada, Hanumas es más próspera que Fleur, pero tengo suficiente comida y agua ahora mismo. Este es un pedido urgente, después de todo, por lo que la omitiremos.

Sin duda estaba muy acostumbrado a viajar. Aunque habían partido en su viaje sin un plan, Otto no mostraba ni una pizca de preocupación mientras sostenía las riendas.

Probablemente Otto ya había viajado por esta ruta varias veces. Cuando Subaru miraba el costado de su rostro, sentía una seriedad que contradecía la similitud de sus edades.

Subaru mordió su lengua mientras comparaba involuntariamente la diferencia de experiencia y coraje entre ellos dos.

—Oye, ¿por qué aceptaste esto, de todos modos? No tengo idea de por qué dijiste que sí.

—A-Acaba de hacer una pregunta muy difícil, Sr. Natsuki.

Desde un lado, Subaru vio una sonrisa nerviosa en el rostro de Otto, pero la atmósfera amigable regresó rápidamente.

Re Zero Volumen 5

Desde su llegada a este lugar, se habían dirigido pocas veces a Subaru por su apellido.

Sintiéndose extraño por ser llamado así por primera vez en una eternidad, se percató de que había lanzado un golpe directo hacia un tema que el otro individuo no quería discutir.

—Bueno, no lo puedes deshacer ahora... Confiesa y las cosas serán más fáciles.

—Sí, oficial. Para ser honesto... no quería hacerlo... Espere, ¿por qué parece que hubiera hecho algo malo?! ¡No quería hacerlo; fue un accidente!

Después de su reacción exagerada a la broma de Subaru, Otto bajó lentamente la cabeza con una mirada amarga.

—El vagón que llevamos detrás está lleno hasta el borde con mi cargamento... ¿Qué cree que hay adentro?

—... Ahora que lo veo, parecen vasijas o algo así. ¿Qué, transportabas piezas de arte?

—Cerca, pero no exactamente. Lo que vendo no es lo de afuera, sino lo que tienen dentro. Los tarros están llenos de aceite de alta calidad. Originalmente, planeaba llevarlos a la nación del norte, Gusteko, pero...

Los hombros de Otto cayeron, su expresión miserable dejó claro que las cosas no habían salido según lo esperado.

— ¿Me pregunto si será un efecto de la selección real? El camino entre Gusteko y Lugunica ha sido cerrado temporalmente. Traté de suplicar explicando que no podría llevar mis productos al mercado... Pero terminaron corriéndome con espadas.

En un país tan frío como Gusteko, podrías hacer una fortuna vendiendo aceite, pero fue más un gran desperdicio que un buen mercado. Para colmo de males, Otto había vendido sus artículos de metal a precios de remate para comprar el aceite que ya no podría vender.

Re Zero Volumen 5

Como resultado, había perdido la excelente oportunidad de vender metales además de perder el acceso al mercado donde pudo haber vendido el aceite. Aparentemente, esto era el por qué había bebido hasta desfallecer.

—No hay forma de que pueda vender una cantidad tan grande de aceite por un precio justo en Lugunica, y si lo vendo a precios bajos de nuevo, quedaré en bancarrota. Y por eso, estaba a punto de tirar mi vida cuando apareció, Sr. Natsuki.

— ¿Y lo que te pagué compensa tus pérdidas?

—Puedo vender todo este aceite a cualquier precio y vivir con solvencia. Ciertamente, me dejará seguir trabajando.

Otto puso sus manos juntas para transmitir su sincero agradecimiento a Subaru, pero Subaru rechazó el gesto con un “Deja eso”.

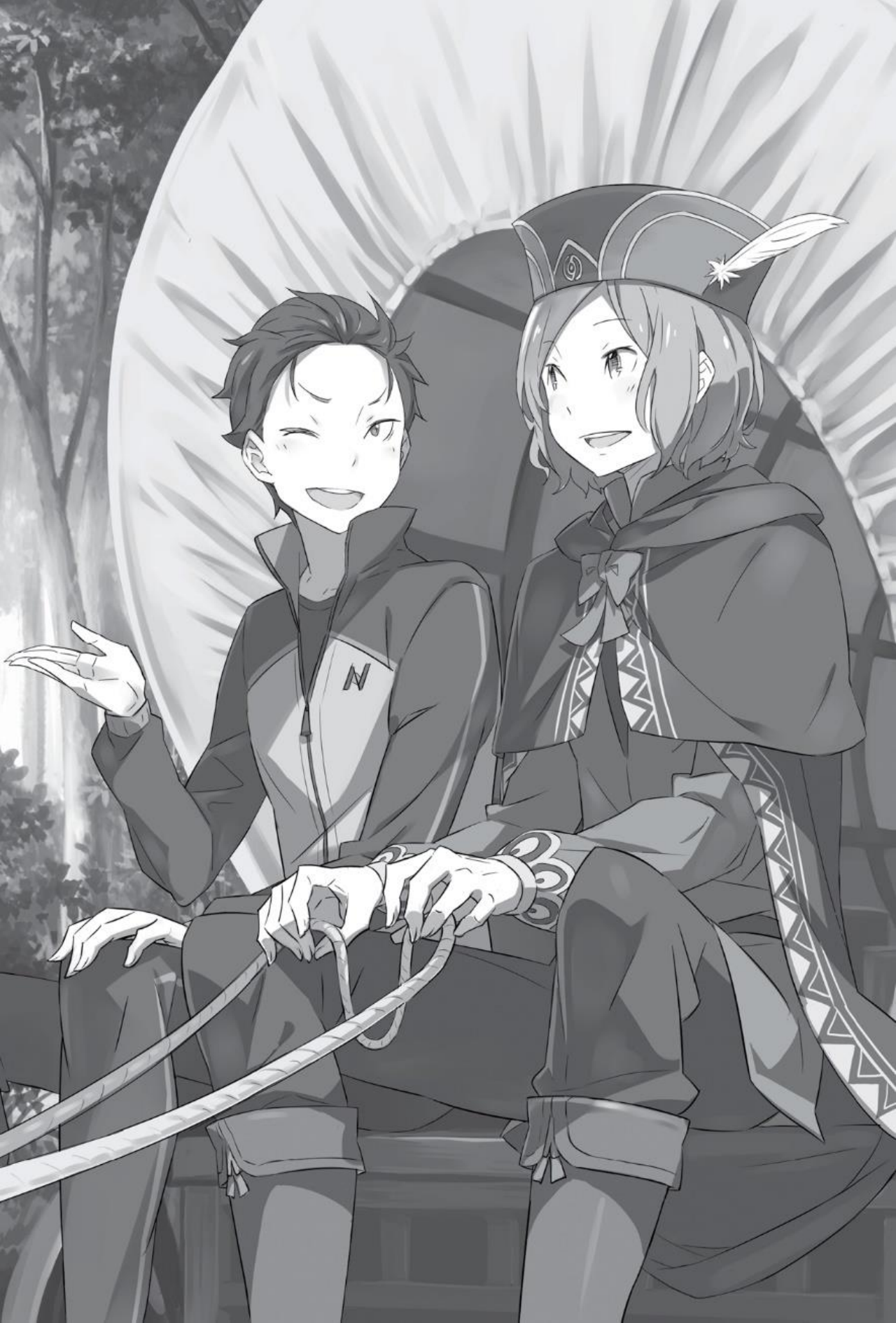
Él estaba igual de agradecido con Otto. En cualquier caso, los sentimientos de Subaru eran incluso más fuertes.

Por un momento estuvieron forcejeando: “Todo es gracias a usted”, “No, gracias a ti, —Solo estoy aquí por su ayuda”, “Sí, era el destino que nos encontramos”, y así siguió fortaleciéndose su lazo.

Finalmente, sus halagos casuales cesaron, y hubo un silencio abrupto entre los dos.

La mirada de Subaru se desplazó del camino que estaban siguiendo hacia el llano que continuaba hasta donde llegaba la vista, luego murmuró—: Oye, Otto. ¿No podemos cruzar por ese llano?

Escuchando la sugerencia de Subaru, Otto dio una palmada a su regazo como si fuera el mejor chiste que hubiera escuchado alguna vez.



Re Zero Volumen 5

—Cielos. Eso es mucho aún para una broma. Cuando cae la neblina en los llanos es cuando aparece la Ballena Blanca. Es la más famosa de las mabestias... Si la encontráramos, podríamos irnos despidiendo de nuestras vidas.

— ¿Es tan peligrosa? ¿Nadie intenta acabar con ella?

—No, porque sacando la vuelta a la niebla, también puedes evitar a la Ballena Blanca, entonces el daño es mínimo. Imagino que es la razón por la que persiste hoy en día.

En otras palabras, gente había fallado en el intento de acabar con la bestia, y el daño obtenido en el proceso desanimó expediciones futuras.

Pensamientos complicados envolvían a Subaru cuando escuchaba la palabra mabestias. Para él, una mabestia era sinónimo de Urugarum, como aquellos con los que se había encontrado hace tan poco... las mismas criaturas que lo habían herido tan gravemente y perecieron a manos de Roswaal. Tenía algo de historia con ellos.

Subaru pensó en voz alta—: Ballena Blanca... ¿eh? ¿Entonces es algo con forma de ballena y de color blanco?

—De acuerdo con los testimonios, por lo menos. Aparentemente, es tan grande que nadie ha visto su tamaño completo, y estas personas huyeron dejando todo de lado mientras corrían por sus vidas cuando se enfureció. Es una historia aterradora —concluyó Otto. Cerró la boca y no planeaba decir nada más. Para un comerciante como él, la Ballena Blanca era, sin duda, una existencia de odiar, ya que su estadía en esos llanos acabaría haciendo un desastre en las planificaciones de viajes. Aunque estaría encantado si alguien se encargara de ella, no tenía intenciones de tener un encuentro por sí mismo.

Quizá la postura de Otto era común entre todos los mercaderes.

Subaru cambió el tema.

— ¿Entonces cuánto nos va a llevar el viaje hasta los dominios Mathers con este paso?

—Mmm, veamos. Aunque la noche está cayendo, mi dragón tiene excelente visión nocturna, y no hay señales de niebla. Además, imagino que no hay

Re Zero Volumen 5

bandidos dispuestos a arriesgar sus vidas trabajando cerca de las planicies ahora mismo, entonces... si todo va bien, ¿mañana en la mañana, quizá?

Después de dar esa respuesta, Otto miró hacia Subaru, quien levantó las cejas en respuesta. Rápidamente Otto jugó al inocente, desvió la mirada y dijo: “Ah, nada”. Aunque pronto continuó—: Nuestro destino es... la mansión del marqués Roswaal... ¿no es cierto?

—Sí, es correcto.

—La pequeña fortuna que me pagó... Esa ropa que lleva debe ser cara... Que esto quede entre los dos, pero ¿quién es usted, Subaru Natsuki? ¿Está... involucrado con el marqués de alguna manera?

Subaru entendió por qué Otto albergaba tales recelos al punto de exponer sus dudas dócilmente. Desde el punto de vista de un comerciante, la identidad de Subaru era un completo misterio, y aun así había puesto una pequeña fortuna entre sus manos proponiendo que fueran a toda marcha hacia la mansión en un momento en que rondaban rumores malos sobre el lugar.

—Es cierto. Estoy involucrado con Roswaal... el marqués. Puede ser que hayas escuchado algunos rumores extraños, pero no sé qué es falso y qué es verdad todavía. Y ya te dije, no pretendo causarte proble...

— ¡No, no! ¡Eso no me preocupa para nada! Es solo que, ah... este... De acuerdo con los rumores, el marqués es famoso por sus... intereses excéntricos... ¿Me preguntaba si es verdad?

—... ¿Qué cosa?

Subaru dedujo de la equivocación de Otto lo que quería preguntar. Aun así, ocultó la aspereza de su voz tanto como pudo mientras alentaba a Otto a continuar.

—Si el buen marqués realmente está apoyando a una mujer semi-elfo.

—...

Estereotipos, pensó Subaru mientras su pecho era abrumado por consternación. La ansiedad en la voz de Otto dejaba claro que estaba nervioso

Re Zero Volumen 5

por conocer la verdad. El nacimiento de Emilia estaba a punto de ser calumniado de nuevo. Subaru se apresuró a hablar para atacar su prejuicio.

—Incluso si te dijera que no... te enterarías pronto por ti mismo. Es cierto. La candidata que el marqués está apoyando es mitad elfo. Pero esa chica no es nada parecida a lo que piensan to...

—Es verdad... Estoy tan aliviado.

Sin embargo, la reacción de Otto no fue la que esperaba Subaru.

El mercader relajó el rostro y llevó una mano a su pecho con aparente alivio. Notando que Subaru miraba hacia él boquiabierto, sonrió un tanto incómodo, visiblemente avergonzado.

—Ah, ahh... Lo siento, me emocioné solo. Quiero decir, cuando escuché esos rumores... Parecía una persona que difícilmente triunfaría.

—Triunfar... ¿Te refieres a Emilia?

—Ah, ¿su nombre es lady Emilia? Sí, bueno, usted sabe. Una semi-elfo habría tenido una vida difícil hasta ahora de varias maneras. Para alguien que nació de un trasfondo tormentoso y se levanta como candidata a la realeza... Sí, es muy impresionante.

Los ojos de Otto eran distantes aun cuando miraban al camino, su voz flaqueaba un poco.

Al escuchar la respuesta del mercader, Subaru se dio cuenta de que había sido totalmente sorprendido. Emociones complejas golpearon con violencia en su pecho, dejándolo inseguro de qué decir.

Otto, ignorante del caos en el corazón de Subaru, frotó su nariz con un dedo mientras decía—: Estos podrían ser problemas menores en comparación con los de lady Emilia, pero sé cómo se siente no ser comprendido... Quizá es un extraño tipo de simpatía. Creo que convertirse en rey será muy difícil, pero si se esfuerza, puede ser... Bueno, solo quería preguntar.

Otto detuvo las cosas ahí, ya que seguir adelante requeriría que hablara más sobre sí mismo.

Re Zero Volumen 5

Una vez más. Subaru se encontró incapaz de dirigir la palabra a Otto. Se cruzó de brazos y continuó mirando al suelo.

—...

Normalmente, las palabras de Otto habrían ayudado tanto a Subaru que no hubiera dudado en agradecerle.

Emilia tenía obstáculos irracionales que bloqueaban su camino. Sin embargo, incluso en un mundo lleno con tantos problemas, no significaba que todos la odiaran. Algunas personas en este mundo, como Otto, la aclamarían cuando se enteraran de su trasfondo. Para Emilia, ese hecho tenía que ser la mayor recompensa de todas.

Tendría que serlo, pero...

—...

Por alguna razón, Subaru era incapaz de comunicar su gratitud con Otto e incapaz de aguantar el incomprensible dolor en su pecho mientras el carruaje seguía su rumbo.

3

— ¡Sr. Natsuki! ¡Despierte, por favor! ¡Finalmente llegamos a los dominios de Mathers!

Subaru se estiró bajo la sábana en el interior del vagón y abrió sus ojos cuando Otto lo llamó por su nombre.

No había podido dormir mucho. Su mente seguía borrosa cuando asomó la cabeza a través de la cortina, y fue recibido por los rayos del sol matinal, una cordillera de montañas... y esperanza.

El sol había subido al cielo una vez más, lanzando sus rayos entre las montañas y haciendo a Subaru desviar la vista. En lo poco más de medio día que habían invertido por su jornada nocturna, Subaru había logrado su regreso a los dominios Mathers.

Re Zero Volumen 5

—Buen trabajo, Otto. Trabajando como caballo mientras yo dormía así...

— ¡¿Podría no decirlo como si no fuera un profesional?! Más importante, hay una aldea llamada Earlham cerca de la mansión del marqués Mathers, ¿no?

Otto tenía un mapa extendido sobre su regazo, al cual estaba echando un ojo, al igual que al camino delante, cuando hizo la pregunta. Sus ojos estaban un poco enrojecidos por haber trasnochado, pero, afortunadamente, no parecía desgastado por ello.

—Es mi segundo desvelo consecutivo, con algunos fallos de por medio, ¡pero me siento de maravilla! ¡Si vamos recto al frente, podremos llegar a la mansión después de todo! ¡Fueh-heh-heh!

— ¡¿De verdad estás bien?! ¡¿No tomaste alguna droga rara para olvidar que estabas cansado o algo así?!

—No se preocupe. Lugunica es un país ávido en la ley que prohíbe medicinas de esa naturaleza.

Subaru miró a Otto con atención, este parecía estar jugando en la línea media de la lucidez y la locura, y el primero sentía su propio corazón relajarse un poco por haber regresado a las tierras Mathers.

—Me encantaría correr directo sin parar, pero debemos pasar por Rem en el camino.

—Nah, no lo creo. Después de todo, ella nos tomó más de medio día de ventaja. Más importante, Sr. Natsuki, ¿no debería prepararse para regresar a la mansión? Debería arreglarse el cabello y todo eso.

Otto levantó una mano mientras hablaba de una manera medio burlona. Subaru se encontraba poniendo en orden su cabello cuando su respiración se cortó.

Ahora que la mansión estaba tan cerca, justo frente a su nariz, todas las cosas respecto al prospecto de una reunión, las cuales Subaru había intentado ignorar en su pensamiento, llegaron como un torrente de venganza de vuelta hacia él.

Pensó entonces que sería improbable que ella simplemente le diera la bienvenida con los brazos abiertos.

Re Zero Volumen 5

Después de haber separado sus caminos en la capital real, había abandonado deliberadamente su tratamiento a medio acabar para hacer su retorno. Seguramente Rem había llegado primero, y al ignorar también sus advertencias, podría significar que no tendría ningún aliado.

Pero a pesar de lo que podrían pensar de él, incluso así...

—Regresé para hacer lo que tengo que hacer. No me avergüenza en absoluto. No me equivoco en nada.

Lo dijo para darse justificación a sí mismo o, quizá, para ponerle excusas a alguien que ni siquiera estaba ahí. Murmuró cosas similares una y otra vez como si fueran las palabras mágicas que seguían sosteniendo su espíritu.

—... Es por el bien de Emilia. No puede arreglárselas si no estoy aquí.

Tales eran los argumentos que evitaban el desplome de la frágil mente de Subaru, ya que suprimían de alguna manera las palabras que, de otro modo, estarían siempre presentes en sus recuerdos.

Entraron a través de la carretera en medio de las colinas, viajando por el camino a una velocidad segura. El camino pasaba por la montaña boscosa frente a ellos, con un escenario cada vez más familiar. Con ese paso, pasaría menos de una hora antes de que llegaran a la mansión de Roswaal.

Fue entonces cuando las ruedas del carro se frenaron ruidosamente, y el dragón de tierra produjo un sonido feroz mientras arañaba el suelo con violencia.

— ¡¿...?! ¡Oye, ¿Otto?!

En el instante en que Subaru sintió la detención del carruaje, la bendición del dragón debió haberse interrumpido, ya que sintió con intensidad todo el impacto cuando el vehículo se precipitó hacia un costado.

— ¡Otto! ¡¿Qué fue eso de ahora?! No hemos llegado todavía, ¿verdad? ¿Por qué te detuviste tan de pron...?

Otto sostuvo las riendas abajo mientras le hablaba a Subaru sin mirarlo directamente.

—... Sr. Natsuki. ¿Podemos hacer que mi viaje llegue hasta aquí?

Re Zero Volumen 5

Por un momento, Subaru no pudo procesar lo que se le había dicho, pero luego sujetó a Otto por las solapas en un movimiento instantáneo y lo acercó a sí.

— ¿Qué quieres decir? ¡Ese no fue el trato! Maldito, hemos llegado tan lejos; no te detengas y huyas de mí a mitad del camino. Quédate conmigo hasta que lleguemos al---

“*Al final*”, iba a gritar Subaru, pero su aliento se cortó cuando vio que el rostro de Otto estaba tan pálido como un fantasma. Soltó al mercader de rostro pálido, quien se sentó sobre la silla del conductor y bajó la cabeza.

—De verdad... lo siento. Tenía la intención de quedarme con usted hasta el final, Sr. Natsuki. Pero no tengo el coraje para ir más lejos.

— ¿De qué hablas? ¿Qué tiene que ver esto con coraje? Solo un poco más y llegaremos a la mansión. No es como si el camino fuera malo. ¡Otto, por favor!

—Incluso si me ruega... no puedo. No necesito todo el pago. Le regresaré la mitad. Por lo tanto, permítame por favor retractarme en nuestro acuerdo.

Otto puso su mano sobre el asiento del conductor, dirigiendo una mirada de genuina disculpa hacia Subaru, pero aún se negaba a entrar en detalles. Subaru no pudo ocultar su desconcierto hacia la trágica expresión en los ojos de Otto.

— ¿Por qué todo esto tan de repente? ¿Pasó algo...?

—Mi dragón... está asustado. Y no solo es eso. El área a nuestro alrededor me parece demasiado calmada. Es por esto por lo que los comerciantes viajeros usamos dragones. ¡Los instintos del dragón de tierra nos dicen a qué lugares no debemos acercarnos!

Las manos de Otto temblaban sobre su regazo mientras se enfocaba en su dragón. Cuando Subaru miró con más atención, el dragón de tierra respiraba silenciosa e irregularmente a la espera de las órdenes de su maestro. Pero la manera en que resoplaba en la dirección hacia la cual estaban viajando anunciaba claramente que allí había peligro esperando. Ese comportamiento, y la confianza de Otto hacia su dragón, daban explicación al origen de las reacciones de los comerciantes.

Re Zero Volumen 5

El pedirle a Otto y al dragón que acompañaran a Subaru cuando ninguno tenía idea de la situación que esperaba por ellos... habría sido demasiado cruel para ambos.

—... Gracias por todo. Perdón por haberte hecho pasar por algo aterrador, Otto.

—... ¿Eh?

Subaru escuchó una voz sorprendida tras él cuando saltó hacia el suelo desde el asiento del conductor. El dragón de tierra a su costado volvió la cabeza hacia Otto, moviendo un pie a manera de una silenciosa súplica de retirada.

—Ahora seguiré a pie hasta la mansión. Oye, he venido hasta acá; prácticamente está frente a mí. Me has traído suficientemente lejos. Toma todo el dinero y vete.

—No puedo hacer tal c... ¡No, más importante, Sr. Natsuki! ¡No debe ir! ¡Regrese conmigo! ¡La niebla se acerca a este lugar ahora mismo!

— ¿Va a aparecer la ballena blanca?

— ¡Para un comerciante viajero esto es un mal presagio! La aparición de la niebla es un asunto de vida o muerte para nosotros... ¡No, eso no es lo importante! De cualquier manera, por favor reconsidere...

—Lo siento.

Subaru mostró una sonrisa dolida luego de que Otto expusiera su preocupación por él. Era demasiado suave para el engañoso y despiadado mundo de los negocios. Al caminar alejándose del carro de dragón, se cuestionaba la aptitud del benevolente Otto para su oficio elegido.

—Al igual que tú confías tu vida y tu dinero en tus viajes, estoy apostando mi vida y algo que valoro al mismo nivel. Algo con ese valor me espera adelante.

— ¡Sr. Natsuki, espere por favor! Discutamos esto. ¡Podemos hablarlo de nuevo!

—No puedo culparte por dar la vuelta. Digo, si sabes que hay peligro, regresar es la decisión correcta. Saberlo de antemano es suficiente para mí.

Re Zero Volumen 5

Subaru sabía ahora que el camino delante, así como su destino, albergaba suficiente peligro como para aterrar incluso a un dragón de tierra. Pero él tenía que apresurarse. Tenía que correr al frente.

La oportunidad para Subaru de encontrar la respuesta que buscaba, seguramente lo esperaba allí.

—... ¡Sr. Natsuki!

—Gracias.

La voz de Otto contenía preocupación por Subaru hasta el mismo fin. Dejándolo atrás, Subaru marchó a toda máquina por el camino rodeado de árboles. Se dirigía a su destino, abandonando al hombre que lo había guiado, sin intentar abrumarlo.

En su mayoría miraba familiares a los paisajes, pero solo era un parecido. ¿Qué tan lejos tendría que ir para llegar a la mansión de Roswaal? De alguna manera u otra, correr por el camino lo llevaría allí.

Con el peligro claro y resonante, y con su destino justo frente a sus ojos, las emociones de Subaru se movían salvajes en su interior.

En cualquier caso, quería llegar sin perder ni un momento. Si lo hacía, las dolorosas emociones que se aferraban dentro de él llegarían a su punto crítico. Él había aceptado esto, ya fuera que las cosas se tornaran de la manera en que quería, o no.

— ¿...? ¿Qué... demonios?

Subaru corría descuidadamente... o más bien, estaba suprimiendo sus innumerables preocupaciones externas... cuando llegó a un alto.

No fue porque hubiera llegado a su destino. El escenario seguía inalterado, y parecía extenderse tanto que no podía imaginar cuánto iba a continuar el camino, además los gruesos árboles de ambos lados parecieran bloquear todo escape. Estaba sin aliento, pero aún tenía resistencia sobrante.

¿Por qué, entonces, se había detenido Subaru? Eso fue porque...

—Está... demasiado tranquilo, ¿no es verdad...?

Re Zero Volumen 5

Subaru había parado porque sintió que algo andaba mal. Intencionalmente, repitió lo que Otto había dicho antes.

Cuando vio alrededor, no había cambios en su entorno de ningún tipo. En comparación con el susurro de las hojas con el pasar del viento, su propia respiración era bastante ruidosa.

Pero era todo lo que escuchaba. Y Subaru, que había pasado casi dos meses en esas tierras, sentía algo incorrecto en ello. El silencio opresivo, sin el ruido de los insectos siquiera, era anormal.

... Y luego, algo apareció repentinamente, introduciéndose de manera astuta en la percepción de Subaru.

— ¡¿Qu... qué?!

Retrocedió un paso, su garganta se apretó por la impresión. Sin sonido alguno, una persona había aparecido frente a él. Además, la figura tenía el cuerpo completo envuelto en ropas negras, con algo como una capucha encima, por lo que incluso el rostro de este completo extraño estaba oculto.

Además, eso no fue todo lo que le causó impresión.

—Este tipo... No, ¡estos tipos...!

Una tras otra, figuras negras emergieron alrededor de Subaru, como si estuvieran respondiendo a su confusión y al movimiento de su mirada. En un parpadeo, se numeraban más de diez, que rodeaban a Subaru como si se burlaran de sus esfuerzos a propósito.

—...

Particularmente anormal era la calma insana que continuaba incluso después de la aparición del grupo de sombras. Siguieron viendo a Subaru en silencio; él ni siquiera escuchaba alguna de sus respiraciones.

No había manera de que fueran amistosos. Dicho eso, tampoco habían mostrado hostilidad. Las figuras inquietantes lo dejaron con la lengua trabada, incapaz de mover un músculo siquiera. ¿Cómo se miraban los unos a los otros de esa manera?

Re Zero Volumen 5

Bajo esa presión, Subaru sentía el tiempo a su alrededor moverse increíblemente lento. Luego, ese turbulento silencio se desquebrajó tan fácil como tuvo su inicio.

—...

Todas a la vez, las figuras se voltearon hacia Subaru e inclinaron sus cabezas a manera de reverencia.

—... ¿Ah?

El cerebro de Subaru fue incapaz de procesar la escena desarrollándose ante él.

El grupo incomprensible que había emergido estaba pagando respeto a Subaru por razones desconocidas, y dejándolo en confusión, comenzaron a salir del escenario.

La escena falta de palabras ante los ojos de Subaru lo dejó más estupefacto que nada. En vez de hacerle algo al chico congelado, las figuras partieron a zancadas silenciosas.

Probablemente fue el silencio de sus pisadas el que les había permitido filtrarse por el punto ciego de la mente de Subaru. Pero, aunque eso lo comprendía, no sabía absolutamente nada más acerca de ellos.

Subaru dejó de lado todo intento de tratar de comprender a las figuras, suprimiendo la inquietante preocupación en su interior a la vez que seguía corriendo. Se enfocó en regresar a la mansión, como si al hacer eso se librara de todo el miedo y la incomodidad.

No entendía quiénes eran las figuras ni detrás de qué estaban, por lo que dejó de intentar comprenderlas. Fue esa la razón por la que nunca se dio cuenta.

La razón por la que nunca notó el hecho de que las figuras desconocidas, al salir de su línea de visión, se movían en dirección a Otto.

Subaru tampoco lo reflexionó después. Ni una sola vez.

... Sus pensamientos estaban detenidos mientras corría al frente, como si de verdad creyera que eso lo salvaría.

Re Zero Volumen 5

4

Ansiedad. La ansiedad dominaba su cuerpo por completo, al punto de que quería ceder de verdad a ella.

Sus pies se movían al frente. Su corazón estaba fijo en el futuro. El destino de su mente estaba frente a él, y aun así sentía algo de terror por si aquellas figuras desconocidas lo acosaran a sus espaldas.

Sus oídos zumbaban fuerte. Náuseas azotaban su cabeza. Sentía como si toda gota de sangre en su cuerpo se hubiera transformado en agua lodosa. La ansiedad que lo atormentaba estaba eclipsando rápidamente todo dentro de él, haciendo que el órgano físico que albergaba su corazón amorfo se sintiera como si fuese a explotar.

... ¿Por qué tenía que ser de esta forma?

Todo parecía estar yendo bien. Era solamente la coordinación que se había estropeado.

Debería haber podido hacerlo. Debió haber estado claro para que pudiera hacerlo sin dudar. Lo ocurrido en la capital real era solo un mal sueño, el resultado de simplemente presionar los botones en el orden incorrecto.

Era por eso por lo que quería reencontrarse con Emilia ahora. Sabía lo que tenía que hacer.

Solo tenía que salvarla. Ella estaba en peligro. Era su turno, igual que había pasado antes.

De esa manera había sido siempre. Y había sido de esa manera también esta vez. Todo resultaría bien. Subaru sería reconocido a los ojos de Emilia. Ella aceptaría que estuvo mal, que solo habría funcionado si Subaru estuviera con ella. Le permitiría estar a su lado una vez más.

— ¡Ha... ha... ha...!

Estaba sin aliento. Sus pulmones dolían. Sus extremidades crujían por sobreuso. Su cuerpo estaba gritando en dolor.

Re Zero Volumen 5

Pero no podía quedarse ahí simplemente. Si lo hiciera, eso lo alcanzaría. Algo irracional lo estaba persiguiendo por detrás.

—Mierda... mierda, mierda... ¡Mierda!

Quería encontrar a Emilia. Quería que sonriera para él. Quería recibir el buen trato de Rem. Quería acariciar su cabeza. Extrañaba y adoraba los insultos de Beatrice y los regaños de Ram. Las excentricidades de Roswaal y Puck haciendo girar el mundo a su alrededor le daban paz al corazón de Subaru.

... Deseaba nunca haberse ido.

Se había ido a la capital, pero el tiempo que pasó allí, y la capital por sí misma, eran la fuente de sus desgracias.

Reinhard. Felt. El viejo Rom. Ferris. Wilhelm. Julius. Anastasia. Al. Priscila. El Concejo de Ancianos. Los caballeros. Uno tras otro, volvieron en su memoria, todos ellos eran objeto de su odio en ese momento.

... Malditos. Sufran y mueran... con dolor.

Si no fuera por ellos, Subaru nunca hubiera perdido la visión de sí. Si se hubiera reconciliado con Emilia, regresando a vivir sus días de paz, hubiera obtenido perfecta felicidad.

Todo ello había escapado de sus manos. Era por eso por lo que estaba ahí para recuperarlo todo.

— ¡Solo un poco más... y... estaré de vuelta...!

Sus piernas se consumían en agonía. Subaru alejó la vista de los arrepentimientos que formaban gritos en su corazón mientras corría.

Era el maldecir todo, y confiar en que lo que deseaba yacía más allá de esas cosas despreciables, lo que le mantenía con vida.

—... Aa.

Subaru había estado mirando al suelo por todo el tiempo que estuvo corriendo, y cuando apenas podía seguir respirando, levantó la cabeza.

Re Zero Volumen 5

El escenario que rodeaba el camino había comenzado a cambiar respecto al que había visto mientras se desplazaba. Las brechas entre los árboles se hacían más amplias, y los rastros típicos de actividad humana aparecieron en medio. Cuando llegó a su vista el estrato de una colina familiar, una voz agitada de felicidad dejó la boca de Subaru.

Pudo ver humo blanco levantándose sobre los árboles de la orilla, y este venía del otro lado.

Quizá era de una cocina, o quizá era del agua calentándose para un baño, pero en ambos casos, producto de la mano humana.

—... Fiu...

Hasta ese punto, solo los rostros de la gente de la mansión habían alegrado sus recuerdos, pero ahora imaginó a los aldeanos que tanto había extrañado. Ello incluía a los valerosos niños y a los adultos tan sorprendentemente desprotegidos. Estas eran las buenas personas que habían dado la bienvenida a las cosas triviales que Subaru había traído a este mundo, sin tacharlas de absurdesces.

Extrañaba tanto sus rostros sonrientes que su recuerdo casi lo hizo llorar.

No sabía por qué los había olvidado. Esa era la prueba viviente de que Subaru había estado en este mundo. Él los había salvado. Pudieron haber sido arrasados si no hubiera sido por él. Fue la proeza de Subaru. ¿Sus acciones habían tenido algún otro resultado del que pudiera sentirse tan orgulloso?

Con el pilar que le daba soporte justo frente a él, los pasos de Subaru se aceleraron.

El humo blanco, que había empezado a disiparse, casi se había deshecho en el viento. Subaru aceleró, como si temiera por ese mismo hecho. Alguien estaba ahí. Gente que conocía a Subaru, gente que sabía lo que valía... definitivamente estaban ahí.

En ese momento, era suficiente. Quería tener pruebas de que le importaba a alguien, de que alguien tenía afecto para él.

Corrió. Esprintó hacia la cima de la colina. Cuando se acercara a la cresta de la pendiente, finalmente podría ver la fuente del humo blanco. Subaru escaló hacia

Re Zero Volumen 5

la cumbre, usando su manga para limpiar el sudor que escurría de su ceño, y miró con alegría hacia la villa.

... Y fue entonces cuando la pesadilla finalmente lo atrapó.

5

Cuando Subaru llegó a la entrada de la aldea, su mirada se desplazó alrededor para encontrar al primer ciudadano que pudiera. Fue entonces cuando frunció el ceño, sintiendo que algo estaba mal.

En el momento en que sus piernas se detuvieron, el estrés acumulado en su corazón y extremidades se cernió sobre él. Luchó por tomar aliento una y otra vez, tosiendo saliva, y haciendo gran esfuerzo para permitir a su cuerpo recuperarse mientras sus ojos examinaban el área.

A primera vista, pensó que nada raro había pasado en la aldea.

El aire esa mañana era muy fresco, suficiente para despertar de su siesta a una persona.

Era uno de esos días claros y soleados, y aun así no podía sentir a nadie en absoluto en la villa.

Al soler despertarse tan tarde, Subaru no pudo apreciar por completo el hecho de que todavía era muy temprano por la mañana, lo suficiente como para que la gente pudiera seguir en cama. Dejó caer los hombros por lo dormilones que resultaron ser los aldeanos y se puso en marcha, en busca de la causa del humo blanco.

Si buscaba la fuente, seguramente se toparía con alguien.

—...

Pero las esperanzas de Subaru fueron en vano. No encontró ni una cara.

Para la hora en que casi llegaba a lo que fuera que se estuviese quemando, todos ya se habían ido.

Re Zero Volumen 5

Lo que alguna vez fue fuego, todavía ardía levemente, causando el humo, pero no pudo sentir la presencia de nadie.

Fue entonces cuando Subaru fue acechado, no por vagas ansiedades, sino por unas muy tangibles.

Por razones ajenas a la fatiga, su respiración y pulso cardíaco aceleraron. Con su cuerpo reaccionando con tal pánico, Subaru golpeó sobre la puerta de una casa cercana. No hubo respuesta.

Cuando se metió de golpe, era una carcasa vacía. Nadie estaba en casa.

Pudiera ser que toda la familia haya salido para hacer tareas de cultivo... No, no podía desestimar la situación con un chiste trivial.

Corrió hacia la siguiente casa, buscando personas. No había ninguna. Esa también, se encontraba desocupada.

Un escalofrío amorfo cayó sobre él. Subaru, notando que tenía un gran parecido a lo que sintió cuando se encontró con las figuras en el bosque, casi perdió la cordura mientras continuaba buscando con desesperación presencia humana.

— ¡...!

Gritó suficiente para desgarrar su voz, tocando desesperado en una casa tras otra, sin importarle que sus uñas se estuviesen partiendo.

El resultado no fue otra cosa más que silencio. Subaru, totalmente solo en el mundo, colapsó en el suelo, sintiéndose impotente.

No importaba cuánto se encontrara con ellas, no podía lograr acostumbrarse a esas situaciones incomprensibles. Naturalmente, se podría decir lo mismo para los desarrollos sin sentido que vivía.

Abandonado por todos, futuros nefastos, todas las vías de escape bloqueadas. El futuro de Subaru Natsuki siempre era de esa manera.

—...

Re Zero Volumen 5

Habiendo perdido la cuenta de cuántas búsquedas había hecho, Subaru hizo una más mientras decidía que continuar sería un sinsentido. No importaba cuantas veces buscara por la aldea, no encontraría a nadie. Ya nadie quedaba.

Subaru se levantó, se sacudió el trasero, e intentó no resbalarse en el suelo lodoso mientras caminaba. Aunque no había rastro de que cayera lluvia, había lodo por todos lados. Había perdido el agarre y tropezado varias veces mientras estuvo corriendo por el lugar. Por lo que Subaru sacó la vuelta al lodo, evadió todo lo que pudiera dejarlo atorado, y se dirigió al centro de la aldea, en la dirección del humo blanco.

El fuego que causó el humo ya había cesado. Las brasas restantes casi estaban extinguidas. Subaru bajó levemente su mirada, mirando los restos distraídamente.

No había nada raro a la vista, salvo el cadáver achicharrado del anciano del cual estaba saliendo el humo blanco.

—...

Subaru se rascó la cabeza, alejando su mente de la visión mientras caminaba hacia la salida de la aldea. Si no había nadie dentro del asentamiento, no había razón para quedarse ahí. Tenía que apresurarse a llegar a la mansión.

Caminó por entre el cadáver destrozado de un joven hombre, moviéndose con cuidado de no resbalar en el lodo ensangrentado. Cuando entraba a la plaza de la aldea, le sacó la vuelta a los cuerpos de la joven pareja, que estaban apilados uno sobre el otro, pasando justo al lado de la anciana que yacía boca arriba.

Subaru buscó señales de vida entre los numerosos muertos del lugar, rogando por salvación, alguien que pudiera llamarlo por su nombre.

Pero su esperanza quedó insatisfecha, porque inactividad era todo lo que quedaba.

Tantos desvíos. No había logrado su propósito original, y este era el resultado. Se había demorado demasiado, y futilidad fue su recompensa. Todo en ese lugar era en vano. No había nada que se salvara, Subaru incluido.

—...

Re Zero Volumen 5

Abandonando todo como inservible, arrastró sus pies aturdido mientras cruzaba la plaza de la aldea. Cuando lo hacía, sus pies fueron atrapados por algo de manera abrupta, provocando que chico semi-consciente se derribada al frente.

Aullando del dolor por haber aterrizado sobre su hombro, Subaru miró por acto reflejo hacia lo que había enganchado su pie.

... Y así, se encontró con los ojos vacíos y ciegos de Petra.

— ¡AAAaaaaaaa...!!

6

No tenía escapatoria.

Subaru lloró y gritó hasta que su voz se partió, las lágrimas derramadas fluían mientras abrazaba los restos de Petra que yacían en el suelo.

El calor había abandonado hace mucho el cuerpo de la niña. El *rigor mortis*³ ya había ocurrido. El cuerpo de una persona muerta se supone pesado, pero, incluso considerando la juventud de Petra, su cuerpo era demasiado ligero.

Eso probablemente era resultado de la sangre que salió por la herida abierta que tenía en el pecho.

Petra había muerto con los ojos abiertos y una expresión de sorpresa. El único consuelo hallado era que la ausencia de dolor o sufrimiento en la expresión de su rostro significaba que había muerto instantáneamente cuando su corazón fue atravesado. Después de todo, no había razón para que muriera por un agujero en su pecho y, para colmo, sufriendo la agonía.

Subaru bajó el cuerpo de Petra al suelo y lo cubrió con su sudadera, fue el único funeral que pudo proveerle. Había tratado de cerrarle los ojos, pero con su cuerpo ya entiesado, no pudo concederle siquiera ese acto de misericordia.

³ Rigor Mortis; Término en latín, lit. "Rigidez de la muerte".

Re Zero Volumen 5

Rogando porque Petra descansara en paz, Subaru se derrumbó cuando se volteaba para darle la espalda... Siguió alejando la mirada de la escena infernal en que se había convertido la aldea.

La fuente del humo blanco era el cuerpo achicharrado de Muraosa. Los hombres jóvenes, sin duda pelearon con las espadas que tenían. Había armas e instrumentos de cultivo regados por el lugar, y la sangre de los aldeanos asesinados empapaba la tierra desnuda de los alrededores.

La muerte había visitado la aldea. Todo había pasado mucho antes de que Subaru llegara.

Demasiado tarde, Subaru ahora era el único testigo que habría de sufrir los resultados de la tragedia que azotó ese lugar. Ofreció sus dos manos en alto, como si suplicara para alguien, alguien que los cuidara.

¿Qué pasó?

¿Qué había pasado? ¿Qué cosa tan terrible había ocurrido? ¿Quién habría violado a la aldea masacrando sin misericordia a sus residentes, pisoteando su dignidad incluso después de muertos?

Ya nadie respiraba. No quedaba ni una persona viva.

El recuerdo de los días caídos en el olvido emergió en la forma de una voz descuidada.

“Oh, maestro Subaru. Buenos días. ¿Viene a jugar con los niños de nuevo?”.

Recordó las voces ansiosas, ruidosas, cálidas, y tan avasalladoras de los niños pequeños.

“¡Subaru está aquí!”, “¡Vino Subaru!”, “¡Subaru está solo!”.

Una niña tenía pretensiones de adultez e hizo una promesa impertinente sobre el futuro.

“Eh-eh-eh, Subaru es quien salvó mi vida, así que cuando crezca, voy a regresarle el favor.”

Ya no podía ver más su cara. La chaqueta de su traje ahora la estaba cubriendo.

Re Zero Volumen 5

Ya nadie quedaba. Sus memorias habían sido pisoteadas, hechas trizas, descartadas, perdidas.

No estaba conteniéndose. Estaba saliendo líquido de todas las cavidades de su rostro. Fuera lágrimas, moco o saliva, él había perdido la voluntad para contenerlos a la vez que seguían manchando su rostro.

—... Aaa.

Luego, mientras Subaru nadaba en la desgracia, prácticamente ahogándose en lágrimas, logró captar algo demasiado tarde. Finalmente comprendió lo obvio.

No había razón para que la tragedia sin sentido tuviera como límite la aldea.

—...

Un escalofrío peor que cualquier otro se disparó por todo el cuerpo de Subaru.

Desde la llegada de Subaru a ese mundo, había enfrentado crisis mortales ya varias veces.

Incluso entonces, nunca había conocido los niveles de horror y desesperación que sentía en ese momento.

... La desesperación de que, más allá de su alcance, la gente que amaba estuviera siéndole arrebatada.

Sus dientes temblaron hasta sus raíces. Sus ojos, adoloridos por tanto llorar, miraban poco, pero levantó su limitado campo de visión hacia el cielo. El cielo azul claro parecía inocente por la tragedia debajo. Y bajo ese cielo, la mansión esperaba.

El lugar al que tanto quería regresar, aquél que tanto ansiaba, ese lugar que estaba prácticamente frente a sus ojos ahora era uno demasiado aterrador de contemplar.

Pero lo que fuera que convirtió a la aldea en el infierno, seguramente no había pasado por alto a la mansión.

—... Ah, ahh.

Re Zero Volumen 5

Estaba asustado. No podía evitar estarlo.

No quería pensar en la posibilidad de que ese “algo” se hubiera dirigido hacia la mansión. Le daba miedo la idea de que pensar en ello, por no hablar de decirlo en palabras, lo pudiera volver realidad.

Le dio una sacudida a su cabeza, disipando las imágenes terroríficas. Pero a pesar de que Subaru trató de acorralarlas en un rincón de su mente, una de ellas se aferraba de manera obstinada, susurrando en el oído de Subaru, negándose a ser olvidada.

Fue por eso por lo que Subaru se aferró a esta, la ruta de escape más despreciable que tenía. Si pudiera siquiera vociferar la posibilidad, la posibilidad de que algo le hubiera pasado a ella, entonces...

— ¿Rem...? ¿Dónde estás...Rem...?

Ese era el nombre de la chica que debió haber llegado antes que él, la chica que se preocupaba por él, quien lo había abrazado, quien había afirmado su existencia, y quien lo había traicionado al final.

Subaru sabía instintivamente lo que significaba llamar por su nombre. Y aun sabiéndolo, había escogido hacerlo igualmente.

Bajo el disfraz de preocuparse por la seguridad de Rem, estaba engañando a su corazón de la manera más sórdida.

—Si Rem regresó... Nunca se hubiera quedado sin hacer nada luego de lo que le pasó a la aldea...

Excusas.

Era otra excusa que dijo en un lugar donde estaba solo, y ni siquiera logró engañarse a sí mismo.

Era de lo peor. Era lo más bajo de lo más bajo.

No quería entenderlo, pero lo hizo.

Re Zero Volumen 5

Si podía expresar la posibilidad de que hubiera perdido a la chica que quería y la posibilidad de que su corazón pudiera romperse, ¿entonces por qué no ofrecer un sacrificio para no tener que hacerlo?

Subaru dijo esas mentiras para sí mismo para poder fingir que no miraba a su propio corazón sin escrúpulos.

Sentía como si la sonrisa afable de la chica de cabello azul, la calidez de su contacto con él, su voz llamando el nombre de Subaru, se estuviera alejando cada vez más.

—Es cierto... Rem... Rem puede... Rem...

Subaru comenzó a moverse sin energía, recorriendo el camino hacia la mansión. Arrastró sus pies, dejando atrás los restos de Petra y los cadáveres de los aldeanos, todo mientras cubría sus oídos para bloquearlo todo.

Todavía no sabía qué le esperaba. Su idea era que no quería saberlo, pero lo necesitaba, mas no tenía el valor para ir a averiguarlo.

Lenta, muy lentamente, Subaru subió la línea del camino ascendente, aferrándose al nombre de la chica como si fuera el pilar que sostenía su corazón a la vez que caminaba hacia la mansión.

... Rem estaba muerta en el patio.



Re Zero Volumen 5

7

El patio que había visto tantas mañanas se había convertido en un infierno nada parecido a algo que hubiera visto antes.

La pequeña pero vívida cama de flores había sido aplastada, y los árboles que estaban en los alrededores de la mansión habían sido talados, cortados a la mitad.

El pasto verde se había teñido de negro con la sangre, ahí estaba el cadáver postrado junto a los restos de varias figuras con túnicas negras. Todos y cada uno mostraban señas de haber estado sujetos a una violencia increíble, pocos de ellos parecían relativamente completos. El daño repulsivo que se mostraba en los restos excedía lo visto en la villa Earlham, era una evidencia infalible de la gran rabia tras el arma asesina que había convertido en carne picada a esas víctimas desafortunadas.

El arma mortal que había infligido tal devastación sobre ellos era una bola de hierro ensangrentada que yacía caída entre las figuras oscuras, al centro del jardín. El orbe de metal, atado a un mango por una cadena, había acabado con un buen número de enemigos, pero en medio de la batalla, su portadora había perdido de alguna manera su agarre; el arma parecía arrepentida de no haber podido pelear con ella hasta el final.

Y en cuanto al demonio que presumía lo había blandido en la feroz batalla...

—... Rem.

... Ella llevaba mucho tiempo alejada de ese lugar.

En una esquina del patio, a una corta distancia del arma de hierro, estaba Rem, con su uniforme de sirvienta teñido de rojo carmesí. La superficie del suelo donde había caído estaba manchada con una gran cantidad de sangre que hablaba del heroísmo de su muerte.

—...

Al ver el gran número de cadáveres en el patio, aunados al de Rem, él lo supo. Había peleado. Los colmillos que habían acabado con los aldeanos habían amenazado a la mansión con intenciones enfermas. Ella había peleado duro

Re Zero Volumen 5

para acabar con algunos de ellos, había luchado con fuertes heridas y había muerto.

—...

¿En qué estaría pensando el grupo de encapuchados al matar a Rem?

¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué, por qué, por qué?

¿Qué sabían de ella? Rem daba lo mejor de sí, siempre trabajaba duro, siempre cuidaba de los otros, saltaba a muchas conclusiones, era amable, tierna y dura con Subaru; cuando el tiempo daba mala cara, ella estuvo a su lado, pero lo había dejado atrás; amaba a su hermana y se odiaba a sí misma, pero apenas comenzaba a aceptarse un poco más, y... Justo cuando había dejado de llamarse una sustituta de su hermana mayor, justo cuando había comenzado a andar su propio camino en la vida, ella...

—... Rem.

Aunque la llamó por su nombre, ella no ofreció respuesta.

Aunque la sacudió, su cuerpo ya se había vuelto duro y helado. Intentó acomodarse su suave cabello varias veces, pero se pegaba a su frente, ya que estaba pegajoso por la sangre.

Subaru ni siquiera tuvo el valor para darle la vuelta y ver la expresión en su rostro.

Quizá su expresión fuera amarga, congelada en su forma mientras luchaba contra la muerte en su último aliento. Quizá era pacífica. Él no tenía el derecho para aceptarla en ningún caso.

Después de todo, prácticamente fue Subaru Natsuki quien la mató.

—...

Dejó a Rem con los brazos extendidos a los costados, y luego notó el cobertizo que contenía las herramientas de jardinería.

Re Zero Volumen 5

La locación antinatural de Rem. El cobertizo que parecía estar protegiendo. Y la sangre que había fluido por debajo de la puerta cerrada. A pesar del hedor de la muerte, Subaru suprimió sus náuseas cuando se acercó al lugar.

Con un *creak* se abrió la puerta; en el siguiente instante, el olor de la sangre escurriendo asaltó las narinas de Subaru. Por acto reflejo se cubrió la boca con sus manos cuando develó los resultados del intento de defensa de Rem.

... Ni uno de los niños dentro del cobertizo seguía con vida.

Subaru cayó y gateó de manera patética por el pasto, vaciando el contenido de su estómago sobre la grama. Pensó que la salida de sus lágrimas y vómito se detendría, pero no había límite aparente.

—Ah, faggh...

Rem había muerto para proteger a los niños y falló.

Recordó entonces a los aldeanos que aparentemente habían tomado las armas para pelear. Ellos tampoco habían corrido. Los adultos se habían quedado en la villa para que los niños pudieran escapar. Los pequeños habían huido hacia la mansión, y Rem había peleado heroicamente en el patio para protegerlos mientras se anidaban en el cobertizo cerrado, rezando por su salvación.

Pero sus plegarias fueron pisoteadas cruelmente y sin misericordia, y luego sus vidas fueron arrebatadas también.

—Hyeek.

Abruptamente, un grito en falsete escapó de su garganta.

No era que algo hubiera pasado. Era simplemente que el terror olvidado había asomado su horrible cabeza de manera repentina una vez más.

Subaru había regresado a la aldea y la mansión con la esperanza de encontrar a alguien que lo conociera. Y, aun así, no quedaba ni una sola alma en pie. Solo estaba el silencio de la muerte para darle la bienvenida.

Sentía como si esos ojos vacíos le estuvieran diciendo algo. Sentía como si las lenguas ensangrentadas en sus bocas abiertas estuvieran maldiciéndolo.

Re Zero Volumen 5

Sentía como si lo odiaran. Recordó los días que habían pasado compartiendo sonrisas entre ellos.

—No... ¡No, no, no, no, no...!

¿...Por qué estás vivo?

¿...Por qué tuvimos que morir nosotros en tu lugar?

—No... Yo no... Esto no es lo que...

Había tenido un ideal. Había soñado con esperanza.

Cuando Subaru escuchó que Emilia estaba en peligro, lo sintió como una bendición del cielo. Ya que habían perdido toda la confianza en él, creía que esta era su oportunidad para regresar a la bondad de su gracia. Pensaba que la salvaría del peligro como había hecho antes, ella le agradecería, y entonces dejarían sus diferencias detrás para caminar lado a lado, tomados de la mano.

Había rebajado el sufrimiento, el peligro y la tragedia ocurrido como si no fuera nada más que métodos para su fin. Lo había tomado a la ligera, creyendo que podría arreglarlo todo, sin importar lo que pasara.

Y si el precio de ello era el vasto número de cuerpos muertos...

—No es... mi culpa... ¡No fui yo...!

Subaru sacudió la cabeza, se puso de pie, alejó la vista del cobertizo, le dio la espalda al cadáver de Rem y corrió hacia la mansión. Atravesó por el patio, escaló por la terraza y rompió una ventana a patadas para entrar en la mansión. La mansión apenas iluminada parecía tratar a Subaru como a un extraño a la vez que las suelas de sus zapatos aplastaban fragmentos de cristal. Comenzó a correr por la construcción, aferrándose de manera obsesiva a la búsqueda de alguna otra alma viva.

—Alguien, quien sea, quien sea, quien sea, quien sea, cualquiera...

Igual que cuando corría por la villa... no, esperanzas incluso más vulgares seguían corriendo por él.

—No es mi culpa... No es mi culpa... ¡No es mi... culpa...!

Re Zero Volumen 5

... No quería que esto pasara. Así que no es mi culpa.

Quería encontrar a alguien vivo par que le diera la razón. O quizá, el hecho de que alguien hubiera sobrevivido sería suficiente por sí mismo para afirmar su aclamación. Por eso Subaru seguía buscando sobrevivientes.

Tenía que encontrar uno. Si no pudiera, nunca podría lograr vivir consigo.

Ahora enfrentado con la noción de que sus propios pensamientos frívolos habían llamado a esta tragedia, no había forma en que pudiera guardar la compostura. Para detener el desgarrar de su mente y no tener que cargar con todas las muertes, requería de una defensa más tangible.

Abrió de un empujón violento la puerta de la habitación más cercana, asomándose para encontrarla vacía. Decepcionado, se movió a la recámara siguiente. Revisando en toda habitación que tuviera a su alcance, Subaru continuó su búsqueda por las cuatro personas que debieran de estar en la mansión: Ram, Beatrice, Roswaal, y, sobre todo, Emilia.

La voz a semi llanto de Subaru cargaba una pesada impresión de desesperación.

—Vamos... Vamos... Se los suplico... Ayúdenme... ¡¡Ayúdenme, por favor!!

Normalmente, Subaru habría sido capaz de llegar fácilmente al archivo de libros prohibidos de Beatrice, incluso sin intentarlo. Pero cuando más lo necesitaba, fue incapaz de encontrarlo sin importar cuán duro buscó.

Quería escuchar los abusos de su lengua afilada, casi más que el aire que respiraba.

Subaru, arrastrando los pies de una manera poco adecuada para un caballero, todavía tenía lágrimas corriendo por sus mejillas.

Distraído por su respiración jadeante, Subaru siguió caminando en busca de la vida, sus ojos eran como los de un muerto.

... Se encontró con el cuerpo de Ram en la última habitación del segundo piso.

Después de ver tanta muerte en un lapso tan corto, Subaru supo de inmediato que la chica sobre la cama no estaba durmiendo.

Re Zero Volumen 5

Su piel se había puesto tan pálida que casi podías ver a través de ella. En contraste, su lengua resaltaba por estar más roja de lo normal. A diferencia de la manera en que había fallecido su hermana menor, Ram, adornada por los cosméticos de la muerte, era encantadora incluso después de muerta. Subaru siempre había dicho sin pensar que sería encantadora si siempre tuviera la boca cerrada.

... Pero nunca lo había dicho con el deseo de verla así.

—Hgheee.

Subaru sintió como si hubiera escuchado una maldición. La misma maldición prescrita sobre la vida de Subaru por los muertos en la aldea y en el patio.

Subaru tropezó torpemente al salir de la habitación de Ram, y huyó. Puso sus manos en el muro, golpeó sus rodillas que se negaban a cooperar y se distanció tan rápido como le fue humanamente posible.

Cerrando sus oídos y agitando su cabeza, Subaru llegó al salón de baile en ese piso. Gateó sobre sus manos y rodillas, tropezando varias veces durante el camino, y escaló de manera patética las escaleras.

Ram estaba muerta. Eso dejaba tres sobrevivientes. Como si tuvieran mente propia, sus pies evitaron el piso donde estaba la habitación de Emilia y escalaron hasta el último nivel y hacia la cámara en el centro del ala central.

Este era el estudio de Roswaal. Las gruesas puertas dobles seguían cerradas y en silencio, su formidable solemnidad las hacía parecer ajenas de la malicia que infestó al resto de la mansión.

Las puertas no tenían seguro. Él entro y miró todo el lugar, sintiéndose parcialmente resignado a la posibilidad de encontrar el cadáver de Roswaal botado sobre el escritorio.

Rem estaba muerta. Ram había fallecido en la mansión. Subaru ya no sabía si estaba buscando sobrevivientes o quería encontrar la prueba que erradicara su última esperanza.

—...

No había nadie en el estudio.

Re Zero Volumen 5

No había señal de que alguien hubiera irrumpido en la habitación. El escritorio y los instrumentos de escritura sobre él estaban tal como recordaba.

Una leve sensación de alivio invadió a Subaru, no solo porque fue incapaz de confirmar si Roswaal estaba vivo o muerto, sino porque tampoco habría otra baja con la que debiera cargar su consciencia.

— ¿...?

No, se percató de que su anterior sensación, de que la habitación lucía tal como la recordaba, era incorrecta. Había una cosa que era significativamente diferente de sus recuerdos. Para ser exactos, el librero no estaba en su posición habitual.

— ¿Un pasadizo... secreto...?

El librero en la pared se había desplazado considerablemente a la derecha, revelando la entrada a un corredor oscuro tras él. Se acercó tímidamente y se asomó dentro, encontrando unas escaleras que bajaban en espiral.

Un pensamiento apareció en el fondo de su mente. Una ruta de escape de emergencia.

Como marqués y señor de esta tierra, no era sorpresa que Roswaal tuviera tales métodos a favor de su propia protección. Era el tipo de cosa que habría preparado regodeando de antemano.

El aire frío saliendo del pasaje secreto sugería que continuaba bastante lejos hacia abajo. Naturalmente, imaginó que la ruta era para escapar de manera segura de la misma mansión.

—Si es así, entonces Emilia...

Subaru respiró profundamente varias veces, aumentó su resolución, y dio un paso dentro de la ruta de escape. Cuando tocó la pared fría, se preguntó de qué estaría hecha; cuando lo hizo también emitió una luz azul pálida que le permitió ver varios metros adelante. Confiando en la luz, mantuvo una mano tocando la pared mientras seguía caminando hacia abajo con cautela, asegurándose de no resbalar.

Re Zero Volumen 5

El pasaje oculto tenía la apariencia de ir bajo tierra. Cuando alcanzó el final de las escaleras, el túnel se extendía hacia el frente en línea recta. La fuente de la luz no cambió, permitiéndole confiar solamente en la luz de las paredes. Pero el sentimiento de que en verdad estaba buscando sobrevivientes fue suficiente para darle valor a Subaru, de momento.

El hecho de si él mismo estaba vivo o muerto le parecía ambiguo ahora.

—... Nn, ¿oh?

La pared que estaba tocando desapareció de repente, esto lo dejó tanteando el aire de manera abrupta.

Subaru se inclinó hacia el frente de manera no intencional y fue recibido por una sala en el medio del pasaje.

En realidad, el tamaño era más parecido al de una sala de estar que al de un corredor. Esta era más pequeña que una habitación de invitados, el espacio tenía el soporte de varios pilares distribuidos de forma irregular, tan desordenados que sospechaba fueron obra de un arquitecto de mente torcida.

Pasando entre los soportes inquietantes, Subaru avanzó lentamente. Desde que entró bajo tierra, había sentido como si sus extremidades estuvieran llenas de plomo a la vez que la languidez entorpecía sus movimientos. Incluso sus pensamientos se estaban nublando; incluso sus recuerdos de unos segundos atrás le parecían vagos.

Incluso dar un paso a la vez era una dura batalla. Sus párpados estaban pesados; sus dos hombros se sentían como piedras de molino que lo mantenían atado. Incluso así, una combinación de tenacidad, odio, sentido del deber, y locura empujaban al frente el cuerpo de Subaru.

Desplazándose por entre los pilares, siguió caminando al frente para ver una puerta de hierro al final de la habitación. Cuando la alcanzó, el viento que escapaba por la apertura del centro le indicó que el camino seguía adelante.

¿Qué era lo que buscaba, de todos modos?

Extendió sus dedos ensangrentados antes de que sus pensamientos estancados pudieran darle respuesta. Subaru abrió su boca y la cerró mientras

Re Zero Volumen 5

respiraba con dificultad, agarrándose de la puerta solo por su sentido de responsabilidad.

— ¡...Agauaa!

Gritando con un fuerte dolor, Subaru sacudió su brazo derecho como si tratara de arrancarlo. Tocar el picaporte había dejado un dolor quemante en toda su mano. Subaru anticipó más agonía mientras bajaba la mirada hacia su mano derecha.

... Vio que le faltaba su dedo índice.

—... ¿Eh?

Perplejo y asombrado, Subaru levantó su mano al nivel de sus ojos y la extendió. Ahora tenía un color blanco, la piel agrietada y faltaba su índice desde los nudillos. A los dedos medio y pulgar también les faltaban las puntas.

—...

Lentamente, su mirada regresó a la puerta. El dedo de Subaru estaba pegado en el lugar donde la había sujetado.

Más precisamente, le había arrancado el dedo.

... Voy a recuperarlo, rápido.

Solo con ese pensamiento incoherente en su cabeza, Subaru se extendió una vez más para recuperar el dedo que había perdido. Pero el letargo afligió su cuerpo incluso más que antes; las órdenes de su mente llegaron a su hombro y su codo, pero no más lejos. Impaciente porque su brazo no se movía, Subaru intentó caminar hacia la puerta, pero en el instante en que lo hizo, su pie derecho se arrancó desde el tobillo.

— ¡...aaa!

Subaru cayó de costado, su voz escapó débilmente de su garganta, aunque no pudo formar palabras. No sabía si estaba gritando por el dolor o era una lucha inútil por su vida.

Re Zero Volumen 5

En el instante en que tomó aliento para gritar más, un hielo blanco llenó el interior de su pecho, y ya no pudo moverse más.

Sus pulmones convulsionaron. En un simple instante, su habilidad para respirar tuvo final. Tomó unos últimos alientos superficiales, pero sus pulmones ya no pudieron expandirse ni absorber oxígeno. En ese peligroso estado, los ojos de Subaru solo se movían desesperadamente.

Ya solo le quedaban pocas sensaciones en el cuerpo. Era la segunda vez que perdía una pierna, pero el dolor y la sensación por perderla al ser arrancada estaba a un nivel diferente respecto al de ser amputada. El lado derecho de su torso, que ahora estaba debajo de él, estaba partido en varios pedazos.

Su lengua dejó de temblar a la vez que un aliento frío la envolvía. Solo entonces Subaru se percató de la verdad.

Su mejilla ahora estaba en contacto con el suelo. Si moviera su cabeza, su carne muy probablemente se quebraría y sería arrancada. Él ya no sentía dolor alguno. Se movió violentamente, arrancando su mejilla derecha y su oreja, pero no le importó. Pasó un tiempo reposicionando su cuerpo para quedar volteando hacia arriba. Cuando volvió a ver la habitación en su orientación regular, pudo entenderlo.

Claro que los pilares tenían locaciones irregulares. No eran ningunos pilares. No, sí eran pilares, pero su función no era dar soporte a la estructura.

Esos eran pilares humanos, hombres que habían muerto congelados.

Subaru había acabado en el mismo apocalipsis blanco, y su cuerpo se convertiría en estatua al igual que las otras víctimas. Y esto pasaría muy pronto.

Su respiración ya había cesado.

El limitado oxígeno llegaba a su cerebro, pero en el mundo del frío absoluto, ¿Qué acabaría primero, sus funciones cerebrales, o su vida?

Él no entendía nada. No miraba nada.

Desde las puntas de sus dedos, el ser llamado Subaru Natsuki estaba llegando a su fin, siendo reemplazado por un fragmento de hielo.

Re Zero Volumen 5

¿O quizá sería más acertado decir que ya no era Subaru Natsuki, sino un loco vestido con su cuerpo?

Quizá su mente había muerto mucho antes, en el momento en que llegó a la aldea.

Perdió toda sensación en la parte baja de su cuerpo. Ya no pudo ver más su brazo. Era extraño que su cerebro siguiera funcionando. ¿Dónde reside la vida de uno? ¿En el cerebro o en el corazón?

No había forma de que encontrara la respuesta en ese mundo congelado.

En el reino donde no gobernaba otra cosa distinta del color blanco, hubo un murmullo frígido.

—... Llegas muy tarde.

Y luego...

Subaru Natsuki se desmoronó en piezas pequeñas, en cristales blancos, y desapareció del mundo.

Capítulo 4

En la periferia de la locura

1

... Cuando la oscuridad se disipó y él despertó, todo comenzó con el dolor provocado por la luz del sol quemando sus ojos.

— ¿...só?

Sangre tibia corría por sus extremidades. La parte baja de su cuerpo, una vez desquebrajada, ahora se erguía firmemente sobre el piso.

Justo después de su primer parpadeo, todas sus funciones mentales perdidas parecieron regresar de golpe. Su cerebro reinició y luego hizo corto circuito por la sobrecarga de información, haciendo girar sus ojos literalmente.

En el mundo que una vez fue dominado por el zumbido de sus oídos, aparecieron en torrente los sonidos de una multitud de humanos viviendo sus vidas. Varias personas se mezclaban sobre el camino polvoso, tapizando su campo de visión con las almas vivientes que tanto había anhelado.

Subaru quedó inmóvil en el lugar mientras la ola humana pasaba a su alrededor. El pulso de su corazón agrietado comenzó a cobrar fuerza.

— ¡Oye! ¡Oye, tú! ¡¿Me escuchas?!

Junto al sonido de una lengua chascando, lo alcanzó una voz hostil que venía de su costado. Subaru desvió la mirada lentamente hacia el lugar y vio una cara severa con el ceño fruncido y que tenía una cicatriz vertical.

El hombre se tocó la marca con un dedo.

—Dame un descanso, niño. No te quedes viendo hacia la nada sin más.

Re Zero Volumen 5

— ¿Eh, ah?

La respuesta tan poco clara provocó que el hombre exhalara.

— ¿Por qué esa respuesta tan débil? Bueno, como sea. Más importante, ¿te pasó algo?

El locutor extendió su mano con una fruta roja bonita y brillante. Subaru llegó a la conclusión de que la apariencia del hombre era una terrible combinación con la persona en el interior. Parecía irreal.

Subaru permaneció en silencio mientras miraba ausentemente hacia la fruta. Su percepción de la situación estaba fallando terriblemente.

Sin embargo, sin notar que algo andaba mal con Subaru, el hombre se tendió al frente diciendo—: Oye, ya basta de bromas. Pregunté, ¿cuántas manzanas? No me hagas decirlo una y otra vez.

El hombre se extendió por encima del mostrador y agarró a Subaru del hombro. Tiró de él bruscamente para acercarlo, y el cuerpo indefenso de Subaru se fue de frente y se estrelló contra el estante. El hombre lo soltó con una expresión de sorpresa en su rostro.

— ¡¿Qué haces?! Párate apropiadamente. Tienes las piernas todas flojas, maldición...

— ¿P-P-Piernas?

El hombre apuntó a la parte baja del cuerpo de Subaru con una expresión de cansancio en su rostro.

—Tienes dos muy buenas pegadas a la cadera. ¿Qué? ¿Soñabas despierto que las habías perdido, o algo así?

Cuando Subaru miró hacia abajo, allí tenía piernas, débiles y temblorosas, pero ahí estaban. Ya que no eran confiables y no podían sostener su cuerpo, él estaba reposando sobre los estantes de momento.

Con una voz irritada, el hombre dijo—: Te lo ruego, deja las malas bromas. Esta no es una conversación normal y me está enfadando.

Re Zero Volumen 5

Pero el cuerpo de Subaru no respondió.

No registraba la realidad como una verdad. Se sentía de alguna manera desconectado, como si un conflicto hubiera tenido lugar en la conexión entre su cuerpo y su alma.

¿Qué estaba haciendo ahí?

¿Qué le había pasado?

Tenía la sensación de que algo le había ocurrido, pero ¿qué fue?

... *¿Qué hago aquí? ¿Qué, qué, qué...?*

Repentinamente, la voz de una chica alcanzó sus oídos.

—... ¿Subaru?

—...

Incapaz de formar palabras, Subaru sintió que sus ojos se ensanchaban cuando levantó el rostro.

Detrás del mostrador, había una pequeña silueta erguida cerca del hombre alto y severo, quien estaba arreglando el desastre. Usaba un vestido con delantal en el cual predominaba el negro, y el delantal era blanco, igual que su tocado. Se paraba recta con su baja estatura y elegante silueta. Con el mostrador entre ellos, volvió su encantador rostro hacia Subaru. Su cabello azul, cortado hasta los hombros se meció con el viento, atrayendo la atención hacia su dulce y refrescante imagen.

Se formaron lágrimas en sus ojos.

— ¿Ahh?

— ¿Subaru?

Escaparon unos gemidos de este mientras su campo de visión se empañaba. Se talló fuertemente ambos ojos, temeroso de que la imagen clara de la chica desapareciera.

Re Zero Volumen 5

Y, aun así, ella se alejó más y más al mismo tiempo que los murmullos se volvían cada vez más fuertes.

Antes de que se diera cuenta, había perdido el soporte del mostrador y había caído sobre la calle. Incapaz de mandar fuerza y transmitir su voluntad a sus pies, quedó tirado allí en medio de los transeúntes que iban y venían, las lágrimas corrían mientras jadeaba en una respiración desarticulada.

No, no era respiración...

—Ha-hee... Hi-hi, ha-ha... ¡He-hi, hi-ha-ha-ha...!

... Eran risas.

Los murmullos comenzaron a cesar. Podía notar que más y más gente dirigía la mirada hacia él.

Alguien lo estaba viendo. Había personas viéndolo. No estaba solo. No estaba aislado. Solo por eso, él sabía que era aceptado, incluso tirado en la calle como una marioneta cuyos hilos fueron cortados.

En vez de rodear el mostrador, la chica saltó por encima para llegar a su lado.

— ¡Subaru, ¿qué pasa?! ¿Estás bien? Cálmate...

La chica envolvió a Subaru con sus brazos para sentarlo. Cuando lo hizo...

— ¿Eh?

Se sintió sumamente indefenso, y la abrazó con toda su fuerza.

La chica aceptó el abrazo con asombro. La respiración de esta era tan cercana, y su calor tan reconfortante mientras él tocaba su hombro con la nariz y la abrazaba fuertemente.

Perpleja, trató de decir algo.

—Er... Am, ¿Subaru? Emmm...

Cada palabra, cada sílaba, cada carácter, cada respiro, era un himno para Subaru.

Re Zero Volumen 5

La abrazaba firmemente, sus brazos se negaban a dejarla ir. La chica tampoco forcejeaba ni un poco, aceptaba su abrazo con tranquilidad, sin intentar alejarlo.

El calor de su cuerpo y los latidos de la vida lo hacían sentir que los demás estaban vivos más de lo que podría cualquier otra cosa.

—Hi-ha... Ahi-ha, hi-hi-hi-hi.

... El loco llamado Subaru Natsuki continuó riendo sin más.

2

Ferris, sentado sobre una silla forrada de cuero, puso un dedo en su mejilla y declaró solemnemente—: Para ser franco, Ferri solo puede decir que todo está perdido, *miau...*

Sus orejas dieron una sacudida, y echó hacia atrás su cabello rubio mientras alejaba su mirada de Subaru, quien dormía en una cama de aspecto femenino. Luego miró a Rem con una mirada compasiva en sus ojos. Él continuó—: Como verás, Ferri solo puede hacer algo con las heridas físicas. Los problemas con el cuerpo son trabajables, sean dentro o por fuera... Pero no hay nada que Ferri pueda hacer con la mente, *miau*.

Luego de que Ferri se disculpara por su impotencia, Rem hizo una reverencia en señal de respeto.

—... No, muchas gracias por sus exhaustivos esfuerzos.

Pero de algún modo, su voz llana sonaba desprovista de emoción. Esto no era como la supresión normal de sus opiniones. Era simplemente que la confusión interna de Rem se había vuelto tan grande que se convirtió en una profunda tristeza.

Ferris cerró un ojo con una expresión dolida. Rem no notó su reacción y agachó su cabeza al frente ligeramente, desviando su atención hacia Subaru en su posición sobre la cama.

Habían puesto a Subaru en cama para atenderlo, pero no significaba que estuviera dormido. Sus dos ojos estaban abiertos ampliamente mirando hacia

Re Zero Volumen 5

el techo. De vez en cuando producía una risa fragmentada, como si acabara de recordar algo, y cuando terminaba, rompía en llanto de manera repentina.

En su estado inestable, el tormento de Subaru continuaba a paso veloz.

... De verdad, el cambio en el chico había sido repentino.

Hasta esa mañana... no, durante todo el tiempo que estuvo paseando con Rem por la capital esa mañana... había sido su persona normal. El incidente del día anterior ciertamente ponía peso sobre él, y su comportamiento mostraba algunos signos de que estaba estresado, pero Subaru se esforzaba como lo hacía normalmente. Rem respetaba profundamente sus deseos y quería estar cerca de él sin que este cambiara su comportamiento.

No pensaba que hubiera ocurrido algo que desencadenara esto.

Rem se lamentaba dolorosamente porque el instante en el que Subaru tuvo su cambio abrupto fue cuando apartó sus ojos de él. Incluso así, ella estaba en la misma tienda, escuchando su conversación con el comerciante.

Gracias a los esfuerzos inagotables de Rem, la tienda había vendido sus mercancías de maravilla, y el tendero, como acto de buena fe, parecía dispuesto a darles un regalo. Le estaba preguntando a Subaru cuántas manzanas quería llevarse, y ella recordaba que respondió: "¿Por qué no todas?".

En el momento siguiente, su comportamiento cambió abruptamente, y cayó limpiamente a la calle. Cuando Rem lo sentó, parecía tan atestado por la tristeza y las lágrimas de regocijo que siguió riendo.

Determinando que no estaba bien, Rem llevó a Subaru de vuelta a la villa de Crusch, aceptando todos los problemas que podría implicar. Al sospechar que era algún tipo de interferencia mágica, cortésmente insistió en que Ferris examinara a Subaru.

Sin embargo, todo fue por nada. Incluso Ferris, el sanador más exitoso de toda la capital, no pudo identificar la causa de su cambio repentino. Si Ferris no podía hacer nada, también podría significar que reunir a todos los grandes usuarios de magia de la capital seguiría sin ser suficiente para sanarlo.

La condición actual de Subaru no estaba relacionada con magia. Pero su mente se había desbalanceado de manera repentina.

Re Zero Volumen 5

Ferris preguntó—: En realidad Ferri no quiere preguntar, *miau*, pero ¿qué vas a hacer?

—Tratar con ello es difícil si la causa es desconocida... Lamento haberlo molestado, maestro Félix.

—Mmm, no te preocupes por miaullo. De hecho, es mejor para el tratamiento de Ferri ahora que no hace su miauscándalo, de cierto miaudo.

Subaru odiaba el tratamiento de Ferris y a menudo vociferaba sus quejas. A ese nivel, Rem podía entender cómo era más fácil tratarlo cuando estaba tirado y era indiferente. Las palabras fueron muy insensibles, aun así.

Ferris continuó—: Pero... pero ¿es bueno continuar con el tratamiento miau hora?

Rem, quien estaba viendo a Subaru, levantó la cabeza y tornó su vista hacia Ferris.

—... ¿Qué quieres decir?

—No te enojas por mi pregunta, *miau*, pero el tratamiento de la puerta de Subaru era para hacer la vida más fácil para él, ¿no?

—Sí.

—Si ya no puede vivir una vida normal, su tratamiento ya no tiene sentido, ¿no es verdad?

—... ¡Subaru va a...!

El señalamiento todavía más insensible de Ferris llevó a que Rem olvidara la posición de Ferris haciéndola gritar. Pero incluso frente a las emociones de la sirvienta, la mirada dudosa de Ferris no titubeó.

— ¿Dices que no paremos ahora, *miau*? ¿Viéndolo así? ¿Lo dices en serio? ¡Es verdad que algo le pasó, pero si con eso bastó para destrozarlo, es probable que nunca se recupere!

Ferris miró a Subaru hacia abajo con claro desdén. Para Rem, que sabía que este era el hombre a quien Lugunica había concedido el título de “el Azul,” el

Re Zero Volumen 5

arquetipo para todos los usuarios de magia de agua, su comportamiento resultaba demasiado insensible.

Si alguien no puede ser curado, se tira a la persona por la borda. ¿Ese era el juicio del mejor sanador del reino? ¿Qué sabía del individuo llamado Subaru para juzgar que no tenía posibilidades de curación?

—Oh Dios, vaya mirada que tienes... Subawu es un hombre afortunado. Nunca se dio cuenta.

—La situación actual de Subaru no está relacionada con la selección real. Él no es una persona que perdería su mente por fallos menores.

—Créelo todo lo que quieras. En lo que a Ferri concierne, mantener su lucidez luego de todo lo ocurrido presenta problemas en sí, *miau*. Y además... — Ferris dejó de lado su todo burlesco mientras miraba fríamente hacia Rem—. No malinterpretes. Ferri no odia a Subaru, por lo que esto no es algún tipo de venganza contra él.

—...

—No es algo particular con Subaru como persona. Es solo que Ferri *odia* a la gente que pierde su voluntad para vivir, así de fácil. —Ferris señaló a Subaru, y luego llevo el dedo a su propio mentón—. Incluso para alguien con mi especialidad miaugica, no hay forma de usar ese poder para algo distinto de la sanación. Ferri ayuda a todo tipo de gente día tras día para servir a lady Crusch. *Miau*, todos luchan duro para vivir, por ello los agradecimientos no importan, pero Ferri odia desperdiciar su poder en cualquiera.

—Pienso que es admirable.

—Gracias... Pero no es correcto salvar a personas que no quieren vivir. Incluso si sanas el cuerpo, ¿no estarías solo salvando una vida que no será usada? Si ese es el caso, debe acabar antes de que cause problemas a otras personas. Bueno, en este caso ya los causó, *miau*.

Ferris emitió su juicio contundente con un rostro severo.

Tras ese comportamiento rígido, Rem sentía vívidamente la sinceridad de Ferris con respecto a las muchas vidas que sin duda había salvado. Su forma de decirlo era desdeñosa, pero eso era lo que Ferris había aprendido al ver la vida

Re Zero Volumen 5

y la muerte durante todo ese tiempo. Eso había labrado sus puntos de vista sobre la vida misma.

—Incluso así, Subaru está...

Rem, aporreada por las palabras de Ferris, miró hacia el muchacho con puro arrepentimiento. Subaru, que risoteaba como loco, de manera ligera e intermitente, no era consciente de que él era el tema de conversación, era como si escuchar esas cosas reviviera las heridas infligidas en su mente.

Muy en su interior, Rem no quería más que dejarse llevar, aferrarse a Subaru y gritar fuerte. Pero eso le traería deshonor a este y mancharía el buen nombre de Roswaal, su benefactor. Sobre cualquier otra cosa, sería una traición para los sentimientos que cargaba al verlo con el pasar de todo este tiempo.

Una voz clara fluyó en la habitación, rompiendo de manera abrupta el silencio incómodo de adentro.

—... Ferris, creo que tu visión es un tanto estricta.

Rem levantó la cara reflexivamente ante la voz. Cuando Ferris notó al visitante, su expresión brilló. Después de todo, sus ojos siempre se llenaban de una devoción ferviente cuando miraban hacia ella.

—Lady Crusch —dijo Rem.

—Yo no iría tan lejos como para decir que la debilidad es un crimen. Creo, sin embargo, que aceptar la debilidad y sumirse en ella dejando la situación sin corregir es un alto vicio.

Cuando Rem bajó el rostro rápidamente por la llegada de Crusch, la duquesa la saludó con una mano.

Con una sacudida de su extensa cabellera verde, se movió hacia la orilla de la cama. Sus ojos se estrecharon al ver a Subaru, quien tenía una sonrisa torcida sobre su rostro incluso en ese momento.

—Ya veo. Ciertamente es un estado alarmante. ¿Conoces la causa?

Escuchando la pregunta de Crusch, Ferris levantó sus dos manos mientras replicaba—: No. De acuerdo con Rem, se desplomó repentinamente, así que lo

Re Zero Volumen 5

examiné de pies a cabeza. Pero no hay señal de alguna interferencia con su maná, *miau*.

— ¿Es posible que sea algún tipo de maldición? Es difícil de imaginar, pero puedo pensar que alguien toma medidas contra aquellos con conocimiento sobre las candidatas a la realeza. O uno podría sospechar que esta es una muestra de fuerza de otra facción. Sin embargo...

—Ninguna es muy probable, ¿verdad, *miau*? No hay mucho tiempo para organizar algo, ¿y quién iría contra Subawu en primer lugar? Cualquiera involucrado sabría que no tiene poder, y no hay interferencia miaugica de todos modos, maldiciones incluidas. Ferris es positivo. Y además...

A la vez que las palabras de Ferris se vieron interrumpidas, ladeó su cabeza y sobrecargó ligeramente en Crusch, quien estaba de pie en el lugar con los brazos cruzados.

—Lady Crusch, ¿dudas de las habilidades de Ferri?

—Por supuesto que no. Nunca podría cuestionar tu habilidad, personalidad o lealtad. Incluso si estuvieras con una daga frente a mí, listo para atacarme, ese pensamiento está escrito en piedra.

—Oh, Dios, lady Crusch, que línea tan miaunífica... Ahh, Ferri se desmorona.

Crusch dejó a Ferris estremeciéndose obsesionado cuando desvió su mirada penetrante hacia Rem.

—Ferris ha hablado. Y si el poder de Ferris no bastará, nadie en mi casa podrá tratar a Subaru Natsuki. Lamento que no podamos ser de ayuda.

La disculpa de Crusch, a pesar de no haber hecho nada malo, provocó otra reverencia profunda de Rem.

—... Para nada. Su profunda consideración me deja sin palabras.

La verdad era que, más allá del alcance de las palabras y cumplidos, Crusch le había transmitido una calidez que ella nunca podría regresar. Después de todo, el mejor sanador de todo el reino había rendido su diagnóstico, y la cabeza del grupo político rival le había ofrecido simpatía. ¿Qué más podría esperar Rem de ellos?

Re Zero Volumen 5

Crusch y Ferris no habían hecho nada malo. Rem era consciente.

... Después de todo, tenía sus propias sospechas sobre cómo Subaru terminó en ese estado.

... *La Bruja*.

La presencia del “miasma” de la Bruja que envolvía el cuerpo completo de Subaru se había vuelto todavía más densa. Lo que vinculaba ese miasma con el estado anormal de Subaru no estaba claro, pero era un hecho que ella había sentido un gran flujo saliendo justo antes de su colapso.

Si la causa era el veneno de la bruja, no podría criticar el juicio de Ferris al decir que no había nada que él pudiera hacer. Muy pocos seres eran capaces de sentir la presencia de esa sustancia, en primer lugar. Ni siquiera Ram podía percibir el aroma en el modo que hacía Rem.

Nada bueno venía con esa mancha. Aquellos que planeaban cosas inmorales lo poseían con exuberancia. Su disgusto fisiológico por esto, y los recuerdos ingratos que lo acompañaban, provocaban un profundo prejuicio en ella contra los que lo poseían.

No obstante, las acciones del chico con el más fuerte olor de la Bruja que hubiera encontrado alguna vez, derritieron su corazón congelado y descartaron esos prejuicios...

Incluso así. Sí, incluso así...

Rem sabía que nada bueno vendría con ese miasma.

... El demonio en su interior lo sabía.

3

Rem hizo reverencia y transmitió su profunda gratitud.

—... Ha pasado muchos problemas por nosotros. En nombre de mi maestro, le agradezco la benevolencia que ha mostrado hasta hoy.

Re Zero Volumen 5

Crusch y Ferris estaban frente a ella. Rem y los otros estaban reunidos en la sala de recepción de la villa de Crusch... en otras palabras, Rem estaba despidiéndose.

—Lamento que no hayamos podido ser de ayuda. Por derecho, es presuntuoso recibir una compensación por tal cosa...

Viendo que los ojos de Crusch cayeron un poco, Rem levantó el rostro y contestó con firmeza—: Para nada. El haber acabado nuestra petición antes de terminar fue debido a nuestras propias circunstancias. Usted nos ha ofrecido toda su consideración hasta ahora, lady Crusch. Lo correcto es que paguemos la compensación como se prometió.

Recibiendo su respuesta, Crusch se disculpó finalmente—: Lo siento. —Ya no iba a decir nada más.

Con los labios de su maestra cerrados, Ferris continuó:

—Para ser honesto, quedan cosas a medias, pero no se puede evitar, ¿*miau?* Rem, te deseo salud. En cuanto a Subawu... ¿“recupérate pronto”, debería decir Ferri probablemente?

Con un ojo cerrado y un dedo levantado, Ferris le indicó a Subaru, que estaba detrás de Rem, recargado contra la puerta en un estado desaliñado.

Sus condiciones no habían mejorado. Sus reacciones eran tan sordas como antes, con su consciencia abandonada en algún lugar entre los sueños y la realidad. A pesar de ello, te seguía como un niño cuando lo llevabas de la mano, y podía arreglárselas para no caerse, por lo menos. Aunque todavía rompía en breves episodios de risa y lágrimas de vez en cuando.

Rem contestó—: Mis palabras no son suficientes para excusar la grosería cometida por un miembro de nuestra casa. Le agradezco desde el fondo de mi corazón por tratarlo con benevolencia.

—Teníamos un contrato, y después de todo, pude intercambiar palabras con él. Nunca podría tratarlo de manera descortés. Sin embargo, creo que las cosas serán difíciles a partir de ahora... —respondió Crusch.

Agarrando el dobladillo de su delantal en una muestra de resolución, Rem posó la mirada sobre Subaru, quien sonreía lánguidamente.

Re Zero Volumen 5

—Yo... estoy preparada.

Tal como Crusch había señalado de forma deprimente, sabía que vendrían duras experiencias. Incluso así, Rem se había designado a sí misma para ser la que caminara con Subaru en la dicha y en la adversidad.

Después de todo, nunca había olvidado eso que le dijo hace tiempo.

Riamos, démonos un abrazo y hablemos del mañana. Siempre he soñado con reír junto a un demonio y hablar del futuro.

Había recordado esa escena en su cabeza muchas veces, lo había repetido decenas, miles de veces.

Era por eso por lo que no podía ofrecerle a Subaru menos de lo que él le había dado. Porque lo que ella recibió era mucho más valioso de lo que pudiera pagar cualquier suma de dinero.

Crusch bajó la mirada y negó con la cabeza.

—Siento mucho no haber podido completar su petición.

Rem sonrió un poco. Estaba agradecida por las palabras consideradas de Crusch, especialmente en ese momento, cuando se sentía a punto de caer en pedazos.

—Todo fue por nuestros problemas... Aunque este capítulo haya alcanzado un resultado desafortunado, rezo porque logre grandes cosas, ahora y en el futuro, lady Crusch.

—Y tú también. Dile esto a Emilia: “Luchemos para no traer desgracia a nuestras almas”.

Con ese intercambio, Rem sintió intensamente que su deber en ese lugar había llegado a su fin. El tratamiento de Subaru se había abandonado antes de acabarse, y ella ya no podía completar la orden secreta de Roswaal.

Sin duda sería seriamente reprimida por regresar de manera repentina. Incluso así, tenía que regresar a la mansión... por el bien de Subaru.

Re Zero Volumen 5

—Ferri entiende que van a regresar a la mansión, ¿pero tienes alguna forma de tratarlo?

Rem contuvo la tristeza en su voz y contestó a la pregunta de Ferris con un solo rayo de esperanza.

—Por lo menos, si puede encontrarse con lady Emilia...

Sin importar cuánto le hablara, cuánto lo tocara, cuánto siguiera en vano, el chico nunca respondía a Rem con sus reacciones típicas de Subaru. Pero incluso en ese estado, a veces salían palabras llenas de significado de la boca de Subaru.

—Nombres...

— ¿Mmm?

—De vez en cuando dice nombres. Mi nombre, el de mi hermana, y...

Estaba feliz de que su nombre estuviera entre los que susurraba. Por otro lado, la ponía triste el hecho de que no respondía cuando lo llamaba.

Aunque la mayor parte de su comportamiento carecía de significado, el nombre que murmuraba con más frecuencia era...

—... El de lady Emilia. Si puede verla, quizá le provoque un cambio de alguna forma.

—Pero Ferri escuchó que se separaron en muy malos términos. No han pasado ni siquiera cuatro días desde entonces; ¿es suficiente tiempo para que ella se calme, *miau*? Si pudieras esperar un poco más... Ah, de verdad no puedes, ¿eh?

—Soy bien consciente de que lady Emilia tiene un pobre entendimiento de su propio corazón. Sin embargo, esto ya no es algo que pueda decidir por mí misma. Debo regresar para recibir instrucciones...

Las palabras de Rem, llenas de respeto por su señor y maestro, salieron con el propósito de engañar a su propio corazón. Estaba ocultando lo que deseaba en realidad, cubriéndolo con sus deberes de sirvienta. Después de todo, el no ser suficiente para salvar su corazón y mente le dolía tanto como para llorar.

Re Zero Volumen 5

Abruptamente, Crusch levantó el rostro y entrecerró los ojos.

—...Wilhelm ha llegado.

Siguiendo la mirada de Crusch, Rem vio que un carro de dragón estaba entrando al patio de la villa a través de las puertas de hierro. Un conocido hombre de edad estaba sentado en el asiento del conductor.

Crusch continuó—: Por el momento, este es el único carruaje de dragón para largas distancias que puede prestarles mi casa. No puedo revelar los detalles, pero un gran número de esos vehículos han sido ocupados para otro asunto de después.

Ferris habló a continuación—: Están de suerte, *miau*. Si viajan por la carretera de Liphas, deberían estar de regreso en la mansión antes de miauñana. Podría tomarles un medio día el viaje, más o menos.

Rem, observando la llegada del carruaje, pensó que los rayos del sol por arriba de verdad eran deslumbrantes.

Ya que era casi el mediodía en ese momento, un viaje inmediato en el carro significaría que iban a llegar de vuelta a la mansión por la media noche. Si estaban cerca de la mansión, la consciencia compartida de esta con Ram sin duda le informaría a su hermana de su regreso.

—Muchas gracias por su generosa bondad.

Crusch respondió, sin rastro alguno de falsa modestia—: No me importa. Todavía está a años luz de lo que podría proveer normalmente, por ello solo puedo rezar porque este modesto ofrecimiento pueda acomodarse a sus necesidades.

Rem pensaba que el llegar a conocer a Crusch como persona podría haber sido una de las pocas dichas que obtuvo en el tiempo que pasó allí.

—Entonces esta vez debo disculparm...

Cuando Rem comenzaba sus palabras de despedida, Crusch la interrumpió:

—Rem.

Re Zero Volumen 5

En el momento en que Rem se detuvo, pudo ver indecisión en los ojos de Crusch por vez primera. La duquesa continuó—: Esto es en extremo inelegante de mi parte... pero hay algo que quiero preguntar.

—Sí, ¿qué es?

— ¿Por qué te esfuerzas así por Subaru Natsuki?

Mirando a Rem y al chico que reposaba contra ella, las emociones desaparecieron de los ojos ámbar de Crusch. Ella continuó—: La relación entre tú y Subaru Natsuki no es la de maestro y sirviente que Ferris y yo compartimos. Simplemente encuentro desagradable juzgar a los hombres y mujeres por su sola apariencia.

—...

Con Rem cayendo en silencio, el tono en la voz de Crusch se desanimó, como si estuviera disculpándose por su falta de claridad.

—No me importaría si no quieres contestar. Me avergüenzo de haber preguntado.

Ferris miró en silencio a su maestra mientras Rem negaba con la cabeza frente a los dos.

—No, no estoy dudando en responder. Simplemente estoy insegura de qué palabras debería usar... Es algo difícil de explicar.

Cuando estaba a punto de ponerlo en palabras, sintió que cambió por otra cosa completamente distinta.

Era natural que Crusch tuviera dudas. Lo que existía dentro de Rem no permanecía igual ni por un segundo. Sus dimensiones, su fuerza y el calor aumentaban a cada momento, enraizándose profundo dentro de Rem.

No quería hacerlo público al decirlo. No podía hacerlo. ¿Entonces cómo describir para otra persona algo amorfo que había en el interior de Rem?

— ¿Supongo que...Subaru es especial?

—...

Re Zero Volumen 5

En realidad, Rem no sabía si eso calificaba como una respuesta o no. Sin embargo, sentía que esa era la respuesta que mejor ejemplificaba lo que había en el fondo de su corazón.



Re Zero Volumen 5

— ¿Pasó algo... entre ustedes dos?

A la vez que detenía a Subaru, poniendo una mano en su pecho, inclinó la cabeza ante la falta de una reacción.

Cuando miró, tanto Crusch como Ferris estaban parados boquiabiertos con expresiones un tanto sorprendidas. Rem tenía una inquietante sensación de que sus reacciones indicaban que había dicho algo grosero.

Maestra y sirviente intercambiaron miradas, asintiendo el uno para el otro.

—Lo siento. Estoy de alguna manera asombrada por lo que estaba haciendo.

—No, nooo, era inevitable. Ferris también se sorprendió. Ya que... Rem, ni siquiera estabas durante las charlas en el palacio real...

Rem no entendió en realidad lo que estaban diciendo. Sin embargo, Crusch parecía satisfecha con su respuesta, pues declaró—: Me disculpo por mi pregunta descortés y falta de refinamiento. De verdad lo lamento... Subaru Natsuki es un hombre afortunado.

Crusch estaba sonriendo un poco. A continuación, Ferris dijo de manera burlesca—: De verdad lo es. Si alguna vez recupera el sentido, Ferri tiene que hacerle burla por ello, *miau*.

Habían comunicado, de maneras lejanas a lo diplomático, que deseaban la recuperación de Subaru, por ello Rem les ofreció una pequeña sonrisa llena de gratitud.

Los dos la despidieron.

—Te deseo salud.

— ¡Buena suerte, *miau*!

Rem ofreció para los dos una última reverencia profunda antes de llevarse a Subaru de la mano para salir de la villa de Crusch. Wilhelm, que esperaba en las puertas, la saludó asintiendo cuando ofreció las riendas. Ella las aceptó, a cambio haciendo reverencia para el hombre mayor.

Re Zero Volumen 5

—Usted también ha sido excepcionalmente benevolente con nosotros, maestro Wilhelm.

—En absoluto. Desperdicias palabras en estos viejos huesos. Además, me siento tan impotente como mi maestra. Nunca se me pasó por la cabeza hacer algo antes de que esto ocurriera.

Wilhelm estrechó los ojos viendo a Subaru, sus pupilas estaban llenas de emociones complejas.

Ahora que Rem pensaba en ello, el viejo probablemente fue la persona en la villa de Crusch que más contacto tuvo con Subaru. Aunque había sido por apenas cuatro días, uno podría decir que el entrenamiento con espada les había dado una relación de maestro y pupilo. Quizá Wilhelm sentía arrepentimiento por no haber podido salvar tampoco a Subaru.

Él comentó—: Al parecer, es verdad que no he avanzado ni un solo paso desde ese entonces...

Wilhelm murmuró para sí mismo, aparentemente mirando a través de Subaru hacia algo a la distancia.

— ¿Maestro Wilhelm?

Cuando Rem llamó al anciano, pestañeó y dio una sacudida a su cabeza.

—Perdona. No hay nada que pueda hacer, pero al menos rezaré por la convalecencia de Sir Subaru. Señorita Rem, tenga cuidado durante su viaje.

Rem se esforzó por ignorar la ligera ansiedad transitoria que apareció al final en los ojos del caballero mayor.

—Muchas gracias. Le deseo buena salud, maestro Wilhelm.

Incluso en los mejores tiempos, Rem era más precavida que otras personas. Solo podía extender ambas manos y hacer una cosa a la vez. Y ahora, recién había decidido a qué darían soporte sus manos.

—Subaru, por aquí.

—...U, ¿aa?

Re Zero Volumen 5

Deteniendo su cuerpo inestable, levantó a Subaru por detrás y lo sentó en el asiento del conductor. Rem tomó lugar junto a él, aceptando la presencia de Subaru a pesar de lo apretujado que se sentía el asiento. Se sentó justo a su lado, envolviendo su brazo izquierdo alrededor de su cadera y agarrando firmemente las riendas con su mano derecha.

—Podría sentirse un poco apretado, pero aguántalo por favor.

Tendrían que correr con esta postura por un muy buen rato. Rem estaba preocupada por el agotamiento de Subaru, pero también tendría que protegerlo luego de su regreso a la mansión. Era improbable que Roswaal y los otros le dieran una cálida bienvenida.

Si Subaru iba estar sin otros aliados, Rem sería aquella con la que pudiera contar.

—Porque... siempre estaré a tu lado, Subaru. Siempre.

Rem, fortaleciendo ampliamente su resolución, azotó las riendas, y el dragón de tierra comenzó su carrera sobre el suelo. Mientras la mansión se desvanecía tras ellos, el caballero mayor los miraba partir.

Lentamente, las ruedas del carruaje comenzaron a ir cada vez más rápido. Rem recibía la sensación a través de las riendas, como si las ruedas mismas fueran la expresión del estado de su corazón.

4

... Al partir de la capital real, el viaje hacia los dominios Mathers fue comparativamente más tranquilo.

Rem tenía la preocupación de que Subaru intentara algo, pero afortunadamente casi ni hubo señas de eso mientras se encontraban sobre el carruaje. Sí, Rem estaba justo a su lado, limitando sus movimientos, pero él pasó la mayor parte del tiempo quieto sobre el asiento, con su mirada ausente dirigida hacia el paisaje pasando.

Por lo que ella podía adivinar, las cuestiones mentales que causaron sus carcajadas y lágrimas también habían disminuido. Quizá el cambio de escenario

Re Zero Volumen 5

también había producido algún pequeño cambio en el corazón de Subaru. La esperanza de que Subaru realmente pudiera recuperarse brotó en el corazón de Rem. Sin embargo, el olor del miasma cosquilleando en su nariz era como un cubo de agua helada sobre las esperanzas de su corazón.

—...

Gradualmente, el tener la cabeza de Subaru descansando sobre su hombro trajo una leve sonrisa a los labios de Rem. La verdad era que la ponía feliz que estuviera indefenso, ingenuo, confiándole su cuerpo por completo.

Rem sabía que este Subaru no era su ser normal y que lo que estaba haciendo no era su auténtica voluntad. Pero incluso así, el tenerlo dependiendo de ella en esta forma era la cúspide de su felicidad.

—Subaru, así, solo un poco más.

—... Mm, u.

Estaba tan cerca como para sentir su aliento, y Rem tiró del cuerpo de Subaru para acercarlo incluso más al suyo. Sobre el estrecho asiento del conductor, ya se habrían vuelto uno solo, pero lo que hizo Rem fue descansar el cuerpo de Subaru sobre su regazo. Su mano derecha retomó las riendas con firmeza mientras aseguraba el cuerpo de este en su lugar.

Rem estaba siendo considerada al hacer tanto como podía para evitar que Subaru se aventara abajo durante el viaje. Lo dejó ocupar la mayor parte del apretado asiento; cuando la respiración de Subaru parecía afligida, le acercaba una mano tranquilizante; algunas veces necesitó detener el carruaje para darle a Subaru agua de beber y asistirlo con sus necesidades físicas.

Mover un carro de dragón ponía sobre el conductor una carga nada despreciable. Al estar tan atento por medio día de manera ininterrumpida, una persona normal, la mitad de las veces colapsaría por el cansancio antes de acabar el viaje. Sin embargo, el cuerpo físico de Rem estaba hecho de materia más dura que el del resto de las personas. Su aguante mental también era fuerte, y, sobre todo, el hecho de que sus labores eran por el bien de Subaru era el mejor detonador para encender su fuego.

—Por derecho, realmente no debería mezclar mis sentimientos personales, pero...

Re Zero Volumen 5

Subaru, quien la abrazaba, no respondió. Por el aspecto de su semblante, todavía se encontraba vagando entre un sueño y la realidad. El murmullo de Rem fue más para su propio beneficio que para el de él.

—Quizá quedarse en la capital real no era lo que querías en realidad, pero... la verdad es que yo estaba un poco feliz. Después de todo no puedo tenerte para mí en la mansión.

En la mansión de Roswaal, el tiempo que Rem podía pasar con Subaru cada día, era bastante limitado. Después de todo, ella siempre tenía las manos ocupadas con sus obligaciones mientras él siempre andaba fuera con alguien más.

—Durante las horas de trabajo con Onee-sama, en tu tiempo libre, con lady Emilia... e incluso usas parte de tu limitado tiempo molestando a miss Beatrice... tengo que competir con todas ellas.

—... Nn, hu.

—Siempre estabas tan ocupado; nunca tenías tiempo para quedarte quieto... En la mansión, trabajabas para los aldeanos y para mí... En la capital, para lady Emilia... Siempre, siempre tan ocupado.

Hasta donde Rem sabía, Subaru siempre estaba corriendo, nunca descansaba. Quizá era por alguien más, quizá por sí mismo; no había razón concreta. Pero el ver a Subaru correr de arriba para abajo de tal manera despertó una simple emoción en el corazón de Rem.

—Por eso... estaba un poquito feliz de poder tenerte todo para mí en la mansión de lady Crusch, incluso si sabía que tenías muchas preocupaciones. Lo siento, Subaru.

Subaru roncó haciendo una mueca mientras Rem se disculpaba con una sonrisa ligera. Le acarició la frente con suavidad debajo de sus mechones, siendo apenas y un cosquilleo, y suspiró un poco.

—A pesar de que escuché que tuviste una discusión con lady Emilia. Lo siento, Subaru.

Se disculpó una vez más. Estaba recordando el día de la reunión para la selección real en el palacio. Rem no había estado allí en realidad, por eso no

Re Zero Volumen 5

sabía exactamente qué se habían dicho Subaru y Emilia cuando ocurrió la ruptura en su relación.

—Después de todo, ni lady Emilia ni el maestro Roswaal me contaron con detalle. El resumen fue: “Subaru está en el castillo, ve por él, quedará a cuidado de lady Crusch...”. Aun así, quedé en verdad sorprendida cuando te encontré en el castillo.

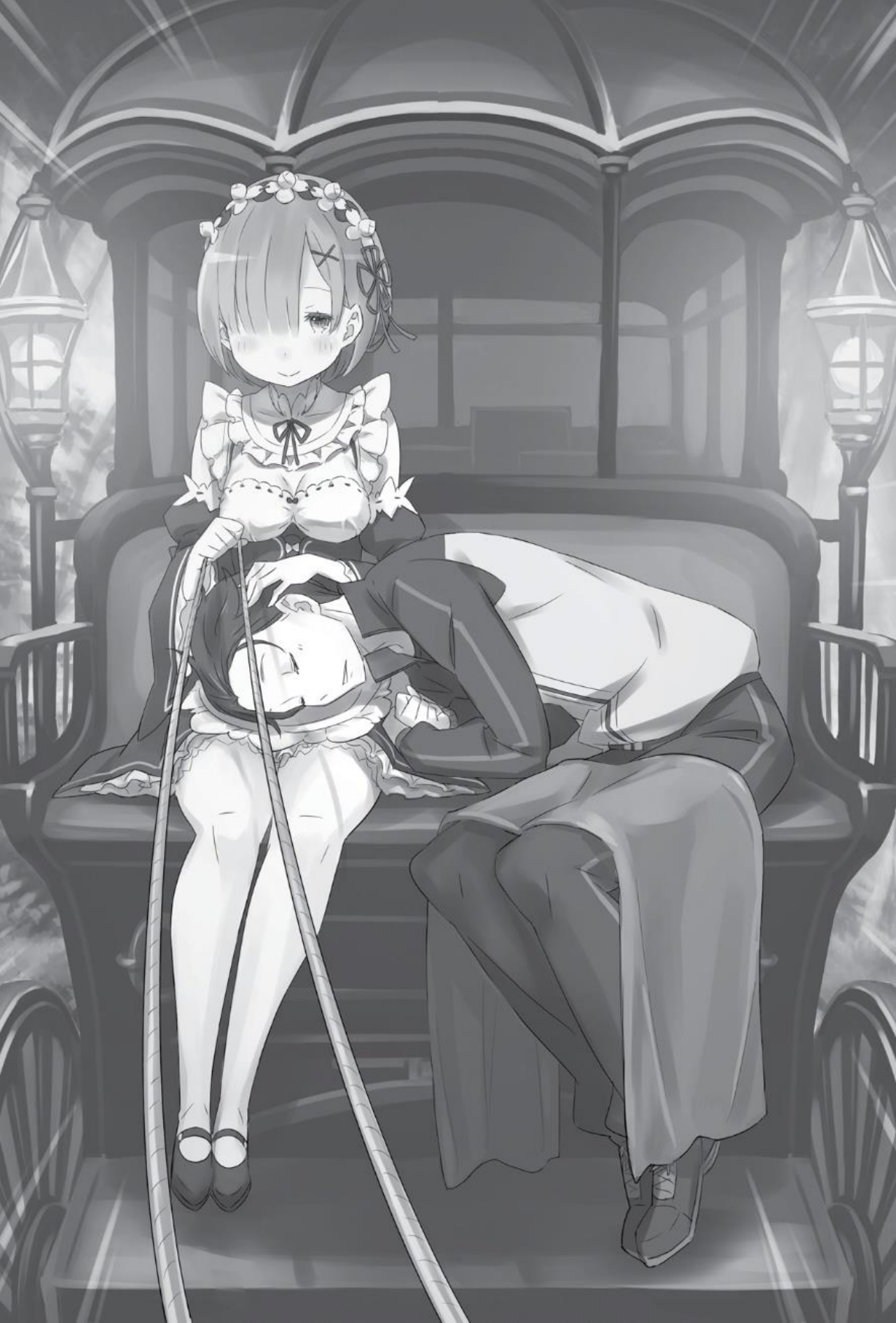
Nada podría hacerla olvidar el golpe en su pecho cuando descubrió el estado demacrado de Subaru en la sala de espera del castillo. Estaba tanto preocupada por su condición como convencida de que él no debía ser dejado solo.

—Por eso estoy a tu lado tanto como puedo, Subaru. Pero la mitad es por la preocupación, y la otra mitad es por mi propio gusto... Estar contigo me ha convertido en una chica desobediente, Subaru.

Incluso si debiera estar pensando en él, fue ahí que ella descubrió su propia felicidad.

Siempre era de ese modo cuando estaba con Subaru. Siempre descubría partes de su ser cuya existencia desconocía. Rem contaba con sus dedos las cosas que llegó a conocer de su antiguo yo.

—He descubierto muchas cosas desagradables de mí. Descubrí que me siento desplazada cuando te llevas bien con Onee-sama, me enoja cuando le hablas a lady Emilia con el rostro enrojecido, y creo que es de lo más injusto cuando te veo jugando con miss Beatrice.



Re Zero Volumen 5

Pero en definitiva, su yo presente no había descubierto solo cosas malas.

—Me alegro cuando te llevas bien con Onee-sama. Creo que es adorable cuando le hablas a lady Emilia con tu cara toda roja. Cuando te veo jugando con miss Breatrice, pienso: “Es tan amable”... también existen ese tipo de sentimientos cálidos en mí.

Ella siguió confesando cosas para sí misma de manera atrevida, como si la falta de una réplica fuera algo bueno. Las palabras de Rem no pararían, ya que portaban los sentimientos que nunca podría haberle dicho a la cara. En ese momento, las cosas que normalmente su corazón callaría estaban escapándose todas a la vez.

—Nunca habría descubierto esos sentimientos, tanto los buenos como los malos, si no hubiera sido por ti, Subaru. Es por eso que considero el tiempo que pasé contigo como mi felicidad... Eso parece complicado ahora.

Luego de expresar sus cálidos pensamientos, Rem mordió su labio, bajando la cabeza ante su propia impotencia.

A pesar de la gran oscuridad que había envuelto a Subaru, Rem había estado preparada para el momento en que él confesara. ¿Acaso no fue su posición pasiva la que llevó a la situación actual? Si se habían vuelto tan cercanos, ¿no debió haberle preguntado a Subaru sobre sus preocupaciones? ¿Y no fue su propia debilidad, el deseo de monopolizarlo, la razón por la que no lo hizo?

Mientras Rem le daba vueltas al asunto, Subaru se dio vuelta en sus brazos, durmiendo incómodamente.

—Subaru, todo está bien. Relájate y duerme...

Rem habló con voz amable, rompiendo el flujo de pensamiento que producía a modo de auto desprecio.

La marcha forzada en verdad había puesto a su cuerpo bajo gran estrés. Ella tenía la intención de cabalgar en medio de la noche para llegar a la mansión, pero parecía mejor acampar en algún lugar por un rato. Ya que llegaría la media noche en unas dos o tres horas, ese paso les permitiría llegar a la mansión antes de la salida del sol.

Re Zero Volumen 5

—En ese caso, sería difícil informar de los hechos a Onee-sama con nuestra conexión mental...

Funcionaba solo en un rango dado, y solo bajo la condición de que ambas mentes estuvieran despiertas. Las limitaciones de rango y voluntad eran particularmente estrictas cuando Rem transmitía hacia Ram. No era posible vincularse con Ram en el rango actual, e incluso si el rango no fuera problema, pronto la noche estaría bien entrada.

—... Sí, deberíamos acampar.

Habiendo tomado esa decisión, Rem ordenó al dragón de tierra que se detuviera a través de las riendas. La creatura se detuvo con suavidad, resollando mientras miraba hacia Rem. Dejó solo a Subaru, saltando hacia el suelo para confirmar que el área era segura.

La noche ya había caído sobre la carretera de Liphas. Como iluminación, Rem solo podía confiar en la luz de la luna y el cristal lagmite sujeto al carro. Afortunadamente, había pocas nubes esa noche, por ello la luz de la luna era suficiente para ver. Probablemente había pocas posibilidades de ser atacados por forajidos.

—Perdóname, Subaru.

Rem recogió al chico que dormía sobre el asiento del conductor sujetándolo como el novio carga a la novia, y lo colocó sobre una sábana dentro del carruaje.

Luego de ver la respiración relajada de Subaru y su rostro durmiente, Rem salió del carro y procedió a montar vigilancia en el campamento. Se preocupaba poco por los bandidos, pero se sabía que más de unas cuantas manadas de perros salvajes y mabestias rondaban la carretera por la noche. Rem sabía que los animales salvajes y las mabestias hambrientas del sabor de la sangre y la carne eran más peligrosos que los seres humanos.

—Pero esta noche también estás tú, quizá entonces tenga poca necesidad de preocuparme por eso.

Rem se extendió con una mano, acariciando la cabeza del dragón de tierra mientras este bajaba la punta de su hocico hacia ella.

Re Zero Volumen 5

Esta era la sabia y prudente criatura que se había quedado con ella durante todo momento de la descabellada marcha forzada. Aunque él y Rem se acababan de conocer, no había mostrado señas de rebelión ante sus órdenes. Imaginaba que la familia de la duquesa debía ser reconocida por el escrupuloso entrenamiento de sus bestias de carga.

Sin embargo, tampoco era ajeno el hecho de que los instintos del dragón de tierra le decían que un demonio ocupaba un lugar más alto en la cadena alimenticia.

Entre las distintas especies de dragones, los de tierra son destacables por sus relaciones amistosas con las razas humanoides. A menudo ocupaban papeles cruciales en las vidas de la humanidad y eran amados por sus personalidades gentiles.

Los dragones voladores y los de agua requerían entrenamiento especial, y muchos de ellos tenían mal temperamento. Gracias a eso, ocupaban un lugar relativamente pequeño en la vida cotidiana de los humanoides.

En cualquier caso, los dragones de tierra eran bien conocidos entre los de su tipo por su amabilidad y cercanía con las personas, pero como especie, ellos marcaban la raya cuando se trataba de las demás bestias.

Virtualmente no había animal salvaje tan ignorante como para atacar voluntariamente a un dragón de tierra. Además, los mismos dragones de tierra poseían una nariz inusualmente desarrollada para detectar cualquier clase de peligro.

No los atacaría nada que fuera más pequeño que una banda numerosa de forajidos o una manada particularmente grande de mabestias, y el dragón podría olfatear a un grupo de tal extensión antes de que llegaran. Esta era la mayor razón por la que eran tesoros valiosos para los mercaderes y otros viajeros.

Rem susurró hacia el carruaje—: Descansa bien, Subaru.

Siguió acariciando la bestia de al lado mientras estaba sentada en el suelo. Mientras lo hacía, se recargó contra su piel tosca cubriéndose a sí misma con una manta, y dirigió su atención hacia el área circundante.

Re Zero Volumen 5

Si partieran en la mañana siguiente con la salida del sol, seguramente llegarían de vuelta a la mansión antes del mediodía.

Habría regresado sin completar sus objetivos. Tendría que aceptar su reprimenda sin una palabra de queja. Incluso así, al menos tenía que esforzarse para evitar que Subaru se lastimara en el proceso.

—Y para que vuelva a su antiguo ser...

Seguramente solo Emilia podría lograrlo. Rem no podía evitar irritarse por ello.

En primer lugar, Emilia era una persona a la que a Rem le resultaba muy difícil acercarse.

Incluso Roswaal, quien la había recibido como invitada, la trataba como su superior ahora que era una candidata de la selección real.

De hecho, les había ordenado tanto a Rem como a Ram que se acercaran a ella.

Que su maestro, Roswaal, tratara a Emilia como alguien superior a sí mismo, no molestaba particularmente a Rem. Ram parecía inconforme con lo apegado que era Roswaal a la jerarquía, pero el interés de Rem por esas cosas no era tan fuerte como el de su hermana mayor.

Por supuesto, Ram no era tan tonta como para expresar abiertamente su opinión sobre el asunto. No obstante, Rem detectaba frecuentemente señales de profunda insatisfacción a través de su telepatía, mientras que normalmente presentaría muy poco.

Los sentimientos complicados que Rem sentía hacia Emilia no tenían que ver con Roswaal. Era terriblemente vulgar, pero los pensamientos problemáticos de Rem hacia Emilia eran producto de las circunstancias de su nacimiento... el hecho de que era un medio elfo. En otras palabras, porque era mitad demonio.

En su cabeza, Rem entendía que Emilia no había hecho nada malo por sí mismo. Sin embargo, la parte emocional de ella simplemente no podía aceptarlo. Emilia no estaba mal. Sin embargo, los semi-demonios habían afectado la vida de Rem, y su influencia era demasiado grande como para desaparecer a la ligera.

Re Zero Volumen 5

Todavía recordaba cómo el Culto de la Bruja había reducido a polvo el lugar donde ella nació. Ese hecho era una puñalada terrible en el corazón de Rem.

Como resultado, había mantenido firmemente sus posiciones de “invitado y sirvienta” cuando se trataba de Emilia. Rem traicionaba a sus emociones y respondía a las instrucciones de Emilia como un autómatas. Si no lo demandaba una ocasión especial, Rem evitaba entrar en contacto con ella para así no tener que entrar en su papel. El acuerdo informal en su relación era nunca encontrarse con la otra por elección, ya fuera con buenas o malas intenciones.

El tiempo pasó, y Rem había pensado que su relación débil seguiría sin verse afectada por la selección real. Basada en su posición, pensaba que sería altamente improbable que se viera involucrada en el asunto. Cuando pensaba en el rol que jugaba, decidió que desviarse de su camino para ayudar a Emilia estaba más allá de sus obligaciones.

... Pero, aun así, los sentimientos de Rem hacia Emilia habían cambiado desde ese entonces.

Tenía la duda de si fue ella quien cambió, o había sido Emilia. Probablemente fueron las dos, puestas en movimiento por una causa común... Subaru. Desde el momento en que se integró en su vida diaria, el mundo de Rem había pasado por grandes cambios. Cuando cambia la forma en que ves el mundo, todo parece diferente, como si el blanco y el negro se convirtieran en colores vívidos.

Su trabajo en la mansión se sentía más gratificante que antes. Al ya no estar obsesionada con quedarse al lado de su hermana, ganó la confianza para acercarse más a Roswaal y Beatrice. A pesar de su decisión de no prestarse como ayuda, se encontró intercambiando palabras con Emilia más a menudo. Después de todo, sabía que tenían un interés en común.

Y aunque en sus propios pensamientos fugaces existía ese chico, también sabía quién era la única luz de sus ojos.

Esa era la razón por la cual Emilia seguía siendo fuente de irritación para Rem.

—No logro amar, u odiar, a lady Emilia. Soy una indecisa, ¿no es así...?

Era una noche tranquila. Las únicas cosas que oía eran el sonido distante de los insectos y la respiración del dragón a su lado. Al confiar solo en la luz de la

Re Zero Volumen 5

luna, la barrera entre los sueños y la realidad era indistinta. Los pensamientos iban de un lugar a otro siguiendo su propia convicción.

El tiempo parecía transcurrir lentamente. Ella sentía como si hubiera visto hacia la luna en numerosas ocasiones, solo para percatarse de que su posición no había cambiado.

La noche era larga. Ese tiempo en soledad era una eternidad profunda y fría.

Abruptamente, Rem fue tentada por el ansia de escabullirse de vuelta al interior del carruaje tras ella, el cual estaba protegiendo. Ahí, Subaru dormía con una expresión suave, de manera demasiado profunda como para estar soñando. ¿Qué tan bien se sentiría escabullirse debajo de las sábanas y llegar a su lado, para compartir ese calor entre los dos?

—Aunque lo estaba tocando de manera tan cercana hasta hace poco... Es un lujo que no me puedo permitir.

Rem se reprochó a sí misma por ser afectada por sus ansias, pero su corazón no dejaría de albergar esa fantasía.

... Nació una tentación, la tentación de lanzar todo a los vientos.

A este paso, realidades duras y muy alejadas de los ideales de Subaru lo esperaban con su regreso a la mansión. Ella todavía podía escapar a algún lado con el carruaje, nada salvo su propia consciencia la reprimiría. Los fondos que Roswaal le había entregado para los gastos del viaje eran considerables. Con eso, sin duda ella y Subaru podrían irse a algún lugar y vivir juntos en el retiro.

Con el tiempo y el contacto continuo con las personas, Subaru podría superar su estado presente como el de un niño y recuperaría su ser. Incluso si la situación era diferente de la de antes, podrían compartir los mismos momentos.

Rodeados de gente que no tuviera idea de que ellos se habían fugado, ella y un Subaru recuperado podrían comenzar juntos una vida completamente nueva. Sería una vida tranquila con la persona que ella quería, sin nadie que se metiera en su camino...

—Ji ji, vaya que es una fantasía...

Re Zero Volumen 5

Rem sacudió la cabeza y, sosteniendo sus rodillas, presionó su frente contra ellas sonriendo débilmente ante su propia imaginación.

No había forma de que le diera la espalda a todo. El simple hecho de pensarlo era un pecado. Nunca podría abandonar a su Onee-sama, abandonar a Ram en la mansión. Onee-sama y Rem eran dos mitades de un todo. Para colmo, no podía imaginar siquiera la carga que tendría que llevar Ram en su ausencia.

Era una hermana mayor amable que era indulgente con Rem, así que seguramente le perdonaría incluso esto. Era esa la razón por la cual nunca podría traicionar a su Onee-sama.

Roswaal le había confiado a Rem tal fortuna precisamente porque tenía confianza en su lealtad. Su personalidad diligente tampoco le permitiría traicionar esa confianza.

—Más que eso... Tampoco puedo dejar a Subaru en este estado.

Para comenzar, Rem era bien consciente de su fuerte deseo personal de tener las cosas para sí misma. Si le fuera posible, quería que todas las personas preciadas para ella estuvieran entre sus dedos. Dar el máximo por los otros le ayudaba a sentir que su existencia tenía más valor. No era una exageración decir que nació predispuesta a ser una sirvienta.

Era por eso por lo que el esfuerzo requerido para cuidar de Subaru en ese estado no era una dificultad real desde su perspectiva. De hecho, se sentiría satisfecha si Subaru fuera incapaz de vivir el día a día sin ella.

Pero este no era el Subaru real.

Llegaron a su mente las palabras que usó para responderle a Crusch cuando se separaron.

¿Supongo que... Subaru es especial?

Sí. Eso era todo.

Ella recordaba su sonrisa. Recordaba su voz. Recordaba sus palabras. Rem recordaba lo que él le había dicho y la calidez de sus manos extendiéndose hacia ella cuando todo en su vida se había estancado, cuando se ahogaba en resignación. Había sido Subaru quien rescató a Rem del camino equivocado de

Re Zero Volumen 5

desesperación por el que caminaba. Rem había tenido un error de juicio y planeaba abandonar a esos niños, y fue Subaru quien los salvó.

A pesar de estar hundido en maldiciones de mabestias, caminando por la cuerda floja entre la vida y la muerte, Subaru no había abandonado a nadie. Ni a Ram ni a Rem.

Era suficiente. Con eso bastaba. No se necesitaba más.

¿Qué más necesitaba Rem para ser devota, en cuerpo y alma, hacia Subaru Natsuki?

¿Qué, además de los sentimientos ardientes en su pecho?

Ella haría lo que fuera necesario para que él recuperara su verdadero ser, y de esta manera ella podría tener su compañía una vez más.

¿Y por qué? Porque la persona conocida como Subaru Natsuki...

—... Es una persona increíble que sufre mucho.

5

Rem se echó hacia atrás el cabello, ligeramente húmedo por el rocío de la mañana, y levantó la cabeza con cuidado.

Quizá sería acertado decir que estaba medio despierta. Rem estaba un poco mareada, vagando en un lugar entre el sueño y la lucidez cuando su reloj interno le dijo que finalmente era hora de levantarse.

No hubo cambios notables durante la noche. No aparecieron mabestias ni forajidos; ni siquiera había sentido algo.

Dicho todo eso, Rem parecía estar totalmente exhausta también. Con la certeza de su seguridad relativa, su cuerpo había luchado por recuperarse mientras estaba medio despierta.

Se puso de pie, estirándose hacia arriba mientras sentía el fresco rocío de la mañana.

Re Zero Volumen 5

Fue un gesto holgazán y poco apropiado para una dama. Nunca lo habría hecho donde otros pudieran verla, pero no tenía esa preocupación de momento. El único en los alrededores era Subaru, que dormía plácidamente a su la...

— ¡¿S-Subaru?!

Rem saltó en sorpresa cuando se percató de que Subaru estaba justo a su lado, enroscado debajo de una sábana.

Ya que había estado usando a Rem como soporte, el muchacho cayó sobre el pasto suavemente, quejándose mientras giraba un poco su cuerpo.

— ¿S-Salió del carruaje mientras estaba dormida y se acurrucó junto a mí...?

Rem miró apresuradamente entre el chico y el carruaje de dragón tras él. Incluso decir la verdad con palabras le provocó pánico.

Por un lado, estaba conmocionada porque no había notado sus movimientos; y por el otro, se ruborizó fuertemente mientras se daba cuenta de lo tolerante que se había vuelto su corazón cuando se trataba de Subaru.

En otras palabras, incluso si Subaru le hubiera asaltado mientras dormía, nunca hubiera puesto resistencia.

—... He sido muy descuidada.

Incluso al expresar ese lamento propio de una dama, muy en su interior Rem pensaba que esa acción de Subaru podría ser un buen presagio, siendo el siguiente paso luego de que se portara tan bien durante el viaje en el carruaje.

Subaru no daba respuesta salvo las risas y su llanto. Pero incluso en ese estado, había ejecutado una acción voluntaria, saliendo del carro bajo su propio poder. Rem se aferraba a la esperanza de que su corazón roto estuviera comenzando a componerse y su personalidad comenzara a reformarse.

—... Muy bien. Regresemos, Subaru.

Si un cambio había comenzado, probablemente las cosas irían en buena dirección más adelante. Esos pensamientos optimistas no eran propios de ella, sino también, eran sin duda parte de la influencia del joven frente a sus ojos. Y ese cambio interno era algo que Rem consideraba muy preciado.

Re Zero Volumen 5

Confiaba en que los pensamientos que surgieron en su cabeza la noche anterior habían sido un mal sueño causado por su mente tímida y su cuerpo cansado. Ya lo había olvidado por completo, un futuro de alegría había sido sobrescrito como si nunca hubiera existido.

Cargó a Subaru, que seguía dormido, y lo colocó sobre el asiento del conductor mientras despertaba al dragón de tierra. Trajo agua para que bebiera la bestia ya despierta, de esta manera recompensándolo por sus largas horas de vigilancia, y lo preparó para la partida.

Con una mano sujetando a Subaru sobre su regazo y con la otra sosteniendo las riendas, partieron una vez más. Las ruedas del carro giraron y el escenario comenzó a moverse.

En ese momento estaban cerca de la mitad del camino. Probablemente les tomaría otras siete u ocho horas de viaje.

Su resistencia física y mental era mucho más fuerte que el día de su partida con las trágicas circunstancias. Subaru estaba dormido profundamente, y Rem miraba un lado de su rostro, transmitiendo sus sentimientos de impaciencia a través de las riendas para acelerar el paso.

Una leve vibración corría por el carruaje. Rem reafirmó su agarre en Subaru, entrelazando sus dedos con los de él.

—Se ve muy delgada... pero de verdad es la mano de un chico.

Resignándose a su debilidad tras recurrir a esa mano, esperaba que su humilde deseo de tocarlo pudiera olvidarse. Fue un pequeño ritual para olvidarse de un mal sueño.

—Este calor, al tenerte tan cerca... Si tengo eso, es suficiente.

Después de todo, esperar algo más era simplemente su propio egoísmo.

Sus sentimientos al sentir ese calor, y el hecho de sentirse necesitada, se habían grabado en el corazón de Rem. Daría por él su mejor esfuerzo.

... Le daría todo lo que tenía.

Re Zero Volumen 5

6

... Había algo extraño en el aire.

Mientras el dragón de tierra corría continuamente, Subaru parecía dormir mal, por ello Rem lo había recostado sobre su regazo, usando su brazo de soporte para acariciar su cabello negro cuando se dio cuenta.

Quizá fue el hecho de que la noche anterior había tenido mucho tiempo para pensar las cosas. Rem, habiendo aceptado hasta cierta extensión los sentimientos complicados en su interior, por dentro estaba alegre cuando vio que Subaru se había salido del carro en medio de la noche para acomodarse junto a ella.

Si esa fue la razón por la que no notó el cambio antes, de verdad era una gran tonta.

—Está... demasiado tranquilo...

Durante todo ese tiempo en la carretera de Liphas, Rem nunca se había encontrado con otro dragón de tierra. Esta era una rama de la carretera principal, pero el no ver a ninguno, ni siquiera en el lejano horizonte, claramente no era natural.

Normalmente, comerciantes viajeros en ruta hacia la capital real y peatones regresando con implementos de agricultura podían ser vistos por todos lados sobre la carretera.

Y, aun así, había sido un camino desierto desde el día anterior.

No había tomado alguna medida especial para evitar a los granjeros, pero no había visto ni una persona. Lo que era particularmente extraño era que el silbido de las aves y los insectos había cesado en sus orejas un rato atrás.

Un mal presentimiento nació en el fondo de la mente de Rem.

Ese silencio significaba que las criaturas de la naturaleza estaban ocultándose. Con seguridad era el presagio de algo más allá de la comprensión del hombre. Cuando atravesaron los llanos y entraron al camino de la montaña, acercándose a la mansión, ese malestar solo incrementó.

Re Zero Volumen 5

Con incomodidad, Rem latigueó las riendas para espolear al dragón, y que corriera más rápido a pesar de que este ya corría a una velocidad desesperada. Sabía que estaba presionando demasiado, pero no tenía tiempo suficiente para localizar la causa de esa incomodidad. No le importaba si resultara ser un temor sin base. Se disculparía, tanto con Subaru como con el dragón, por tener que acompañarla en esta jornada descabellada. Los enfrentaría tal como hizo con sus propias ansiedades la noche pasada.

Y justo después de que tuviera ese pensamiento...

— ¿...Onee-sama?

Repentinamente, pensamientos que no eran los suyos provocaron un caos en su mente. Niveles de ansiedad casi inaguantables, furia y enojo fluyeron en ella, y luego desaparecieron de inmediato, dejándola por sí misma.

Había sido Ram. Esos pensamientos habían fluido hacia ella desde su hermana a través de su nexo compartido.

Ram siempre era un modelo de autocontrol en el exterior, pero la verdad era que también estaba hecha de materia dura por dentro. Normalmente, las únicas cosas que podrían alterarla eran aquellas relacionadas con Rem o su maestro.

Y, aun así, Ram había sido poseída por tanta furia que incluso la había transmitido a Rem a través de su conexión.

Lo que era más, el hecho de que se había detenido inmediatamente significaba que se estaba controlando para que Rem no pudiera notarlo.

Rem supuso que su hermana asumió que estaba en la capital real, incapaz de llegar a tiempo mientras su hermana mayor se encontraba en peligro. Pero Rem estaba suficientemente cerca como para hacer algo, incluso si no era el deseo de Ram. Era por eso por lo que...

— ¡Debo regresar rápido...!

Con una razón concreta para hacerla acelerar, sujetó las riendas, tan fuerte que sus manos palidieron. En un instante, el sentido de urgencia de Rem y su impaciencia mandaron a volar todas sus preocupaciones sobre los alrededores.

Re Zero Volumen 5

En la superficie, normalmente Rem no mostraba emociones, siempre se esforzaba por mantener su calma interior, pero cuando las vidas estaban en la línea, perdía la visión de todo a su alrededor. Era la falla distintiva de Rem, una que Ram había señalado varias veces antes, y una que también había señalado una antigua compañera.

Y ahora ese defecto asomaba su fea cabeza una vez más.

... Cuando la cabeza del dragón de tierra voló frente a sus ojos, Rem lo vio en cámara lenta.

Capítulo 5

Acedía

1

... La cabeza del dragón de tierra voló de la base de su cuello mientras este corría. Sin una creatura consciente que tirara de él, el gran armazón del carruaje cayó en consecuencia, saliendo del camino y aterrizando de lado.

El vehículo volteado dejó una espectacular marca en el suelo, levantando una nube de polvo con un gran estruendo. En un instante, se formó una imagen desastrosa con el carruaje destrozado y el cuerpo del dragón de tierra caído, atorado en una de las ruedas.

Se encontraban en un área forestal tranquila en las montañas, rodeados por árboles en todas direcciones.

El carruaje dragón ya había entrado en los dominios Mathers; probablemente estaba a unas dos horas de alcanzar su destino. Sin embargo, el carro había sido cruelmente destruido en medio del camino, quedando únicamente el sonido de la rueda, moviéndose libremente, resonando en ese lugar vacío. Con el cadáver del dragón de tierra y el vehículo convertido en nada más que chatarra, el olor de la sangre comenzó a merodear por el área.

—... Uu, uua.

Y ahí, un joven hombre yacía, exclamando con voz de lamento luego de haber sido lanzado del carro de dragón.

Había caído en un cúmulo de arbustos a una corta distancia del carruaje dragón semi-destruido. El musgo y las enredaderas habían servido para acolchonar su caída.

Re Zero Volumen 5

Milagrosamente, las heridas del joven fueron bastante ligeras. Pero su estado inadvertido no significaba que no sintiera el dolor de sus heridas.

Estaba arañado y amoratado en varios lugares. Afortunadamente, no tenía huesos rotos, ni pérdida mayor de sangre por sus heridas. Pero el dolor era más que suficiente para hacerlo acobardarse como un niño en conmoción.

—A, huu... Gu, jhi...!

El joven de cabello negro gritaba y gemía por el dolor mientras yacía sobre el pasto.

El suelo había raspado su frente, y la tierra estaba manchada de rojo. Sus lágrimas y el moco eran especialmente antiestéticos. La desgraciada imagen de un hombre crecido echado en el suelo, aunado al carruaje en ruinas, formaban una inaguantable escena que comunicaba la tragedia del accidente.

—...

Y, aun así, las sombrías siluetas encapuchadas de negro seguían de pie en el lugar, observando, como si fueran parte del escenario.

Unas diez de esas figuras sitiaban en círculo al joven y al carro de dragón. Habiéndose asegurado de que el cuerpo decapitado del dragón de tierra estaba, en efecto, bien muerto, su atención estaba enfocada en el muchacho.

Las figuras vestían atuendos negros de pies a cabeza con capuchas, dejando sus rostros e incluso sus géneros imposibles de divisar. Se movieron, aparentemente deslizándose por el suelo mientras cerraban el círculo hacia el adolescente.

Luego, una de las figuras, caminando sin producir sonido, balbuceó algo.

—... la.

Tan pronto como uno lo pronunció, el siguiente murmuró algo similar. Los murmullos bajos continuaron como una cadena incesante, un canto en cascada mientras las sombras rodeaban al muchacho.

El mundo estaba compuesto de dos cosas solamente... el sonido de las hojas en el viento y los murmullos de las figuras negras.

Re Zero Volumen 5

Eventualmente, el joven escuchó esos susurros, y provocaron un cambio en él.

—... Aгаа, ¡aa! Aa, ¡aaa!

El cuerpo herido y lleno de dolor del joven hombre se desplomó, cayendo sobre su espalda, retorciéndose como un pez que se sofoca fuera del agua. Su angustia claramente era de una naturaleza distinta a lo anterior. Era como si su aflicción no viniera del exterior sino de su propia carne. Agonizaba como si hubiera algo corriendo sin control por su cuerpo, apretando directamente su corazón.

Parecía haber notado el murmullo de las figuras a su alrededor y había reaccionado a ellos.

Las sombras miraron hacia el chico que sufría, sin hacer siquiera un movimiento para detener su canto. Sin embargo, uno de ellos pareció llegar a algún tipo de conclusión acerca del muchacho retorciéndose y extendió una mano hacia su cuerpo.

—... ¡No toques a Subaru!

En el siguiente instante, una bola de hierro aulló como si cortara a través del aire, aplastando la cabeza de la figura que había tratado de tocar a Subaru, el joven en el suelo.

Fragmentos de cráneo volaron por el área mientras la figura caía y la cadena tintineaba ligeramente. El arma danzó hacia los otros como una feroz serpiente de plata en busca de la siguiente presa.

Sin embargo, el grupo entró en acción rápidamente.

Abandonando instantáneamente a su camarada asesinado, se dispersaron sin decir palabra para evadir la persecución de la cadena. Como por reflejo, sacaron dagas con forma de cruz de sus flancos y las tomaron con ambas manos, vigilando juntos el norte, sur, este y oeste.

Eran once figuras. La manera en la que habían respondido instantáneamente a un ataque sorpresa tomando una formación para eliminar los puntos ciegos fue nada menos que admirable.

Re Zero Volumen 5

Sin embargo, eso solo funcionaba contra un atacante cuyas opciones estuvieran limitadas a dos dimensiones: enfrente, atrás, derecha e izquierda.

—... ¡Shii!

Por encima del grupo, alguien saltó de entre los árboles con su delantal ondeando. Con suficiente poder en sus piernas como para dejar marcas de sus zapatos en el tronco del árbol, su cuerpo se disparó hacia adelante formando un ángulo perfecto. La chica saltó a una velocidad increíble, moviéndose solo un momento antes de que sus presas pudieran detectar el sonido sobre ellos.

Lo que descendió fue el extremo del mango del arma mortal, aterrizando en el cráneo de una desafortunada figura. Con un sonido agudo, una cavidad se abrió en su cráneo; sangre botó de la víctima mientras esta se tambaleaba y colapsaba.

La chica pateó el cuerpo hacia otra figura de pie a su lado, para obstruir su visión mientras saltaba hacia atrás. Sin embargo, esta no dudó en golpear a su camarada muerto. Con un corte de dos hojas, la figura partió el cadáver de su compañero, recuperando su campo de visión... Pero en el momento siguiente, una bola de hierro giratoria cayó sobre la amenaza de negro, convirtiéndola en una niebla sangrienta.

Habiendo arrojado su arma frente a ella, la pequeña chica se congeló en su posición. Viendo que se había detenido, las figuras tomaron la pequeña apertura para sacar sus armas con forma de cruz al unísono. La chica, aparentemente indefensa mientras las espadas se precipitaban hacia ella desde todas direcciones, sacó con la mano izquierda una versión miniatura de su arma desde su costado y golpeó todas las dagas con un solo movimiento.

Luego de la increíble intervención de la chica, fueron sus atacantes quienes quedaron indefensos. Se detuvieron por menos de un segundo, pero, ante el oponente que ahora enfrentaban, ese tiempo fue letal.

— ¡Roaaaaa!

La chica gritó, rugiendo mientras mostraba los dientes.

Con un revés de su arma, derribó todos los árboles a su camino, trazando un semicírculo de destrucción total. Otro enemigo fue atrapado en el camino de la

Re Zero Volumen 5

maza de hierro, asesinado por el contundente trauma que le arrancó las extremidades.

La hermosa chica de cabello azul que había tomado sus vidas tenía un cuerno blanco de marfil sobresaliendo de su frente. Ese hecho fue suficiente para identificarla como un monstruo en el cuerpo de una chica.

—No pondrás un dedo en Subaru.

El adorable y encantador rostro del demonio estaba manchado de sangre; sus ojos feroces rebosaban de hostilidad. Sin embargo, la posición que había tomado dejaba en claro que estaba protegiendo a Subaru de las figuras que lo rodeaban.

Habiendo compartido su advertencia, Rem ignoró su propio hombro izquierdo sangrando y blandió la bola de hierro sobre su cabeza. Se había hecho la herida en el hombro cuando el carruaje dragón se volcó, siendo ella incapaz de evadirlo cuando este rebotó. Si hubiera estado sola, muy probablemente habría escapado sin heridas, pero eso no fue posible con Subaru en sus brazos.

Todo lo que pudo hacer fue usar su propio cuerpo para escudar a Subaru y lanzarlo a un lugar seguro.

Lo había visto caer en un arbusto tal como era su intención, mientras ella compartía el mismo destino que el carruaje dragón a la deriva.

Como resultado, su frente había sido lacerada, y una rama se había clavado en su hombro izquierdo muy profundamente. Parecía tener una fractura cerca de la cadera en su fémur izquierdo; moverlo provocaba una corriente feroz de dolor en ella que hacía entumecer sus blancas mejillas.

Pero Rem caminó al frente con un paso que no delataba nada de ese dolor. Ella vio al grupo de negro y, con una voz llena de odio, dijo—: ¡El Culto de la Bruja...!

Rem escupió sangre mientras los llamaba, pero, tal como antes, las figuras no mostraron señal de una respuesta humana. Sin alteraciones, se enfrentaron a Rem, casi como si no fueran conscientes de lo que estaban haciendo.

Estaban en un punto muerto... en el instante en el que Rem hizo ese juicio, se movió primero para romper el bloqueo.

Re Zero Volumen 5

—... ¡Yaa!

Ella alteró el curso de la bola de hierro que balanceaba sobre su cabeza, alargando la cadena a su máxima extensión. Un solo golpe rompió los árboles que estaban a un lado del camino, golpeando la madera y el suelo juntos, y los mandó a volar hacia las figuras. Sus oponentes saltaron y se agacharon de varias maneras para evadir, luego se precipitaron hacia Rem para aprovechar la apertura que les había dejado.

Rem, con su brazo extendido, movió su cuerpo de tal manera que pudiera acercarse de vuelta su extremidad y su arma distante. Sin embargo, una cuchilla rasgaría su pecho antes de que la bola de hierro pudiera llegar...

—... ¡Raa!

Un momento antes de que la punta del arma de la figura alcanzara a Rem, el pie de demonio de esta última vino desde abajo para enviar a volar la quijada de la cosa. No, esta no fue una metáfora para describir su cabeza siendo pateada hacia arriba... el golpe fue tan poderoso que la quijada de su enemigo literalmente se desprendió.

La cara de la figura estaba cubierta por sangre fresca. E incluso así, el dolor no lo hizo titubear mientras empujaba la hoja hacia adelante. La acción, realizada en completa indiferencia de la vida del atacante, era incorrecta para cualquier ser vivo.

—...

La cabeza de la figura, que había errado en tal prueba de biología básica, fue destrozada desde atrás mientras la bola de hierro de Rem regresaba.

Bañada en sangre y pedazos de carne, Rem cogió la bola de hierro con su mano izquierda. Sujetándola de tal manera que los pinchos de hierro no representaran peligro para ella, usó lo que ahora era un puño de hierro para aplastar la cara del enemigo acercándose directo por su flanco.

Donde una vez habían sido doce, ahora eran seis. Rem respiraba irregularmente mientras su mirada de demonio atravesaba a los asesinos, que ahora eran la mitad de su número original.

Re Zero Volumen 5

Una piedra delgada y afilada de un extremo como una lanza se disparó hacia esos ojos, pero, inclinando un poco su cabeza, ella lo esquivó justo antes del impacto. Su cabello, moviéndose un poco más lento, fue arrancado del lado de su cabeza; el dolor y la sorpresa hicieron que su visión se tornara totalmente sangrienta.

Ya que la conmoción en su cabeza le había arrebatado la capacidad de tomar decisiones, Rem se guió por la repentina sensación de que el suelo bajo sus pies se derretía y saltó. En el momento luego de que saltó, su proceso de pensamiento con retraso le advirtió del error que había cometido.

... Se había lanzado al aire, dejándose a sí misma incapaz de moverse, contra un enemigo capaz de realizar ataques de largo alcance.

Una bola de fuego apareció y quemó su paso a través de las copas de los árboles, cargando contra Rem mientras ella permanecía en el aire. Sintió que la alta temperatura estaba encendiendo su piel cuando colocó su mano izquierda frente a ella.

— *¡¡Hyuma!!*

Rem produjo una delgada capa de hielo frente a ella. En el instante que la bola de fuego impactó, se disparó vapor blanco, y el silbido mortífero del hielo vaporizado se clavó en sus oídos. Había logrado reducir la fuerza de las flamas, pero fue incapaz de anularla por completo.

Su decisión fue instantánea.

Ella metió su mano, aún en movimiento, dentro del infierno, sacrificándola para deshacer las flamas.

—... ¡Uaaa!

Aguantando la explosión en medio del aire, el cuerpo de Rem dio vueltas mientras era arrojado, y su espalda colisionó con el tronco de un árbol. El delgado tronco se rompió e impactó en el suelo, con Rem a cuestas.

Una vez se puso de pie, gimió agonizante por el profundo dolor en su brazo izquierdo.

Re Zero Volumen 5

Cuando miró los restos quemados de su extremidad, ni siquiera pudo sentir dolor más allá de su codo. Sin los servicios de un sanador al nivel de Ferris, sin duda nunca podría volver a hacer uso de esa mano de nuevo.

Incluso con una herida grave como esa, Rem mordió su labio y trajo su mente de regreso a la realidad. Ella apretó sus dientes para luchar contra el dolor, usando agresividad y rabia para encender un fuego en su interior y llevar la angustia fuera de su mente. Rugió, reivindicando su propia existencia, y trató de atraer hacia ella al menos un poco la atención de las figuras.

Solo rezaba que Subaru hubiera desaparecido de la percepción de los individuos.

Pero...

—...

Uno de los integrantes del grupo se acercó inadvertidamente, y llevó una mano al torso de Rem con increíble fuerza, estampándola en el gigantesco árbol detrás de ella.

La fuerza, suficiente para romper el esternón de Rem y machacar sus órganos internos, la dejó escupiendo una abundante cantidad de sangre.

Tosiendo, el viscoso líquido quemaba su garganta. Su cuerpo se hundía en la agonía que invadió cada rincón de su cuerpo. Cuando la mano la iba a azotar de nuevo, por auténtica suerte, cayó de rodillas y su cráneo escapó de ser aplastado. La palma golpeó contra el gran árbol detrás, partiéndolo con increíble facilidad.

La figura desarmada, capaz de formar cráteres en el suelo con un simple pisotón, claramente era diferente de los otros.

Cuando saltó a un costado para perseguirla, Rem rodó para evadirlo, escupió la sangre restante en su boca, y buscó la bola de hierro que había soltado.

—Ah, ¡¿eh?!

En el instante en que evadió una lanza de roca, la cual incluso raspó un lado de su rostro, una roca aplastó su cuerpo desde atrás. Su espina crujió ferozmente, y su pequeña silueta se estrelló en el suelo y rebotó.

Re Zero Volumen 5

La figura desarmada estaba esperando a Rem al final de su trayectoria. Los tipos estaban sosteniendo en sus manos la bola de hierro que Rem había soltado, y abalanzaron la mortal bola de acero con pinchos para atraparla en medio de su rebote.

—... ¡*El Hyuma!*

El encantamiento que había creado se disparó de sus extremidades. Una combinación de maná y la sangre que había botado se congeló. Una cuchilla de hielo carmesí rebanó el brazo del que sostenía la bola de hierro, forzando a su delgada extremidad a soltar el arma.

— ¡Gaurururu!

Cayendo al suelo, Rem recuperó el control de su cuerpo y arrebató el mango de la bola de hierro, que estaba en el suelo, con su mano derecha. Simultáneamente, pateó el arma misma hacia la figura que estaba detrás, usando el peso de la bola para enredar la cadena apretadamente alrededor de su cuello.

Un sonido sordo resonó mientras ella le rompía la espina. Viendo la cabeza de su enemigo girar 180 grados hacia ella, Rem se relajó un poco luego de haber derrotado a un poderoso enemigo. En ese momento...

— ¡¡...!!

El cuerpo de la figura, que debería haber estado sin fuerza, propició una feroz patada que devastó el torso de Rem.

El impacto conectó con su costado izquierdo, fracturando cada hueso en esa mitad de su caja torácica y terminó de romper su fémur izquierdo ya fracturado. Luego de ese golpe, la figura cesó definitivamente esta vez, pero el daño que sufrió Rem fue severo.

—Uu, jaaa...!

Gimiendo y tosiendo sangre, ella maldijo a su costado izquierdo ahora inútil mientras se ponía de pie nuevamente. Probablemente se había encargado de lo mejor que tenía el grupo enemigo. Quedaban cinco. El hecho de que no se hubieran acercado a ella significaba que el combate cercano no era su especialidad. Ella aún podía hacer esto.

Re Zero Volumen 5

... Aún podía acercarse y romper sus cuellos.

¿Pero realmente podría hacer ella eso cuando solo su lado derecho podía moverse adecuadamente?

— ¡Vaya debilucha soy...!

Rem sacudió su cabeza, suprimió sus pensamientos de debilidad, y levantó su desesperado ser. Sea que pudiera o no, tenía que hacerlo. *Tenía* que.

Así que su lado izquierdo estaba muerto. ¿Qué con ello? Aún podía mover su lado derecho. Si su brazo derecho se volviera inútil también, habría de pisotearlos con su pie. Si su pierna derecha se volviera inusable, les arrancaría las gargantas con los dientes.

Si matara al último y Subaru seguía vivo, Rem habría ganado.

—...

En el momento en el que pensó por qué peleaba, el corazón de Rem deseó la mirada del joven hombre que tanto quería. Ella miró hacia el lugar donde él había caído para suprimir la última duda en su interior. Grabaría esa última imagen en sus ojos, y esa sería la leña para encender el fuego en su corazón.

—... ¡¿Subaru?!

Se había ido.

Subaru debería haber estado ahí, jadeando de dolor, de agonía, con terror... pero no estaba.

Rem examinó el área entera apresuradamente. Ella se preguntaba si había sido atrapado en la batalla y arrojado hacia algún lado. Pero por más que buscó, no podía verlo por ningún lado.

Luego, Rem se percató finalmente—: ¿Les falta uno...?

Quedaban cinco figuras en el grupo. Pero Rem solo podía ver cuatro.

Re Zero Volumen 5

Las figuras se habían desplazado para alinearse lado a lado, bloqueando el camino, con los brazos abajo y cruces en ambas manos. Fue como si se hubieran movido para ocultar a su camarada del campo de visión de Rem.

Para mantenerla alejada de su aliado mientras huían con Subaru.

— ¿Por... qué...?

Su voz agitada salió de labios temblorosos.

Sus labios, que se sentían desangrados debido a toda la pérdida, estaban teñidos color carmesí gracias a la gran cantidad que había escupido. Tal pintura de guerra violenta transformó el adorable rostro de Rem en el de un verdadero demonio.

— ¡¿No contentos con llevarse el cuerno de onee-sama..., tienen que llevarse mi razón de vivir...?!

La bola de hierro danzó alrededor mientras su mano derecha sujetaba el mango. Su pierna buena estaba llena de energía explosiva. Las figuras frente a ella apuntaron sus cruces al frente haciendo una especie de pose, y se precipitaron hacia ella todos a la vez. En ese instante...

— ¡¿Incluso quieren quitarme mi razón para morir...?!

El rugido de Rem rasgó el aire mientras su pierna la impulsaba, como si el mismo suelo la hubiera lanzado.

Al frente, una enorme muralla de fuego se extendía ante Rem mientras saltaba. Ella rompió a través de esa barrera, golpeando en la cara a un enemigo que estaba a un lado. En el momento siguiente, una bola de fuego se abalanzó sobre ella, fue lo suficientemente grande para suprimir su campo de visión entero.

— ¡¡...!!

Un grito estruendoso. Un resplandor naranja se elevó entre los árboles bañados por el sol de la mañana, luego otro y otro.

El infierno surgió salvajemente, quemando los árboles, con el mismo mundo gimiendo mientras la alta temperatura convertía el área en cenizas.

Re Zero Volumen 5

... En esa llanura chamuscada, los restos carbonizados de un delantal blanco revoloteaban y desaparecían en el viento.

2

Subaru babeaba, balanceándose sobre el hombro de la figura, sin oponer resistencia alguna.

Ya no sentía la mayor parte del dolor por las heridas que había sufrido en la caída desde el carruaje dragón. No era que no pudiera sentir las, sino que otro dolor se llevaba de paso todo lo externo, por lo tanto, ya no importaban.

Él gimió, la agonía desgarrando su corazón le robaba toda voluntad de comenzar una pelea.

Atrás, donde el carruaje dragón se había volcado, las figuras que rodeaban a Subaru habían comenzado algún tipo de encantamiento. Mientras escuchaba ese sonido, Subaru sentía algo extraño creciendo dentro de su cuerpo, retorciéndose y consumiéndolo desde el interior, como si el timbre en su cabeza no fuese suficiente para llevarlo a una intensa locura por sí mismo.

Una y otra vez, él oía la voz de alguien sobre el encantamiento. Sonaba diferente, como el susurro de la voz de una mujer... un susurro como una maldición.

A su manera, amable y gentil, reprendía a Subaru y lo dirigía a la locura.

Si siguiera un poco más, solo un poco más, pensó él y luego se estremeció.

Ese dolor rompía el corazón de los hombres. Los deformaba en figuras irreconocibles. Los cambiaba. Volvía inhumanas a las personas. Ese tipo de maldición era.

—Hu-he, hi-hi-hi, he-hi-hi-hi...

Repentinamente, las comisuras de sus labios se doblaron en una sonrisa alocada, babeando mientras recordaba algo, al parecer.

Re Zero Volumen 5

La reverberación de la cosa negra retorciéndose se volvió más distante, y la atención de él comenzó a desplazarse de su agonía interna a la de su exterior una vez más. En consecuencia, olvidó la inquietante sensación que había amenazado con desgarrar su corazón y comenzó a llorar quejumbrosamente en respuesta al dolor, que fue más inmediato.

—U, higu, a, uu...

El cuerpo de Subaru tenía heridas por todos lados. Deseaba una mano para consolarlo. Una voz. Calidez.

Pero la figura corriendo por entre los árboles, que parecía desplazarse por una pista de juegos, no le prestó atención. Sujetaba a Subaru con una fuerza tan increíble que este no se podía mover ni una pulgada, y, aun así, el delicado cuerpo poseía una agilidad inimaginable, corriendo a través del bosque como el viento mismo.

Las profundidades del bosque no tenían señalizaciones, y a pesar de ello, el caminar de la figura mantenía la certeza de alguien con un guía. ¿Cuántas decenas de minutos habían estado corriendo de esa manera? Gradualmente, la velocidad cesó, y ellos llegaron a un punto de detención completa.

Frente a ellos había una prominente muralla de roca, destapada a excepción de los líquenes cubriendo su superficie. La pared, extendiéndose por arriba del campo de visión, era una fortaleza natural que no podría ser escalada fácilmente sin la ayuda de herramientas apropiadas.

Quizá había tomado un mal camino. Sin embargo, la figura no mostraba señal de confusión mientras se erguía ante el casco de roca. Gentilmente, dio un paso al frente y presionó con una mano en una sección de la piedra.

—...

La ligera crispación en la piel de Subaru fue similar a la que sentía cuando alguien usaba magia cerca de él.

Donde su abductor tocó la muralla frente a él, la masa de roca bloqueando su camino desapareció instantáneamente, como si fuese magia auténtica. Fue un increíble fenómeno sobrenatural. Aparentemente, el hueco dejado por la roca desaparecida pertenecía a una caverna. La figura ajustó su agarre sobre Subaru y lo cargó con gracia hacia la caverna.

Re Zero Volumen 5

El aire en la caverna era frío y espeluznante, pero el andar de la figura era tranquilo. De vez en cuando, los gemidos de Subaru parecían perturbar esa tranquilidad, pero su secuestrador no mostraba señal de importarle. Luego de avanzar varias docenas de yardas, incluso la luz filtrándose por la entrada desapareció. Aparentemente, la roca había sido restaurada, ocultando la caverna una vez más.

Ellos podían ver dentro del espacio vacío incluso sin la luz de la entrada. El estrecho corredor rocoso tenía cristales blancos en intervalos regulares, y su luz brillante guiaba a la figura a través del camino. Siguiendo esa luz, el ser encapuchado de negro se internó más y más profundamente en la caverna, metiendo a Subaru cada vez más en la oscuridad.

Entre más profundo iban, más comenzaba a agitarse la cosa negra retorciéndose en el interior de Subaru. Esta vez, en lugar de rasgar los órganos internos de Subaru, lamía cada rincón de su ser, como si demostrara su afecto.

El dolor incesante e intensificándose, incrementaba sorprendentemente la sensación que hizo a Subaru arquearse en el hombro de su captor. Lágrimas fluyeron de los bordes de sus ojos mientras seguía con su frívola risa.

Finalmente, el corredor de roca aparentemente interminable llegó a su fin.

El resplandor de los cristales era un poco más fuerte. Él fue capaz de percibir las cosas un poco más claras en ese corredor, y esta era una caverna natural especialmente grande.

Ahí, Subaru estaría frente a frente con la verdadera “malicia” de ese mundo.

— ¿Oh, Dios?

... Había un hombre delgado.

El hombre en la caverna, rodeado por sombras, vestía ropas negras como los otros. Era un poco más alto que Subaru, pero su físico era piel y huesos, tan delicado como un cadáver. Su cabello verde oscuro no tenía vida; lucía débil e insalubre.

... Era así exceptuando la locura en sus ojos.

Re Zero Volumen 5

La figura transportando a Subaru ató su cuerpo sin resistencia a la pared de la caverna. Con cadenas y grilletes de hierro abrazados de sus extremidades, la mente de Subaru parecía ausente mientras era empujado contra el duro suelo.

El hombre abrió sus ojos, mirando a Subaru con profundo interés. Se inclinó al frente de manera extraña, con su cadera doblada en un ángulo de noventa grados y su cabeza doblada perpendicular a su cuello. Su mirada, tan fría como la de un reptil, se disparó a través de Subaru.

—Ya veeeo... Ciertamente, esto es muy interesante.

Miró fijamente a Subaru, concentrándose completamente en él, y asintió como si entendiera algo. El individuo que había traído a Subaru se arrodilló con seriedad en el lugar, esperando las siguientes palabras del hombre con gran reverencia.

Mientras el primero se arrodillaba, los otros lo imitaron. Sin embargo, el hombre en el centro no reaccionó a la muestra de respeto a su alrededor, en vez de ello, llevó su pulgar derecho a su boca mientras se sumergía solo en su pensamiento. Parecía que podría morderse la uña por diversión; en su lugar, sus molares traseros aplastaron el dedo mismo.

Sacando la carne enrojecida del rincón de su boca, el hombre no prestó atención al sangrado de su dedo machacado mientras expresaba una pregunta.

—Podrías ser..., posiblemente, “Orgullo”, ¿por casualidad?

Pero, incluso con un hombre loco que se dirigía a él, Subaru tampoco estaba en sus sentidos. Subaru vio la automutilación, aparentemente queriendo apartar la mirada, pero continuó riéndose todo el tiempo. Los dos hombres, ninguno en su sano juicio, se miraban el uno al otro. La locura en los ojos de cada uno parecía alarmar al otro.

—Mmm... Eso no parece ser una respuesta.

El hombre levantó su propio cuerpo, la rivalidad se desintegró con un lloriqueo.

El hombre sacó su pulgar de su boca mientras parecía recordar algo, sin señal de haber ablandado su estado de ánimo. Tocó su propia frente con su mano embarrada de sangre.

Re Zero Volumen 5

—Ahh, ya veo. Se me ocurre que he sido grosero. Mi diosa, todavía tengo que presentarme, ¿no es así?

Una sonrisa burlona y malévola se dibujó en él mientras actuaba con una cortesía totalmente incongruente. La sonrisa demente de Subaru parecía indicarle una prueba positiva de algún tipo de intimidad entre ellos.

—Soy Petelgeuse Romanée-Conti...

El hombre dobló su cintura cortésmente mientras decía su nombre. Luego de ello, volteó solamente su cabeza hacia adelante y declaró su título...

—... arzobispo del Pecado del Culto de la Bruja... ¡Confiado con los deberes de Pereeeza!

El hombre, Petelgeuse, apuntó a Subaru con los dedos de ambas manos y rio.

Su carcajada obsesivamente alta rasgó a través de la tranquilidad de la caverna con un eco sombrío.

3

Las carcajadas resonaban en las paredes de la caverna fría y oscura.

No estaba claro qué le había causado tanta gracia a Petelgeuse como para hacerlo reír, pero se sacudió con alegría mientras pelaba sus dientes ensangrentados.

Frente al entretenimiento del hombre, las mejillas de Subaru estaban tensionadas por sus propias risas secas.

Los grilletes de hierro le fueron abrazados tan apretados que sus manos y pies habían cambiado de color; el adormecimiento se extendía a través de él gracias a sus arterias constreñidas. Parecía que su bienvenida no había sido cálida de ninguna manera.

— ¡Ahh, qué comedia! Es una escena muy, muy, muy interesante. ¡¡Cierto, cierto, cierto, cierto, cierto!! ¡Mi cerebro se estremece...!

Re Zero Volumen 5

Una risa salvaje cayó sobre Petelgeuse mientras trazaba una especie de símbolo en la pared con la sangre escurriendo de su mano. La falta de sentido en la figura hizo del mural improvisado un reflejo del estado mental del hombre.

Mientras los dos hombres con la percepción de la realidad atrofiada se encontraban uno frente al otro, una de las figuras arrodilladas intervino. Era el alto que había cargado a Subaru hasta allí. La figura le murmuró algo a Petelgeuse.

—...

Fue un susurro como el sonido de las alas de un insecto, alcanzando solo a Petelgeuse. Una vez lo escuchó, la risa salvaje de Petelgeuse se desvaneció. Dejó de lado toda burla e inclinó su cabeza para formar un ángulo recto.

—Conque así es... Ahh, exalta mi corazón; hace temblar mi corazón, ¡sí!

El tono de voz y su expresión fueron completamente diferentes. Con un aspecto serio, cambió su tono instantáneamente; esta vez, Petelgeuse aplastó los dedos de su mano izquierda, que hasta ahora no estaban dañados, uno a uno, sin la mínima vacilación. Los sonidos de los huesos rotos y la carne machacada resonaron.

—Au... ¡Au, au, au, au, au, au, au, au, au, au! ¡Ahh, estoy lleno de viida!

Petelgeuse sacudió los dedos aplastados de su mano izquierda, salpicando sangre mientras miraba arriba hacia el techo.

Sin moverse, la sombra lo miraba y se quedó de rodillas mientras le susurraba de nuevo a Petelgeuse.

— ¡Mi dedo anular izquierdo, destruido! ¡Ahh, que prueba tan dulce es esta! Para nuestra diligencia, haber sido recompensados tan abundantemente... ¡El día de hoy, le hemos mostrado a este incierto mundo qué es el verdadero amor!

—...

—Ahh, eso está bien. Los huesos restantes del anular izquierdo se han fusionado con el medio y el índice. Hay todavía, todavía, todavía, todavía nueve dedos, muchas, muchas más oportunidades para probar mi devoción.

Re Zero Volumen 5

Extendió su mano goteando sangre y la posó en la cabeza de la figura arrodillada como si le agradeciera. Subaru no podía ver dentro de sus mentes mientras sus cuerpos enteros se estremecían, pero ellos parecían profundamente influenciados por la acción de Petelgeuse.

— ¡Sí! ¡Una prueba! ¡Una prueba! ¡Esto es una prueba! ¡Una prueba de confianza, todo para expresar nuestro cariño! ¡Iluminación! ¡Guía! ¡Ah, mi cerebro se estremeeeece!

Mientras Petelgeuse reía con deleite, lanzando saliva, las figuras pusieron sus manos juntas en lo que aparentemente era una adulación. Fue una reunión extraña e inquietante, una que solo ellos comprendían.

El informe de la figura se volvió más detallado, pero, dentro de la tranquila caverna, fue más silencioso que el andar de un ratón. Además, fue casi como si su propósito fuese proveer material vil para la rutina de comedia de un solo hombre de Petelgeuse.

Petelgeuse retorció sus labios, bajó su cuerpo, y se inclinó al frente para llevar su cara cerca de la de Subaru.

—Dejando eso de lado, ¡é! ¡Ah, ééééé! ¿Qué es este hombre?

Con un aliento apestoso soplando hacia él a una corta distancia, los ojos locos de Subaru miraron hacia arriba, indiferentes.

—Cierto, cierto, ciertamente, ciertamente-tete, esto es extraaaño. Turbulento, inconmensurable... ¿Qué está haciendo en esta situación alguien como tú, que no está descrito en el Evangelio, en la víspera de la prueba?

—...

— ¡Carruaje dragón! ¡Ah, los dragones de tierra son encantadooores! Adorablemente leales, diligentes en obediencia, diligentes en trabajo, ¡una especie que se esfuerza por destacar en todas las cosas!

—...

— ¡Mataste uno! ¡Ah, eso también es bueno! ¡Tiraba del carruaje, así que no se podía evitar! ¡Ah, has sido laborioso una vez más! Ya que aún hay dedos

Re Zero Volumen 5

en mis manos, ¡la diligencia es lo más crucial de todo! ¡Ahh, amor! ¡Vida! ¡Gente!
¡Diligencia en todas las cosas!

Petelgeuse estaba muy alterado, dobló tanto su cuerpo hacia atrás que casi tocaba el suelo.

Se enderezó como un arco disparado, con una mirada de éxtasis.

—Mis dedos son tan diligentes, vencieron a un dragón de tierra, ¡un símbolo vivo de diligencia! Ahh, mi cerebro se estremece. ¡Tiembra, tiembra, tiembraaaaaaaaaa!

Petelgeuse, cuya locura se elevaba a niveles desconocidos para la gente normal, tenía sangre goteando de su nariz. Cuando alcanzó sus labios, Petelgeuse la lamio con su lengua y sus mejillas se relajaron mientras un aspecto intoxicado lo envolvía. Cerró los ojos y su cuerpo se estremeció como si su fervor alcanzara su punto máximo.

Petelgeuse limpió salvajemente el sangrado de su nariz con la manga de su hábito religioso y dejó salir un largo suspiro.

—Ahh... El dragón de tierra que murió era perezoso, ¿no es así?

Con eso, la excitación anterior no tenía cabida mientras él apuntaba hacia la entrada de la caverna y hablaba con un comportamiento calmado y voz prudente.

—Aquí, en la víspera del día de la prueba, la eliminación inmediata de los restos del carruaje dragón evitará que se revele nuestra existencia. Hemos eliminado toda presencia humana, así que no tendremos que preocuparnos por testimonios de... ¿otros a bordo? Te encargaste de ellos, ¿no?

—...

Petelgeuse, escuchando el reporte de la figura, sacudió su cabeza. Los huesos de su cuello crujieron.

—Otro en el vehículo... Una chica de cabello azul. El anular izquierdo se involucró, demoliendo el carro dragón y entró en combate mientras el chico estaba siendo asegurado. La chica destruyó al anular en el proceso... No está claro si la chica está viva o muerta.

Re Zero Volumen 5

Por un rato se sumergió en pensamiento, su cabeza giraba de izquierda a derecha como el péndulo de un reloj, inclinándose, girando, bamboleando, y, finalmente, inclinándose al frente.

— ¿No está claro... si está... viva... o muerta?

Petelgeuse murmuró con un tinte de oscuridad en su voz mientras levantaba su rostro y miraba hacia los ojos vacíos de la figura.

— ¿Eres *pereza*...?

Mientras los ojos de la figura se ensanchaban abruptamente, Petelgeuse agarraba ferozmente ambos lados de su cara. Sus dedos aplastados de ambas manos le manchaban las mejillas con sangre, pero Petelgeuse no le tomaba importancia mientras gritaba—: ¿¡Dejaste un elemento de incertidumbre, en la víspera de la prueba?! ¡Eso! ¡Eso, eso, esooo! ¡¿Así es como muestras tu lealtad al Evangelio?! ¡Ahh, vaya perezosos! ¡Perezosos, perezosos, perezosos, perezosos!

No estaba claro dónde guardaba tal poder un hombre de piel y huesos, pero Petelgeuse sacudió fácilmente la cabeza en sus manos, lanzó a la figura de vuelta al suelo y se le echó encima. Luego miró hacia el cielo, con lágrimas corriendo por sus mejillas.

— ¡Y! ¡La pereza de mis dedos es la mía! ¡Ahh, por favor perdone la indolencia en esta carne, llena de amor por usted! ¡Vivo solo para trabajar diligentemente, dando cuerpo y alma por el Evangelio! ¡Por los ideales! ¡Perdone que haya perdido el tiempo en ociosidades!

Mientras las lágrimas salían de Petelgeuse, la figura en el suelo sollozó por sí misma. Mostrando una reacción humana por primera vez, miró al cielo y rezó, igual que Petelgeuse.

— ¡Amor! ¡Esto es amor! ¡Uno debe sacrificarse por amor! ¡La ociosidad no puede ser permitida! ¡Debo obedecer el Evangelio! ¡Debo regresar el amor que se me ha concedido por mí mismo!

—...

Con una voz chillona, Petelgeuse les dio una orden a los encapuchados de negro.

Re Zero Volumen 5

—La chica cuya muerte es incierta... ¡Encuéntrenla! Si está viva, estrújense el cuello. ¡Si está muerta, arránquenle la cabeza y tráiganla aquí! ¡Recompénsenla con amor!

En respuesta, las figuras aparentemente se fundieron en la oscuridad de la habitación y desaparecieron.

Mientras partían, Petelgeuse quedó con la mirada ausente, respirando alterado y de rodillas por un rato para luego volverse hacia Subaru.

—Entonces ahora, ahora, ahora, ahora, ahora, ahora, ahora, ahora.

Todavía de rodillas, Petelgeuse se acercó a Subaru, quien estaba agachado.

—Y al final, ¿qué eres tú?

—Uh, aah...

—El Evangelio no parece haberte guiado aquí, pero Su amor es muy espeso a tu alrededor. ¡De verdad, verdad, verdaaad es lo más interesante!

Petelgeuse sacó la lengua, acercándola casi lo suficiente para lamer los globos oculares de Subaru. El hombre de cabello verde aplaudió con sus manos, incapaz de ocultar su deleite ante el chico que miraba cosas que no existían.

—Debería conocer las caras de todos excepto “Orgullo”, pero, habiendo dicho eso, no creo que el amor que has recibido sea ajeno al Evangelio.

Con ese murmullo, Petelgeuse rebuscó dentro de su hábito y sacó un volumen sencillo. Era un libro con pasta negra, casi tan grande y pesado como un diccionario. A primera vista, pareciera que simplemente cargaba su libro favorito con él, pero eso sería un acto muy normal para un hombre loco.

—Ahh... Siento el amor del Evangelio. Mi cerebro, se estremece...

Petelgeuse descansó el libro sin título en sus manos, mientras que, con calma y reverencia, pasaba las hojas.

—No estás descrito en el Evangelio. Por supuesto, tampoco hay nada aquí acerca de los problemas que ocurrieron hoy, ¡en la víspera de la Gran Prueba! ¡¡En otras palabras!!

Re Zero Volumen 5

Petelgeuse cerró el libro con fuerza, escupiendo saliva mientras levantaba el libro cerrado.

— ¡Eso significa que no eres nada por lo que alterarse! Incluso si has recibido tal afecto tan, tan, tan, taaaan profundo... ¡Eso es muy inconsistente!

Tocó su sien con un dedo, arañándola con la uña como si estuviera tratando de cavar un hueco. Rasgó la piel, hasta el sangrado, el violento paisaje frente a los ojos de Subaru no obtuvo una reacción. El chico simplemente continuó con su risa frívola, mirando ociosamente mientras Petelgeuse se hacía daño a sí mismo.

—Ah, ah, ah, ahh... ¡Se siente tan solitario ser ignorado! ¡Incluso así! ¡Incluso así! He sido taaan cálido y amigable contigo, tú, tú, tú, túúúúúúú...

Sus palabras se arrastraron, y en el siguiente instante, las manos de Petelgeuse agarraron el rostro de Subaru.

La expresión del chico estaba congelada y su mente estaba en algún otro lugar mientras Petelgeuse lo forzaba a verlo. No fue sorpresa que, a pesar de su estado estupefacto, Subaru frunció el ceño y se resistiera al trato violento.

La voz de Petelgeuse era tranquila, pero había un poder en sus ojos que no aceptaría un “no” por respuesta.

—... Mírame a los ojos.

Subaru se estremeció alterado. Su rostro permanecía en blanco mientras miraba a Petelgeuse como le había sido dicho. Esos ojos grises, destellando con locura, ponían a prueba la mente de Subaru.

—Responderás. Tu mente responderá. Exijo respuesta a mis preguntas. ¿Qué estás haciendo aquí? ¿Por qué se te ha concedido tal afecto? ¿Por qué no tienes un Evangelio? ¿Eso significa que ella le habla directamente a tu corazón?

—Uu, a, uaaa...

—Parece que estás en un callejón sin salida. Por lo tanto, reorganizaré mis preguntas.

Re Zero Volumen 5

Luego de que su serie de preguntas fuera rechazada, Petelgeuse inclinó su cabeza noventa grados a la derecha. Con su cabeza en horizontal, miraba a Subaru desde abajo.

— ¿Puedes oírme?

—... ¡Auu!

Petelgeuse alargó su lengua, lamiendo el ojo izquierdo de Subaru.

Las cadenas de Subaru tintinearón cuando trató de alejarse de Petelgeuse luego de su gesto extremadamente sombrío.

Sin embargo, eso solo duró hasta que oyó el siguiente enunciado.

—... ¿Podría preguntar, por qué finges estar loco?



Re Zero Volumen 5

4

— ¡Aa! ¡Aaaa!

Asco, no, estoy asustado, perdóname, sálvame, me asusta, me asusta, me asusta.

Él no sabía qué se le iba a ser dicho.

La espantosa sensación de que alguien lama sus ojos, la incomodidad de ser visto de esa manera, y sus ansias por evadir la locura de los ojos mirándolo, todo hacía a su cuerpo paralizarse.

Con su boca abierta distraídamente y su ojo siendo lamido, Subaru fue interrogado de nuevo—: ¿Por qué pretendes estar loco?

Subaru trató de golpearlo con su mano esposada. La cadena se tensó, negándole su libertad. Su brazo se agitó un poco en el aire antes de caer de vuelta al suelo.

— ¡Guu! ¡Auaaa! ¡Aiii!

—No, no, no, no, es una pregunta muy importante. ¿Por qué?, ¿con qué propósito?, ¿cuál es el significado? ¿Por qué estas actuando como si tuvieras tal grado de locura?

Él no debió haber escuchado. No debió permitir que las palabras entraran en sus oídos. No debía saberlo.

Sacudió su cabeza, gritando mientras luchaba contra las esposas. Su conciencia estaba en algún lugar muy alejado. Tenía que sacar de sus oídos las palabras del hombre frente a él, porque tenía prohibido escuchar, saber, darse cuenta.

—El subconsciente no prepara rutas de escape tan convenientes. Tú, conscientemente y con plena voluntad, te involucriste en tal locura, ¿no?

— ¡Aaa! ¡Gauaa! ¡Guruaaa!

Re Zero Volumen 5

— ¡Tu locura es muy lúcida! La manera astuta en la que buscas simpatía y ruegas por amor deliberadamente, es muy insolente con aquellos que están locos de verdad.

Subaru levantó la voz, gritando suficiente para rasgar su garganta, tratando de hacer que las palabras del hombre desaparecieran. Pero el hombre parecía burlarse de su resistencia, y su voz entró en los tímpanos de Subaru como una aguja.

—Tu pretensión de ser un hombre loco es bastante deficiente. Si estuvieras loco de verdad, si estuvieras empapado en locura en un sentido verdadero, nunca reconocerías los ojos de otro. ¡Porque no entenderías que existiera alguien más allá de tu loco ser!, ¡sería un mundo de una persona, alguien atrapado en el yermo desolado de su propia mente!

—... ¡Baa! ¡Baaa! ¡Baaaaaa!

— ¡Ahh, qué comedia, qué farsa de verdaad! ¡¿Por qué, por qué pretenndes ser un loco?! ¡Si de verdad fueras un desviado, la mentira no caería tan rápido! ¡No puedo dejar de reír!

Respirar dolía. Él se sentía horrible. Algo estaba haciéndose camino en su interior, tratando de afirmar su propia existencia. No, había estado ahí desde el principio. Él simplemente lo había sellado y pretendía no mirarlo.

Era porque sabía de su presencia que él no podía permitirle salir a la superficie de ninguna manera.

— ¡Lamentable! ¡Patético! Tú, un humilde y profundo pecador, emborrachado por tu propio patetismo... ¡Me apiado de ti desde el fondo de mi corazón! Eres tan amado; ¡¿por qué tienes que rechazarlo?! ¿Deseas quedarte estancado mientras el viento te reduce?, ¿sin ahogarte en el amor que se te ha concedido libremente?, ¡¿sin devolver su devoción?! ¡Ahh, cómo puede, cómo puede seeer!

El hombre de color gris agarró la cabeza de Subaru y la empujó violentamente hacia la pared. El poderoso movimiento estampó la parte superior de su cuerpo contra la roca, haciéndolo ver chispas dispersándose mientras su cabeza comenzaba a sangrar abundantemente.

—Ah, ah, ah, tú... ¡eres de verdad perezoso!

Re Zero Volumen 5

Sonó un *clang*, y Subaru sintió como si algo en su cabeza se hubiera partido en dos.

No te escucho. No estoy escuchando. Son todos desvaríos de un hombre loco. Nada de eso da en el blanco. Nada de eso llega a ser verdad. Todavía no entiendo nada. Así es como debe ser. Así es como se supone que sea. Tiene que ser así. Si no lo es, yo...

—Ahh, ha sido suficiente.

La cosa negra en su interior alcanzó su máximo, lista para explotar en cualquier momento. Justo antes de que lo hiciera, el hombre lo jaló lejos del borde con un murmullo calmado, como si la locura de antes fuese un recuerdo distante.

Arrebatado del mundo de profunda locura, la sensación de peligro que Subaru sentía del hombre se duplicó, poniéndole la piel de gallina. El hombre le dijo—: Sí, arrinconarte en una esquina causará una pequeñez, sí, una pequeñez, pequeñez, una pequeñez muy problemática después. Tómame tu tiempo, afronta lentamente la verdad de tu devoción, y seguramente encontrarás tu respuesta.

—Aa... ¡Uguu...!

¿Qué estaba tratando de decirle el hombre...?

De principio a fin, las palabras que salían de su boca habían sido una serie de insultos. Subaru no lo entendía. El hombre actuaba como si entendiera algo acerca de él. Por un momento, hablaba como un adulto llevando a un niño de la mano amablemente; luego, actuaba como un monstruo seduciendo a personas perdidas mientras tratan de cruzar un puente.

Era un monstruo más allá del entendimiento. La distancia entre ellos podría permanecer como estaba, por siempre.

Antes de cruzar la frontera a una tierra sin retorno.

El hombre dijo—: Ahh, en otras palabras... No eres un perezoso. Eres diligente.

Re Zero Volumen 5

5

Los ojos de Subaru mostraban una falta de entendimiento mientras las palabras perceptivas del hombre loco lo presionaban.

Petelgeuse se cruzó de brazos mirando hacia el cielo, murmurando como si estuviera rezando. Esta era la única acción que hacía que su título de arzobispo no pareciera una farsa.

Luego de rezar un rato, Petelgeuse pareció haber notado algo y miró hacia atrás.

—... ¿Oh, Dios?

Estaba viendo a las figuras que emergían una tras otra dentro de la caverna, las que se habían desvanecido y retirado.

Las túnicas negras parecían brotar directamente del suelo, su número excedía diez. Se arrodillaron en reverencia a Petelgeuse, inclinando sus cabezas mientras esperaban instrucciones.

— ¿Qué significa esto?

—...

— ¿Qué, la chica está viniendo? ¿Ahh, es eso por lo que regresaron? ¡Eso es bueno! ¡Eso es muy bueno! En todo, todo, todo, todo, todo sentido, démosle la bienvenida. ¡Debo darle la bienvenida con mis propias manos!

Petelgeuse estaba inundado de alegría. El significado de sus palabras no había alcanzado a Subaru. Sin embargo, el chico estaba jadeando como si tuviera fiebre. Nada más que una voz gimiendo salía de su boca, pero, por dentro, un inexplicable sentimiento estaba guiando algo en su interior hacia la superficie.

Pero—: ¡...!

Su boca se sentía como si algo invisible estuviera bloqueándola, dejando su voz atrapada en el interior.

Lo que sentía callando su garganta era diferente al temor o sus otras emociones. Era como si algo tangible, algo físico mantuviera sus labios

Re Zero Volumen 5

sellados. Subaru abrió sus ojos, sintiendo como si una mano invisible estuviera constriñendo su garganta. Cuando vio alrededor, vio a Petelgeuse riendo.

—Ahora, no hay necesidad de ir a prisas... Tenemos bastante tiempo.

La risa seca y burlona de Petelgeuse reverberaba a través de la caverna.

Incluso si la mordaza invisible desapareciera, Subaru no tendría manera de detener la inquietante vibración resonando contra sus tímpanos. Teniendo prohibido incluso reír o llorar, todo lo que podía hacer era esperar en silencio.

... Pasó poco menos de una hora cuando el cambio que aguardaba esperanzadamente finalmente llegó.

Las figuras permanecieron de rodillas, manteniendo su silencio como era costumbre. Petelgeuse pasó caminando entre ellos sin pronunciar una palabra, dejando solo sus pasos y el cansado respirar de Subaru como disturbios en el ambiente de la recámara.

La primera figura en levantar la cabeza fue la más cercana al corredor conectado a la recámara.

Siguiendo los movimientos de ese individuo, los otros fanáticos levantaron sus rostros uno tras otro. Petelgeuse, notando sus movimientos, miró hacia la entrada de la caverna, igual que ellos habían hecho, y rio.

Una expresión de regocijo lo suficientemente amplia como para rasgar las comisuras de su boca apareció sobre su rostro

—Parece que ella ha llegaaado.

El eco de un gran rugido ahogó el feliz murmullo de Petelgeuse. Una increíble explosión estruendosa lo destrozó, y el sonido de destrucción envió feroces vibraciones a través del frío aire de la caverna. Los sonidos sucesivos también alcanzaron a Subaru a través del duro suelo, y todos los presentes fueron capaces de sentir que la entrada había sido impactada por un golpe muy violento.

Las figuras se desplazaron y se pusieron de pie, sacaron las cruces de sus flancos y posaron con sus manos en posición baja.

Re Zero Volumen 5

Aunque estaban en una recámara de la caverna, cuando diez personas raras se movieron juntas fue imposible decir que tenían suficiente espacio. Se comportaron con la urgencia de un salón de clases en un simulacro de incendio, preparándose a sí mismos para responder al asaltante.

No había suficiente espacio por ningún lado para hacer un escape. Era una condición favorable para un intruso en desventaja numérica.

—... Los encontré.

Su feroz bola de hierro se puso en marcha y se llevó de paso a las sombrías figuras creando varias manchas rojas contra la pared. El mayal, matando a tres figuras con el primer golpe, era un arma asesina imparables que arrebatada la vida a todo lo que tocaba. No había opción más que esquivarla, pero la caverna confinada hacía de ello una proposición difícil.

Cayendo al suelo, la bola de hierro rompió la superficie rocosa, y sus pinchos ensuciados con sangre y carne hicieron un ruido sordo cuando se clavaron en la tierra. El cabello azul de la chica que caminaba delante estaba teñido totalmente oscuro mientras que sus ojos brillantes examinaban la recámara. Fijaron su atención en el chico que yacía en el suelo. Sus labios temblaron mientras respiraba superficialmente.

—Subaru. Me alegra tanto...

El demonio, Rem, relajó sus hombros mientras pronunciaba el nombre del chico con alivio.

Su apariencia era horrorosa, los cortes que tenía expresaban el heroísmo que envolvía su llegada. No había ni una sola parte de su cuerpo que no estuviera empapada de sangre. Su cabello azul ahora estaba color negro profundo; no había rastro visible del delantal que había sido calcinado. Sus piernas, saliendo de su falda rota y deshilada, estaban laceradas. Su brazo izquierdo había sido quemado tan cruelmente que Subaru quería volver sus ojos.

A pesar de que su cuerpo entero estaba cubierto por el perfume de la sangre y la muerte, Rem sonrió hacia él de manera reconfortante.

Y, con Rem acechando tan violentamente ante él, Petelgeuse levantó la voz en una aclamación.

Re Zero Volumen 5

— ¡Ahh...! ¡Oh Dios, que maravilloso!

Había olvidado que Rem asesinó a sus subordinados frente a sus propios ojos; al contrario, parecía haberlo incitado más todavía, su voz extasiada explotó en una aclamación.

— ¡Una chica! ¡Una sola chica! ¡Aguanta todas esas heridas y sigue avanzando! ¿Y por qué? ¡Por este joven! ¡Has llegado a estos extremos para rescatar a este chico amado! Estás poseída por el amor; ¡vives por amor!

— ¡Puedes guardarte tu sermón, devoto de la Bruja...!

Petelgeuse estaba parado entre Subaru y Rem, prácticamente le salía espuma de la boca mientras gritaba con gozo. Rem lo miraba fríamente en su alocado estado mientras continuaba—: Son una panda de idiotas por haber entrado en dominios del maestro Roswaal, señor del territorio Mathers, y haber cometido actos ilegales. Con mi maestro ausente, yo, Rem, los sentencio a muerte en su lugar.

— ¿Tan deshecha como vienes? No deberías hacer promesas que no puedes mantener. Para comenzar, solo has venido para llevarte a este joven hombre de aquí, así que basta de tus excusas convenientes.

Petelgeuse se agachó y tomó la cabeza de Subaru, levantándola. A manera de diversión, agarró a Subaru del cabello, haciéndolo cabecear hacia arriba y hacia abajo en contra de su voluntad.

—... ques.

— ¿Qué fue eso?

— ¡¡Dije que no lo toques!!

El rostro de Rem se contorsionó por la furia ante las burlas de Petelgeuse. Viendo a la chica demonio perder la compostura, él rio con satisfacción.

—Sí, muy bien. ¡Muestra tus verdaderos deseos, muestra tu corazón, muestra tu amor! ¡Amor! ¡Amor! ¡Esto es amor! ¡El amor es lo que te guio aquí! ¡El negar ese amor, callar ese amor, disfrazar ese amor con falsedades, todas son traiciones a ese amor! ¡Insultos! ¡Ahh, y tan *perezosos*!

Re Zero Volumen 5

— ¡Una estupidez tras otra...!

—Me alegra tanto ese grito. Ese es tu verdadero deseo, desprovisto de todas las impurezas innecesarias, ¡es por eso que has venido hasta aquí, solamente por tus sentimientos por este joven!

Rem, todavía enojada, aguantaba en silencio mientras Petelgeuse insistía en su punto. Sus ojos locos miraron con un destello de compasión; luego, su mirada recayó sobre el chico que sostenía.

—Es muy lamentable. Un devoto del amor hasta tal punto como tú... ¿Por qué tus ojos están bloqueados tan firmemente en alguien como él? Alguien improductivo, ignorante, desagraciado, descarado como él... ¡Es verdaderamente un producto de la pereza!

— ¡¿Qué sabes acerca de Subaru?! ¡No hables donde no te corresponde, devoto de la Bruja!

—Estas alterada porque no lo puedes aceptar, ¿verdad? Que este joven, el objeto de tu amor... ya está acabado, lo has perdido hace mucho.

— ¡No está acabado! Estoy aquí. No he olvidado las palabras de Subaru. Lo tomaré de la mano y lo sacaré de aquí. ¡Mientras esté aquí, él no está acabado!

... Esas no fueron meras palabras de consolación. Eran palabras que transmitían una verdad firme en el interior de Rem.

Mientras Rem gritaba, Petelgeuse reía, levantando lentamente la cabeza de Subaru mientras lo apoyaba contra la pared.

—...

Una especie de voz vino del interior de Subaru. Él no sabía qué se le estaba diciendo o por qué.

Rem vio el cambio parcial en el chico que se ahogaba en un mar de oposición. Ella saltó con su cuerpo herido.

Cuando Rem saltó por el aire, las figuras que habían mantenido su silencio hasta entonces hicieron lo mismo para perseguirla. Dos figuras se impulsaron

Re Zero Volumen 5

contra la pared para aproximarse. Sus espadas con forma de cruz, fundidas en la oscuridad, dirigieron una puñalada a la pequeña chica.

Ella gritó en respuesta—: ¡¡No se metan entre Subaru y yo!!

Osciló su brazo derecho con la cadena de la bola de hierro enredada en su antebrazo. Con un sonido agudo, ella desvió los crucifijos, siguiendo para arrancar grandes partes de la cara de una de las figuras. Otra trató de forcejear con ella luego de que su espada fuese desviada, pero la bola de hierro, siguiendo su trayectoria, penetró fácilmente por detrás de su cráneo.

Los dos cadáveres cayeron al suelo mientras Rem aterrizaba en el centro de la recámara... justo en medio de los fanáticos.

Justo antes de que las cuchillas a su alrededor estuvieran a punto de rebanarla, Rem escupió sangre mientras gritaba—: ... **¡El Hyuma!**

El encantamiento creó frío, haciendo rebotar los cadáveres a los pies de Rem. No... la sangre fresca fluyendo de los cadáveres se congeló, formando cuchillas con puntas afiladas de hielo rojo que se volvieron contra los enemigos a su alrededor.

Las túnicas negras saltaron con fuerza, pero fueron ellas quienes fueron empaladas. Cuando fueron detenidas, sus torsos siguieron su camino, los puños y el mayal de Rem los destrozaron en pedazos sin misericordia.

Petelgeuse exclamó—: Espléndido. ¡De verdad, espléndido! ¡No es una exageración decir que eres espléndida! Y, aun así, ¿por qué?! ¡Ahh, ¿por qué?! ¡No puedo aceptar el amor! ¡No puedo admitir esto! ¡No lo entiendo! ¡La mera acción, no tiene justificación, es como tratar de atrapar una nube! Y, aun así, ¿por qué?!

— ¡No digas tales cosas a la ligera! ¡Ya tengo mi justificación! ¡Luego de esa noche donde debí haberlo perdido todo, no hay una más grande que la salvación que tuve esa mañana! ¡Esa es la razón!

Rem hizo a un lado la voz del hombre loco, sus ojos miraban directo a Subaru.

—Compensaré todo lo que he recibido con todo lo que soy. ¡No tengo intenciones de dar un precio tan bajo a los sentimientos detrás de mis acciones y detrás de mi deseo de tomar esas acciones!

Re Zero Volumen 5

Las figuras en la recámara una vez se numeraban alrededor de quince. En ese momento, casi la mitad de ellos habían perecido por los ataques de Rem. Los restantes parecían incapaces de poner un alto a su furia. Su superioridad estaba fuera de cuestión. El poder de la raza demonio era muy real.

Y, aun así, ¿por qué?

Petelgeuse se agarró la cabeza, dejando salir el aliento mientras miraba la crueldad infligida a sus fieles.

—Aa, aa, aa...

No parecía alterado por pena, temor, o preocupación. La ansiedad de ella solo crecía mientras se volvía claro que la reacción era una de pura emoción.

Estando al lado de Petelgeuse, Subaru miraba la violenta batalla de Rem.

Lentamente, el significado de la escena, y la razón de la chica para pelear, penetraban en su cerebro.

Él no entendía. Él no quería entenderlo. No estaba tratando de entenderlo. Y, aun así, lo alcanzó de igual manera. La visión de ella herida, sangrando, y, a pesar de ello continuando la pelea removió algo en su pecho, trayéndolo a superficie.

Quizá tenía que poner en palabras lo que lo afligía. Pero, si lo hacía, ya no podría seguir en su estado estupefacto. Eso significaba enfrentarse a lo que estaba bien, lo que estaba mal, y por qué él estaba ahí.

Para Subaru, temer a esto, priorizar su amor por sí mismo sobre todo lo demás, era solo...

Petelgeuse se puso de pie mientras decía—: Mi cerebro se estremece.

Las mangas de su hábito negro se balancearon mientras caminaba al frente con tranquilidad.

A diferencia de sus adeptos, sus manos no sostenían nada. De hecho, la manera relajada en que sus manos abiertas se balanceaban frente a él no contenía ni una pizca de hostilidad visible. Su cuerpo era piel y huesos; su comportamiento no daba ningún indicio de que fuera fuerte.

Re Zero Volumen 5

Notando el avance de Petelgeuse, Rem derribó a otra de las túnicas negras y saltó. Colgando del techo, ella observaba mientras Petelgeuse avanzaba debajo de ella. Un instante después, ella se dispararía como una flecha con un ataque que seguramente partiría en piezas el delgado cuerpo de Petelgeuse.

Y, aun así, ¿por qué?

¿Por qué había un terrible sentimiento atacando el corazón de ella aun así?

—Aléjate de Suba...

La voz de Rem se interrumpió. El resto de su nombre nunca alcanzó los oídos de Subaru.

Pero, el eco de su voz causó un cambio decisivo en el corazón de Subaru.

La misma Rem seguramente no pretendía nada de eso. Pero, los gritos repetidos y fervientes de la chica descongelaron el corazón helado de Subaru.

—...m.

Él produjo un leve sonido desde el fondo de su garganta y gateó.

Fue un fragmento insignificante de palabra, que no llevaba ni un ápice de los sentimientos que deseaba transmitir. Y, aun así, mientras luchaba por tomar aliento, Subaru levantó su rostro y puso todas sus emociones en una corta palabra...

—... Rem.

Su voz fue tan débil como un susurro. Él no sabía cuánto había pasado desde que había pronunciado ese nombre con sus labios. Y, sin embargo, su voz era tan débil, amenazando con desaparecer completamente.

—... Ah.

Su débil voz parecía morir en el viento. Se preguntaba si ella siquiera podría oírlo.

Re Zero Volumen 5

Mientras la chica manchada de sangre se aferraba al techo, una ligera expresión de alivio llegó a su rostro. Sus labios se aflojaron solo un poco y sus ojos irradiaron alegría mientras miraban a Subaru.

—Subaru...

Mientras el chico regresaba de la estupefacción a la realidad, claramente escuchó el llamado de Rem.

Y luego...

... En un instante, el cuerpo entero de la chica se fracturó y cayó audiblemente al suelo frío y duro.

Subaru perdió la voz mientras miraba la sangre esparciéndose del cuerpo caído de Rem.

— ¿...aa?

Su cadáver, caído en el suelo, había sido destruido cruelmente por donde se viera.

Cuando se había inmiscuido en la caverna, estaba toda herida, pero seguía encantadora. Ahora, cada uno de sus miembros estaba doblado en una dirección distinta; las heridas en su parte frontal y su espalda parecían como si los dedos de un gigante hubieran perforado su torso. Y lo que había infligido tal violencia sobre su cuerpo fue...

—La autoridad de “Pereza”...

Mientras Petelgeuse murmuraba, el cuerpo de Rem con sus extremidades destruidas se elevó frente a sus ojos. No había signo visible de interferencia mágica, y tampoco la había levantado alguien. Incluso así, el cuerpo de Rem levitaba. Era como si unas manos se hubieran extendido desde arriba y la hubieran levantado.

—... *Manos Invisibles*.

Petelgeuse miró atrás, levantando ambas manos sobre su propio rostro mientras el cuerpo de Rem flotaba detrás de él. No había nadie a sus alrededores con las manos sobre ella. Nadie estaba tocándola.

Re Zero Volumen 5

Era un espectáculo bizarro.

—El poder para alcanzar lugares que la mano no puede y hacer lo que sea si mover el cuerpo propio. La máxima diligencia siendo un perezoso de carne... Ahh, tales sentimientos de pereza hacen que... mi cerebro... se estremezca.

Subaru vio los momentos finales de Rem estupefacto. Ella nunca se movería de nuevo. La voz de él no saldría. Sus ojos se ampliaron olvidando respirar mientras su comprensión del mundo a su alrededor se volvía menos real, cayendo en la estupefacción una vez más. Su mente estaba envuelta en oscuridad, como si estuviera cayendo sin parar a un agujero sin fondo...

Mientras trataba de escaparse de la realidad, Petelgeuse lo detuvo, tomándolo bruscamente de su flequillo y usándolo para levantarle la cabeza.

—No tienes permitido huir de esto.

El impacto del dolor hizo que Subaru hiciera una mueca mientras se sacudía, tratando de echar a Petelgeuse hacia atrás. Petelgeuse no le permitió hacer nada de eso, aunque el chico estiró sus cadenas al límite. Los amarres metálicos rasgaron la piel de Subaru al punto de que le sacaron sangre, pero sus ojos fueron forzados a mirar al frente.

—Mira. Sigue, mira, mira. Mira, por favor. La chica está muerta. Murió por amor. Peleó estando herida, luchó contra sus temores, siguió adelante y murió sin cumplir sus deseos.

—Ua, aa...

—Mira, por favor. Mira sus quemaduras. Este es el resultado de *tus* acciones.

—... ¿aa?

El cuerpo de Rem flotaba mientras la cabeza de Subaru se estiraba al frente, tan lejos como las cadenas a su alrededor lo permitían. Incluso así, Subaru se retorció y pisoteaba en el suelo mientras un par de manos lo mantenían en su lugar.

El aliento pútrido del hombre loco fluía sobre él; Subaru jadeaba con Rem ensangrentada frente a sus ojos.

Re Zero Volumen 5

—Es el resultado de tus acciones. Fuiste perezoso y no hiciste nada. ¡Y por ello, está muerta! ¡Porque tú la mataste!

—... Tú.

— ¡Fue por mi mano! ¡Fue por mis dedos! ¡Fue por mi carne! Pero fuiste tú, tú, tú, tú, tú, tú, tú, tú quien, quien... la mató. ¡Sí!

El poder anormal de Petelgeuse jugaba con el cuerpo de Rem mientras él piaba, casi como si estuviera cantando.

El cuerpo de Rem, yaciendo en medio del aire, se movía como una marioneta en una cuerda mientras sus brazos y piernas colgaban. Sus miembros torcidos danzaban de acuerdo con los caprichos del hombre demente.

—... alo.

Sonó un *scrish* de algo partiéndose.

Incapaz de soportar la manipulación, el cuerpo de Rem se rompió... e igual algo en Subaru.

—Auuu, au, duele, duele, como duele, como duele, sálvame, sálvame... ¿Ahh, Subaru?

Fue una burla barata, la más baja de su clase. El hombre violó a Rem con sus burlas. Con diversión sencilla, rebajó a la chica que Subaru veneraba directamente frente a sus ojos.

El espectáculo era tan horrible que Subaru sinceramente quería apartar la mirada y hacerse a sí mismo olvidarlo.

—... ¡¡Petelgeuuuuuse!!

Subaru tenía miedo de ver la realidad, pero el olor a podredumbre que inundaba su alrededor había sido suficiente para traerlo de nuevo a sus sentidos. Estiró su cuello, tratando de morder la tráquea que estaba tentadoramente cerca. Pero las esposas intervinieron y sus caninos se quedaron solo un poco cortos. Él tropezó de frente, cayendo duro sobre su rostro.

Re Zero Volumen 5

Su nariz estaba sangrando y se había astillado un diente frontal. Petelgeuse reía con deleite mientras miraba a Subaru desde arriba.

—Te mataré, te mataré... matar, matar, te mataré. Voy a matarte. ¡Voy a matarte! Matar, matar... muere, te asesinaré, muere, muere, ¡muereeee!

— ¡Odiar a otros para poder vivir, esa fuerte pasión hacia otros es el lado opuesto de la moneda del amor! ¡Ahh, que espléndidamente retorcido está esto! ¡Esto nos lleva a mí y a mis dedos a mayores alturas de diligencia!

—Matar... te mataré. Tú... mataste... a Rem. Yo... matar, matar, matar. Te asesinaré. ¡Sí! ¡Te mataré! ¡Matar, matar! ¡Muere, maldito! ¡Maldito seas, ahh! ¡Muere, maldito!

Él botaba saliva mientras lanzaba maldiciones y levantaba un aullido resentido.

No le importaba si sus brazos se desprendían. No le importaba si sus piernas se arrancaban. Si pudiera liberarse de sus esposas y matar al hombre frente a sus ojos en ese mismo instante y lugar, sería suficiente. Odiaba, odiaba, odiaba al hombre sin límite. El hombre tenía que morir. No se le podía permitir la vida.

Tenía que asegurarse de que el hombre muriera entonces, en ese momento, en ese mismo instante.

Subaru llenó su cuerpo entero de rabia mientras Petelgeuse estaba de pie a su lado. Abruptamente, la última risa alocada desapareció, y él murmuró—: Este ha sido un asunto bastante descuidado, pero finalmente es la hora en que debemos partir.

Con una mano, reunió a las figuras restantes y apuntó hacia la entrada destrozada de la caverna.

—Abandonemos este lugar. Van a ignorar el número de dedos restantes, continuarán con el rol de la mano izquierda, y se encontrarán con los otros cinco dedos... La prueba se conducirá como estaba planeado.

— ¡Muere! ¡Muere, maldito! ¡Muere, muere, muereeee!

Habiendo emitido sus breves órdenes, Petelgeuse juntó sus manos. A esa señal, las túnicas negras se desvanecieron, fundiéndose en la sombría oscuridad de la caverna. Una por una, todo trazo de vida se desvaneció del

Re Zero Volumen 5

lugar con el mismo Petelgeuse partiendo al final, caminando sin prisas hacia la entrada. El fuerte sonido de sus zapatos resonaba en las paredes rocosas de la caverna, con Subaru gritando, maldiciéndolo con la muerte una y otra vez mientras su espalda se volvía más distante.

— ¡Espera, pedazo de mierda! ¡Muere! ¡Te mataré! ¡Muere aquí! ¡Muere aquí, ahora! ¡Muere ahora mismo! ¡Muere! ¡Muere! ¡¡Muere!!

—Ohh, pareciera que olvidé algo.

Incluso con los gritos sanguinarios que le eran dirigidos, el hombre demente se detuvo y habló tan tranquilo como siempre. Mientras Subaru miraba a Petelgeuse, este miró atrás, asintió al primero, y cruzó ambos brazos sobre su pecho.

—Realmente no entiendes tu posición. A pesar de esto, te permitiré tomar una decisión ahora mismo.

La cabeza del loco se inclinó en un ángulo recto perfecto, con suficiente fuerza para romper su cuello, o eso parecería. Apareció una sonrisa oscura.

—Te voy a dejar atado de brazos y pies. Todo lo que te espera es la muerte. Sin embargo... si tomas el Evangelio en este lugar, aun podrías ser salvado.

— ¡Vete al infierno! ¡Muérete, ahora! ¡Te haré pedazos! ¡Te daré una paliza! ¡Te haré añicos!

—Puedes ser salvado si te conviertes en uno de nosotros. Si no, eres solo un extraño. Es claro y simple, ¿no?

Petelgeuse, promulgando lo que le parecía el plan más astuto, procedió a darle la espalda a Subaru. Tomó las repugnantes maldiciones saliendo de la boca del chico como nada más que un poco de viento y sus pies trataban la piscina de sangre como un charco de agua dejado por una llovizna de la tarde, en resumen, su comportamiento no estaba nada afectado.

Por lo regular, Petelgeuse se habría retirado sin notar a Subaru en lo más mínimo.

Sin embargo, no lo hizo, porque un sonido pesado y acuoso atrajo su atención hacia un lado.

Re Zero Volumen 5

—... Aaah.

Petelgese miró hacia el sonido, asintiendo mientras miraba a la chica de cabello azul que había caído allí. Habiendo perdido todo interés en jugar con ella como muñeca, estaba a punto de irse cuando la notó tirada al lado del camino.

... No era exageración decir que esto también era tratarla como un juguete.

—Tú, también, eres seguidora del amor. Sí, sí. Trataste muy duro.

Petelgese seguía detenido y corrigió la postura del cadáver de Rem, haciendo un signo de cruz con ella. Parecía alabar y reconocer las acciones que la chica había mantenido hasta hace unos minutos. Sin embargo...

—Moriste por amor, desafiando tu destino con todo tu poder. Sin embargo, yaces arruinada e insatisfecha, habiendo perdido el objeto de tu amor, incapaz de saciar tu deseo, con el vacío en todo tu ser...

Su aclamación se convirtió en una burla, lamentando la futilidad de las acciones de Rem mientras sus mejillas se tornaban en una sonrisa burlona.

— ¡Porque... fuiste perezosa!

No había mayor manera de menospreciar la existencia de la chica solitaria, Rem.

— ¡¡...!!

Aullidos y gritos resonaron fuertemente por la caverna. Subaru Natsuki produjo un grito inhumano, su rabia fue suficiente para llenar su garganta entera, su rabia fue suficiente para evitar que formara palabras, su lamento el suficiente para formar lágrimas de sangre.

Escuchando esto, Petelgese rio, como si fuera una lluvia de los mejores elogios posibles.

Él rio y rio.

—...

No dejó de caminar.

Re Zero Volumen 5

Por supuesto, Subaru no podía esperar ni detenerlo desde atrás ni aplastar su cuello.

Se mantuvo oyendo esa voz riendo por un largo rato.

Incluso cuando el mismo Petelgeuse se había ido, aunque sus maldiciones no alcanzaran al hombre, aunque las luces al interior de la caverna se extinguieron todas a la vez y lo dejaron solo con el cadáver en la oscuridad, no se detuvo.

Ah jajaja, ah jajaja.

Ah jajaja, ah jajaja.

... Ah jajaja, ah jajaja, ah jajaja, ah jajaja, ah jajaja.

6

—Matar, matar, matar, matar, matar, matar.

En medio de la oscuridad, muerto para el mundo, expedía suficiente odio y sed de sangre como para consumir a un hombre vivo.

Murmuró y escupió una y otra vez, al punto de olvidar cuántas veces fueron, y, aun así, su odio abrasador no disminuyó.

—...

Nunca había odiado tanto ni a una persona, ni a un ser vivo, como lo hacía entonces.

Desde su llegada a ese mundo había experimentado el odio de la cosa sin forma llamada 'destino' muchas veces ya. Había sido golpeado en el suelo con la realidad restregada en la cara sin piedad, y ese cruel mundo lo había hecho pagar por sus malas decisiones con su vida... pero las veces que había odiado y maldecido eran menos que el número de sus dedos.

Pero en este punto de su vida, nunca había odiado a otro individuo a esa extensión.

— ¡Petelgeuse...Romanée-Conti...!

Re Zero Volumen 5

Pronunciando el nombre con sus labios, recordaba al hombre tras su partida. Sus tímpanos se inundaron por su propio grito. Cuando su cerebro pensaba en ese hombre, un fuego abrasaba en su interior haciendo que cada gota de su sangre hirviera.

... De cualquier manera, ¿qué demonios pasaba con ese hombre?

Subaru no entendía nada acerca de su identidad. Todo lo que sabía era que Petelgeuse caminaba lejos del camino de la cordura, que era un demonio en la carne de un humano con el que no se podía razonar, y que era una persona detestable, el peor de los villanos. Era el hombre más terrible y había herido a Rem, la chica que sacrificó su propio cuerpo en un intento de rescatar a Subaru, y luego prosiguió a humillarla y deshonorar su vida. No podía imaginar siquiera el daño que provocaría dejar vivir a ese hombre.

Era por eso por lo que Subaru tenía que matarlo. Subaru necesitaba asesinarlo con sus propias manos y no dejarle la tarea a alguien más. Él tenía que matar a Petelgeuse con sus propias manos. Si no pudiera hacer eso, ¿cómo podría compensar la muerte de Rem?

—Matar, matar, yo... te mataré con mis propias manos...

Subaru se aferró a la sed de sangre saliendo de su propia boca y con toda seriedad retorció su propio cuerpo, haciendo sonar sus grilletas.

Ya había tratado de forzar sus brazos a salir de las esposas o sacar sus piernas varias veces.

Para comenzar, las esposas estaban cerradas apretadas y dolían mucho en los miembros de Subaru.

Sentía el dolor. Su furia no le permitiría olvidarlo. Pero, incluso ante esa incomodidad arañando sus nervios, lo soportaba pensando en lo que Rem había pasado.

Incluso si las esposas desgarraban sus manos y muñecas, realmente no le importaba. En cuanto pudiera escapar, en cuanto pudiera mover un solo dedo, en cuanto le quedara un solo diente, él extinguiría la vida de Petelgeuse.

...Varias horas ya habían pasado desde que su enemigo había dejado la caverna.

Re Zero Volumen 5

Los minerales lagmite ya habían perdido la mayor parte de su poder, por lo que la caverna cayó en oscuridad. Subaru se preguntaba si era algún tipo de error. Estaba dentro de una caverna natural, y a pesar de ello, ni un solo insecto vivía en el interior. Él era el único ser viviente ahí.

— ¡...! ¡¡Petelgeuse!!

Un momento antes de que Subaru notara la oscuridad y el silencio, expresó el fondo de su garganta para pronunciar el nombre del odioso hombre y mantener sus pensamientos intactos.

Dentro de las sombras, incapaz de ver, Subaru no podía sentir nada más allá de sí mismo en el mundo entero. Su respiración forzada, los latidos de su corazón, los sonidos de las cadenas rozando, el *drip-drip* de las gotas de agua... el aislamiento y la soledad debilitan rápidamente el corazón humano.

Si permanecía en este lugar de la misma manera, sin ningún tipo de cambio...

— ¡Guaaaaa! ¡Petelgeuse! ¡¡Petelgeuse!!

Subaru abandonó su cuerpo por el odio, como si rechazara la imagen de su balance mental desmoronándose.

Una mente humana aislada del mundo exterior está en buen camino a la decadencia, al colapso, a su final.

Subaru gritó como si tratara de alejar sus ojos de la realidad, tratando de sacarse el temor de ser dejado atrás.

Mientras pudiera seguir gritando su odio, permanecería cuerdo.

Mientras se envolviera en sed de sangre como un demente, no caería en la locura.

Para mantener su cordura, Subaru necesitaba odio.

... Subaru no sabía cuántas horas habían pasado después de eso.

—Hff, hff... Kuh...ll.

Re Zero Volumen 5

La conciencia de Subaru vagaba en algún lugar entre la alerta y la inconciencia. Fatiga, debilidad, las abrasiones en su cuerpo... todo eso arrastraba al cuerpo y el espíritu de Subaru.

Todavía atados por las esposas, sus miembros que fueron abusados más allá de sus límites dejaron de aceptar las instrucciones de su cerebro. El metal raspó su carne e incluso expuso los huesos de sus muñecas y tobillos. El solo moverse lo hacía convulsionar por el dolor feroz.

... Matar, matar, matar, matar, matar.

A pesar de ello, incluso en ese momento, la sed de sangre inundaba completamente su corazón. En ese momento, con su cuerpo y cabeza ya no funcionando, era su corazón el que mantenía a Subaru.

Habían sido doce horas desde que había sido abandonado en ese mundo de soledad. Su cuerpo y espíritu habían alcanzado sus límites, pero la conciencia de Subaru no se había apagado.

Arzobispo del pecado. Petelgeuse de la "Pereza." Culto de la Bruja. Mano derecha. Mano izquierda. Manos invisibles. Dedo índice. Dedo anular. Meñique. Diligencia. Pereza. Pereza. Pereza...

Esas eran las palabras que Subaru había recogido de los gritos dispersos y agudos. Con su cabeza muriendo, recordó esos términos preguntándose qué significaban, y, pensó en Petelgeuse para mantener su conciencia un poco ordenada y mantener su odio activo.

Necesitaba recordar una imagen fresca, firme y clara del rostro del hombre. Reflexionó sobre las mismas líneas —la voz del hombre, su apariencia, su manera de caminar, su forma de hablar— exactamente como si pensara en alguien muy amado. La dirección de los sentimientos de Subaru era la única cosa que había cambiado. Seguía usándolo como combustible para encender su alma y mantenerse despierto.

Desde lejos, parecía que el espíritu de Subaru ya había llegado a la dimensión de la locura.

Tal vez la mente se agotaría y desaparecería primero. Quizá su cuerpo, incapaz de seguir el paso a su mente activa, expiraría primero. Estaba en un camino donde el fin era inevitable; era una simple elección entre un callejón sin salida

Re Zero Volumen 5

u otro. Seguramente el mantener su mente activa no tenía otro significado que ese.

Subaru continuó su lucha inútil, pero de verdad estaba solo en el mundo.

—... ¿aa?

Su jadeo dentro de la oscuridad había sido débil, pero su respiración se detuvo abruptamente cuando sintió que algo estaba ahí.

Era problemático tan solo mover la cabeza, pero Subaru miró en la dirección del disturbio. Por supuesto, en su campo de visión no hubo más que la oscuridad de la caverna.

Pero, sintió algo en la oscuridad sin duda.

Lento, de verdad muy lento, sintió una presencia elevándose. Se movía al paso de un caracol, poco a poco, pero se acercaba implacablemente a Subaru.

—...

De alguna manera, incluso en la completa oscuridad, parecía saber dónde estaba él.

Subaru se agitó con urgencia e incomodidad ante el individuo. Pero ese sentimiento desaparecería inmediatamente mientras uno diferente se levantaba en el fondo de su mente.

... ¿De dónde viene ese sentimiento en primer lugar?

Oyó un sonido como de ropa arrastrándose y una respiración extremadamente ligera. La distancia era bastante cercana, no más de unas cuantas yardas más allá de Subaru. Habiendo pensado hasta ese punto, repentinamente se percató: estaba en un rango cercano, no venía de la entrada, la presencia había aparecido abruptamente...

No, ¿qué tal si *ella* había comenzado a respirar de nuevo...?

— ¿R-Rem...?

Re Zero Volumen 5

Él pronunció el nombre de la chica, a quién era lo más probable pertenecieran los sonidos y la presencia.

Eso no puede ser verdad, negó la lógica de la mente de Subaru. Aunque no podía aguantar verla directamente, la última cosa que había visto mientras la caverna seguía iluminada fue el horrible estado del cuerpo de Rem, al punto de que había pensado que sería más fácil que uno de sus enemigos volviera de la muerte.

Ella no podía estar viva. Ella estaba muerta. Por supuesto que estaba muerta.

Aun a pesar de ello, seguía creyendo a medias que la presencia frente a sus propios ojos estaba viva, y tenía que ser Rem. Y si ella estaba muerta, a lo mejor sería ella igualmente, viniendo para rescatarlo. Tenía que ser Rem de cualquier manera. Por lo tanto, no había razón alguna para preocuparse por su presencia.

—Rem, ¿Rem...?

—...

Se dirigió a ella, aferrándose a la esperanza, pero silencio fue lo que regresó en venganza.

Incluso si fue así, quizá la voz de Subaru hizo que el otro ser tuviera certeza de su meta, porque se sintió como si hubiera comenzado a arrastrarse solo un poco más rápido. Aunque fue un cambio de verdad muy tenue.

Lenta, lentamente, escuchó algo acercándose más a través de la fría y rocosa superficie del suelo.

Subaru se puso de pie con las cadenas sujetas a sus manos y pies sonando mientras se acercaba a ella tanto como pudo. Había avanzado una corta distancia y la pena tormentosa le provocó lágrimas de nuevo, aunque él pensaba que ya no tenía.

Se contuvo evitando sollozar. No quería que Rem lo escuchara.

Dentro de la oscuridad, solo el sonido del arrastre continuaba mientras la distancia se cerraba cada vez más. Y, entonces...

Re Zero Volumen 5

Subaru sintió que la presencia luchando alcanzó su cuerpo. En el momento en el que sintió algo arañar su brazo, instantáneamente trató de tomar su mano y dijo su nombre.

—Re...

Su garganta se paralizó de nuevo.

Lo que sujetó su mano fue tan ligero, tan frío, que nadie pensaría que era parte de una persona viva.

— ¿R-Rem...?

El cuerpo de Rem yacía bocabajo enfrente de Subaru que estaba arrodillado. El brazo delgado de la chica estaba temblando un poco, pero estaba tan frío como podría, desprovisto del calor de la sangre.

Estaba tan fría como un cadáver. Ya no podía estar más en este mundo. Aunque debería estar acabada, había arrastrado su cuerpo hasta ahí y se había aferrado a Subaru. Ella tocó sus brazos, sus hombros, su pecho, su cabeza, como si quisiera asegurarse de que estaban ahí; se presionó con él en un abrazo de frente.

—...

Subaru, aceptando silenciosamente el abrazo de la muerta, no tenía idea de lo que pasaría.

Estando a una distancia en que sentían sus respiraciones, Subaru tenía la certeza de que era Rem quien abrazaba su cuerpo. Sin embargo, su piel se sentía muerta al tacto, irreal, como si estuviera animada solo por los restos de su vida apagándose.

Pero no era incómodo. Subaru respondió obedientemente a su abrazo continuo. Cuando pensó en ello, habían estado cerca el uno del otro varias veces, pero esa podría haber sido la primera vez que se tocaban de esa manera.

Quizá, esa era la manera en que Rem quería que fueran sus últimos momentos. Si era así, lo menos que podía hacer era responder a sus deseos.

Re Zero Volumen 5

Incluso con Rem muriendo y Subaru habiéndose rendido ya, quizá sus brazos pudieran transmitirle sus sentimientos a ella.

Fue Rem quien llevó el frío y silencioso abrazo a su fin.

— ¿Rem?

Mientras Subaru la abrazaba, el cuerpo de ella perdió su fuerza, colapsando sobre su regazo. Apresuradamente se movió para sostenerla, pero el siguiente movimiento lo hizo imposible. Después de todo...

—... ¡¿Uuu?!

... Rem le agarró sus brazos extendidos y los estrelló contra el suelo.

Subaru, halado hacia enfrente y abajo, fue sorprendido por la repentina violencia impartida con una fuerza más allá de la imaginación. Por ende, fue lento al reaccionar a la siguiente acción de Rem. Los brazos de Subaru, presionados en el suelo, fueron bañados en una abundante cantidad de líquido.

Fue una sustancia fría y viscosa con un olor herrumbroso. El hecho de que Subaru se había llegado a acostumbrar al olor lo hizo bastante lento para darse cuenta de que Rem había tosido sangre.

Un escalofrío corrió por su espina ante la incomodidad de tener tanta sangre de otra persona vertida sobre él. Pero la mala sensación se desvaneció en un instante.

—...*ma*.

El susurro vibró levemente en el aire mientras la intervención de maná lograba su resultado.

—... ¡Dwaa!

Un dolor, como si algo agudo se clavara en sus muñecas, atacó a Subaru. El inesperado dolor entumecedor se extendió desde sus muñecas, a través de sus brazos y hasta sus hombros.

No sabía que estaba pasando. Se estremeció ante la idea de que Rem estuviera haciendo esto, regurgitando sangre sobre él, causándole sacudidas de dolor, y

Re Zero Volumen 5

procediendo a convertir sus dos brazos en apéndices inútiles. Pero en el siguiente momento...

... Los grilletes de sus muñecas, incapaces de soportar la presión empujándolos desde adentro, se abrieron ruidosamente.

—... Oh.

La destrucción mandó a volar fragmentos de metal, y el sonido tintineante resonó en la caverna.

Subaru respiraba dificultosamente cuando su dolor cesó de forma radical, y sus brazos se sintieron increíblemente libres a pesar de la sensación quemante. Abrió y cerró sus dos manos ahora desatadas, confirmando que aun podían moverse.

Luego él lo entendió.

—Rem, tú...

Rem había usado magia para congelar la sangre de su boca, utilizando la presión para destruir las esposas desde adentro.

Por supuesto, los dos brazos de Subaru, habiendo aguantado directamente los efectos de la magia no salieron ilesos. Dicho eso, podía rotar sus muñecas y hacer que sus dedos obedecieran sus órdenes. Si ignoraba el dolor, los podía mover normalmente de nuevo.

En otras palabras, Rem había tenido éxito.

— ¿Re...?

Subaru estaba a punto de expresar su agradecimiento cuando sintió un cuerpo muy ligero topar contra su pecho.

Ligero. Tan, tan ligero. Había perdido tanta sangre que lo último de su consciencia era una vela al viento, lista para ser extinta.

En otras palabras, su vida expiraría pronto.

—Rem... espera, Rem. Espera... no...

Re Zero Volumen 5

No me dejes, puede que haya querido decir.

“¿Me odias?”, puede ser que haya querido preguntar.

Subaru estaba desesperado por los pensamientos e ideas detrás de ambas cuestiones.

Que una vez más, ella hubiera protegido a una criatura débil y miserable como él.

Literalmente había regresado de la muerte para salvarlo, aunque él...

—... Nn.

— ¿Rem?

La legua de Rem, tan fría como la de un cadáver, trató de formar palabras con algún tipo de significado tras ellas.

Apenas tenía la fuerza para pronunciar una simple sílaba, pero, aun así, había extraído energía mágica de su cuerpo inmóvil y mente borrosa. Se había forzado a pasar el punto de la muerte para completar su objetivo, pero quería dejar una última cosa atrás.

Subaru, no queriendo dejar que ese mensaje se perdiera, abrazó su cuerpo y lo acercó. Acercó el oído a sus labios temblorosos para poder grabar cada palabra, cada sílaba, directo en su alma.

Las últimas palabras de la chica fueron...

—V...ive.

— ¡...!

—Te a...o...

Murió.

En ese momento, Rem murió.



Re Zero Volumen 5

En los brazos de Subaru, su cuerpo se hizo más pesado. Su forma, era tanto ligera como pesada, su estructura abandonada completamente por su alma agobió todo el ser de Subaru con su excesiva ingravidez.

... Al final, con la voz entrecortada, Rem le había dicho a Subaru, "Vive."

... Sus llantos resonaron a través de la oscura caverna.

7

Para cuando Subaru removió los grilletes de sus piernas y salió de la caverna, habían pasado varias horas desde que Rem había muerto.

Sus manos, libres de las esposas, habían robado una espada de cruz del cadáver de la figura más cercana. Usando eso, había liberados sus piernas tras un periodo de largas horas.

—... Luz, eh.

Subaru rotó sus tobillos raspados. Cada paso le producía un dolor tan fuerte como para dejar su mente en blanco. Si lo ignoraba no era problema. Sus piernas eran más que suficiente para soportarlo mientras cargaba los restos de Rem.

Clavó la espada de cruz rota en una pared. El impacto provocó que el mineral lagmite de la pared brillara, inundando la caverna con luz pálida. Subaru sintió como si sus ojos se estuvieran quemando. Teniendo a Rem en sus brazos, miró hacia su rostro, no lo había visto en la luz por casi un día.

Las lágrimas cayeron suavemente de sus ojos.

... Subaru nunca sería capaz de olvidar el cruel estado de la chica en sus brazos.

—Vamos, Rem.

Subaru confió en la luz mientras se abría camino por la oscura caverna, siguiendo el estrecho corredor hasta la entrada. Desde dentro del pasaje, la roca que bloqueaba la entrada era transparente. Subaru pasó a través de ella.

Re Zero Volumen 5

Probablemente era algún tipo de truco mágico para obstruir la visión. Probablemente era más cercano a un holograma que a un espejismo. Subaru no tenía ni la determinación ni una razón convincente para seguir pensando en el asunto.

Cuando Subaru salió de la caverna, no fue la luz creada por el mineral lagmite lo que lo recibió, sino el naranja de los rayos del sol. La luz filtrándose de la puesta del sol quemaba el mundo debajo.

El sol estaba poniéndose pasado el horizonte del bosque y las colinas tras este, estaba dando su despedida antes de retirarse de su labor diaria y teñía el mundo del mismo color de sus flamas.

Subaru, recibido por esa escena, estaba de pie con la pared de roca detrás y con árboles extraños por donde quiera que mirara. Un rápido vistazo por el área no reveló señas de una calle, una vereda, o algo si quiera parecido a un camino. Eso es lo que debió haber esperado. Un grupo infiltrado en un área, lógicamente se establecería lejos de asentamientos humanos.

—Pero caminaré...

Su destino era el mismo que antes: la mansión Roswaal en los dominios Mathers.

Subaru estaba seguro de que Rem se dirigía a la mansión con él cuando su mente era un laberinto borroso. Rebuscó en los recuerdos del paseo a dragón que lo mecía mientras descansaba pacíficamente en el regazo de Rem.

Pensar en Rem provocó que su corazón se contrajera dolorosamente. Quería agradecerle y disculparse.

Cuando recordaba a Petelgeuse, su cuerpo crujía con ira, casi como si fuera a romperse. Rabia. Tristeza. Odio. Estos respaldaban a Subaru. Estos mantenían a Subaru vivo.

Su camino era incierto, y no había nada que lo guiara. Incluso así, la mente de Subaru se rebelaba y sus pies caminaban al frente en búsqueda de un destino incierto.

... Quizá podría decirse que lo que le había pasado era un auténtico milagro. Sin la ayuda de nadie, sin nadie en quién confiar, Subaru llegó a su destino. El

Re Zero Volumen 5

deseo de su mente marchita fue concedido... seguramente no podía ser llamado de otra manera.

Ese era el primer milagro que el mundo le había otorgado a Subaru desde su llegada. Si en efecto había una deidad que gobernaba el destino, ese dios finalmente le estaba sonriendo a Subaru.

Y luego, Subaru se percató.

—... Ha.

Si había una deidad que gobernaba el destino, su manera de reír seguramente era la misma que la de Petelgeuse.

... La villa había sido violada exactamente de la misma manera infernal que había visto antes.

Las casas habían sido consumidas por el fuego; los aldeanos estaban cubiertos de sangre. Los restos de aquellos que inútilmente se habían resistido al robo de sus vidas habían sido reunidos sin cuidado en el centro de la comunidad, apilados en una montaña de cadáveres.

Miró a la derecha; miró a la izquierda. Solo había brazas extinguiéndose y el hedor de la muerte. No podía esperar algún sobreviviente.

Revisando los cadáveres de los aldeanos, Subaru se dio cuenta de que este mundo mantenía una diferencia respecto al anterior.

—Petra. Mildo. Luca. Meyna. Cain. Dyne...

La cruel visión de los cuerpos de los niños era parte de la montaña de cadáveres y el río de sangre.

—...

Con Rem aún en sus brazos, las rodillas de Subaru cedieron. Él cayó en el lugar, sujetando fuerte el frío cuerpo en sus brazos, y lloró.

¿Qué había estado haciendo todo este tiempo...?

Sabiendo lo que pasaría, ¿por qué se quedó sin hacer nada...?

Re Zero Volumen 5

Hasta que volvió a caer en el juego y vio el humo levantándose en dirección a la villa, Subaru había apartado completamente su propio cerebro del infernal panorama que había desgarrado su mente.

No, había apartado sus ojos. Se había envuelto a sí mismo en pena por la muerte de Rem y la había usado junto a su odio sin límites por Petelgeuse para negar sus recuerdos de ese infierno.

Una vez más, Subaru Natsuki había escapado de la realidad por su propio egoísmo. El resultado fue la visión ante sus ojos.

Los niños habían muerto ahí porque Rem, quien los habría protegido como la última vez, había sido incapaz de llegar a la villa. Los adultos no fueron capaces de permitir escapar a los niños.

La visión de sus propios niños siendo asesinados, como si fuera deporte, había sido grabada en sus ojos antes de que ellos, también, murieran con sufrimiento.

Ni uno solo había sido perdonado. Subaru se había quedado quieto y no había interferido, y esta tragedia fue el resultado final, dejando solo desesperación y resentimiento a su paso.

La despreciable realidad consumía el corazón de Subaru.

Ahora lo entiendo. Lo entiendo todo.

... Petelgeuse.

El hombre que había asesinado a los aldeanos, los niños, y a Rem.

Él, el hombre loco, había cometido esos actos imperdonables no una vez, sino dos veces.

—... Ha.

Su plan estaba escrito en roca. Sabía lo que tenía que hacer.

—Petelgeuse...

Re Zero Volumen 5

Tenía que matar a Petelgeuse. Asesinarlo, matarlo, seguir matándolo hasta que la última de las células de su cuerpo se extinguiera, borrar todo su ser de ese mundo.

Nada menor a eso podría siquiera comenzar a pagar por esas muertes.

Sus pensamientos estaban teñidos por odio puro. Su campo de visión se tornó rojo carmesí. Sabía que la sangre restante después de lo que había perdido se había ido mayoritariamente a la cabeza... incluso estaba saliendo de su nariz. Bruscamente limpió el sangrado de su nariz, reafirmó su agarre sobre Rem para que no resultara manchada, y se puso de pie. Sus rodillas temblaban y sus tobillos titubeaban; el si podía estar de pie, por no hablar de caminar, era una pregunta abierta.

—Matar, matar, matar, matar, te mataré...

Pero si pudiera caminar, si pudiera avanzar, entonces seguramente podría arrancarle la garganta al hombre con los dientes.

Arrastrado por su mente con sed de sangre intensificada, Subaru se dirigió hacia la mansión.

Había visto el infierno en la villa. Seguía la mansión. ¿Qué era lo que lo esperaba allí?

Justo antes de su muerte, justo antes de que comenzara las cosas de nuevo, algo había pasado, pero sus recuerdos estaban rotos, borrosos.

Pensaba que había llegado a la mansión y había visto algo que malogró decisivamente su psique. Desesperadamente encendió las neuronas en su cabeza para tratar de recordar qué fue.

Había encontrado a Rem muerta.

Y, esta vez, esa experiencia ya había seguido su curso.

—Khah.

Espontáneamente, una risa escapó de él.

En verdad, de verdad, no ha cambiado absolutamente nada, ¿no es así?

Re Zero Volumen 5

Solo el orden había sido alterado. Nada había cambiado en términos de lo ocurrido. ¿Alguna vez había desperdiciado su tiempo revivido tan holgazanamente como había hecho entonces?

Antes, no importaba que hubiera pasado, Subaru ganaba algo a través de la muerte. Pero, atrapado en su propia jaula, no había sido capaz de salvar nada. Ahora que había encontrado el mismo infierno una vez más, ¿había algo que pudiera aprender de ello? Habiendo gastado su Regreso por la Muerte, ¿tenía él algún valor en absoluto?

—...

En algún punto, había comenzado a perder de vista el objetivo de su sed de sangre.

Petelgeuse. Ese nombre era todo lo que mantenía a Subaru en marcha. Eso era algo bueno. Él era a quien Subaru quería matar, ¿no? *Así que mávalo de una vez.*

Después de que él fuera asesinado, “—” podrían morir por todo lo que le importaba.

¿Quiénes son “—,” de todos modos? Solo mátalos también ¿entonces?, Sí, mejor si todos mueren.

Cuando esa interferencia comenzó a invadir los pensamientos de Subaru, su mente alternó entre encendida y apagada, una y otra vez.

Subaru miró al frente con los ojos ensangrentados mientras volvía a saltar la valla entre la cordura y la locura. Habiendo decidido ya dirigirse a la mansión, venga lo que venga, escogió posponer el encargarse del problema inmediato, como siempre hacía. Entonces...

— ¡¡...!!

En el instante en que llegó al punto más alto de la colina, Subaru atestiguó la destrucción de la Mansión Roswaal.

Un feroz sonido erupcionó, y se levantó humo por todos lados. El tejado colapsó; la terraza cayó en pedazos. Todas a la vez, las ventanas de cristal se rompieron

Re Zero Volumen 5

y cayeron en fragmentos brillantes, las blancas paredes agrietadas lloraron como doncellas mientras se caían.

Cuando llegó, Subaru miró estupefacto desde la puerta frontal ante la abrumadora devastación. La mansión había perdido su forma en un instante, como si alguien la hubiera demolido con explosivos.

La construcción familiar había perdido toda integridad, su jardín meticulosamente arreglado había sido enterrado en escombros, y la ruina que una vez había sido la mansión se caía a pedazos.

—Qu-qué de...

Rebuscó entre sus memorias. Pero no tenía un recuerdo de esta experiencia. Había pasado algo que no recordaba. O, quizá la conmoción por haber estado al límite de la muerte era tan vívida que se había olvidado de la destrucción a su alrededor mientras moría.

Habiendo perdido su rumbo, las carcajadas de un hombre flaco surgieron en un rincón de su mente temblorosa.

Si la matanza de la aldea había sido acción del hombre loco, seguramente había dirigido sus viles acciones hacia la mansión también. Si ese era el caso, ¿esta destrucción fue obra de Petelgeuse?

— ¿Qué diablos está haciendo...?

Frente a un espectáculo más allá de su entendimiento, Subaru continuó cargando a Rem mientras exhalaba aliento blanco. Estando desanimado, anhelaba una sensación más fuerte en sus manos, pero era frío lo que fluía por sus manos y se convertía en tristeza en su pecho. Su cuerpo se estremeció; tosió por el frío dolor en sus pulmones.

... Demasiado tarde, Subaru se dio cuenta finalmente de que su propia respiración agitada se miraba como nubes blancas.

— ¡¿...?!

En el momento en que se percató de ello, el dolor envolvió su cuerpo apuñalando su piel. Sus exhalaciones eran blancas, y el aire que inhalaba estaba congelando sus órganos internos, como si estuviera respirando una

Re Zero Volumen 5

ráfaga de nieve. Sentía como si su cuerpo estuviera muriendo de adentro hacia afuera. Los instintos de Subaru le gritaron que su vida estaba en riesgo.

No... sé... qué... está... pasando.

Su cuerpo entero fue despojado de su calor, se volvió difícil incluso mantenerse de pie, y así él cedió.

Se arrodilló en el lugar inclinándose al frente antes de golpear contra el suelo y caer de costado, sujetando a Rem todavía. Ese fue su acto final de resistencia. Su cuerpo derribado se congeló hasta el núcleo, siendo incapaces sus extremidades de siquiera temblar.

Incapaz de transmitir sus pensamientos a sus miembros, Subaru supo que su mente había sido arrancada de su cuerpo. Subaru ya lo había experimentado varias veces, pero nunca se había acostumbrado al sentimiento de la desoladora impotencia.

Su sistema nervioso enviaba comandos a todo su cuerpo para resistir el final inminente siquiera un poco, los enviaba a algún lugar, cualquiera que pudiera moverse. Detrás de su párpado derecho que estaba cerrado, su ojo era apenas funcional.

Con todo su espíritu, Subaru movió su párpado, usando su ojo que escasamente funcionaba para mirar en cierto ángulo, en dirección a la mansión. Una vez alcanzara esa posición, probablemente no se volvería a mover. Antes de que su vista se desvaneciera, él vio algo...

—...a.

... Vio a una bestia de pie sobre las ruinas de la mansión colapsada.

Era una bestia sacra, con pelaje gris en todo su cuerpo y ojos dorados brillantes.

La visión de eso parado en cuatro patas moviendo calmadamente su cola, era de lo más misteriosa.

Más que nada, la bestia era enorme, rivalizando con la mansión misma.

—...

Re Zero Volumen 5

Observando el panorama desde la lejanía, Subaru entendió qué había causado el colapso de la mansión: la repentina aparición de esa bestia en el interior. Por supuesto que la construcción no soportaría la presión de algo de esa magnitud emergiendo desde adentro.

—...

La bestia gris hizo un movimiento, analizando el área con sus ojos. Su cara era lo más parecido a un gran predador felino. Unos filosos colmillos salían de su boca; el gigante exhalaba aliento como tormentas de nieve blanca, y transformó el mundo en un infierno helado con el polvo blanco que congeló todo lo viviente.

¿Qué fue eso?

Mientras pensaba en ello, su campo de visión se tornó blanco. Entonces se dio cuenta de que había dejado de respirar. En algún punto, había dejado de sentir el amargo frío. Calor era lo que podía sentir.

Ese calor tentó a Subaru a entregarse por completo a él, a olvidar el odio abrasador, a olvidar la tristeza que fue suficiente para desgarrar su alma, a olvidarlos todos y cada uno.

Olvida, olvida. Permite, a tu mente vagar al olvido y entrar al calor congelado.

Justo antes de que cayera dormido, sintió como si escuchara la voz de alguien.

—Duerme... junto a mi hija.

Fue una voz lenta y feroz. Aun así, de alguna manera sonaba desolada y triste. No lo entendía. No dentro de esa serenidad sin sentido.

Subaru Natsuki se fundió. Se fundió, se derritió, se fundió y luego desapareció.

8

... Él se dio cuenta de que su mente estaba en una oscuridad muy, muy profunda.

Re Zero Volumen 5

Su conciencia, muerta para el mundo dentro de una oscuridad eterna y en expansión, corrió la mirada en busca de un cambio. Se preguntaba cuánto se extendería el mundo completamente oscuro del fin. Se sentía como si hubiera sido capturada, completamente fuera del alcance del mundo.

¿Qué es este lugar? ¿Qué estoy haciendo aquí?

Resultaba extraño para él tener esas preguntas. Para comenzar, no entendía quién era para pensar de tal manera.

Su mente era todo lo que había en ese vacío, desprovista de un cuerpo que la soportara o recibiera sus pensamientos.

Él estaba de pie. Sus piernas estaban sobre el suelo. Pero lo que pensó que estaba debajo de sus pies se mezcló con la oscuridad cubriendo su visión, y por ende su pisar era incierto.

... Abruptamente, hubo un cambio en el vasto mundo donde no existía más que oscuridad.

Una sombra se retorció, se aplanó, y surgió una grieta en medio de la nada. Sin un sonido, la ruptura en el espacio desgarró el mundo de oscuridad eterna, conectando el interior de ese vacío con otro vacío.

Justo después de la momentánea anomalía, una sola silueta humana emergió de la ruptura creciente.

—...

Él pensó que la figura era una mujer.

En el instante en que la reconoció, emociones que no podía describir con palabras casi se apoderaron de su mente.

Sintió emociones fuertes y explosivas emerger. Quería correr hacia la figura, abrazar su delgado cuerpo, llevar sus labios a su cuello para hacerla entender que era él.

Y, sin embargo, no poseía unas piernas con las cuales correr hacia ella, ni los brazos para abrazarla, ni unos labios con los cuales besarla y probarle que existía.

Re Zero Volumen 5

A pesar de que su desasosiego lo hacía querer llorar, no entendía por qué se habían manifestado esas emociones.

No lo sabía. No entendía. No comprendía nada.

Pero la figura pareciendo entender cómo se sentía, lentamente le extendió los brazos, cerrando de alguna manera la distancia invariable por sí misma. Esas dos manos se acercaron gentilmente lo suficiente para abrazarlo firmemente.

Mientras las puntas de sus dedos lo tocaban, una gran felicidad fluyó en él, como si alegría estuviera desbordando de cada célula de su cuerpo, llenando cada rincón y grieta de su conciencia.

Y luego ella dijo...

—... Te amo.

9

En el momento en el que la conciencia de Subaru regresó en el tiempo y habitó su cuerpo una vez más, el chico se desplomó al suelo espectacularmente.

Cadmon, estando de pie detrás del mostrador cuando lo miró caer en la calle sin advertencia previa, se inclinó rápidamente al frente.

— ¡Whoa! ¡¿Q-Qué pasa, niño?!

Subaru frunció el ceño, habiendo caído en el lugar sin suavizar el impacto y habiéndose hecho una herida sin sentido.

—Er... solo resbalé un poco.

—Ese ‘resbalón’ fue muy malo, me preguntaba si habías perdido una pierna o algo. ¿Puedes ponerte de pie y caminar? No puedo asociarme contigo si no dejas todas estas cosas locas.

— ¿Qué quieres decir con ‘loco’? Haces que suene como si yo fuera algún tipo de canalla sin sentido común.

Re Zero Volumen 5

—Un revoltoso de cualquier manera, y eso también va por cómo vas y vienes sin ropa adecuada. Para ser honesto, me da el presentimiento de que eres alguien problemático con quien no se puede tratar.

Habiendo dicho esas terribles cosas, Cadmon gimoteó en una muestra de insatisfacción.

Y cuando Subaru sintió abruptamente que tiraron de su brazo, él volvió la mirada. No pudo evitar quedarse sin aliento.

— ¿Subaru, estás bien?

Vio a una chica de pie ahí, acercando las manos a sus heridas.

Cuando comenzó a sanarlo con magia, ella notó que Subaru la miraba fijamente e inclinó la cabeza un poco. Su hermoso cabello azul ondeó sobre sus hombros. Ver a la chica despertó fuertes emociones en el pecho de Subaru.

Memorias, memorias, memorias fluyeron en una avalancha hacia el fondo de su mente. Silenciosamente abrió los ojos mientras sentía el rabioso torrente inundando su conciencia recién regresada.

¿Qué debería decir? ¿Qué puedo decir? Pensaba él, estando boquiabierto mientras las respuestas se le escapaban.

—...

Instantáneamente trató de llamarla por su nombre, pero su lengua reseca no formaba los sonidos de inmediato. Su conciencia daba vueltas en el aire mientras emociones impetuosas pesaban en su pecho lo suficiente como para aplastarlo.

Mordiéndose la lengua por su impaciencia, los labios de Subaru titubearon mientras pronunciaba el nombre de la chica.

—Re...m...

La palabra se formó muy suavemente dentro de su boca y fue tan borrosa y vacilante que él no supo si llegó a ella. Preocupado porque ella no lo hubiera oído, inhaló para pronunciar su nombre de nuevo inmediatamente.

Re Zero Volumen 5

—... Sí, yo soy Rem.

Y, aun así, hubo una respuesta. Un momento antes de que repitiera su nombre, la chica, Rem, sonrió en respuesta al torpe llamado de Subaru.

Él había llamado a Rem, y ella había respondido.

—Rem.

— ¿Subaru?

—Rem, Rem... Rem.

Rem levantó sus cejas, luciendo preocupada por oír su nombre tantas veces.

Subaru, también, pensaba que era extraño y bizarro. Incluso sabiendo esto, no podía detener la palabra que se le salía.

Él había pronunciado su nombre, y Rem había respondido, justo ante sus ojos. Eso fue suficiente para hacerlo feliz. Después de que ella muriera tan brutalmente, él estaba feliz solo por tenerla frente sus ojos de nuevo. Nunca había estado tan feliz en su vida.

— ¿Qué sucede? Tienes una expresión como si acabaras de ver un fantasma. Te lo aseguro, estoy aquí mismo. Soy tu Rem, Subaru.

Rem sonrió reconfortantemente, bromeando por una vez.

Seguramente le dolía ver a Subaru tan demacrado como estaba. Y la frase que había usado, que “acabase de ver un fantasma,” no era una de la que él pudiera reírse.

En serio, realmente, no podía reírse de esas palabras en absoluto.

—Rem, yo... yo...

—Eres un público difícil. Creo que una sonrisa te queda mucho mejor que esa expresión oscura, Subaru. Por eso, pensé que te haría reír, pero...

Re Zero Volumen 5

Rem bajó la vista con desilusión. Durante ese tiempo, había acabado de sanar con esmero la herida de Subaru. Después de una confirmación visual, ella declaró—: Ya acabé—, y comenzó a apartar sus dedos.

— ¿Subaru?

Cuando sus dedos comenzaron a moverse, Subaru los atrapó con su mano para evitar que ese calor se escapara.

El rostro de Rem registró sorpresa ante su acción pícaro, pero inmediatamente notó las emociones entusiastas que cubrían profusamente el rostro de Subaru.

—En serio, ¿qué pasa? Quiero decir... Estoy feliz de que seas tú quien hace esto, pero es muy repentino y me tomó por sorpresa.

—Delgado. Pequeño... Cálido, eh.

Sintió los dedos de Rem mientras descansaban cómodamente en su propia mano. Ese ligero calor era la prueba de que ella estaba viva. Su cuerpo con sangre fluyendo se sentía muy diferente a su piel tesa y carente de sangre.

Ella vivía. Ella estaba viva. Ella había regresado a la vida.

Esa cosa tan obvia consoló el corazón de Subaru, que una vez estuvo roto.

—Subaru, de alguna manera me molesta ser llamada pequeña, por lo que no quiero oírlo seguido, pero está bien si eres tú. En cuanto a cálido, está de más decirlo. Estoy viva, después de todo.

Esa última frase dejó a Subaru sin aliento e hizo que mirara a Rem. Frente a frente, sus ojos se encontraron, con una profunda compasión en los iris azules pálido de Rem.

— ¿Estás ansioso? Pero estoy aquí. Voy a salvarte, Subaru, incluso si me cuesta la vida, así que todo está bien.

... No. Ella estaba equivocada.

Subaru había dejado morir a Rem. Él la había matado. Dos veces. Despiadadamente. Sin misericordia.

Re Zero Volumen 5

La primera vez, uno podría decir que él no tuvo nada que ver. Pero la segunda vez fue diferente. La segunda vez, no podía poner excusas de ninguna manera: Rem había muerto por el bien de Subaru.

Para protegerlo, para salvarlo, por su bien, ella había usado su vida y la había explotado hasta el fin, muriendo por el bien de Subaru.

La Rem frente a sus ojos no sabía esto. Solo Subaru lo sabía.

—...

Antes de que se diera cuenta, estaba sujetando la pequeña mano de Rem, agachando su cabeza para que ella no viera su cara.

Viendo su comportamiento, Rem sintió temblar sus propios dedos con ansiedad, preguntándose si había hecho algo para incomodarlo. Pero eso solo fue por un momento.

—Todo está bien. Todo está bien. Todo está en orden.

Rem se percató a través de sus dedos de que Subaru estaba asustado. Así que ella usó su mano libre para acariciar su espalda, consolándolo gentilmente como a un niño.

Y ella hizo esto, acariciándolo, mostrándole afecto, hasta que Subaru levantó la cabeza. Siempre cuidadosa, siempre amorosa.

10

—Lamento interrumpir su momento íntimo, pero no puedo hacer negocios así.

Cadmon vio el episodio frente su tienda y corrió a los dos mientras hablaba. Normalmente, eso hubiera hecho enojar a Subaru, impulsándolo a decir algo como, "No es como si fueras a hacer algún negocio sin importar que estemos aquí o no," pero esta vez, Subaru siguió la guía de la mano de Rem, partiendo gentilmente de ese lugar.

Si Cadmon realmente hubiera querido entrometerse, habría hecho algo cinco minutos antes. Él era fundamentalmente una buena persona, y fue por ello por

Re Zero Volumen 5

lo que había esperado a que Subaru se calmara antes de estallar con su espíritu capitalista.

Por su parte, Subaru fue incapaz de notar tal benevolencia. En ese momento, el interior de su pecho estaba gobernado por una sola emoción.

... Matar. Matar. Matar. Matar. Matar.

Incluso si su Regreso por la Muerte había rehecho el mundo, ese odio fue la única cosa que no se borró.

Esta vez, Subaru tenía un enemigo mortal. Y ese enemigo tenía nombre.

Petelgeuse Romanée-Conti.

Él era el peor de los locos y había cometido el gran e imperdonable crimen de asesinar a Rem y los aldeanos.

Era el deber de Subaru usar el poder del Regreso por la Muerte para matar a ese hombre.

Mientras Rem alejaba a Subaru del frente de la tienda tomándolo de la mano, ella se detuvo.

—... Subaru, ¿tienes un momento?

Cuando Rem miró atrás, Subaru contestó: “¿Qué pasa?”, encogiéndose de hombros casualmente, haciendo luz de las oscuras emociones dentro de su corazón. Lo miró fijamente, haciendo un pequeño sonido con su nariz bien formada.

—No... puede que esté equivocada. Es simplemente que... Siento que el mal olor viniendo de ti se ha hecho más fuerte.

—Un mal olor, ¿eh?

Cuando ella lo señaló, Subaru olisqueó su propio brazo, pero no pudo notar nada.

Re Zero Volumen 5

Viniendo de Rem, esas palabras probablemente significaban que sentía el olor de la Bruja. Haciendo memoria, Petelgeuse había despotricado acerca de la naturaleza de Subaru en cierta medida.

¿Entonces mi Regreso por la Muerte tiene algo que ver con la Bruja...?

Entre más usaba el Regreso por la Muerte, más fuerte se hacía la presencia de la Bruja alrededor de Subaru.

Él había usado eso para contraatacar a las mabestias en el bosque, y después, había estado demasiado ocupado para mirar más allá en el asunto, por lo que lo había abandonado.

Pudiera ser que el ansia subconsciente de llegar a esa conclusión fuese parte del poder de la Bruja.

Mientras Subaru consideraba esos pensamientos, Rem lo miraba con una mirada de preocupación. Subaru no había querido causarle ninguna pena. Él dejó esos pensamientos para después.

—No pongas esa cara, Rem. Tus encantos se desperdician, y eso te llevará a un futuro oscuro.

—Lo siento. Me preocupo demasiado, en serio...

Mientras Rem balbuceaba, Subaru pensaba en qué podría decir para calmarla. Repentinamente, levantó de manera ligera sus manos que seguían entrelazadas.

—Bueno, si te preocupa que me vaya a algún lado, solo sujétame de esta forma, ¿está bien?

— ¿Eh?

—No hay forma de que me pueda zafar de ti, deberías sentirte más segura de esa manera, ¿verdad?

Cuando hizo esa declaración, ocultando el inesperado sonrojar que vino con ello, Rem miró entre Subaru y sus manos unidas.

—Sí.

Re Zero Volumen 5

Con una sonrisa agradable, ella asintió, estando no frente a Subaru ni detrás de él, sino a su lado.

Desde ahí, los dos caminaron uno al lado del otro. Rem miró la mano que estaba sosteniendo, cerró la boca firmemente y ajustó su paso al de Subaru.

Mientras caminaba con la adorable chica, que sonreía ligeramente por el calor que sentía del tacto con la palma de este... Subaru seguía ardiendo con sed de sangre y odio.

Incluso si sus manos estaban juntas, sus corazones estaban en polos opuestos.

El corazón de Subaru Natsuki estaba muy apegado a ese abismo oscuro y profundo...

<FIN>



Palabras del Autor

¡Buen día! ¡Buenas tardes! ¡Buenas noches!

¡Gracias por comprar el volumen 5! ¡Aquí Tappei Nagatsuki, también conocido como el Ratón Gris!

Los saludos son lo más importante. A propósito, donde trabajo, saludamos a la gente con “Buenos días,” sin importar que sea la mañana, la tarde o la noche. Además, “Voy al tocador por un rato” tiene el significado oculto de “Voy por el número Cinco”. Aunque no tiene una relación en particular con el volumen 5.

Y así, rápidamente llegamos al quinto volumen de *Re:ZERO -Iniciando una Vida en Otro Mundo-*.

Siendo el quinto de la serie, la historia finalmente profundiza en su trama. Pueden esperar muchos más cambios y giros, con detalles impactantes relacionados al prometedor romance entre nuestro protagonista y la heroína.

¡Pero! ¡Me disculpo por la línea de la historia! Estamos aquí, apenas entrando al centro de la historia luego de acabar con la envoltura, y el protagonista y la heroína chocaron y separaron sus caminos justo antes de enamorarse, esto nos deja sin calma en el quinto volumen.

En primer lugar, aunque el autor tiene una vida personal ocupada sin tiempo para la calma, no tengo intención alguna para darles una vida conmovedora a los personajes de mi historia.

Escribo estas palabras finales tras terminar cada volumen, pero las condiciones de trabajo bajo las cuales se escribió el volumen 5 fueron particularmente duras.

Primero, es verano. Estamos a la mitad, para ser exactos.

Re Zero Volumen 5

El solo ver la palabra debilita a la mayoría de los adultos. Eso aplica para mí también. No es como si mi eficiencia aumentara cuando mi ordenador grita por el calor. ¿Quién me habrá dado la esperanza de tener un verano fresco? ¿Nostradamus? ¿Habrá sido la abuela por casualidad?

Hubo factores más allá del verano que dieron fuertes golpes en mi sistema. Muy fuertes.

Como ya es una práctica bien establecida en Japón, comencé a involucrarme en varias actividades antes de reunirme con mis honorados ancestros, como mi primer evento de firmas, mi primer TRPG, y mi primera compra en línea, todas involucrando mezclas distintas de problemas y placeres que amenazan con convertirme a *mí* en un ancestro honorable.

¡El evento de firmas fue muy divertido! Probablemente sea el mayor gozo de un autor. Si organizo otro, prometo llevar algún tipo de *spoiler* para que los asistentes y yo podamos acercarnos.

Por favor no pregunten por la compra en línea. Es el resultado de una vida de amor. No me arrepiento de nada.

Ahora, después de haber gastado todas esas líneas en cosas que no tienen nada que ver con el contenido del trabajo, déjenme comenzar con las usuales palabras de agradecimiento.

Para el Sr. Ikemoto, mi editor, esto va por todas las veces, pero, perdón por los problemas. Nunca olvidaré los correos completamente improductivos que nos estuvimos enviando a las cuatro y media de la mañana. Nunca se me ocurrió decir: “Oye, solo llámame al teléfono,” ¡y me disculpo por no contestar el último correo sino hasta medio día después! ¡Fui a comer unas chuletas de cerdo y *taco rice*! ¡Estuvo delicioso!

Para el ilustrador, Otsuka-sensei, no tengo palabras suficientes para agradecerle por haber respondido con tal velocidad a su raro autor. Estoy muy satisfecho con los dos nuevos personajes, y me siento muy emocionado por cómo se ve Crusch en la portada. Puedo ver que su trabajo tendrá un buen futuro.

Para el diseñador, Kusano-sensei. La portada de este volumen también es muy impresionante, ha disipado las escasas preocupaciones que tenía como autor por saber dónde poner el logo... Como se espera de usted.

Nuevamente, está Matsuse Daichi-sensei, quien ha comenzado a serializar el primer arco de la versión manga de *Re:ZERO* en la *Monthly Comic Alive*. Makoto Fuugetsu-sensei está serializando el segundo arco en la *Big Gangan*.

Re Zero Volumen 5

Soy un autor muy afortunado al tenerlos dibujando a todas las chicas con expresiones faciales tan profundas y variadas. ¡Muchas gracias!

Igual que con cada volumen, estoy agradecido de verdad con todos los que participaron en la publicación de este trabajo. Admito que el equipo editorial de la MF Bunko, los ejecutivos, y los lectores de prueba, así como todas las librerías han hecho mucho por mí.

Y, sobre todo, son el respaldo de todos los lectores que envían sus cálidos mensajes de apoyo y las cartas de los fans los que dan fuerza para escribir a un autor. De verdad, les agradezco mucho.

Muy bien, espero verlos de nuevo la próxima para el Volumen 6 —el más importante a la fecha.

Agosto de 2014

Tappei Nagatsuki

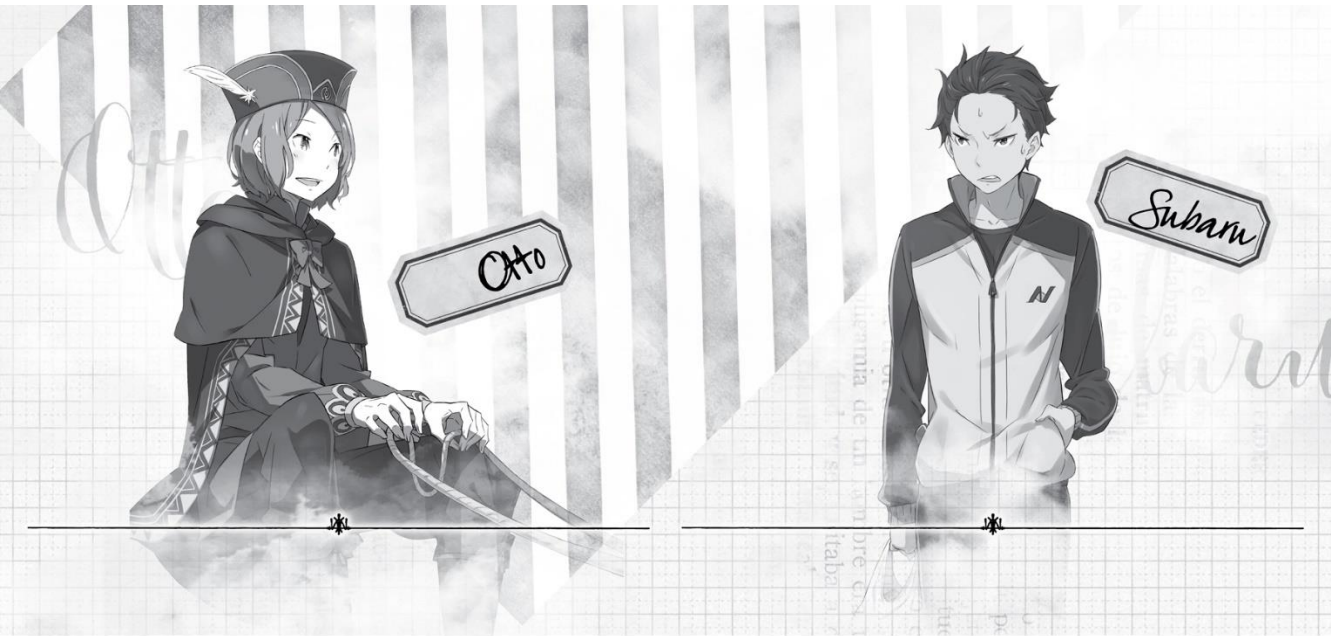
(Mientras escucha llorar a los estudiantes de primaria por el final de las vacaciones de verano.)

E.M.T!
E.M.T!



村山 三平
Shimichirou
Otsuka

Re Zero Volumen 5



— ¡Muy bien, finalmente he llegado a este espacio libre conocido como las páginas de *review*...! ¡En la historia principal han pasado tantas cosas que este es el único lugar donde puedo hacer algo de verdad!

—Para colmo, lo peor es que ni siquiera he tenido un papel propio en la historia todavía. ¡¿Es mucho decir que todos están diciendo: “¿Quién es ese tipo?”?!

—Bueno, ¡esta vez ha habido tanta información que un tipo dedicado al comercio como tú, con un papel menor en la historia, no destaca! ¡Mostrémosle a todos el gran par que somos, Otto!

—Dices eso, pero... Er, no, ¡el entusiasmo es muy importante! ¡Y tengo un anuncio! Err, primero, el volumen 1 del tan popular manga de *Re:ZERO* serializado en la *Monthly Comic Alive* va a salir a la venta. ¡Las copias limitadas de la primera edición contienen una historia corta adicional, con nuevas ilustraciones que están de locos!

—Ahora que mencionas las versiones manga, ¡el segundo arco de *Re:ZERO* va a ser serializado en la *Monthly Gangan* a partir de octubre! Así que Matsune Daichi-sensei y Makoto Fuugetsu-sensei están publicando dos versiones muy buenas de *Re:ZERO*.

—En *Alive*, podrán obtener una historia corta cada mes, y el primer episodio está agendado para su venta en diciembre, la historia corta incluida. Apenas y se puede tomar un respiro, ¿eh?

Re Zero Volumen 5

—Me gustaría parar con los anuncios ya, pero todavía hay más. Sí, un nuevo desarrollo para el proyecto *Re:ZERO*... ¡un proyecto conjunto con Ministop!

— ¡¿Qué demo...?!

— ¡Esa es la reacción que esperaba! ¡Los productos originales de *Re:ZERO* saldrán a la venta en dos cadenas de tiendas de conveniencia locales, Ministop y Lawson! ¡Habrá cosas que los fanáticos no podrán conseguir en *ningún* otro lugar! ¡Me sentiré avergonzado si hablo de ello en voz alta, así que vayan a revisar los detalles en la siguiente página!

—Eso suena demasiado increíble para ignorarlo sin más, pero bueno, me preguntaba cuándo podría sacar el tema. ¿Cuándo sale el próximo volumen?

—Se espera que el volumen seis salga a la venta en marzo de 2015. Perdón por la espera, pero el próximo volumen también saldrá con solapas incluidas. No solo será un libro, sino también un manga, e incluye un envío de la *Monthly Comic Alive*. ¡Esa combinación, junto a todas las ilustraciones incluidas, serán algo maravilloso, incluso podría ser invencible!

—Esto han sido anuncios hasta el final, pero noten por favor, las preventas acabarán muy pronto. Como ha dicho el Sr. Natsuki, vayan a la página siguiente para los detalles.

—Hombre, esas palabras son extra convincentes cuando salen de boca de un mercader al borde de la quiebra. ¡Las tomaré en serio!

— ¡¿Podría dejar de desanimar a las otras personas todo el tiempo?!